



あづひの耕平

Kouhei Azano

BEGINS AT TEMPLE

10



ファンタジア文庫







Tokyo Ravens [Light Novel]

Volumen 10

Autor: Kōhei Azano

Ilustrador: Sumihei

Traducción al español: Jaden

Editor y Corrector: Jaden – Touya

Editor De Imagen: Kardia037

Página de Facebook: True Flames Project

Patreon: www.patreon.com/TrueFlameProject

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

ÍNDICE

Capítulo 1 – Conejo del Templo de la Oscuridad	6
Parte I	7
Parte II	9
Parte III	26
Capítulo 2 – Visitantes	42
Parte I	42
Parte II	60
Parte III	80
Capítulo 3 – Tierra Sagrada en Conspiración	96
Parte I	96
Parte II	108
Parte III	125
Capítulo 4 – Onmyouji en la montaña	134
Parte I	134
Parte II	150
Parte III	162
Capítulo 5 – Templo Maldito en llamas	183
Parte I	183
Parte II	194
Parte III	208
Parte IV	215
Parte V	225

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Capítulo 1 – Conejo del Templo de la Oscuridad

"Creo que la esencia de la brujería es lo que se llama 'mentiras'."

"¿Pero no es" verdad "en ocasiones es más una falsedad, que una mentira?"

--Tsuchimikado Harutora

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Parte I

Esto ocurrió muchas noches antes

Ese altar estaba en el techo de un edificio.

Los Torii fueron levantados en los cuatro lados de una plataforma construida en piedra. El Torii norte era negro, el Torii al este era azul, el Torii sur era rojo, y el Torii oeste era blanco.

La plataforma ya había sido montada en muchos pedestales, vestido con una multitud de ofertas. Las monedas de plata, de seda blanca, un caballo de papel, un soldado de papel, armadura, arco y flechas, una espada larga, esmalte tabicado, el oro, un koto, un laúd.

También había muchos vasos hechos de papel que fueron cuidadosamente infundidos con la energía mágica de la gestión de la plataforma. Junto a ellos también estaban herramientas rituales, un tambor taiko, una concha, las campanas del trineo, un hei, incienso, una campana de mano, una muñeca Vodoo y talismanes.

El ritual ya había sido preparado adecuadamente. El viento soplabía a través de la parte superior del techo. El cielo se iluminó lentamente y la oscuridad que todo lo abarcaba fue ahuyentado por el sol. Pronto Amanecería. El momento en que el sol y la luna cambiaran de lugar era inminente.

Había cinco figuras sobre la plataforma. En el centro se encontraba un chico envuelto en un abrigo negro, el ojo izquierdo cubierto con un paño. El dobladillo de su abrigo negro volaba agitado por el viento.

Delante del chico había un pedestal sobre el cual colocó una chica. Era como si estuviera durmiendo, pero el uniforme de su cuerpo estaba empapado con sangre. El viento rozó suavemente contra la chica, y la cinta rosa atada al pelo largo y negro de la joven se balanceó suavemente con el viento.

Detrás del chico y la chica había dos figuras que miraron todo. Uno de ellos era una mujer con orejas de animal y una cola, y el otro era un hombre con un solo brazo. Los dos se quedaron así sin decir nada, en silencio esperando la llegada de la época.

La última persona era una chica pequeña que había preparado el ritual a la espera de ellos.

Su expresión era fría mientras miraba al chico atento.

El chico miraba a su alrededor con su ojo derecho restante a fin de verificar el altar. La chica esperó a el chico para terminar su inspección, luego se dirigió hacia el chico, dándole una hoja de papel que había sido doblado varias veces. Este era el guion de la oración del ritual.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

El chico recibió el guion y la sostuvo contra su pecho por un momento, cerrando sus ojos. Despues de un tiempo, él hizo un gesto a la chica. Despues de la chica agarró un martillo, golpeó el taiko. Boom... Boom... Boom... Boom... Boom..., ella lo golpeó seis veces. A continuación, tomó la caracola y sopló. El sonido contenía energía mágica y gradualmente fue impregnando el aire del amanecer, pero la última nota se hizo eco en toda la zona varias veces.

Las dos figuras que miran todo desde atrás ligeramente girados hacia sus cuerpos.

El abrigo negro envuelto alrededor del muchacho se hinchó como si estuviera respirando. El chico sostenía el guion delante de sí mismo y gritaba en voz alta el encantamiento.

"La secta Tsuchimikado Onmyoudou quiere dirigirse a Taizan Fukun, el señor del inframundo..."

... Esto ocurrió hace muchas noches.

La rueda del destino que trasciende el tiempo se aceleró.

Parte II

El viento que sopla hacia el bosque de la montaña se intensificó el frío del invierno. El pequeño cuerpo de la chica no podía dejar de temblar, así que ella trajo la escoba de bambú contra su pecho, frotándose las manos. La cima de la montaña siempre se sintió la llegada del invierno antes que a los pies de la montaña. El aliento que salía de su boca al instante se convirtió en niebla blanca débil.

Ella echó su mirada por encima, donde el cielo oscuro estaba cubierto por todos lados por las ramas. Las brillantes hojas rojas habían comenzado a desvanecerse estos pocos días. La fruta madura de vez en cuando deja las puntas de las ramas, cayendo libremente. Gracias a eso, ella no sería capaz de limpiar no importaba cuanta barrera. *"Hah..."* Con ese suspiro, la joven miró fijamente las hojas de arce caídos.

No mucho después.



Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Akino, ¿todavía no has terminado?"

Un rugido provino de un lugar muy lejano. La chica llamada Akino gritó "Sí..." después de que ella oyó eso, y en el momento siguiente, el pelo de la chica parecía flotar hacia arriba.

La muchacha se tapó la cabeza con las manos, y, a cambio, la escoba cayó al suelo.

"Ah... Ah..." Miró a la escoba caída en el suelo, y las gafas mal ajustadas en su cara también se deslizaron hacia abajo sin perder un tiempo.

Al final, Akino tranquilamente lamentó "Uuu..." mientras sostenía su cabeza con ambas manos y con sus gafas torcidas. Se volteo para mirar en dirección al rugido.

Aparte de las hojas de arce enrojecidas, varios antiguos y enormes árboles de cedro se erguían a su alrededor. Un viejo pasillo se veía a través de los árboles de cedro de la puerta, como un monje budista frunció el ceño como siempre caminaba desde allí, vistiendo la túnica de un sacerdote negro sobre una antarvasa kasaya. Era un Ajari con sobrepeso de este monasterio.

"Ah, Sacerdote Tadanori....."

"Todos los demás ya terminado, usted es la única que siempre pierde el tiempo."

"Ah..... Lo siento....."

Akino pensó en huir mientras se disculpa en un tartamudeo. Aunque se disculpó, su voz era casi inaudible a menos que uno escuchara atentamente. Sin saber por qué, el monje frunció el ceño y miró a la chica con una mirada aterradora. El monje se quejó a la chica con una expresión resignada, pero los ojos de Akino miró con cautela hacia arriba y el monje sólo podía obligarse a tragarse toda su ira.

"..... De todos modos, date prisa y termina. Vamos a preparar el almuerzo, así que vamos a ayudarnos a preparar la comida!"

"Ah, vale....."

Akino respondió de inmediato y recogió su escoba, ajustando sus gafas al mismo tiempo. Despues de que Tadanori volviera a mirar a la chica como si la exhortara, regresó al pasillo.

Tadanori era el responsable del vihara y era un hombre al que le gustaba reprender a otros, pero en este momento se había vuelto cauteloso. No era sólo él, todos los adultos en este monasterio eran así. Era una fortuna rara cuando los desacuerdos se resolvieron sin que se encendieran las angustias.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Incluso con eso dicho, nada de eso realmente nunca sucedió. Akino apresuradamente barrió todas las hojas juntas en una canasta. Después de arrojar las hojas al incinerador detrás del monasterio, caminó hacia el almacén para ayudar a preparar el almuerzo. Había una cocina del monasterio en este almacén junto con muchas habitaciones para los monjes. También había cocinas instaladas en las habitaciones de madera de los monjes.

Los gritos sonaron en el instante en que entró.

"¡Eres lenta, Akino! ¿Qué estabas haciendo?

"Lo siento"

"¡Akino, no hay suficiente leña! "

"*ha vale..... voy a ir a buscar algunos ahora.....*"

Akino respondió mientras corría a la derecha, llevando la leña apilada bajo los aleros del edificio. Probablemente porque la gasolina era muy valiosa, su uso estaba restringido. Por lo tanto, básicamente utiliza una estufa de leña para cocinar la comida todos los días.

Pero su método de iluminación de fuego fue muy singular, fue muy extraño de hecho.

Los ancianos de la vihara se pararon delante de la estufa, formando sellos de mano hacia ella y cantando encantamientos con los ojos medio cerrados. No mucho después, la leña en el interior se encendió en llamas.

Esto era mágico.

Por otra parte, fue clasificada como verdadera magia de primera clase bajo la ley moderna Onmyou.

"*¡consigue los platos ahora, Akino!* "

"*Bueno.....*"

"*¡Date un poco de prisa...! ¡Tú, esto de nuevo!*"

"*I..... lo siento...*"

Regaños de enojo e impaciencia surgieron sobre la lenta y tonta. Akino con lágrimas en los ojos cogió los trozos del plato destrozado. Pero después de esto, sus ancianos le reprendieron en voz alta. Akino gritó apresuradamente mientras terminaba con su tarea. La dieta del monasterio debe ser vegetariana, pero esto no se sigue estrictamente. La pobreza era una cosa, pero comer carne sin preocupación era otra cosa. Lo que estaban asando en este momento era el venado que habían cazado varios días antes.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

El estómago de Akino retumbaba de hambre. La tapa se estremeció y empezó a temblar como si respondiera a ella.

Después de terminar de almorzar y limpiar un poco, Akino tenía un poco de tiempo libre hasta que llegó el momento de preparar la cena que ellos llamaron "slop." Akino vigiló subrepticiamente a sus mayores, tomando un pequeño fuego de arranque del almacén y unas pequeñas patatas dulces y caminando hacia el templo en la destortalada mitad de los terrenos del monasterio.

Akino primero cavó un agujero bajo en el suelo. Después de poner las patatas dulces, puso las hojas caídas encima, luego las encendió y las cubrió con ceniza. Después de comprobar que las hojas se habían encendido, se sentó en silencio en la base de un cedro que estaba cerca.

Como no había llovido recientemente, las hojas se quemaban rápidamente. Akino observó cómo la ceniza se soplaba por el viento mientras esperaba silenciosamente que las batatas terminaran de tostar. Era porque ella sería regañada por Tadanori si la veía en su escondite secretamente asando y comiendo la comida que había robado. Incluso si ella fuera vista por otro mayor, todo sería confiscado.

El monasterio en que vive Akino es llamado Templo de Seishuku. Era un monasterio de la montaña situado cerca del pico de una montaña, lejos de la civilización. Llegar aquí era extremadamente difícil y era como un lugar aislado del mundo exterior.

No, no era "como" que, estaba destinado a ser aislado. Incluso los alrededores del monasterio escondieron activamente su existencia del mundo. Era un lugar que había caído detrás de los tiempos. Era un mundo diferente desde más allá del pie de la montaña, un verdadero mundo alterno montañoso.

Akino era la más joven en este mundo alternativo y también el más débil. Siempre estaba en la parte inferior de la jerarquía. Dejando a un lado las apariencias por ahora, estaba en una posición en la que se le negaba todo. Incluso en el almuerzo anterior, no se había compartido nada de la deliciosa carne de venado con ella. A pesar de que ella tenía expectativas bajas, ella había terminado cabizbaja. Así que aprovechó la oportunidad que vio hoy para llenar el apetito de su período de crecimiento.

El calor del fuego ya había desaparecido. El aire frío parecía infiltrarse en su cuerpo poco a poco mientras se sentaba directamente en el suelo. Pero fue una suerte que no hubiera viento. Akino envolvió sus brazos alrededor de sus rodillas, encogiéndose en una pequeña pelota y silenciosamente miró a la ceniza.

Akino pensó que, si así pudiera hacer las patatas dulces un poco más cálidas y un poco más deliciosas, no le importaba esperar en el frío. Su corazón también era un poco feliz, así como tenso, de la comida furtiva. En realidad, asar las Patatas era lo único que Akino había sentido divertido en estos últimos días.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"..... Patatas dulces ~ Patatas dulces ~ ¿Ya terminaste? Deliciosas ~ calientes ~ Patatas....."

No estaba claro si su momento fue correcto, pero si se hace o no del todo se basó en la propia intuición de Akino.

"Están casi listos", "Ah, voy a esperar un poco más."

Justo mientras Akino hablaba tranquilamente.

"Hey, Akino!"

Una voz repentinamente grito detrás de ella y Akino se quedó sin palabras por miedo. Ella sostuvo sus rodillas, y al mismo tiempo, su cuerpo se puso rígido. Simultáneamente, por encima de su cabeza, el área en la parte superior, donde no debería haber habido nada, se produjo una "perturbación", un fenómeno que se llamaba lag. Entonces, las cosas escondidas allí se materializaron y se revelaron.

Dos orejas largas sobresalían ligeramente. Eran dos orejas de conejo, cubiertas de piel de plata blanquecina. No eran sólo orejas. Una cola corta y redonda también apareció en su parte inferior que se sentó en el suelo. Era una cola de conejo, igual que sus orejas.

Akino, con los ojos muy abiertos, no pudo moverse, y sólo sus orejas giraron en todas direcciones en un pánico. "Jaja." Una risa seca sonó después de que Akino fue visto así. Despues de oír esto, su tensión desapareció repentinamente y ella se relajó, las orejas en su cabeza se derrumbaron como si se hubieran quedado sin energía.

"Sen-jiichan....."

Ella miró hacia atrás con una expresión infeliz mientras un anciano salía de entre los cedros sonriendo. Su cabello blanco colgaba en un moño vertical, y cuando se tomaba junto con su blanca barba, uno sabía que era un anciano de un vistazo.

Extrañamente, llevaba un abrigo blanco gastado, un hakama remendado y un llamativo vestido de lino. Pero inexplicablemente, al principio parecía poco fiable, no sólo por su apariencia perezosa.

Una sonrisa burlona apareció en su rostro lleno de arrugas cuando reveló una disposición infantil.

"No estés tan sorprendido, Akino, no has tenido suficiente práctica."

"Fue Sen-jiichan quien me asustó ~ Especialmente desde que incluso cambió su voz....."

"¿Qué crees que soy, para tener tanto miedo de mí? ¿Para qué son esas orejas largas?"

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Y-yo no las tengo porque me gustan....."

"Haha, probablemente te sientes feliz de ver las batatas, Tadanori-san te notará tarde o temprano si eres así, ha estado muy irritado últimamente, así que obtendrás un grave regaño si te pillan."

"Jaja, que probablemente estas feliz al ver las patatas. Tadanori-san se dará cuenta de que tarde o temprano, si usted es como eso. Él ha estado en un estado de ánimo irritable recientemente, por lo que definitivamente va a obtener un regaño serio si te pillan."

Sen se rio ruidosamente, pero Akino frunció el ceño "Uu...", las orejas en su cabeza se curvaron. En realidad, desde que Sen la había notado, no podía afirmar que Tadanori no lo hubiera hecho.

"¿No son orejas valiosas? Siempre las escondes, debes usarlas si son efectivas."

Ese no es asunto de Sen-jiichan.

Akino hizo pucheros con sus mejillas, abrazando fuertemente sus rodillas y enrollándose en una pelota.

Pero ahora no podía ocultar sus orejas.

Akino era uno de los que eran llamados "poseídos."

Parecía que también se les había llamado "espíritus vivientes" hace poco. Los llamados "espíritus vivientes" se referían originalmente a personas que habían sido poseídas por "Demonio" y que por lo tanto se convertirían en demonio. Pero en los tiempos modernos, cuando se creía que un demonio era una especie de espíritu, parecía que las personas poseídas por espíritus de distintos demonios también eran colectivamente llamadas "espíritus vivos." En ese sentido, los espíritus vivientes no eran una ocurrencia rara en este Templo de Seishuku, por lo menos dejando de lado cómo era la sociedad normal por ahora. Aunque no se podía decir que hubo muchas personas poseídas por inugami o espíritu de zorro, que a menudo pasaron por aquí.

Pero desafortunadamente, Akino no era un espíritu vivo ordinario.

Ella era el espíritu viviente de un "conejo" que no se ve a menudo en este mundo.

"No importa cuánto quieras esconderlo, parece que saldrán a la luz cada vez que te asustes, es como un kitsune tratando de esconder su cola con una mala capacidad de transformación."

"No necesitas preocuparte por eso, aunque todavía no tenga la capacidad, podré esconderlos bien mientras practique más."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"No importa lo bien que los ocultes, todo el mundo sabrá de tus ojeras pronto."
Eso no importa, quiero esconderlos.

Akino, de mal humor, se volvió un poco tacaño.

Aquellas largas orejas de conejo eran la raíz del complejo de inferioridad de Akino.

Ella no sabía o quería saber lo que pensaban los demás, pero para Akino, tener *"este tipo de cosas"* rebotando arriba y abajo en su cabeza sólo se sentía molesto y realmente inútil.

Había gente que la llamaba conejita, y había gente que la evitaba y no le gustaba.

Otras personas también la trataban como un animal exótico.

Para Akino, estas odiosas orejas eran el símbolo de su ser tratado como un objeto inútil.

"Yo mismo pienso que son un par de orejas muy lindas."

"Eso... no es cierto."

Akino se enroscó en una pelota mientras negaba deliberadamente su cumplido.

Pero mientras ella respondía lentamente, las puntas de sus *orejas* saltaban alegremente. Otra razón por la que a Akino siempre le disgustó mostrar sus *orejas* fue que expresarían plenamente sus sentimientos ocultos. Pero el hecho de que Akino no ocultara sus *orejas* delante de Sen era prueba de lo cerca que estaba Akino con el senador.

La forma en que Sen se burlaba las orejas de conejo de Akino sin reservas no era como la sensación de cómo las demás personas hablaban de ellas con desprecio y malicia.

En contraste, Sen trató a la inútil Akino como su nieta. Sen era la única persona a la que Akino podía relajarse en el monasterio.

Las largas orejas de Akino temblaron cuando le preguntó a Sen: *"Sen-jiichan, ¿estás regando otra vez?"*

"Sí es cierto." respondió Sen mientras giraba la cabeza para mirar al templo junto a ellos.

El templo estaba casi completamente en ruinas. Sus paredes y techo estaban cubiertos de agujeros, y también, estaba completamente lleno de malezas tan altas como el suelo. Parecía que había sido llamado el Tachibana Hall y todavía era espaciosa como una habitación descompuesta. Como no había nadie más que lo usara, Sen había traído consigo vasijas con plantas plantadas en ellas y las había levantado cuidadosamente.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Akino también estaba aquí para matar el tiempo. En cualquier caso, podía sentirse más a gusto en este lugar en el que Sen estaba a menudo.

"¿Está tu trabajo bien?"

"He terminado hace mucho tiempo. "

"Aahhh..... Inconscientemente, tu..... Escuché que Sen-jiichan siempre es así, ¿por qué puedes terminar tan fácilmente?"

"Soy yo, ya sabes, he vivido varias veces el tiempo que tienes, terminar ese nivel de trabajo rápidamente es natural."

Sen era un sirviente en el Templo de Seishuku y responsable de hacer las tareas del monasterio, al igual que Akino estaba en la vihara. A pesar de que hacía un trabajo que era difícil para su cuerpo envejecido, este anciano bondadoso siempre estaba flotando y tranquilo. Akino no podía dejar de pensar que estaba acostumbrado a esas cosas. Sin embargo, para Akino, no podía imaginarse acostumbrarse a este tipo de cosas.

"Parece que podría hacer muchas cosas si pudiera terminar un poco antes....."

Trató de murmurar en voz baja palabras que no sonaban realistas en absoluto.

Akino tenía doce o trece años, pero ni siquiera conocía su verdadera edad.

Había vivido en el Templo de Seishuku desde tan lejos como pudo recordar, y aparte de ir al pie de la montaña como enviado, nunca se fue a ningún otro lugar. Ella vivía esta vida desinteresada cada día junto con el cambio de estaciones. Incluso ella no sabía cuánto había crecido durante este tiempo. No podía imaginar que hubiera algún cambio si intentaba hacer un poco más.

"Pero"

"Bueno... ¿este lugar seguirá existiendo cuando llegue ese momento?"

Sen sonrió mientras hablaba con una voz inusualmente clara. Las puntas de las orejas de Akino se contrajeron ligeramente en respuesta, y ella miró a Sen por encima de su cabeza con un "Eh..."

"Sen-jiichan ¿Qué significa eso?"

"Oye, Akino."

"¿Sí?"

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"¿Se hacen las batatas?"

"¿Patatas dulces? ... ¡Ahh!?"

Había olvidado por completo. Ella agarró su escoba en un pánico, cavando las patatas dulces de la ceniza. Tal como había anticipado, su piel externa había sido cocida en negro. Akino gritó mientras Sen se reía "jaja..."

"Bueno, bien, voy a ir, la comida se irá pronto....."

Después de decir esto, Sen entró en el Tachibana Hall para regar los árboles jóvenes.

Después de eso, Akino se deshizo de la mitad exterior de las patatas asadas y sólo logró comer las porciones del centro. Pero ella fue muy afortunada ya que las piezas sin quemar fueron asadas muy bien, Akino logró consolarse.

Después de que ella destruyó y ocultó la evidencia de su alimento furtivo, ella caminó alrededor apropiada y cautelosamente ocultando sus orejas y luego regresó al almacén.

La preparación para la cena comenzaría pronto, antes del crepúsculo.

La cena fue llamada "slop" en el monasterio porque sólo dos comidas se sirvieron en el monasterio, desayuno y almuerzo. No comer comida en la cena, pero comimos 'slop' en su lugar. Por supuesto, en el Templo Seishuku, donde incluso la carne era escasa, era sólo un nombre formalizado. Akino fue regañado por sus mayores de nuevo y corrió con una expresión de lágrimas mientras se preparaba para la cena.

A mitad de camino, no había suficiente leña otra vez, y ella salió a traer algunos....

Entonces, cuando Akino recogía la leña apilada bajo el alero con un "uurgh", oyó la voz de Tadanori.

"..... Tú eres tan impaciente de nuevo La identidad..... Sí, si está ahí....."

Ella miró hacia arriba. Tenía una expresión triste en su rostro y sostenía un teléfono celular con una mano mientras caminaba desde el templo.

"..... Ya entendido por ahora, voy a enviar a la gente ¿Quieres estar aquí mañana? Sí..... Nn....."

Él respondió varias veces por teléfono y luego apagamos el teléfono después de la conversación terminó. Akino miró fijamente a Tadanori. En lugar de estar interesada en el contenido de la conversación, estaba más interesada en cómo Tadanori tenía un teléfono.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Después de que Tadanori advirtiera de que Akino lo miraba sin decir una palabra, miró. A fin de evitar ser vistos como perezosos, Akino se apresuró a alejarse, llevando la leña y alejándose.

Pero Tadanori llamó a Akino mientras ella daba la espalda y se preparaba para irse. Akino...

"S-Sí, y- yo no estaba aflojando, estoy seriamente preparándome para la cena....."

"Sí, eso es suficiente, sólo quería pedirte que fueras por un envío."

"¿Un envío? "

"Sí. Vaya a la Sala del Frente ahora mismo para mí."

Al oír eso, Akino reveló inadvertidamente las orejas que había ocultado originalmente, aunque se sorprendió, había algo de alegría en eso.

Justo como su nombre, el pasillo delantero estaba fuera de los argumentos del monasterio, era un pasillo del templo de Seishuku erigido en un área en el pie de la montaña.

Había sido remodelado mucho antes de que Akino hubiera nacido, y había sido utilizado por la ciudad como almacén para almacenar los materiales comprados hasta ahora. Akino, que casi nunca podía salir, ese lugar era como una conexión con el mundo exterior.

"Bajar la montaña antes de que oscurezca, si puedes, sería mejor regresar mañana, así que date prisa y vete."

El corazón de Akino latía aún más rápido cuando oyó que podía pasar la noche. Podía extender sus alas, volar alto esta noche, exclamo en su corazón. No importa qué, había revistas desde el exterior en el frente Hall junto con televisores. Aunque en el monasterio había revistas, televisiones y ordenadores con acceso a Internet, Akino no podía utilizar ninguno de ellos. Su pequeña libertad en este momento era como un respiro momentáneo que se sentía extática.

Entonces,

"Yo... si es ahora, ¿y la cena...? "

"Ve a buscar algo después, hay comida rápida."

No podía evitar sentirse sorprendida. Casi tiró la leña para levantar los brazos y aplaudir. Podría comer fideos de copa allí. Para Akino, era una bendición que no había tenido en un año. ¿Se reflejaban en su rostro los pensamientos de su mente? El rostro de Tadanori se cubrió. Akino se apresuró a guardar su expresión infantil.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Sólo entonces notó que no había oído algo importante.

Llevaba la leña mientras preguntaba.

"Entonces, ¿sacerdote Tadanori, para qué soy exactamente enviada?"

"¿No has oído?, voy a contactar ahora con Kengyou-sama, parece que habrá un nuevo discípulo, parece que la persona ya está al pie de la montaña."

Justo en ese momento, había un poco de "perturbación" por encima de su cabeza, y Akino apretó su cabeza. Los ojos detrás de sus gafas se hicieron anchos y redondos.

"Él tiene que irse pronto. Así que mañana, traerás a esa persona al monasterio en mi lugar, ¿de acuerdo?"

Tadanori frunció el ceño y Akino regresó al templo con él. Después de darle a Akino la llave de la sala principal, regresó a su trabajo. Por otro lado, Akino, que quedó atrás, todavía estaba en estado de shock después de aceptar la llave.

Tadanori dijo lleva al discípulo al monasterio.

De todos modos, habría una nueva persona en el monasterio.

La anticipación y las inquietantes emociones se agitaron en su corazón. Ya habían pasado varios años desde un recién llegado. ¿Qué clase de persona sería? ¿Un hombre? ¿Una mujer? ¿Cuántos años? ¿Sería una persona amable o un individuo malhumorado? ¿Se burlaría de Akino si él o ella vieran sus orejas de conejo?

"..... Ah, hmm... Espera, si esa persona ya está en el pie, eso significa....."

"Vivir en el salón delantero y traerlo mañana" significaba que Akino tendría que quedarse junto con el recién llegado esta noche.

De repente, la sensación de inquietud aumentó rápidamente en comparación con su anticipación. Estaría bien si él o ella era alguien fácil de hablar, pero si no, entonces ella podría ser demasiado nervioso para dormir. ¿Qué debería hacer ella!?

... Akino, cuyo dolor parecía haberse reunido en su rostro, oyó el canto de un cuervo desde la distancia mientras se iba sola. El cielo ya estaba completamente teñido con el resplandor de la puesta del sol, y el sol gradualmente se hundió. Aunque Akino tenía confianza en su velocidad, era demasiado peligroso caminar por la senda de la montaña por la noche. Así que tuvo que correr por la montaña antes de que el sol se pusiera por completo.

Ella regresó apresuradamente al almacén, explicando la situación a sus mayores.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Originalmente, había sido un tiempo muy ocupado, pero Akino quería irse, así que sus mayores eran extremadamente sarcásticos con Akino, pero no podía retrasarse ya que era una misión desde arriba. Akino constantemente se disculpó y luego salió del almacén con prisa.

Las hojas de arce rojo, teñidas balancearon con el viento y luego cayeron en silencio.

◇◇◇

Desde que había pasado mucho tiempo desde que tuvo la oportunidad de salir y caminar, el cielo era negro y los alrededores habían sido envueltos en la oscuridad en el momento en que Akino finalmente caminó por la montaña.

Atravesó los bosques de montaña a través de los campos de terrazas en la ladera de la montaña. Las luces de los hogares de las familias campesinas estaban dispersas por las inmensas profundidades de la garganta.

Luego, las colinas que rodeaban esta área se extendían por encima de su cabeza justo cuando regresaba en la noche. Las nubes en el cielo eran inusualmente llamativas, y ella podía sentir una atmósfera pesada. No se trataba tanto de estar inmerso en la débil luz de la luna dispersada entre las nubes, sino más bien de la sensación de que daba al cielo azul profundo un color diferente. Las nubes que flotaban de un lado de la luna a otro cambiaban sus formas poco a poco mientras fluían lentamente.

Akino normalmente vivía rodeado por un bosque de cedro alto. En ese mundo, Akino ocasionalmente llegaba a un lugar vacío y abierto y se sentía abrumado por el sentimiento de inmensidad al ver el cielo. Como un conejo que se arrastró por debajo del suelo. Originalmente se consideraba extremadamente minúscula, incluso insignificante, una existencia como un guijarro o una maleza.

Pero, por otro lado, de repente pensó en correr a algún rincón por debajo de ese cielo y de pronto tuvo una sensación inexplicable.

Incluso si ella no sabía a dónde ir, incluso si pudiera ir a algún lugar que ella imaginara, su corazón no podía dejar de latir y ella tenía pensamientos de correr sola. Los otros en el monasterio probablemente también sostuvieron los mismos sentimientos.

Akino no había dejado la montaña.

Incluso Akino sabía del mundo exterior. Ella sólo había recibido las enseñanzas más básicas de los adultos en el monasterio. A través de revistas, televisión, internet, por supuesto, no era completa, había entendido las prácticas sociales normales sobre el mundo fuera de la montaña.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Pero eso era sólo conocimiento, y era el conocimiento de otro mundo. A pesar de que quería ir en algún momento, era un mundo extraño después de todo.

Akino era un cuerpo extraño, como ella había experimentado personalmente todo este tiempo. Aunque los espíritus vivos eran muy valiosos, era sólo un espíritu vivo de conejo. ¿Cuántas personas que habían vivido en un lugar tan cerrado desde tan lejos como podían recordar estaban hoy en Japón? Aunque el monasterio era anormal para el mundo exterior, era todo para ella.

¿Pero por qué ella realmente quería correr y ver el paisaje al otro lado del monasterio?

Por supuesto, su lento yo definitivamente no podía dar una respuesta a tal cosa no importa cómo ella pensaba.

"..... Ah, tengo hambre."

Ya sería hora de cenar en el monasterio. Akino apretó la llave, siguió hacia el Salón del Frente.

El vestíbulo principal era el cruce entre el Templo de Seishuku y el camino del condado, situado en el centro de un pedazo de tierra estrecha y plana.

A pesar de que se llamaba una sala, parecía un antiguo almacén desde el exterior. Normalmente sólo había una barrera defensiva automática a su alrededor, pero hoy en día la luz exterior por la entrada de mercancías importadas se iluminó, revelando una pequeña luz de color naranja.

Había dos figuras debajo de esa luz.

Uno era un rostro familiar y el otro era un rostro desconocido. Los latidos de Akino golpearon violentamente.

"Ah, ¿no eres el conejo, tú eres el mensajero? "

"¿¡Sacerdote Kengyou!? Por favor, no me llames así, ¡siempre te lo he dicho!"

"Bueno, incluso con las caderas y el pecho, pareces un conejo, probablemente has crecido desde entonces, ¿verdad?"

"Q-Q-que..."

¿Qué estaba diciendo tan de repente frente a un recién llegado? Akino se sonrojó y miró fijamente al hombre que llevaba traje delante de ella, el sacerdote Kengyou.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Aunque Kengyou era un Ajari del templo de Seishuku, él no usó ropa del sacerdote ni su cabeza afeitada calva. Siempre estaba trabajando fuera del monasterio y era bueno en varios aspectos.

Este monje depravado amante de la mujer sería muy mal evaluado en varios aspectos como discípulo. Akino parecía estar todavía fuera del alcance de Kengyou, por lo que estaba acostumbrada a esta broma.

"De todos modos, ¿has oído hablar de todo? Esta persona es alguien que espera entrar en el monasterio, que no hemos tenido uno de muchos años."

Kengyou acarició ligeramente su barbilla, hablando con un tono arrogante. Antes de que Akino se preparara para enfrentarlo de nuevo, la figura que esperaba detrás de él salió del lado de Kengyou.

Era una chica.

Y era muy joven. Pero ella era mayor que Akino. Tal vez ella ya era una estudiante de secundaria. Su largo cabello negro reflejaba su piel blanca como la nieve. Tenía un cuerpo esbelto y una figura hermosa. Como alguien del mismo género, Akino también se sorprendió. Esta era una chica extraordinariamente bella en ambos aspectos y figura.

Pero dio una impresión muy fría.

¿Era la luz de la luna en la que estaba inmersa desde arriba de su cabeza? No veía nada parecido o disgustado en sus ojos que miraba a Akino. Esa expresión también, tan calmada y tranquila como la superficie de un lago. Ella emitió más de una impresión tranquila, completa que indiferente. Estaba más endurecida y solitaria que desapasionada.

Llevaba un abrigo corto, pantalones cortos y largas medias. Llevaba guantes sin dedos y botas algo cortas en los pies. Un bolso con un patrón de camuflaje estaba colgado sobre su hombro. En lugar de ser un chico, era más como si estuviera vestida completamente para la eficiencia y sin adornos. Así pues, esa discrepancia era claramente evidente como si dominara las características de la muchacha.

Pero había excepciones en ese conjunto utilitario.

"..... Um....."

Justo cuando Akino estaba a punto de saludarla, ella inmediatamente notó que no sabía qué decir.

Ella juzgó que ella era el tipo que no era muy fácil de hablar e incluso se sentía asustado.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Pero, aunque no estaba segura de las razones, sintió una extraña sensación de maldad. Otras personas no sienten nada. Sin embargo, había algo palpable, sombrío, y equivocado, algo ominoso.

Aun así, no podía apartar la mirada de ella.

"....."

La chica también miró sin decir palabra a Akino, que no podía decir nada y sólo la miraba fijamente. Entonces, el aroma de la tierra de la montaña, la vegetación, y similares se mezclaron y un olor débil salió a flotar a través de los alrededores.

Era el olor del incienso que nunca había olido.

Entonces,

"... *Encantado de conocerte, soy Hokuto.*"

La chica abrió la boca.

Palabras planas, pero una voz pura.

"*¡Ah, sí! ¡Yo, soy, eh, Akino, así que...!?*"

De repente se puso tensa y atada. Esto fue sin duda una muy mala impresión. Con las bromas palabras que Kengyou acababa de decir, esta fue la peor primera impresión. Tal vez ella ya estaba siendo tratada como un idiota por la chica que todavía no hizo ninguna reacción en particular.

Kengyou estaba bastante despreocupado por Akino con cara roja, señalando con una actitud desorganizada.

"*Entonces, eso está hecho, ¿verdad? Akino, me iré, así que te dejaré todo lo demás.*"

¿Ya te vas?

"*Llegaste demasiado tarde, ya he terminado todo, tengo que regresar a la ciudad hoy.*"

Kengyou comprobó su reloj mientras hablaba sin cortesía, pero Akino fue rápidamente abrumado por el pánico.

"*Pero, usted realmente no nos presentó.....*"

"*Haz lo que quieras durante la noche. Pensando en ello, tengo un poco de prisa, así que no tengo tiempo para seguir hablando.*"

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Kengyou lanzó una mirada de soslayo a la chica con una mirada fría, diciendo eso. La chica seguía sin responsabilidad.

El estómago de Akino ya había empezado a doler.

Entonces te veo después, no hagas nada molesto.

Kengyou dejó egoístamente esas palabras, no explicó nada más y se fue. Justo así, caminó hacia el coche parado en la carretera del condado. Akino parecía empujado hacia la esquina y miraba a la chica ante ella mientras Kengyou dejaba atrás a sus espaldas.

Entonces,

"Ah bien."

Inesperadamente, Kengyou se detuvo y se giró.

"Akino, Hokuto, ustedes se llevarán bien en el monasterio, ¿verdad?, porque ustedes dos son camaradas de la misma naturaleza."

¿Qué significa eso?

Kengyou sonrió levemente a Akino que le preguntó. Era la sonrisa que ella veía a menudo en el monasterio de sus mayores y el ajari. Una sonrisa que se burlaba de un débil, una expresión que se burlaba de alguien en el último lugar.

"Porque ambos son valiosos espíritus vivientes, así que practica lo más posible y haz lo mejor que puedas para el monasterio."

Parte III

Tal vez no podría dormir esa noche.

En contraste con ese pesimismo, Akino comió tres tazas de ramen para la cena y durmió agarrándola con fuerza hasta el amanecer. Justo a las nueve, la recién llegada, Hokuto, que poco a poco despertó, se levantó. La gente del monasterio se levantó temprano. Los discípulos generalmente se levantaban a las cuatro. Si dormían, había castigos.

Tadanori no había mencionado un plazo para traer a Hokuto a la montaña, pero sin duda sería regañada si no regresaba antes del almuerzo. Después de que Akino y Hokuto se ocuparan de desayunar, salieron de la sala principal.

Las piedras se apilaron en una forma de la escalera a través del camino que continúa hasta el templo de Seishuku. Los frondosos bosques de cedro crecían a su alrededor. Los árboles de cedro alto, robusto y cubiertos de musgo se extendían desde el denso césped bajo los árboles sin límites, como pilares que sostienen el cielo. El camino se extendía sin cesar hacia arriba entre esos cedros.

La ladera de la montaña era muy tranquila. Los únicos sonidos que podían oír eran los sonidos de sus propios pasos y la respiración. A veces los chirridos de las aves de la ladera los alcanzaban, y el eco de los sonidos parecía añadir contraste a la quietud del bosque.

"....."

Akino, que caminaba por delante, trepaba por el sendero de la montaña mientras miraba a menudo detrás de ella.

Aparte de Akino que había crecido en la montaña, el camino de montaña definitivamente sería agotador para alguien que no está acostumbrado a ella, especialmente para una mujer delicada. Pero Hokuto básicamente no tenía ningún problema mientras llevaba la bolsa aparentemente muy pesada, siguiéndola indiferente tras ella. No parecía preocupada por quedarse sin aliento. Aunque no era visible, parecía que ella era bastante dura.

En ese caso, el siguiente problema fue el silencio entre los dos.

Hokuto era una chica reservada.

Habían visto la televisión y comido juntos la noche anterior, pero Hokuto no había abierto la boca para hablar en absoluto mientras estaba allí. Por lo menos, contéstame si hablo. Esa era la norma mínima necesaria para ser tolerable. Gracias a esto, no se había presentado correctamente desde la noche anterior hasta ahora. Incluso se sentía avergonzada.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Pero, aun así, sabía que Hokuto no era tan indiferente como la impresión que daba al principio. Ella respondería activamente si ella le dijera algo, y era muy obediente a las complejas

instrucciones de Akino sin un poco de disgusto en su rostro. También, anoche había dejado que Akino escogiera los canales de televisión y el sabor del ramen de taza que le gustaba desde el principio. Sólo había un sofá, y Akino la había invitado a sentarse, pero se negó firmemente y dejó que Akino se sentara allí. Ella no había estado loca ni ansiosa cuando se quedó dormida hoy, elegantemente haciendo la cama. Era hermosa y elegante, simplemente un ángel para Akino.

Pero cuando Hokuto no expresó sus emociones, no sabía en qué estaba pensando, y esa era la verdad. Además, la odiosa sensación de maldad que había sentido cuando se conocieron no se había ido.

"....."

Si se dirigían al monasterio de esta manera, Hokuto se convertiría en un miembro de los discípulos. Los mayores de sexo masculino sin duda sería la cabeza sobre los talones para complacerla porque ella era una mujer tan hermosa. En ese caso, Akino sin duda se le pedirá hacer muchas, muchas cosas para que se acerquen a Hokuto.

Como no sabía nada en este momento, tal vez no trataría bien a Akino después de enterarse de la posición de Akino en el monasterio, aunque ahora trataba a Akino respetuosamente. Ella se convertiría muy rápidamente en como todos los demás y sin duda trataría a Akino con la mano... Akino pensó en esa clase de premonición.

Hmm

Durante ese tiempo, sintió que algo andaba mal.

No era una razón muy importante, era sólo que ella no podía imaginar esa escena natural futura que ocurría con Hokuto. Tal vez fue porque Hokuto era diferente de los demás discípulos del monasterio. Debido a que la atmósfera entrelazada alrededor de ella era demasiado incongruente, no podía imaginar la escena de su ser contaminado por la atmósfera de sus mayores.

Por supuesto, podría ser porque la imaginación de Akino era insuficiente.

"....."

Akino miró a la silenciosa escalada de Hokuto unas cuantas veces por el rabillo del ojo.

Entonces,

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"... Nosotros *realmente no hablamos* ayer."

De repente, Hokuto abrió la boca. Akino se detuvo en la sorpresa, luego instintivamente se cubrió la cabeza con las manos.

"*¿¡Oh-no!?*"

¿Estaba condenada a detenerse? Akino miró hacia atrás con cautela.

Pero Hokuto se quedó mirando atónita, parpadeando como si estuviera un poco sorprendida.

Parecía que ella estaba sorprendida por ella que cubría su cabeza derecha como ella iba a hablar. Probablemente estaba cansada y había mostrado accidentalmente sus atributos idiotas.

"*¿Qué pasa? ¿Estás bien?*"

"*¡No es nada, estoy completamente bien!*"

Después de que Akino respondió con un rubor, Hokuto se rió en silencio mientras se preguntaba.

Una risa amarga. Pero no era una risa sarcástica amarga como la gente en el monasterio.

Era la primera vez que veía la sincera expresión de Hokuto.

Akino tosió secamente para insistir.

"*U-Um, ¿Hokuto-san.....?*"

"*Puedes llamarme Hokuto, también lo dije ayer, ya que soy una recién llegado.*"

"*Ah, pero, eres mayor que yo, y no estoy acostumbrada a llamar a la gente por su nombre directamente.....*"

Akino todavía no había hecho un amigo que ella podría llamar directamente por su nombre. Vio que Hokuto se confundía, pero Hokuto no insistió en el asunto, sonriendo de nuevo a Akino.

No creía que hubiera gente joven como tú aquí.

Hokuto habló en un tono tranquilo.

"*Pero es natural que lo pienses, ya que no todos en este oscuro templo vinieron aquí por su propia voluntad.*"

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

La mirada de Hokuto no se encontró con Akino mientras decía esto, pero en cambio miraba hacia la carretera de montaña detrás de ella.

Akino rara vez conocía a los verdaderos adultos que venían de afuera, pero habían tratado a Akino con este tipo de actitud cuando ella era una chica. Era patético como su mayor en el monasterio, pero Hokuto era más parecido a un adulto. Pero, aun así, le hacía sentirse feliz de poder conversar sinceramente, aunque tratara a Akino como un chico.

Pero.

¿Templo oscuro?

"Eh, Ahh, lo siento. Esa manera de decirlo es muy grosera, ¿verdad?"

"¿M-Muy grosero? ... ¿Te refieres al Templo Seishuku?"

"¿No lo sabes?"

Hokuto le preguntó como si estuviera muy sorprendido, y Akino se disculpó automáticamente

"Lo siento, lo siento..."

"Porque todavía no he dejado el templo de Seishuku."

¿Entonces, Akino-san nació en el monasterio?

"Aunque no nací en el monasterio, me crié allí como un bebé..... Además, u-um, no me llames 'san', es un poco embarazoso."

'Templo Oscuro' era probablemente que el apodo del Templo Seishuku. Era la primera vez que lo escuchaba.

Sentía que era un nombre maligno. Bueno, si ella trataba de pensar en ello, obviamente habría muchas similitudes.

"Entonces Akino-chan siempre vivía en el Templo de Seishuku, ¿eh?"

"N-No me llames 'chan' tampoco, puedes llamarme Akino directamente."

Entonces, llámame Hokuto también.

"¿Eh? Sí, sí..."

Akino logró responder y Hokuto sonrió.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Su actitud era menos molesta comparada a cuándo se habían encontrado por primera vez ayer. Probablemente incluso Hokuto había estado un poco vigilante. Esa atmósfera fría había sido una manifestación de eso. Pero si lo que Akino temía mostraba algunos signos de disminución, ¿podría ser la razón que había dormido en esta mañana?

Un pájaro de montaña gritó desde algún lugar.

El viento refrescante sopló, el aroma de incienso que había olido ayer flotó ligeramente de Hokuto. No era un olor malo. Viviendo en el monasterio, hacía tiempo que se había acostumbrado a los olores de los inciensos. Pero el olor del cuerpo de Hokuto era más como un sutil indicio de incienso que un olor que Akino sabía.

Los dos volvieron a caminar hacia el monasterio.

"Akino, ¿tienes alguna idea de lo que hacen en el monasterio? ... No, ¿sabes?"

"Lo sé. Todos los monasterios practican magia."

Desde que ella iba al Templo de Seishuku, Hokuto debería saber esto. Aun así, Akino verdaderamente le explicó.

Debido al gobierno, la magia había comenzado a ser ampliamente utilizada. Supuestamente, hace medio siglo, en vísperas de la Guerra del Pacífico, las diversas magias transmitidas desde la antigüedad habían sido analizadas una por una y luego añadidas a un sistema general que la desarrollaba aún más.

La magia contemporánea fue administrada por una organización nacional, la Agencia Onmyou. La magia que la Agencia Onmyou reconoció como teniendo efectos reales fue llamada *"Magia de Primera Clase"*, y uno tuvo que obtener calificaciones establecidas por la ley Onmyou para usar *"Magia de Primera Clase."*

"La magia dominante actual apenas se puede llamar Onmyoudou En realidad, la magia de otros sistemas se ha añadido a ella, como el Vajrayana, Shintoismo, Shugendo, y otros tipos... ¿En ese caso, por qué es Llamado General Onmyoudou?"

"Porque el gran hombre que añadió esas otras magias y estableció los cimientos de la magia moderna no era un monje o un xintoísta, sino un Onmyouji."

"Ah, ¿sabes? Él era el practicante en el ejército durante la guerra, ¿cómo se llamaba?" Parece que recuerdo que lo llamaron... "

Se sentía como si hubiera sido un nombre poco común que tiene que ver con la luz.

Buscando las profundidades de su memoria, Akino reflexionó sin fondo con un *"hmm."*

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Entonces,

Yakou.

¿Eh?

"... Se le llamó Tsuchimikado Yakou."

"Ah, cierto, ese era su nombre."

Hokuto parecía tener un conocimiento detallado sobre este aspecto. Cada vez que decía una palabra, parecía estar reduciendo su prestigio como monasterio mayor. Se sentía avergonzada.

Ah, pero...

Tsuchimikado Yakou se llamó a sí mismo un terrorista.

El instante en que Akino murmuró accidentalmente, notó que Hokuto temblaba ligeramente. Al darse cuenta de esto, Akino giro la cabeza hacia Hokuto.

"Hokuto-san, no, Hokuto, no lo sabías Esta vez el año pasado... Hmm, creo que fue en el verano, que la reencarnación de Tsuchimikado Yakou fue cometiendo crímenes por todas partes."

Esto era noticia que incluso ella sabía. Akino intentó preguntar, sintiéndose sorprendido.

Hokuto se detuvo un poco antes de responder.

".....Lo sé."

"Ah, así que lo sabías... Bueno, es muy famoso en la comunidad mágica, oí que había una orden de arresto emitida por la nación."

"....."

Hokuto no respondió a las palabras de Akino, su expresión casi congelada. Pero Akino no se dio cuenta. Su humor ingenuo se había vuelto bueno al descubrir un tema común.

"Esa reencarnación a menudo se convierte en un tema en nuestro monasterio, ¿sabes?, especialmente porque, bueno, ¿no es el monasterio un lugar extremadamente serio que practica la magia?, ese tipo de tema se extiende muy fácilmente..."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Akino miró la apariencia de Hokuto para ser un poco prudente. Aun así, no necesitaba preocuparse. El rostro de Hokuto reveló que ya tenía un entendimiento con respecto a los asuntos del Templo de Seishuku.

"Hablando de los practicantes de la ocultación, ¿vienen aquí porque hay dos practicantes importantes reunidos en el monasterio?"

Akino sonrió brevemente hacia el tono tranquilo de confirmación de Hokuto, respondiendo con un *"Haha."*

"Parece que sí, aunque no sé mucho sobre el escondite o los dos profesionales..."

En este momento, la magia estaba legalmente regulada por la ley Onmyou, y la mayoría de los practicantes eran administrados por la Agencia Onmyou.

Pero no todos ellos.

La primera magia y la historia de los practicantes fueron aún más antigua que la historia de la ley Onmyou y la Agencia Onmyou. Era infundado decir que tenía una comprensión de esas magias y practicantes décadas después de la guerra. Más importante aún, también había un poco de oscuridad escondida detrás de la magia. Lo que las autoridades dictaban no se filtraba fácilmente en todos los grupos de personas.

Por lo tanto, el alcance de la Agencia Onmyou no podía alcanzar las *"profundidades"* de la comunidad mágica que formaba varias redes diferentes, sólo la llamada *"superficie."* El templo de Seishuku que era conocido como el templo oscuro era uno de los centros representativos de estas redes.

Información, técnicas y personas talentosas que nunca aparecieron en la *"superficie"* se reunieron aquí.

Por ejemplo, Hokuto, que actualmente quería entrar en el monasterio, era bastante la persona talentosa.

"Hokuto-san, ¿fuiste presentada por un monasterio de la rama?"

"..... Uh. Bueno."

"Es muy extraño recientemente, pero parece que había mucha gente antes, ¿verdad? Los monasterios de la rama de Seishuku Temple están en toda la nación. Escuché que era para aumentar la difusión de técnicas o algo así..... Un montón de gente con varios talentos viene a visitar el monasterio..... "

Akino le explicó a Hokuto mientras se volvía involuntariamente ambigua.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Había varias personas que pretendían convertirse en practicantes, pero tenían algo en común. Esa era la "capacidad de detección de espíritus." Para un usuario de la magia moderna, era el talento y la capacidad de "ver" el aura.

Todos llevaban aura en su cuerpo, y todos poseían poder espiritual, pero había muy pocas personas que pudieran sentir aura y poder espiritual. Pero la magia se basaba en técnicas que controlaban el poder espiritual, por lo que pensar en convertirse en un practicante, convertiste

en uno de los pocos que podían usar magia de primera clase, era imposible sin esa capacidad.

Pero como las personas que poseían tal habilidad eran pocas, había bastantes ejemplos de aquellos que eran respetados por otros al mismo tiempo que estaban aborrecidos y disgustados.

Era la naturaleza humana tener cuidado de las personas diferentes de uno mismo y tratarlos de manera diferente. Hoy en día, la información sobre la magia se había extendido a las calles y podía ser recogido por gente normal. Pero, aun así, las personas que poseían una habilidad anormal que tenían "superpotencias" recibieron miradas con críticas de aquellos a su alrededor. Especialmente en un ambiente que carecía de una comprensión de la magia, era muy difícil para las personas que poseían la capacidad de ver los espíritus de vivir una vida ordinaria. Así que, si se sacara la antigua porción relacionada con la magia del Tokyo propenso a los desastres espirituales, el nivel de comprensión de la sociedad definitivamente no sería muy alto. Incluso si intentaban convivir, habría muchas personas que acabarían encontrando desgracias.

Lugares como el Templo de Seishuku o sus monasterios de ramas se ocupaban de esas circunstancias.

Los anormales que la sociedad no aceptaba serían llevados al monasterio, que los entrenaría en practicantes maduros.

Los llamados "*discípulos*" eran los practicantes inmaduros reunidos en el monasterio.

"..... *Es muy raro, porque no hay ningún otro sitio a donde ir.*"

Había mucha gente con malos corazones entre los "*discípulos*" en el monasterio. Gente torcida, gente que se enoja fácilmente, gente que despreciaba a otros...

Pero también eran jóvenes que habían crecido en un ambiente desafortunado, gente sin lugar a donde ir más allá del monasterio.

Akino no era un contraejemplo. Había sido abandonada en el monasterio y había vivido allí desde que era un bebé. Definitivamente sería muy desalentador si un bebé le crecieran orejas de conejo. No había ninguna duda de que sus padres habían renunciado y la habían confiado

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

al templo oscuro que era muy bueno en tratar con tales cosas. Más bien, tuvo la suerte de haber sido bendecida con poder vivir en el monasterio después de nacer, era porque ella no conocía a sus padres que ella no sentía nada como resentimiento o ira hacia ellos. Ella sentía que las cosas estaban mejor de esta manera.

"Ah, pero, en realidad tengo familiares en Tokio, sabes, aunque no puedo conocerlos, pero son una familia famosa que tiene que ver con la magia por generaciones... Si hago mi mejor práctica, Algun día podré vivir con mis parientes en Tokio."

Por supuesto, Akino comprendió completamente que tal cosa era imposible. Un anciano del monasterio, Sen, le había dicho que tenía parientes en Tokio. Le había creído muy sencillamente cuando lo había oído cuando era chica, y aunque todavía no podía hacer nada, incluso después de escucharlo, debía agradecerle.

Hokuto definitivamente tenía situaciones similares.

Ah

Entonces, cuando pensó en eso, Akino se detuvo. Pensó en lo que Kengyou había dicho cuando se separaron ayer.

"Um, Hokuto-s... No, Hokuto?"

"Hmm?"

"¿Puedo preguntar algo ay, ayer, lo que el sacerdote Kengyou dijo?"

Hokuto parecía darse cuenta inmediatamente después de que con tacto abrió su boca.

"¿Por el valioso espíritu viviente?"

Hokuto respondió directamente a Akino, pero su expresión era muy compleja. Como era de esperar, había sido descortés.

"¿¡U-Um!?" Akino se encogió de nuevo, avergonzada.

Pero Hokuto no estaba preocupada.

"Ahora que lo mencionas, Akino también es un espíritu vivo, yo soy un espíritu viviente de un dragón de agua."

"¿Dragón de agua?"

"Sí."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Eso fue muy valioso. Al menos Akino no había oido hablar de eso hasta ahora.

Los llamados dragones de agua eran un tipo de espíritu de agua. Aunque eran un subtipo de dragones, fueron tratados como pertenecientes a la familia de los dragones. Parecían similares a las serpientes, pero parecía recordar que tenían cuernos, manos y pies. En cualquier caso, había muy pocas personas que vieron un dragón de agua.

...Ah bien.....

El sentimiento incongruente que Akino había sentido por el cuerpo de Hokuto pudo haber sido por ese espíritu vivo del dragón de agua. En cualquier caso, Akino ni siquiera sabía lo que era un dragón de agua. Si lo consideraba seriamente, el peculiar olor que Hokuto emitió podría ser debido al efecto del dragón de agua.

... Pero si ella era un dragón de agua espíritu vivo, tal vez.....

¿Tal vez Hokuto tenía algo como la cola de una serpiente similar a las orejas de Akino? ¿O siquiera tenía colmillos o algo así como una lengua bifurcada? A pesar de que estaba muy interesada, cuestionar más no era ciertamente bueno.

"Akino, ¿qué clase de espíritu vivo eres tú? ¿Podrías decirme, si no te importa?"

Su rostro se contrajo inconscientemente ante la pregunta de Hokuto. Pero sería demasiado astuto para que ella sólo hiciera preguntas. Akino evitó levemente la mirada como si tuviera problemas para responder.

"Soy un espíritu viviente de c-conejo."

A pesar de su vergüenza, tenía curiosidad por la respuesta de Hokuto después de decir eso.

Akino le devolvió la mirada a Hokuto.

"Conejo, ¿eh? Eso es realmente inusual. Pensándolo bien, ni siquiera sabía que existían espíritus vivos de conejo."

"..... ¿Son aún más raros que los dragones de agua?"

"Sí. Los dragones de agua deberían ser muy raros también, pero, aun así, había gente que estaba poseída por dragones de agua o que se acercaba a espíritus de serpientes en el pasado, como los registros de las personas que estaban poseídas por el Yato no Kami. Especialmente serpientes, en realidad son un gran número de ellos, pero en cuanto a conejos..... "

Hokuto miró a Akino con una mirada completamente diferente desde antes. Akino se sintió avergonzado de todos modos y se giró para ocultarlo.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

... Como era de esperar, estoy muy raro.

Ella no necesitaba preguntar especialmente tal cosa. Hokuto no se burló de ella ni se sorprendió tampoco, para remediar el incidente. Si Akino había sido traicionada y tomada por un idiota, podría haber caído en la tristeza y la depresión.

"D-De todas formas, llevate bien con los espíritus vivientes en el monasterio, ¿de acuerdo? Hay un montón de diferentes tipos de personas allí, no hay sólo" discípulos "como yo, también hay muchos sacerdotes reales. Se habla de personas que se esconden aquí y de las dos personas importantes, todos en el monasterio viven una vida ordinaria."

Akino cambió el tema, continuando explicando a Hokuto.

En realidad, las personas del monasterio no estaban legalmente calificadas para usar magia de primera clase, y eran muy indiferentes al hecho de que eran violadores de la ley. A propósito, Akino no había notado que las personas que la rodeaban eran en realidad el equivalente de criminales.

Por supuesto, el hecho de que fueron capaces de evitar el pánico con una práctica tan común fue porque la gente en el monasterio no sabía qué trabajo realizado en el mundo exterior era como. Pero era por eso que los llamaban desesperados.

Muchas personas en el monasterio sólo hicieron su trabajo para vivir.

"Aunque hay un montón de cosas incómodas en comparación con la ciudad de afuera, te acostumbras a ella cuando vives aquí por mucho tiempo. Creo que te acostumbrarás a ella rápidamente..... ah, bueno, aunque..... ahora mismo, tal vez..... es un poco nerviosa..... "

"¿Ha sucedido algo en el monasterio?"

"Hah... bueno, en realidad, los sacerdotes tuvieron algunas peleas a partir de este año..... Parece que fue porque había algunas opiniones opuestas..."

Al final, se trataba de un pequeño monasterio, y una confrontación abierta de cabeza no iba a suceder.

Pero era la verdad que los sacerdotes del Templo de Seishuku se habían dividido en dos facciones. Esa también fue la razón del constante estado de ánimo de Tadanori.

"Ah, pero está bien si no te preocupas por eso, porque solo son los sacerdotes, así que no tiene nada que ver con nosotros..... Pero, de todos modos, tenía algo que ver con la organización nacional Onmyou, Yo tampoco conozco los detalles."

"En ese caso, me temo que es algo relacionado con la reforma legal Onmyou."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

¿Eh?

"Bueno, para la posición de la Agencia Onmyou, el templo oscuro es un punto oscuro de la comunidad mágica."

Si la jurisdicción de la Agencia Onmyou creciera, atraería la atención de la gente que la rodeaba. Ellos querían aprovechar la oportunidad para llegar a un acuerdo ahora. Las opiniones en el monasterio probablemente no estuvieron de acuerdo en aceptar o no ese cambio, así como sobre la política futura del monasterio.

"....."

Akino miró con incertidumbre a Hokuto con un "Eh? ¿Qué es eso?" expresó.

¿Por qué Hokuto sabía esas cosas cuando estaba entrando en el monasterio ahora? Incluso los mayores entre los "discípulos" definitivamente no sabrían de qué hablaban los sacerdotes.

...Esta persona.....

¿Quién era ella? El momento en que el pensamiento pasó a través de ella.

"... Ah." Hokuto se detuvo.

Akino reflexivamente miró hacia arriba los pasos a lo largo de su mirada. "Aha." Entonces, ella rió en silencio.

"Esa es nuestra puerta de montaña."

La puerta de la montaña estaba alineada a ambos lados por los bosques de cedro y también tenía escaleras de piedra que conducen a la cima de la montaña.

A primera vista, una antigua y anticuada puerta se alzaba allí.

Una puerta con un techo de hip-and-gable construido fuera de dos estructuras de madera y cubierto con los azulejos descolorados. No era enorme, pero tenía una gran impresión dominante cuando de repente se vio en las montañas. De repente, el testigo se mezcló con el paisaje circundante.

Era como un juez reconocido por la montaña. Incluso sin palabras, proclamó claramente que a partir de ahí había territorio divino.

"....."

Hokuto compuso su expresión.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"..... Hay una barrera puesta en los bordes de esa puerta."

"Ah, ya lo sabes, pero está bien, porque puedes entrar por la puerta. "

"..... Una magia que no he visto..... ¿Podría esta barrera cubrir toda la montaña desde aquí?"

"Es por eso que sólo puedes entrar en el monasterio a través de esta puerta."

El templo de Seishuku estaba cerca de la cima de la montaña. Así que la barrera del templo rodeó toda la cima de la montaña. Era una barrera a gran escala, y los forasteros - por supuesto, practicantes extranjeros, también estaban muy sorprendidos al principio. Pero aquella barrera siempre había estado arriba desde que Akino había nacido, y Akino no sentía que fuera increíble. Para Akino, era precisamente ese tipo de cosas, nada más.

"De todos modos, subamos, porque probablemente vamos a llegar tarde..."

Akino inmediatamente se acercó a la puerta después de decir eso, y Hokuto la siguió inmediatamente después.

El interior del templo de Seishuku comenzó después de que pasaron a través de la puerta. Aun así, el paisaje circundante no cambió muy rápidamente. Los bosques de cedro se elevaban inmutablemente alrededor de una escalera continua con piedra. El templo de Seishuku era un templo de la montaña, y este sanghamara fue construido a lo largo de la montaña. La puerta de la montaña era la entrada formal.

Pero, aun así, después de pasar por la puerta de la montaña durante un tiempo, pudieron ver árboles de hayas, glicinas, y hojas de arce carmesí junto con los árboles de cedro.

Entonces, pudieron ver varias estructuras de madera en el otro lado de los árboles, pasillos.

Los escalones de piedra se convirtieron en un shikyakumon mucho más pequeño que la puerta de la montaña y terminó a medio camino. Akino trajo a Hokuto por los escalones de piedra y por la puerta.

Las dos habían logrado llegar al lugar en el que habían partido.

Era un lugar parecido a un patio, rodeado por los bosques de montaña y los pasillos. El balanceo de la superficie era también muy suave, y había linternas viejas colocadas por todas partes.

"Muy bien, estamos aquí."

Akino volteo para mirar a Hokuto. Hokuto se detuvo, lanzando una mirada aguda alrededor.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"El vestíbulo principal está al frente, y se puede ver la sala de reunión a través de ella. Los templos están allí, y aunque no se puede ver de aquí, hay almacenes en el interior. Luego está la vivienda, y.... Hay un par de lugares dentro del monasterio, como campanarios, cuarteles de monjes y salones más pequeños... esos tipos de edificios."

Akino los señaló mientras ella explicaba, pero ella no sabía cuánto oyó Hokuto. La chica que se llamaba a sí misma un espíritu viviente de dragón de agua entrecerró sus ojos sin decir una palabra, mirando atentamente el escenario del monasterio y probablemente usando su poder espiritual para "ver."

La explicación de Akino terminó abruptamente después de notar que Hokuto estaba cercada por esa atmósfera fría otra vez. Akino tuvo gran dificultad para hablar con Hokuto y se quedó allí estúpidamente hasta el final.

Pero.

"..... Akino. Parece que hay una raqueta por allí."

"¿Eh? Hmm... Realmente, ¿qué pasó?"

Hokuto hablaba de la sala de reunión. Había voces ruidosas que salían de allí.

"Vamos a ver", dijo Hokuto. Caminó hacia delante sin esperar una respuesta y Akino corrió detrás de ella.

Probablemente había una disputa en la sala de reunión. Después de que Hokuto y Akino se acercaran, un monje salió del centro. Caminó hacia el templo y se detuvo después de darse cuenta de Hokuto y Akino.

Era Tadanori.

"Akino, ya es muy tarde, ¿qué hacías exactamente?"

"¡L- ¡Lo siento, llego tarde! Um, Sacerdote Kengyou traje a una recién llegada, y ya la traje, um....."

Una advertencia aguda tan pronto como se conocieron. Akino instantáneamente se volvió tímida. Tadanori movió su mirada aguda de Akino a Hokuto. Hokuto tuvo su habitual apariencia sin expresión cuando aceptó en silencio la mirada de Tadanori.

"..... Hmm, ¿por lo que es usted? Pero no es un buen momento ahora mismo. No se puede entrar en el monasterio como un recién llegado en este momento."

"¿Eh, sacerdote?"

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Akino, todavía tengo otros asuntos a los que tengo que atender. Señorita, como ves, tenemos algunos problemas que tratar."

Tadanori proclamó egoístamente, y luego inmediatamente corrió hacia el templo.

Hokuto, prácticamente abandonada, no dijo nada en particular, su mirada persiguió atentamente la espalda de Tadanori. Por otro lado, Akino estaba confundida y no tenía idea.

Era muy evidente que nunca se le había confiado hacer nada como cuidar a un recién llegado hasta ahora. Del mismo modo, Akino se sentía completamente inadecuada para algo como

cuidar a una recién llegada.

¿Eh? ¿Ehh?

Lo que había sucedido exactamente. Entonces, de repente, Hokuto giro su mirada a su lado.

Akino también se dio la vuelta para mirar.

"Oh, Akino, has vuelto."

"Ah, Sen-jiichan."

Sen se les había acercado en algún momento. Habló con los dos como si hubiera estado parado frente a la sala de reunión durante un rato.

Él seguía teniendo su inquebrantable actitud despreocupada, como si el ruidoso monasterio no tuviera nada que ver con él. Akino recuperó un poco de su calma frente a este nunca cambiante senador.

"Una recién llegada iba a entrar en el monasterio, así que sentí que debía venir a dar una bienvenida..... ¿Es ella la recién llegada?"

"Sí, ella es Hokuto-san..... Pero más que eso, ¿qué está pasando? ¿Qué pasó en la sala de reunión?"

"Preguntó Akino con el ceño fruncido, pero Sen no se puso serio en absoluto."

"En realidad, parece que fueron contactados por Kengyou-sama justo ahora."

El respondió con eso.

"¿Eh? ¿Se puso en contacto con ellos? ¿Qué es esta vez?"

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Nnn. No es mucho, hoy ha venido un enviado de la Agencia Onmyou en Tokio, por eso todo el mundo está ruidoso, se ha vuelto tan caótico como una colmena perturbada."

Akino soltó una voz "Eh" cuando oyó esta inesperada respuesta.

Acababa de hablar de la Agencia Onmyou con Hokuto. Akino rápidamente miró a Hokuto, pero Hokuto mantuvo su expresión solemne, escuchando cuidadosamente las palabras de Sen.

Viendo que los dos no tenían nada que preguntar, Sen rió en voz alta mientras les hablaba de la situación con más detalle.

"Además, he oído que el enviado es uno de los famosos Doce Generales Divinos, ¿sabes?, ¿Qué clase de habilidades tiene?" Oh, es muy interesante."

Capítulo 2 – Visitantes

Parte I

La sala de reunión del Templo de Seishuku era un templo extremadamente espacioso.

Era un edificio plano de madera. Acala fue consagrado en el centro de la pared interior y los otros Budas fueron consagrados a lo largo de las otras paredes. La luz del sol de la tarde se inclinó cuando entró para iluminar el suelo, pero los Budas consagrados contemplaron silenciosamente el pasillo desde la oscuridad.

La sala de reunión tenía espacio para casi un centenar de personas, pero en este momento sólo había ocho personas aquí. Estas ocho personas se dividieron en tres bandos al enfrentarse entre si.

Había tres monjes con túnica calva.

Había un hombre erudito que llevaba una camisa y pantalones vaqueros, y una mujer de mediana edad con gafas.

Un poco más lejos estaba un hombre de mediana edad y un adolescente. También había una mujer de veinte años.

Las tres últimas personas habían venido a visitar el monasterio. Eran los enviados de la Agencia Onmyou. Las otras cinco personas eran los líderes del monasterio, pero estaban divididas en dos lados muy extrañamente y se miraban entre sí frente a los invitados.

"Llegamos a esta conclusión hace mucho tiempo."

Uno de los tres monjes dijo esto. Era un hombre que emitía un sentimiento especialmente abrumador, incluso entre los tres. A pesar de que había pasado de mediana edad, todavía con arrogancia miró a los demás.

"¿Por qué no te enfrentas a la realidad?"

El hombre académico dijo esto, sin temor a las miradas de presión de los monjes. La mujer que llevaba gafas junto a él asintió con aprobación mientras permanecía en silencio.

"Si esto continúa, el monasterio no tendrá dónde ir tarde o temprano, está claro como el día, aunque es un monasterio que está detrás de los cambios de la época, podremos seguir existiendo mientras cambiemos de forma. ¿No hay otra oportunidad aparte de esto?"

La historia de este monasterio no es algo que la mera Agencia Onmyou pueda comparar, ni siquiera mencionar la aceptación de su autoridad.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Es por eso que te dije que ya estás obsoleto, esto no tiene nada que ver con la larga historia en primer lugar, ¡lo que es importante es ahora mismo y el futuro!"

"El pasado y el futuro son todos iguales, este monasterio nunca ha cambiado desde la antigüedad, no importa cómo cambió este mundo."

"¡No, el monasterio sólo pudo existir hoy porque cambiaba constantemente! ¡Incluso si se trata de un gran cambio que nunca ha ocurrido antes, no hay necesidad de tener tanto miedo de seguir adelante!"

"Sus palabras carecen de sentido, estas acciones son la prueba de que su entrenamiento es insuficiente, ya no hay necesidad de perder palabras contigo."

Los argumentos de los dos lados iban a lo largo de dos líneas completamente paralelas de pensamiento. En contraste con los monjes de pie severo y frío, el hombre erudito desesperadamente retuvo su propia ira.

"....."

Uno de los enviados de la Agencia Onmyou era inexpresivo, otro ocultaba una fría sonrisa, y el otro frunció el ceño mientras miraba a los líderes del monasterio con irritación.

Pero el monje principal también se quedó mirándolos.

"Le he mostrado algo vergonzoso a Onmyouji. Por favor perdone la pobre acogida de los monjes."

No te preocupes, no te preocupes.

Era el hombre de mediana edad que vestía traje y observaba cómo se desarrollaba la situación y que respondía así.

"No estamos diciendo que tu monasterio tiene que encontrar una respuesta ahora mismo, sólo hemos venido a traer una propuesta a tu monasterio."

"Ya veo, pero será lo mismo, no importa cuántas veces vengas, temo que no podamos hacer lo que deseas."

"¡Sacerdote Jougen!"

El erudito rechinó los dientes y gritó. Pero el monje jefe ya no lo miraba.

"Es muy tarde, por ahora, nuestros monjes prepararán la vivienda para todos ustedes esta noche, pero por favor tengan cuidado de molestar nuestra práctica."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Sólo diciendo eso, se fue con tranquilidad con los otros dos monjes mientras sus batas se agitaban.

Sus vivos movimientos hicieron imposible estimar su edad. El hombre académico y la mujer que estaba a su lado miraban con resentimiento a las espaldas de los monjes que salían.

La joven ceñuda suspiró, secretamente.

No mucho después, los guías vinieron a llevarlos a sus habitaciones.



"Aunque ya he escuchado de antemano... realmente son un desastre."

Yuge Mari expresó sinceramente sus sentimientos en el salón de los aposentos que les habían llevado. No ocultó su tono desagradable, ya que sólo había colegas en el salón.

Yuge era un Exorcista Independiente perteneciente a la Oficina de Exorcistas de la Agencia Onmyou.

Ella era una Onmyouji de Primera Clase Nacional que tenía las calificaciones de *"Primera clase Onmyou"*, así como uno de los llamados *"Doce Generales Divinos."* A pesar de que era una barrera de primera clase con el extraño apodo de *'Binding Princess'*, incluso había ido a este tipo de lugares en el país tartero debido a una orden verbal sobre una *'misión especial'*. El abrigo que llevaba antes estaba en su propia habitación, así que ahora estaba vestida con una chaqueta.

Los cuartos de estar y los cuartos de los monjes parecían relativamente nuevos para el monasterio, como las porciones de almacén añadidas. Pero su diseño era prácticamente lo mismo que los hoteles rurales. Aunque era una suerte que hubiera electricidad, no había calefacción, y el frío de la montaña entró en la habitación. Aunque el monasterio hubiera preparado un brasero para ella si acababa de decir la palabra, Yuge no estaba muy segura de que pudiera usar un brasero, así que se había negado cuidadosamente.

Lo que generalmente se llamaba los *"cuartos de estar"* eran probablemente alojamientos donde la gente escribía o meditaba para purificar su espíritu y comía sofisticada cocina espiritual por la noche, una recreación que debería ser popular entre las mujeres. Aunque eso era sólo la opinión de Yuge. Pero esta vez, a pesar de que desde hacía mucho tiempo se había preparado para ello, esa impresión quedó muy lejos. Debido al trabajo, Yuge casi nunca había salido de Tokio. Puede que no sea malo tomar el viaje como una oportunidad para experimentar la sensación de viajar. Aunque lo había pensado y, en un principio, estaba deseando eso, sus expectativas se habían desmoronado fácilmente, aunque desde hacía mucho tiempo se había preparado para ello.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Vamos a pensar en ello, ya es bastante inexplicable que haya electricidad aquí, no recuerdo que vayamos a ver algo así como líneas eléctricas en el camino de montaña, ¿verdad? "

"... En la montaña vecina hay una torre de líneas de transmisión, que se dibuja desde allí."

La persona que respondió a la pregunta de Yuge fue un hombre sentado con los pies en la silla de mimbre del salón y leyendo un libro.

Tenía unos cuarenta años. Su pelo cuidadosamente arreglado se mezcló con un poco de blanco en los lados.

Era alto y delgado, bien vestido, con un traje doble y un pañuelo en el bolsillo del pecho. Pero su expresión era pobre y su rostro parecía ligeramente disgustado. Aunque hablaba suavemente, su tono era débil. Sonaba como si estuviera suprimiendo deliberadamente su tono, o más bien como si hablara puramente de una manera profesional.

Aunque pertenecía a un departamento diferente al de Yuge, también era su senpai en el Buró Exorcista. Era el Sensor Especial del Departamento de Inteligencia, Miyoshi Tougo. Él era también un Onmyouji Nacional de Primera Clase.

"Oficial Miyoshi, ¿estás familiarizado con este monasterio?"

Es mi primera vez aquí, igual que tú, aunque oí rumores de antemano.

Miyoshi se concentró en las palabras de su libro mientras respondía sin levantar la vista. "Ya veo." Yuge respondió.

"Es un lugar muy extraño, parece un monasterio grande e impresionante de la escala de las cosas..... Pero nunca hubiera pensado que un modo de vida anticuado como este podría persistir hasta ahora."

"Bueno, hay electricidad y agua aquí, y puedes recibir la recepción del teléfono, no es nada que te sorprenda, ¿no es bastante agradable estar cerca de la naturaleza?"

"¿R-Realmente?"

"El aire es extremadamente fresco también, tiene una sensación tranquila de distanciarse del bullicio de la ciudad y de la civilización problemática."

Hah

Yuge cortó suavemente sus palabras, frente a un pensamiento que no podía aprobar por un tiempo. Pensándolo bien, aunque Miyoshi hablaba con indiferencia, era difícil decir lo grave que era.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Pero Miyoshi tiró ligeramente las páginas del libro,

"Por supuesto, no puedo decir que está tranquilo después de ver su aspecto espiritual."

Mientras añadía esa oración.

Esta vez Yuge asintió también de acuerdo. El territorio de la cima de la montaña del Templo de Seishuku estaba encerrado en una barrera gigante. Sólo que probablemente ya era una magia a gran escala. Pero parecía que diferentes barreras de varios tamaños se colocaron en otros lugares también. Por ejemplo, había una barrera permanente muy resistente establecida en la sala de reunión en la que acababan de entrar. Tal vez esa sala de reunión fue utilizada como un *"campo de práctica mágica."* Más importante aún, no se trataba sólo de barreras. La mayoría de las personas de la zona eran practicantes que podían usar magia de primera clase.

"Ven a pensarlo, ¿de qué secta vino este monasterio, Vajrayana o Shugendo?"

Neopaganismo.

¿Eh?

"Más precisamente, fue el Templo Shingon Seishuku, como su nombre indica, originalmente era una rama perteneciente a Shingon, pero se independizó después de la guerra, es decir, son neopaganista de Shingon. Montaña."

Los ojos de Yuge se abrieron de sorpresa. Pero Miyoshi siguió leyendo sin preocupaciones su libro.

"Por lo tanto, la mirada que este monasterio emite es muy similar al shingonismo, pero sus doctrinas y reglas triviales y tales pueden considerarse como cosas exclusivas del Templo de Seishuku. ¿Cada uno de los otros 'sacerdotes'? Originalmente, los monjes Shingon debe llamarse mutuamente "monje." Aunque parezca muy similar en la superficie, los dos en realidad ya no son los mismos."

De hecho, entre los líderes que llegaron a la sala de reunión del monasterio justo antes, los otros dos además de los tres monjes vestidos también habían sido los Ajari. Habían sido llamados "sacerdotes" también.

"Tal vez alguien cuyo poder es reconocido puede obtener empoderamiento de la predicación, aunque no estoy seguro de si ese es el caso, al menos el sistema es que uno puede convertirse en Ajari. Una especie de Ajari neopaganista que constantemente entrena y aprende magia en Lugar de 'dharma', una facción del Templo de Seishuku. Eso es lo que está pasando."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"No, pero..... Si este monasterio sólo se levantó como neopaganista después de la guerra, ¿no ha comenzado su historia como el llamado templo oscuro comenzó recientemente?" A juzgar por lo que el monje llamado Jougen dijo hace un momento, este Monasterio parece tener una historia extremadamente larga... "

"Este" templo "estaba aquí desde hace mucho tiempo, pero no está seguro de si ha estado aquí durante cientos de años. Al mismo modo, como ellos mismos dijeron, el monasterio pertenece a la facción Shingon, pero en realidad existe en el mundo como un" templo oscuro. Como salones para "magia" superando doctrinas y sectas, ese tipo de necesidad existe independientemente de la edad. "

"..... Ya veo....."

Yuge también sabía que el templo oscuro estaba relacionado con la comunidad mágica. Además, Yuge también estaba claro en el hecho de que el templo oscuro era un lugar que aceptaba a los practicantes que no podían permanecer en la sociedad por varias razones. Templo de Seishuku y su papel como un templo independiente para la oscuridad de la comunidad mágica eran ciertos. Al mismo tiempo, era un *"mal necesario."*

Justo entonces, la conversación de Miyoshi y Yuge se interrumpió.

Entonces,

"... Oficial Miyoshi, ¿sabes del 'poder de lucha' del otro lado?"

Era el joven que había estado en silencio hasta ahora quien le preguntó esto. Yuge lo miró.

El joven estaba un poco más lejos de los dos, con la espalda apoyada en un pilar.

Era un hombre joven con una actitud intelectual y penetrante que hacía que la palabra «aguda» emergiera instantáneamente en la mente. Estaba bien proporcionado y tenía rasgos hermosos. Pero lo más importante era su impresionante y fría mirada.

En cualquier caso, se podía decir que era muy capaz con una sola mirada, y que era extremadamente dominador, alardeando su propia capacidad en lugar de ocultarla.

También era muy joven. Yuge recordó que sólo tenía diecinueve años. Aunque llevaba un traje como Miyoshi, lo que llevaba era sólo un traje de un solo pecho, así que era un poco más casual. Y ya había aflojado su corbata.



Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Yamashiro Hayato. Era un joven Onmyouji de Primera Clase Nacional que había obtenido calificaciones 'Onmyou Primera Clase' esta primavera.

"Es suficiente si tenemos una estimación aproximada de su capacidad, por favor, déjeme escuchar su opinión, porque podría ser información" útil "más adelante."

Aunque las palabras de Yamashiro fueron muy cortés, Yuge frunció levemente el ceño. La expresión y la voz del adolescente se convirtieron en algo extrañamente grosero, ya que estaban teñidas de emoción.

Incluso en la pregunta de Yamashiro, la mirada de Miyoshi no salió de sus manos.

Acaba de leer su libro mientras habla primero a Yuge.

Yuge-shi, tienes trabajo que hacer.

"¿Eh? ... Ah, sí."

Yuge se dio cuenta de la intención de Miyoshi al verlo señalar sus orejas con su dedo índice. Ella puso una barrera alrededor de ellos.

Esto era para eliminar cualquier vigilancia mágica y espionaje desde el exterior. No estaba claro si era porque él no había considerado eso o porque él no pensaba que hacer esto era necesario, pero el interrogatorio Yamashiro momentáneamente mostró una expresión disgustada.

En ese momento, Miyoshi todavía no había levantado la cabeza de su libro por un momento.

"Hay cuarenta y dos personas alrededor de nosotros, entre ellas hay treinta y nueve que pueden ser identificadas como practicantes, aunque hay varios shikigami, no puedo obtener números precisos porque los de alto nivel tienen capacidades de sigilo. "

Indiferentemente informó así.

El corazón de Yuge latía cuando oyó las palabras del Sensor Especial. Miyoshi había captado instantáneamente la situación espiritual del Templo de Seishuku en un lugar con tantas barreras, y además en la guardia de estos practicantes cuyo status de amigo o enemigo no podía ser determinado.

Las personas que podían ser nombradas sensores espirituales eran todas personas con una capacidad de detección de espíritus especialmente destacada incluso entre Onmyouji. Aunque un exorcista como Yuge fue reconocido como un representante de la moderna Onmyouji, la posición de sensor espiritual poner más énfasis en la capacidad innata, o, en otras palabras, en el talento nacido. Y lo que es más importante, era un Sensor espiritual que

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

había obtenido las calificaciones de "Onmyou de primera clase." Ese tipo de persona era un talento insustituible para el Buró Exorcista.

Había solamente tres Sensores Especiales en los Doce Generales Divinos que habían obtenido las calificaciones de "Onmyou de primera clase." Entre esos tres, fue sin duda Miyoshi con el apodo de 'Ojo Divino' que fue el mejor entre ellos en calificaciones y poder. Aunque fuera de conocimiento de él era bajo, él era un secreto en la oficina del exorcista.

"Alrededor de cuarenta practicantes..... Aunque todavía estén entrenados, sería muy complicado si se agruparan."

"..... De todos modos, ¿no son sólo una multitud? Los practicantes deshonestos que ni siquiera han recibido entrenamiento verdadero no son oponentes dignos, no importa cuántos hay."

Yamashiro rompió rápidamente la preocupación de Yuge. Su voz no sólo reveló arrogancia pura, como una tranquilidad, firme confianza en sí mismo basada en el conocimiento también podría sentirse de ella.

Yamashiro era un Investigador Místico que había sido asignado al Departamento de Investigación del Crimen Místico de la Agencia Onmyou justo después de que él se convirtiera en un Onmyouji de Primera Clase. Aunque Yamashiro no tenía ninguna habilidad especial como Miyoshi, ni tenía un fuerte poder espiritual ni técnicas especiales como Yuge, su habilidad en magia antipersonal contra los practicantes era de primera. En realidad, fue tratado como un futuro líder prometedor por la Agencia Onmyou mayor.

Pero,

Por si acaso, déjame decir un poco más.

Miyoshi complementó con palabras extremadamente profesionales.

"Hay también bastantes personas que nacieron en templos independientes como el Templo de Seishuku en la Agencia Onmyou, son especialmente numerosos en el Buró Exorcista, el Oficial Independiente Miyachi es uno de ellos." De personas más recientes, el Oficial Independiente Kagami está también, Aunque recuerdo que Kagami-shi nació solamente en un templo independiente."

"Eh, ¿el director era ese tipo de persona?"

"Oh, ¿no lo sabías?"

Otro secreto, como antes. Yuge momentáneamente se volvió irracionalmente enojada cuando ese rostro barbudo emergió en su mente.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Nunca había pensado en eso. Aunque Miyachi, el jefe de Yuge, le había hablado de esta misión, no había mencionado tal cosa en absoluto.

"En ese caso, ¿por qué el director Miyachi me envió como enviado? ¿No es este lugar como el antiguo hogar del director?"

"Te envió porque esto fue sólo para hacer una propuesta. Si enviamos a un negociador que parecía que podría quemar toda la montaña, ¿no sería capaz de calmar el monasterio?"

Miyoshi respondió sin rodeos. Pero en realidad, no estaba muy seguro de por qué, o, mejor dicho, no sentía ningún interés en ello. Uno podría también pensar que era incluso menos conveniente porque era como su viejo hogar.

Aun así, todavía era enloquecedor. Yuge frunció el ceño como diciendo «aquella barba», pero no le prestó atención.

Por otro lado, el rostro de Yamashiro que había permanecido calmado y compuesto después de oír los números se volvió siniestro después de escuchar sobre el tema de los orígenes de las personas.

"'Ogre Eater' era de un templo oscuro....."

Después de murmurar inconscientemente así, Yamashiro rápidamente volvió a sus sentidos y chasqueó su lengua después de darse cuenta de sus propias palabras. Aunque al instante borró su expresión, estaba visiblemente más serio que antes.

Miyoshi continuó hablando en un tono indiferente.

"El ambiente del templo oscuro es demasiado cruel para un practicante, pero en comparación, hay a menudo monstruos nacidos de ahí que no están unidos por el sentido común del mundo. Todo el mundo tiene su propia opinión sobre los entornos que pueden hacer que los talentos de los pueblos florecen como ese."

"..... Eso no puede ser seguro, si realmente hubiera un practicante en el nivel de director aquí, definitivamente habría llegado a nuestros oídos. ¿Hay gente en ese tipo de nivel en el Templo actual de Seishuku?"

"No estoy muy seguro de sus niveles de habilidad, pero por lo menos los Ajari que encontramos en este momento tenían los poderes espirituales, cada uno tenía un poder espiritual que no podía ser de los exorcistas comunes. Especialmente el hombre llamado Jougen, aunque quizás no esté en el nivel de Miyachi-shi, al menos es muy superior a nosotros, por supuesto, la comparación se limita al poder espiritual."

Yuge se quedó sin palabras después de escuchar la opinión de Miyoshi.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

De hecho, había sentido que todos los líderes del monasterio que se habían reunido en la sala de reunión eran excelentes practicantes. Pero los exorcistas eran elites incluso entre Onmyouji profesionales. Una afirmación como la de varios exorcistas que no podían comparar era imposible de creer al instante. Aunque la excelencia de un practicante no fue decidida por la fuerza o la debilidad del poder espiritual, pero era la verdad que el poder espiritual tenía un papel muy importante en las batallas mágicas.

"Pero, en primer lugar, si, con mayor precisión, estamos evaluando el 'poder de combate', no tiene sentido prestar atención al practicante, sino que es su hogar. Hay muchas cosas que pueden hacer, como Ataques furtivos mientras estamos durmiendo o quemando el lugar en el que estamos. Sí, también hay asesinato con veneno... Además, hay..... "

"Eh, oficial, no digas cosas tan desafortunadas, ¿de acuerdo? "

Yuge puso una cara amarga hacia el Miyoshi que hablaba con calma.

Entonces, Miyoshi de repente levantó su cabeza lejos del libro que había estado leyendo y miró en la dirección del cercano Yamashiro.

"En cualquier caso, esta misión es" aconsejar "al Templo Seishuku, aunque no podamos convencerlos, no tomaremos medidas energéticas, no hay necesidad de ser imprudente."

Aunque su tono era tan profesional como siempre, por ahora parecía estar tratando de no presentarse como carente de fuerza.

Yamashiro no respondió sí o no. Pero él adoptó una sonrisa extremadamente profesional como la de Miyoshi como respuesta y se alejó del pilar en el que se apoyaba.

"Voy a ir a caminar alrededor."

Yamashiro.

"Lo sé."

Yamashiro trató con Yuge sin pensarlo mientras salía del salón.

Yuge suspiró. La gente joven en estos días, aunque pensó eso, Yuge instantáneamente sacudió la cabeza en un pánico después de darse cuenta de que esos pensamientos eran como los de una persona mayor. Incluso sus pensamientos habían comenzado a ser como los de una persona de edad después de pasar una vida inmersa en el trabajo todos los días. Eso era irritante.

"..... Parece que Yamashiro-shi era el protegido de la familia Kurahashi."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Miyoshi murmuró esa frase. Al mismo tiempo, su mirada todavía estaba dirigida hacia la dirección que Yamashiro había dejado.

"Fue llevado al cuidado de la familia Kurahashi durante la infancia e incluso recibió la tutela personal del jefe Kurahashi durante un tiempo."

"Escuché algo así también, bueno, los superiores están esperando mucho de él, ¿verdad? Aunque habla y actúa como un gran chico, podría sentirse inesperadamente estresado."

Pensando en ello, su arrogancia inminente también podría ser perdonada. Más bien, si pensaba cuidadosamente, un kouhai arrogante siempre era mucho mejor que su colega Kagami Reiji.

"Su poder es lo real. ¿Estamos siendo demasiado preocupados?"

Yuge sonrió mientras resumía las cosas a Miyoshi. Pero Miyoshi bajó la cabeza para leer su libro. Yuge inconscientemente se irritó. Miyachi también era así. Parecía que los hombres de esta edad, especialmente los solteros, la hacían inquieta en la forma en que siempre iban por sus propios caminos.

"... En realidad, ¿qué piensas, oficial Miyoshi? ¿Crees que el Templo Seishuku aceptará la Agencia, la propuesta de la Agencia Onmyou?"

"Ah, no estoy segura."

"Está bien, sólo dices lo que piensas. ¿Para mí, me siento como lo que el hombre que se opuso al monje llamado Jougen en la sala de reunión antes, se llamó el sacerdote Rian?, era cierto. Es cierto que tal vez el templo oscuro existía hasta A este punto de la "necesidad", pero la situación cambiará con la ley Onmyou reforma legal. La Agencia Onmyou no continuará dejando los templos oscuros ser, y si el monasterio continúa su actitud de resistencia pasiva como este, El monasterio no tiene posibilidades de victoria, pase lo que pase si las cosas se ponen así."

La propuesta que Yuge y los demás habían hecho al Templo de Seishuku esta vez era un contrato para hacer que el Templo de Seishuku se convirtiera en un "terreno de práctica" oficial para la Agencia Onmyou. Por supuesto, no hace falta decir que esto fue sólo en la superficie. Era una estrategia para convertir lentamente el Templo Seishuku en una división de la Agencia Onmyou. En pocas palabras, era una exhortación que pasarían por alto toda la ayuda que el Templo de Seishuku había dado a los criminales mágicos en el pasado, ya cambio, el Templo de Seishuku caería bajo la dirección de la Agencia Onmyou.

Desde un punto de vista diferente, se trataba de un llamado "tratado de rendición." Pero tenía salvaguardias para la gente del monasterio. Las personas con poder recibirían calificaciones como Onmyouji. No importaba lo que hubiera pasado, el Templo actual de

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Seishuku era legalmente una "organización criminal", y esa era la verdad. Para Yuge, la propuesta de la Agencia Onmyou ya era un excepcional favor discrecional.

Pero la opinión de Miyoshi era ligeramente diferente.

"Incluso delante de asuntos de vida o muerte, la gente nunca puede hacer un juicio objetivo e imparcial, sino que es más difícil hacer un juicio adecuado en ese tipo de situación."

¿Era ese el caso? Yuge tuvo problemas para estar de acuerdo por un tiempo y mantuvo su propia opinión.

En cualquier caso, a Yuge ya los demás sólo se les había ordenado aconsejarles. Independientemente de los resultados de la elección del monasterio, no eran responsabilidad de Yuge y de los demás.

En ese caso, el siguiente fue.....

"..... ¿Y ahora qué piensas hacer a partir de ahora?"

"Ah, ¿a qué te refieres desde ahora? "

"La otra cosa, el asunto de los "Tsuchimikado" ¿Cuándo vamos a trasladarnos? "

"....."

Miyoshi dejó de leer su libro, levantando la cabeza.

Aunque su expresión no había cambiado mucho, rodó los ojos unas cuantas veces, al menos, eso parecía ser lo que estaba haciendo. Yuge no sabía lo que quería decir al principio, pero sus ojos se ensancharon después de darse cuenta.

"... ¿Eh? ¿Eh? ¿Oficial Miyoshi? ¿Podría ser que usted ha olvidado?"

De ninguna manera, recuerdo muy claramente.

Miyoshi miró en una dirección diferente mientras hablaba asertivamente. Yuge se sintió irritada.

"En ese caso, ¿por qué no mencionaste ese tema desde el principio en nuestra reunión antes?"

"Bueno... ¿no es obvio?, porque no era el momento de hablar sobre ese tema, en cualquier caso, ellos comenzaron la lucha interna por su propia cuenta."

Aunque eso era razonable por el momento, Yuge todavía le lanzó una mirada sospechosa y desnuda. Miyoshi no miró a su colega, fingiendo toser.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Yuge y los demás tuvieron otra misión esta vez, aparte de transmitir la propuesta de la Agencia Onmyou al Templo de Seishuku.

Eso era con respecto a la información que habían reunido sobre Tsuchimikado Harutora.

Tsuchimikado Harutora era un muchacho llevado en la familia de la rama de Tsuchimikado, una familia famosa de Onmyoudou. Originalmente había sido un Onmyouji inexperto que estudiaba en el instituto Onmyou de la Academia Onmyouji, o, en otras palabras, sólo un estudiante.

Pero el verano pasado, después del desencadenante de un cierto evento, de repente había levantado una bandera de resistencia contra la Agencia Onmyou.

Había levantado una commoción en el edificio de la agencia donde había estado bajo custodia, y luego desapareció mientras se escondía. Posteriormente, había llevado a varios incidentes y se opuso a la Agencia Onmyou en Tokio. Además, se sospechaba que echaba magia prohibida poco después de que desapareciera. Poco después surgieron voces de un grupo que quería tratarlo como un terrorista.

Pero si esas eran las únicas acusaciones, el problema de Tsuchimikado Harutora estaría dentro de la jurisdicción de los Investigadores Místicos.

En realidad, fueron los Investigadores Místicos quienes estaban localizando su paradero.

Pero además de los Investigadores Místicos, los organismos de la Agencia Onmyou, no, todo el mundo mágico, también tuvieron que prestar atención a Tsuchimikado Harutora debido a cierto asunto.

El rumor de que Tsuchimikado Harutora era "*la reencarnación de Tsuchimikado Yakou*" se había extendido por todas partes como si fuera la verdad.

Por otra parte, peor aún, la verosimilitud de este rumor era "*muy alta*."

Por ejemplo, el incidente durante el verano del año pasado que se había convertido en el disparador de la desaparición de Harutora. La causa de ese incidente fue un shikigami hecho por el hombre llamado Raven's Wing que había sido designado como una herramienta mágica prohibida. También se dijo que un simple estudiante había cambiado tan drásticamente porque había sido poseído por el Raven's Wing. Pero el Raven's Wing era originalmente una herramienta mágica creada por Yakou. No era demasiado pensar que Tsuchimikado Harutora había "*despertado*" como Tsuchimikado Yakou debido a los efectos del Raven's Wing.

Más importante aún, el problema aún mayor era que después de su desaparición el año pasado, Tsuchimikado Harutora había aparecido frente a las puertas de la Agencia Onmyou, y en ese momento, dos shikigami habían sido confirmados por su lado.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Eran los dos shikigami legendarios que Yakou había controlado una vez, Hishamaru y Kakugyouki.

Por supuesto, no era para decir que ya era cierto. Pero era un hecho indudable que los dos shikigami eran individuos extremadamente poderosos y que uno de ellos había sido un "oni con un solo brazo" como las leyendas de las que habían recibido informes antes. El hecho de que Tsuchimikado Harutora trajó a los dos shikigami, shikigami defensivos, fue una fuerza enorme impulsando el rumor de que era la reencarnación de Yakou.

El rumor de que Tsuchimikado Yakou se reencarnaría en la línea de sangre de sus descendientes ya se había extendido durante diez años. La sociedad secreta del Sindicato Gemelo formado por los fanáticos de Yakou también había tratado de entrar en contacto con los miembros de la familia Tsuchimikado antes de estimular el despertar de Yakou. Aunque los Investigadores Místicos habían limpiado la Asociación cuerno gemelo después, los rumores que rodeaban la reencarnación de Yakou no habían desaparecido.

Tsuchimikado Harutora continuaba en la actualidad a poner bajo para evitar la búsqueda de los Investigadores Místicos.

Y este templo de Seishuku, el "subterráneo" de la comunidad mágica, era un lugar de reunión para la información. Era muy probable que pudieran recoger indicios relacionados con Tsuchimikado Harutora, que todavía huía.

Esta era otra misión que Yuge y los demás habían sido asignados.

"Bueno, si realmente tiene que decir, esta misión era sólo incidental, pero es ciertamente una misión, aunque sea incidental. Oficial Miyoshi, estaría muy preocupado si no hiciera su trabajo correctamente como nuestro representante."

"Es por eso que dije que en realidad no lo olvidé. Primero, esto no es algo que podamos pedirle a su cara, porque es un tema delicado, debemos observar cuidadosamente la situación mientras consideramos la actitud de la otra parte."

"¿Por qué?"

"¿Necesita explicación?, porque el templo oscuro está conectado con Yakou."

Realmente no había pensado en eso. Pero teniendo en cuenta lo que había ocurrido antes, realmente no podía creerlo de inmediato. Yuge lo miró en silencio, pero Miyoshi cerró su libro con impotencia.

"Yuge-shi, ¿cuánto sabes sobre la deidad principal del Templo de Seishuku?"

"No sé mucho... No estás diciendo que es Yakou, ¿verdad?"

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Aunque no tengas razón, no está demasiado lejos.

"Por favor, no bromees."

"No estoy bromeando contigo, me acerqué y eché un vistazo en secreto, y el tablero instalado en el vestíbulo principal se lee 'Hall of Magic'. Incluso la deidad principal en el templo es un dios guardián de la magia, Myouken Bodhisattva, Aunque él es llamado un Bodhisattva, él es en realidad un deva y también fue llamado la Deidad Estrella del Norte."

"Lo sé mucho, el bodhisattva Myouken fue llamado la edificación de la Estrella del Norte"

Yuge cerró la boca allí misma.

Tsuchimikado Yakou fue llamado el "Rey de la Estrella del Norte" por sus adoradores. La Estrella del Norte se refirió a Polaris. Yakou fue figurativamente honrado como tal por su importancia con respecto a Onmyoudou.

"..... ¿No es eso una coincidencia? ¿No tuvo el Templo Oscuro cientos de años de historia, haciéndolo más antiguo que Yakou o cambiado su deidad principal durante el tiempo de Yakou?"

La montaña en la que se encuentra el Templo de Seishuku fue originalmente llamada la "Montaña de la Estrella del Norte", sin duda fue vista como un lugar para adorar al Bodhisattva Myouken desde tiempos antiguos.

"¿Y qué?"

"Es justo lo contrario."

"Hah?"

"Se dice que fue este Templo de Seishuku el que usó la metáfora 'Rey de la estrella del norte' para su deidad principal como sobrenombre de Yakou."

"....."

Yuge miró a Miyoshi con incredulidad. Aunque la actitud de Miyoshi era como siempre, ella no sentía como si estuviera mintiendo.

"Yakou está conectado con este monasterio, pero también tiene relaciones con su shikigami defensivo, así como su nombre, pero, en cualquier caso, aunque los registros son muy vagos, se cree que obtuvo mucha ayuda Del Templo Seishuku cuando estableció el Imperio Onmyoudou a petición de los militares."

"¿Ese Yakou?"

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Sí. Lo he dicho antes, es porque este lugar ha existido como salas de 'magia' que 'superan doctrinas y sectas' desde la antigüedad."

Yuge gimió al escuchar la explicación de Miyoshi.

Aunque el General Onmyoudou que la Agencia Onmyou usaba actualmente era Onmyoudou, en realidad era una magia que se enredaba en una gran cantidad de magia usada en otras religiones. Era porque el Onmyoudou imperial que había sido utilizado como base del general Onmyoudou había sido un sistema enorme de la magia, que se había establecido incluyendo todas las varias magias de Japón y energías sobrehumanas en ese entonces.

En ese caso, era imposible imaginar que Yakou, que había establecido tal sistema de magia, no había tenido relación con el templo oscuro donde se reunían varios tipos de practicantes.

"Originalmente, la adoración de la Estrella del Norte era una fe única que se podía ver en Babilonia, India y China. Como símbolo de la Estrella del Norte, el bodhisattva de Myouken no sólo estaba relacionado con el Templo de Seishuku, también tenía profundas relaciones con Onmyoudou, Sukuyoudou, Vajrayana, el taoísmo y más recientemente Nichiren. Aunque no puedo imaginar cómo exactamente se convirtió en la deidad principal del templo oscuro, es de hecho una deidad principal adecuada para ser adorado en un monasterio donde los practicantes de diferentes, Además, en la época en la que Yakou estableció el Imperio Onmyoudou, el ajari del monasterio que conocía su capacidad no podía sino alabarla como la encarnación de su deidad principal... Bueno, eso era justo Un viejo rumor."

"....."

"Pero dejando a un lado los orígenes del nombre "Rey de la estrella del norte" por ahora, al menos, Yakou ha trabajado junto con el templo oscuro antes, eso es absolutamente seguro. No creo que este tipo de lugar nos respondería honestamente si nosotros Vinieron a pedirles información sobre la reencarnación de Yakou como la gente que emitió una orden de arresto para Harutora, por lo que debemos observar cuidadosamente la situación considerando su actitud."

Miyoshi repitió la misma conclusión, abriendo su libro y empezando a leer.

Yuge se hundió en el pensamiento.

Si lo que Miyoshi decía era verdad, entonces era posible que Seishuku Temple estuviera en la *'facción Yakou'*. Pero Tsuchimikado Harutora, que era visto como la reencarnación de Yakou, estaba librando una guerra contra la Agencia Onmyou.

Entonces, si fueran imprudentes, podrían hacer que Seishuku Temple se trasladara a Tsuchimikado Harutora, ese tipo de desarrollo era muy posible.

".....Honestamente."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Miyoshi murmuró de repente esa palabra. Yuge, cuya atención fue absorbida por una nueva posibilidad, le respondió inconscientemente con un inquisitivo "¿Eh?"

"Justo cuando llegamos aquí, por un instante pensé que lo" encontramos "..... Pero parece que 'eso' no era él Bueno, sea lo que sea 'Eso parece más como una Alma reforjada que una reencarnación..... "

¿Qué estaba diciendo? Yuge miró silenciosamente a Miyoshi.

El Sensor Especial se quedó mirando el libro en sus manos. Pero Yuge notó que el enfoque de su mirada estaba ligeramente distante.

"..... Además, parece que está sellando algo..... No, es mantener algo mantenido..... ¿Es la

única manera es capaz de 'permanecer vivo'? Se siente demasiado antinatural Por algo que alguien en el monasterio haría..... Más importante aún, no creo que los superiores no dejarían de notar la magia prohibida de tal nivel.... Entonces..... "

Miyoshi ya había comenzado a hablar consigo mismo en algún momento. Yuge se preocupó por si hablar o no. Pero realmente era un monólogo increíblemente curioso.

"Oficial Miyoshi, ¿qué has estado diciendo desde ahora?"

Miyoshi cerró un ojo cuando Yuge habló para preguntar. Él respondió "No es nada....." mientras sacudía la cabeza como si no fuera nada en absoluto, continuando a leer su libro.

"Estaba un poco interesado porque había alguien muerto aquí, como se esperaba de un lugar como este monasterio."

Parte II

El aire en el monasterio estaba todavía tenso incluso después de que 'slop' terminara. El sentimiento inquieto y tenso que se había reunido parecía estar en el borde de la erupción, pero fue forzado en el estado justo antes de una explosión inminente en lugar de explotar realmente.

Akino, a quien se había dicho que cuidara de Hokuto, se había quedado con ella durante el resto del tiempo después de eso. Habían preparado el almuerzo, ayudado con las tareas del monasterio, preparado 'slop', y ayudado con más tareas del monasterio. Durante ese tiempo, el ambiente tenso del monasterio alcanzó su pico cuando llegaron los enviados de la Agencia Onmyou. Sin embargo, Akino no se preocupó por esas circunstancias, pasando a la noche concentrándose en hacer su propio trabajo.

El lugar donde habitualmente dormía Akino era una zona residencial del monasterio. Era el cuarto femenino para los "discípulos." Aunque había otras habitaciones para mujeres, Akino y dos jóvenes mayores vivían juntos en esta sala de seis tatamis.

Pero las dos personas mayores reaccionaron negativamente a Akino por traer de vuelta a Hokuto.

"Este lugar es demasiado estrecho para que vivan cuatro personas."

"¿Qué está haciendo ese Tadanori? "

No tenían opción si se trataba de una instrucción transmitida desde arriba, pero le hacía sentir arrepentimiento de súbitamente restringir el espacio vital de sus mayores debido a la recién llegada que había traído de vuelta. Aunque Tadanori dijo que ya lo había mencionado, los mayores insistieron en que ni siquiera habían oido hablar de esto.

Como resultado, Hokuto sólo podía dormir en el cuarto de almacenamiento de ropa de cama esta noche.

"Aun así, no necesitas acompañarme, Akino. "

"P-Pero, no pude convencer a los mayores, y me pidieron que cuidara a Hokuto."

Akino habló en un tono desagradable la sonriente Hokuto.

La habitación de la cama era varias veces más grande que los cuartos vivos femeninos de antes. Pero el tatami se desvaneció en su mayoría ocupado por la ropa de cama. Porque era una habitación orientada al sur que la luz del sol no llegar, había polvo por todas partes y era un poco a humedad. Pero lo más importante, era inconveniente que no hubiera luz. Akino había traído una vela que se usaba para las ceremonias en un cuarto de almacenamiento - en secreto, y encendió la pequeña vela con un fósforo. La luz que parpadeaba en la oscuridad

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

iluminaba la habitación de la cama y las dos chicas. Aunque estaba completamente oscuro comparado con la iluminación en los cuartos femeninos, en contraste su humor llegó a ser feliz porque la luz baja podía ocultar cosas extrañas.

Pero debido a que era un estrecho espacio ocupado por sábanas, el aroma que el cuerpo de Hokuto irradiaba se sentía aún más cerca de ella. Era como si estuviera sintiendo el calor de su cuerpo. El latido de su corazón estaba un poco inquieto.

Lo siento por molestarte.

"Ehh? No, no es así, no es culpa de Hokuto, por favor, no te preocupes, nunca odié esta habitación, incluso cuando estaba sola, yo venía aquí a dormir a veces."

¿Por qué?

"Um..... Bueno, como cuando ocurrieron ciertas cosas....."

Para ser más específico, las llamadas «ciertas cosas» eran cuando sus mayores la regañaban, pero era demasiado vergonzoso explicar esto a la recién llegada Hokuto. Las lentes de sus gafas reflejaban la luz de la vela, y Akino con fuerza detuvo la discusión como diciendo *"¡por favor no te preocupes!"*

"En realidad, yo debería ser el que se disculpa, es tu primer día después de entrar en el monasterio y te hice correr este tipo de cosas..."

"Eso no es culpa de Akino, sino que es una suerte poder mezclarme con el monasterio durante el bullicio."

¿Por qué es eso?

"Ah, uhh..... Porque realmente no quiero atención."

Hokuto sonrió torpemente mientras decía eso.

Pensando bien, cuando conoció a Akino por primera vez, la actitud de Hokuto había sido muy forzada.

Tal vez Hokuto era inesperadamente tímida. Por alguna razón, estaba inundada por una sensación de cercanía.

"Hmm, pero oí que hablaste bastante activamente con los demás cuando estábamos trabajando."

De hecho, eso había sido cuando se estaban preparando "slop." Debido a que el monasterio había estado todo en pánico, Akino había terminado siendo incapaz de presentar Hokuto a

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

todos a su alrededor. En contraste, Hokuto había sido regañada ferozmente por hacer preguntas interminables a la gente en el monasterio y otros terminaron evitándola.

Hokuto había preguntado con entusiasmo sobre los enviados de la Agencia Onmyou, los Doce Generales Divinos.

"Lo siento... Es porque tuve que comprobar quién vino no importa qué."

"Ah, no tienes que disculparte por eso..."

Los Doce Generales Divinos de la Agencia Onmyou fueron las estrellas de la comunidad mágica. Era comprensible que ella estuviera interesada, pero ella realmente no entendía lo que ella significaba por "chequeo."

"Um, ¿te diste cuenta de quiénes eran?"

"Sí. A juzgar por lo que he oído, parece que uno de ellos es un Sensor Especial. El otro es un funcionario independiente llamado Yuge, el último es la persona que acaba de convertirse en un Onmyouji Nacional de Primera Clase recientemente... ... De todos modos, estoy aliviada."

"¿Aliviada?"

"Ah, no... Um... Debo decir que es una suerte que no sea nadie a quien conozca..."

Hokuto bajó la cabeza con una expresión aliviada mientras hablaba. Akino estaba aturdida. Ya que eran de los Doce Generales Divinos, entonces ella debería ser feliz si alguien que ella conocía vino, pero que no parecía ser el caso de Hokuto.

"Bueno, aunque Hokuto no tuvo mucha suerte hoy, creo que esas personas regresarán muy pronto, en ese caso, creo que el sacerdote Tadanori volverá a administrar el monasterio y las tareas y la asignación y cosas. Por supuesto, También hay la práctica."

".....Sí."

Aunque Hokuto asintió después de escuchar las palabras de Akino, Akino no pudo ver su expresión claramente ya que estaba demasiado oscuro. Pero eso fue suficiente. No siempre era correcto ver todo claramente.

Después de eso, los dos eligieron lugares que parecían decentes entre las mantas apiladas y luego se establecieron en el estrecho espacio.

Akino normalmente no podría establecerse debido a una sensación de distancia, pero había compartido una habitación con Hokuto en el ayuntamiento ayer. Incluso en comparación con

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

ese tiempo, la sensación de distancia había retrocedido considerablemente. En realidad, dormir almohada a almohada como esta hizo feliz. Aunque habían sido expulsados de las habitaciones femeninas, ella estaba agradecida a sus dos mayores esta noche.

"Ah, tenemos que levantarnos a las cuatro mañana, aunque es un poco temprano, ¿estarás bien?"

¿No era Akino quien se quedó dormida hoy?

"¿¡Q-que fue!? Yo accidentalmente, um..... E-era porque yo no estaba acostumbrado al lugar."

"Por lo general no podrías dormir si no estuvieras acostumbrado al lugar."

"Eso no es cierto! Fue sólo una coincidencia esta mañana..... ¿¡Yo sólo tenía mala suerte!?"

Akino respondió con un rubor al tono bromista de Hokuto. Pero inexplicablemente, ella no se sentía incómoda a pesar de que estaba claramente siendo molestado. Aunque se sentía un poco avergonzada, no lo odiaba.

"H-Hokuto también." Al principio, ¿no estabas completamente callada mientras llevabas esa expresión infeliz? "

"¿Eso sucedió?"

"Ah, qué desvergonzada, no puedes recordar cosas de ti."

"Estaba tan sorprendida por el hecho de que Akino comió cuatro cuencos de taza de ramen que no pude hablar contigo."

"Yo... yo ni siquiera comí cuatro cuencos, ¡eran sólo tres!"

"No, te vi como una glotona."

"Yo... solo estaba hambrienta, Hokuto, simplemente no sabes que no puedes comer cosas como ramen de copa cuando quieras aquí."

Akino protestó desesperadamente. Pero Akino misma sabía que había una sonrisa en su rostro mientras protestaba. Hokuto era lo mismo. A la débil luz, dijo las palabras de intimidación mientras mostraba una sonrisa maliciosa. Su mirada era tan familiar y tan suave que poco a poco se avergonzó. Le dolía el corazón y se ponía feliz. Esta fue su primera experiencia.

Mientras se ponían la ropa de dormir mientras estaban sentados en las sábanas, en algún momento los dos empezaron a charlar en voz baja mientras constantemente se reían.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Estaba muy encantada. Y eso la hizo feliz. Las cosas odiosas y las cosas difíciles se convirtieron instantáneamente en innecesarias. ¿Qué sucedió con esto? Fue realmente extraño, se sentía curioso.

"Tenemos que levantarnos temprano mañana, pero ¿no es culpa de Hokuto que no podamos dormir?"

"¿Que es mi culpa?"

"Es porque has dicho cosas extrañas, Hokuto. No pensé que serías este tipo de persona ayer."

"Hmph. Yo también lo pensé."

"¿Eh? "

"Nunca pensé que sería capaz de reír de esta manera después de llegar al templo oscuro, no me he reído así desde hace mucho tiempo... Honestamente, ¿cuánto tiempo ha pasado?"

"....."

Akino no respondió a las palabras de Hokuto mientras parecía estar hablando consigo misma. Ella sostuvo sus rodillas y se encrespó en una pelota mientras miraba a Hokuto.

Así, de repente vio a Hokuto dejar de sonreír y mirar tranquilamente a Akino.

"Fue genial que Akino fuera la primera persona que conocí cuando vine aquí. Gracias."

Lo dijo sin rodeos y sin ser demasiado educada.

Por un momento, Akino no pudo responder. Sus mejillas se calentaron poco a poco. Aunque abrió la boca como si dijera algo, no podía decir nada más que sonidos extraños como 'um' y 'aah', así que ella apresuradamente cerró la boca.

Luego, volvió a bajar la cabeza.

Pero lo único seguro era que ella sentía lo mismo.

Fue genial que Hokuto fuera la recién llegada que vino al monasterio. Akino levantó la cabeza con un rubor, deseando al menos transmitir ese hecho. Miró a través de sus gafas que se habían deslizado ligeramente porque había bajado la cabeza hacia la cara de Hokuto.

Hokuto de repente se congeló.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Um." Akino miró fijamente a Hokuto. Hokuto también miró a Akino..... Pero sus miradas no se encontraron. Hokuto se quedó mirando la cabeza de Akino, atónita.

Ella gritó.

"¡Ah, Eek! ¡No mires!"

Aunque levantó frenéticamente las manos, ya se había adelantado un paso. Las yemas de sus dedos tocaron y sintieron esa sensación. Orejas. Orejas de conejo odiadas que habían saltado. Parecía que habían salido inesperadamente porque sus emociones habían sido demasiado intensas. Aunque estaría bien si los desmaterializara de inmediato, no podía hacerlo ya que estaba demasiado inquieta.

Akino mantuvo las manos levantadas con una expresión casi llorosa y era más o menos capaz de bloquear sus orejas de esa manera.

Por otro lado, Hokuto todavía miraba a Akino y sus orejas con incredulidad.

Sus orejas se crisparon. Aunque no lo había planeado, por desgracia parecía que eran conscientes de que habían sido vistos. Sus orejas se movían por sí mismos. Como para expresar los sentimientos de Akino, las orejas de conejo en su cabeza se movieron y cambiaron su dirección poco a poco.

Entonces, los ojos de Hokuto se ensanchan.

".....Así que..."

"¿i.....!?"

"Muy lindo....."

"... ¿Eh?"

Las orejas de Akino reaccionaron bruscamente.

Hokuto seguía mirando fijamente las orejas de Akino con una mirada seria, y luego parpadeó.

"¿Qué? ¿Los espíritus vivos de conejo les crecen orejas así de lindas? "

"Q-Quién sabe, um, bueno..."

"Aunque las orejas de Kon también eran muy lindas..... Pero pensar que las orejas de conejo son tan lindas, son bastante expresivas... Ah, se mudaron de nuevo."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"..... ¿Kon?"

Una oreja saltó de sorpresa. Aunque Akino tranquilamente le preguntó, Hokuto no se dio cuenta. En contraste, ella inconscientemente se acercó con una apariencia muy movida.

"Uhm, ¿pueden oír el sonido?"

"¿Eh? E-En realidad no pueden... Más que sonido, hacen que sea más fácil sentir presencias."

"Ya veo, ya que son espirituales, supongo que está más cerca de la "vista" ¿Puedes moverlos tú misma?"

"Um, e-en cierta medida..."

Akino bajó impotente sus manos sobre esa mirada que se llenó instantáneamente de anticipación.

Ella sostuvo sus rodillas y se en rolló en una bola otra vez. Ella ajustó sus gafas y levantó la vista como si tratara de ver su propia frente.

Las orejas que estaban actualmente dobladas en un personaje '⟨' saltaban y flotaban a la derecha. Entonces, volvieron a saltar y se movieron en la dirección opuesta.

Con un "ooh", los ojos de Hokuto se pusieron rojizos.

"Eso es realmente... tan lindo."

"....."

"¿Puedo tocarlas?"

"¿iUeeh!?"

"Ah, está bien si no quieres eso..."

"No no, no es que no lo quiera..... usted puede t-tocarlos..... Uuu..... S-Sólo un poco..... "

Akino vaciló, sonrojándose profundamente, y terminó bajando la cabeza, clavando las orejas hacia adelante.

Hokuto suavemente extendió su mano.

Las yemas de sus dedos se tocaron. Akino no pudo evitar cerrarse los ojos con un "ah." Una sensación inimaginable de que sus orejas fueran tocadas. Aunque no podía evitar que sus

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

orejas se movieran como para retorcerse, Hokuto seguía acariciando sus orejas de conejo con sus delgados dedos. Era como si ella fuera adicta a la suave sensación de esa piel.

"Tan lindo... ¿Cómo debo ponerlo? Son un reflejo de la personalidad de Akino, ¿verdad?"

"¿Q-qué significa eso?"

"¿Akino-san no se comporta como un conejo de alguna manera?"

"¿Ehh?"

"Eres tímido delante de la gente, pero también eres una glotona, y estás un poco aterrada, pero inesperadamente tranquila."

"Ah, eso es lo que querías decir. No podía negarlo. Al final, sus orejas torcidas cayeron apáticos. Pensando que ella era infeliz, Hokuto dijo "Ah, lo siento" mientras apresuradamente tirando de su mano."

"Eso fue grosero de mí, pero es realmente muy lindo y te queda muy bien, además, son muy lindas ahora que los he mirado de cerca, en lugar de ser blancos, su pelaje es más de plata blanquecina."

Hokuto no sólo estaba siendo educada. Aunque se dio cuenta de esto, Akino todavía tenía sentimientos complejos. Después de todo, éstas estaban en las raíces de su complejo de inferioridad.

"¿Por qué sueles ocultarlos?"

"Porque... es terrible tener estas cosas en mi cabeza, porque todo el mundo me toma por una idiota..."

"Terrible, ¿eh?"

Aunque Hokuto respondió con una cara sorprendida, no expresó la oposición o el acuerdo como antes cuando vio la expresión obstinada de Akino.

"Pero, Me gustan mucho las orejas de Akino. "

"....."

Atónito, Akino enterró la cara en sus rodillas. Ella trató desesperadamente de ocultar su expresión de esa manera. En contraste, las orejas de conejo en su cabeza se levantaron alegremente después de una pausa por un momento. ¡Qué embarazoso! Terminó sin poder levantar la cabeza.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Pero las orejas saltantes de Akino de repente se detuvieron. Sus orejas cambiaron de dirección en un abrir y cerrar de ojos. En la dirección de la puerta corredera que separa la habitación de la cama y el pasillo. Entonces, Hokuto pareció notar también, su cuerpo se tensó en un instante.

"¿Quién es? ..."

"Ah, está bien, probablemente Tengu-san."

En una pérdida, Hokuto preguntó, "¿Tengu-san?" Luego, la puerta de la habitación de la cama era abierta con un ruido.

La luz del corredor ya había desaparecido. Una figura gigante entró en silencio desde la profunda oscuridad que la luz de la vela no iluminaba.

Era un hombre enorme.

Su pecho era muy grueso y sus brazos eran gruesos y largos como troncos de árbol. Aunque era bastante alto, era tan ancho de hombros y sólidamente construido que parecía hacer su coronada. Por lo tanto, su perfil se parecía más a un gorila que a un ser humano.

Aunque tenía ese cuerpo anormal, su ropa era más llamativa. El hombre llevaba una túnica de monje formal, pero había un casco atado alrededor de su cabeza, una majestuosa máscara de Tengu.

Era un hombre tan enorme, pero sus pisadas no hacían ningún sonido. No, eso también era obvio.

"... ¿Un shikigami?"

"Sí."

Akino respondió a la sospecha de Hokuto.

Tras una cuidadosa inspección, el shikigami que llevaba una máscara Tengu llevaba una carga de sábanas sobre su hombro. Ni siquiera miró a Akino y a Hokuto que se preparaban para dormir en este tipo de lugar, moviéndose en las profundidades de la habitación. Luego, colocó las sábanas sobre el hombro sobre las sábanas apiladas.

"..... ¿Un shikigami de alto nivel hecho por el hombre? ¿De quién es? ¿Es un shikigami de un monje aquí?"

"Ah, no, es salvaje."

Hokuto hizo una vergonzosa "Hah?" Sonido al escuchar la respuesta de Akino.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Salvaje

"En otras palabras, él no es de nadie, es sólo un shikigami-san que siempre ha vivido en el monasterio."

"Ahh, así que quieres decir que él sirve el Templo de Seishuku... Pero, aun así, no hay razón para que él no tenga un maestro."

"Incluso si dices eso... Bueno, si tuvieras que decir, 'todo el mundo es su maestro', supongo, él hará lo que sea que alguien le pida, siempre que sea algo que pueda hacer. Así que él es mucha ayuda."

"....."

Hokuto todavía frunció el ceño como si no pudiera aceptarlo. Por otro lado, el shikigami que llevaba máscaras de Tengu lentamente se dio la vuelta después de apilar las sábanas que había llevado y se dirigió hacia la puerta.

Estaba haciendo las tareas a solas, incluso mientras todo el mundo en el monasterio estaba durmiendo. Akino dijo *"Gracias por tu trabajo"* a la espalda ancha.

Inmediatamente después, el shikigami se detuvo. Instantáneamente, se giró, la máscara de Tengu frente a Akino y Hokuto. *"Hmm?"* Akino se sorprendió.

Entonces,

"La persona muerta está aquí."

Una voz baja vino desde dentro de la máscara de tengu.

Akino abrió mucho los ojos.

"La persona muerta puede moverse, interesante."

Las orejas de conejo de Akino se congelaron. Se sentía impactada desde el fondo de su corazón.

Después, el shikigami avanzó otra vez, arrastrando los pies de la habitación hacia el pasillo.

La puerta corredera se cerró con un ruido. Las orejas de Akino seguían rígidas.

"..... Ahh, él me asustó."

Sólo consiguió respirar un poco más tarde.

"Es la primera vez que oigo a Tengu-san decir algo... supongo que Tengu-san habla."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Incluso sus mayores sin duda no sabían que el shikigami Tengu podía hablar. Esta vez incluso Sen tendría que venir a pedirle que aprender sobre ello. ¿O tal vez Sen ya lo sabía? Estaba un poco excitada por su sorpresa.

En cualquier caso, había encontrado una rara ocasión.

"¡Qué increíble, Hokuto, Tengu-san normalmente no dice nada, me pregunto qué pasa hoy, Hokuto, tú también lo oíste, ¿verdad?"

Akino se giró con entusiasmo hacia Hokuto.

Pero el rostro de Hokuto estaba pálido.

"Ah, Hokuto, también estabas asustada, ¿no?, aunque parece muy aterrador, no hace cosas de miedo."

Akino apresuradamente explicó acerca de los shikigami como para consolar a Hokuto. Pero ella sin darse cuenta tenía una sospecha.

Cuando el shikigami había entrado en la habitación justo ahora, Hokuto no había tenido miedo, aunque estaba nerviosa. No podía haberse asustado por el hecho de que hubiera hablado. Porque, en cualquier caso, esta fue la primera vez que Hokuto lo conoció. En ese caso, ¿por qué se drenó la sangre de la cara de Hokuto?

Derecha. Akino finalmente lo pensó.

El shikigami había dicho esas palabras cuando las había mirado - Akino y Hokuto.

La persona muerta está aquí.

"... ¿Eh?"

"¿Persona muerta?"

Hokuto se mordió el labio silenciosamente y su cuerpo se puso rígido. Esa expresión era aún más dura y más fría que durante la primera vez que la había conocido.

De repente, una vaga sensación de frialdad brotó en la espalda de Akino.

El aroma del incienso que provenía del cuerpo de Hokuto todavía flotaba en medio de la habitación.

◇◇◇

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Cuando se mencionaba un monasterio nocturno, se podría pensar en un ambiente silencioso sin sonido. Pero parecía que el Templo de Seishuku no era así.

El sonido de los insectos podía ser oído por todas partes junto con los gritos de las bestias salvajes que venían de las montañas oscuras. Estos sonidos de la naturaleza sólo se podían escuchar porque las actividades de los seres humanos habían cesado. Por otra parte, aunque hace tiempo que se había preparado para enfrentar la completa oscuridad, en realidad había linternas de piedra encendidas que salpicaban la zona y, por lo tanto, no había ningún problema en moverse por el monasterio.

Tal vez debería decir lo que se esperaba del templo oscuro. Los fuegos encendidos eran fuegos mágicos.

Yamashiro salió de la habitación que le fue asignada y abandonó el edificio para entrar profundamente en el monasterio. Huelga decir que, obviamente, él estaba furtivo. Cuidadosamente prestó atención a los alrededores mientras empujaba a un lado las ramas de los árboles y caminaba rápidamente hacia el bosque de cedro.

Los practicantes de entrenamiento llamados '*discípulos*' en el Templo de Seishuku probablemente vivían en los barrios generales. Pero las personas que se habían convertido en '*Ajari*' parecían tener grandes habitaciones o cabañas, también llamadas '*cuartos de monje*'.

Pero eso no quería decir que cada persona tuviera su propia habitación. Más bien, varias personas usaban un cuarto de monje, usando una habitación individual como un estudio.

Qué vida tan simple. Sería razonable para alguien que se sentía confiado en su poder estar insatisfecho con el tratamiento en el monasterio.

La persona que iba a encontrar era alguien que tenía tal insatisfacción.

Viendo la luz de su destino en el bosque, Yamashiro se detuvo.

La luz que parpadeaba a través de la *Shadow* del bosque montañoso provenía de los aposentos del monje. Yamashiro resopló.

"..... ¿*Por qué no te muestras a ti mismo, o estás diciendo que está bien si interfiero así?*"

No estaba claro con quién estaba hablando, pero inmediatamente después el espacio que tenía ante sí se tambaleó ligeramente. Se soltó rápidamente una barrera.

¿Podría ser que quisieran confirmar su poder? Aunque era ridículo, no tenía sentido leer en los pensamientos del otro lado por cada pequeña cosa, o, mejor dicho, el otro lado no era lo suficientemente importante como para hacerlo. Yamashiro avanzó con una actitud indiferente.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

El barrio de este monje miraba por fuera como una ermita. Se paró delante de la entrada. La puerta se abrió como si hubiera estado esperando y una cara de mujer se asomó. Era la mujer de mediana edad con gafas que había visto en el salón de reuniones durante el día.

Lo siento por antes.

"....."

Él sabía por sólo ver el aura. Esta mujer había puesto esa barrera desde antes. La mujer invitó a Yamashiro con una expresión incómoda, luego cerró la puerta del barrio de los monjes.

Aunque era un edificio antiguo como él pensaba, todavía había electricidad. Se quitó los zapatos y pasó por el pasillo siguiendo el ejemplo de la mujer.

Llegó a una habitación interior.

"Te he hecho esperar, sacerdote Rian."

"Ah, te he estado esperando, Yamashiro-kun."

El que estaba en la habitación era el hombre académico que había peleado con Jougen en la sala paterna, Rian.

Aunque era una habitación tradicional de unos ocho tatamis grande, había una mesa y estanterías fueron colocados por las paredes, así que parecía que era utilizado como una biblioteca. Rian se levantó de su asiento, señalando con la mirada a la mujer que lo había llevado hasta aquí. La mujer se retiró rápidamente de la habitación, cerrando la puerta corredera.

Esta habitación parecía la guarida de Rian. Rechazando la silla que ofrecía el ajari, Yamashiro puso su mano en el bolsillo de su traje. Sacó una carta sellada. El rostro de Rian se iluminó cuando lo vio.

"Eso es del jefe Kurahashi..."

"Sí, me instruyeron que te la trajera en secreto, y es por eso que estoy aquí."

Rian saltó para aceptar la carta que Yamashiro ofreció. Él abrió el sello, leyendo la carta adentro como si la hubiese devorado. Yamashiro miró para confirmar su apariencia y luego observó la habitación mientras sonreía.

Un ordenador portátil se abrió en el escritorio frente a la ventana. También había una calculadora y una tableta. Había un pequeño televisor LCD al lado. Se sentía como la mesa de alguien en este mundo de montaña hacia atrás que era increíblemente celoso del mundo exterior.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Moviendo su mirada a las estanterías, pudo ver textos religiosos y mágicos mezclados junto con libros nuevos sobre negocios. Había botellas de vino dispuestos dentro de las puertas de cristal. Había muchos tipos, pero todos eran artículos de alto precio. Este hombre era totalmente fácil de ver a través. Consciente de este hecho, la sonrisa de Yamashiro se enfrió.

"..... No es una mala colección."

"Eh? Ah, sí. ¿Quieres un vaso?"

Una expresión lisonjeada surgió en Rian y abrió la puerta de cristal y sacó un brandy.

"¿Es este el llamado 'hannyatou'?"

Hmph: En este lugar no hay prácticamente restricciones religiosas, y lo que es más importante, no es nada importante.

"Aunque es muy descortés, me sorprendió mucho cuando llegué aquí, nunca pensé que vivirías una vida tan anticuada."

"No es como si lo disfrutara, es posible que no sepa que cosas como" convencionalismo "son una especie de poderosa" magia "propia, que atan los corazones de las personas sin tener en cuenta la resistencia mágica."

"..... ¿Y si hubiera un 'hechizo' que pudiera destruirlo?"

"Hmm. Bueno, sobre eso, por ejemplo, hay esto."

Diciendo eso, Rian agitó la carta en sus manos.

Luego sacó una copa de cristal y abrió la botella de brandy. El olor de brandy flotó a través de la habitación con un alegre sonido.

La Agencia Onmyou es realmente capaz de romper el sello de Seishuku Temple, la maldición del convencionalismo o, en otras palabras, es su líder, Su Excelencia Kurahashi Genji."

"..... En ese caso, yo soy sólo un medio que el jefe está usando, ¿verdad?"

"Eso es correcto."

Rian sonrió mientras le ofrecía una copa de cristal llena de brandy. Yamashiro, respetuosamente, en la superficie, lo aceptó.

"Para el futuro del Templo Seishuku y la prosperidad de la Agencia Onmyou."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Rian habló mientras levantaba la copa. Probablemente era para su propio futuro y prosperidad, Yamashiro se burlaba de su corazón mientras levantaba silenciosamente su copa.

Yamashiro había conocido a este hombre llamado Rian en la sala de reunión no hace mucho tiempo por primera vez. Pero ya se había comunicado con él por correo varias veces.

Originalmente, antes de que Yamashiro y los demás fueran enviados como enviados de la Agencia Onmyou, el Templo de Seishuku ya se había dividido en dos facciones, la facción conservadora y la facción reformista, y comenzó a oponerse entre sí. Este conflicto se había vuelto especialmente intenso desde la última etapa de la reforma legal de la ley Onmyou el año pasado.

La ley Onmyou del pasado tenía reglas estrictas con respecto al alcance de la autoridad y los deberes de Onmyouji, o practicantes. Para llevarlo al extremo, los deberes de Onmyouji se limitaron a purificar los muchos desastres espirituales dentro de Tokio y tratar con crímenes mágicos relacionados con los practicantes, y para esto tuvieron permiso para usar la magia. Aunque el llamado tratamiento espiritual era una excepción, en primer lugar, esto era sólo para tratar el estorbo espiritual que fue causado por desastres espirituales.

Pero esa ley Onmyou estaba siendo reformada a gran escala. Una gran parte de las regulaciones hacia Onmyouji y la magia estaban siendo levantadas. Aunque en realidad no había entrado en vigor ahora, se preveía que la futura actividad de Onmyouji se extendería a varias áreas.

Entre los habitantes del Templo Seishuku, la facción reformista se entusiasmó mucho al conocer esta reforma legal. En la actualidad era una gran oportunidad para aprovechar la gran oportunidad de la reforma legal y utilizarla como un gatillo para abandonar sus antecedentes ilegales y trasladarse al mundo exterior. Los defensores de eso se hicieron cada vez más y más fuerte.

Los reformistas estaban compuestos por jóvenes practicantes insatisfechos con la vida en el monasterio. Era el Rian antes de él quien se había convertido en su persona principal.

Rian había mantenido contacto secreto con la Agencia Onmyou, pidiendo a la Agencia Onmyou apoyo para el propósito de reformar el Templo de Seishuku. Fue prácticamente una acción de traición para el '*templo oscuro*' que vivía de la actividad ilegal. Pero había valido la pena, ya que Rian había logrado establecer un acuerdo secreto con las agencias Onmyou. Incluso Miyoshi y Yuge que también eran enviados no sabían de ese asunto. Esto era un hecho que sólo el Investigador Místico Yamashiro sabía.

Rian se recostó en su silla y volvió a mirar la carta.

"..... Muchas gracias, la moral de todos se levantará esta vez."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"....."

Yamashiro todavía se quedó inmóvil, llevando silenciosamente el vaso a sus labios.

Rian y los demás deseaban el mundo exterior.

Pero no abandonaron el monasterio por propia iniciativa porque no sabían vivir fuera del monasterio. Además, no estaban resueltos a renunciar a sus posiciones como Ajari para vivir como un mero practicante, o incluso un practicante sin cualificaciones. Esto en realidad no era una cuestión sencilla. La gente que creció en el monasterio tendría grandes dificultades para vivir fuera del monasterio. Por lo tanto, específicamente deseaban que el monasterio se abriera.

En la carta que Yamashiro había entregado, se había escrito que el trato de todas las personas que Rian contara como reformistas estaría garantizado en el nombre del jefe de la Agencia Onmyou. Éste era el acuerdo secreto que Rian y Kurahashi habían hecho. El artículo del tratamiento personal de Rian había sido explicado en una carta específicamente preparada.

Esa carta secreta había sido preparada «sólo para él.»

"De todos modos, has trabajado duro, Yamashiro-kun, espero que puedas saludar al jefe después de que vuelvas, ya no está tan lejos la apertura del monasterio."

Yamashiro no pudo dejar de querer hacer clic en su lengua de nuevo al ver a Rian sonriendo y fingiendo ser duro.

"¿No está tan lejos, ¿qué dices tan casualmente aquí, sacerdote?"

Su tono cambió ligeramente, convirtiéndose en agudo y crítico. *"¿Q-qué? Rian se estremeció como si lo hubieran golpeado."*

"Hace ya medio año que no contactaste con la Agencia Onmyou, hemos venido al Templo de Seishuku para visitarte, pero no he visto ningún desarrollo en absoluto, ¿qué dijiste de nuevo? Fácilmente mientras tengas el respaldo de la Agencia Onmyou Déjame ver las reformas que estás haciendo, o.... "

"E-Eso es..... Hay varias situaciones en este lado, aun así, todavía estamos listos para avanzar."

"¿Y el resultado fue la disputa durante el día? No, eso ni siquiera cuenta como una disputa. La facción del sacerdote Jougen ni siquiera te trata como un oponente, ¿verdad?, también, en realidad, los resultados de su 'prepararse' No han cambiado la situación en absoluto. "

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Yo-yo estaría muy preocupado si usted hizo un juicio basado en ese evento. Las personas que no nacieron en el monasterio no entienden la mayoría de los problemas que quedan en el monasterio. No hay ayuda que tenemos que pasar algún tiempo."

Rian frunció el ceño y refutó las acusaciones groseras del joven enviado. Pensando en ello, se parecía más a una excusa vacía que a una refutación. Pensó que era trágico que una persona de este nivel hubiera sido capaz de capitanejar a los reformistas gracias a su alto rango entre ellos. O tal vez los llamados reformistas eran del mismo nivel. Aunque esperaba que fuera el primero.

"En cualquier caso, tendré que informar las circunstancias de la reunión durante el día al jefe, y nuestro contacto en el futuro podría ir al sacerdote Jougen en lugar de usted, dependiendo de las circunstancias."

Esa clase de idea ridícula es imposible, se puede ver de un vistazo, ¿verdad?, esa persona no estará de acuerdo con abrir el monasterio, no importa qué.

"Aun así, no hay otra manera mientras él es la persona que realmente controla este monasterio. No sé cómo se siente el tiempo para la gente en el Templo Seishuku, pero la Agencia Onmyou ya no tiene tiempo para tolerar este tipo de ritmo."

Rian se mordió el labio ante el acre tono de Yamashiro. Aunque miró fijamente al Investigador Místico, Rian parecía entender que sus palabras no eran sólo para mostrar.

"Pero... En ese caso, ¿qué propone que haga?"

"Es muy sencillo, antes de que salgamos de la montaña, por favor, déjame ver algunos resultados", incluso la Agencia Onmyou, obviamente, espera negociar con alguien que pueda cumplir con lo que dicen. Naturalmente, sería lo mejor si el sacerdote Rian fuera Capaz de mostrar algunos "resultados."

"....."

Rian bajó la cabeza y se hundió en silencio.

Qué hombre indeciso. Pero Yamashiro no tomó ninguna otra acción para instar a Rian. Más bien, sonrió tranquilamente mientras esperaba y bebía brandy.

En realidad, había pensado olvidar a Rian y ponerse en contacto con Jougen. Pero a juzgar por la situación actual, eso era aún más difícil y, lo que es más importante, era evidente a simple vista que las negociaciones se estancarían. Sería mejor si Rian pudiera moverse para tomar la autoridad real del Templo de Seishuku. Incluso si no podía hacer eso, siempre y cuando fuera capaz de lanzar los internos del Templo de Seishuku al caos, la Agencia Onmyou podría aprovechar la apertura y absorberla. El trabajo de investigador místico también incluía ese tipo de negocio sombrío.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Rian siguió pensando silenciosamente durante mucho tiempo.

Finalmente,

"..... *Todavía hay un problema.*"

"*¿Qué es?*"

"Nuestros compañeros..... son básicamente jóvenes, aunque algunos son reconocidos como

Ajari, es muy desafortunado que, en este momento, nuestro poder de lucha sea comparativamente....."

"*¿No puede oponerse al sacerdote Jougen ya los demás?*"

Yamashiro confirmó en voz baja y Rian asintió con resignación. Qué pretencioso, pensar que su lado ni siquiera sabía eso.

Había muchos practicantes de alto nivel en el Templo de Seishuku. Además, la mayoría de ellos eran criminales mágicos que habían sido contaminados por actividades ilegales. Debido a eso, estuvieron muy protegidos contra la Agencia Onmyou y básicamente apoyaron al sacerdote Jougen como conservadores. Ésa había sido la razón más importante por la Agencia Onmyou había elegido Rian en lugar de Jougen como su intermediario, o tal vez, no tenían más remedio que elegirlo.

"Si, hipotéticamente, hubo una confrontación frontal, nuestra probabilidad de victoria sería escasa... No, aunque creo que depende de los métodos, aun así, estaríamos haciendo una apuesta peligrosa.... " "Qué ingenuo." Yamashiro sonrió.

Lo que él quería decir, su oportunidad de victoria sería escasa. Si los dos bandos se separaban verdaderamente para pelear una batalla mágica, Rian y los demás no tenían ninguna posibilidad de victoria.

Pero,

"... *sacerdote, por eso hemos sido enviados.*"

Yamashiro habló suavemente. Rian levantó bruscamente la vista hacia los jóvenes Investigadores Místicos.

"No me mires así, estamos haciendo nuestro trabajo como Onmyouji de Primera Clase Nacional, pero ¿por qué crees que fuimos específicamente tomados de nuestros puestos originales y elegidos para venir a Seishuku como enviados?"

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"P-Pero.....!" Entonces, ¿los otros dos también? "

"Ah, lo siento, por supuesto, no lo saben, pero si algo sucede, no pueden negarse, lo que es más importante, ¿cómo debo decirlo, esto es una guarida de criminales mágicos. Con cualquier número de excusas. "

Los ojos de Rian se abrieron de par en par ante este sonriente Yamashiro y él tragó saliva.

Permaneció en silencio por un rato, pero al final sacudió la cabeza con voz temblorosa.

"Ya no sabes lo temible que es Jougen, aunque no quiero menospreciar a los Doce Generales Divinos, ese hombre es un monstruo, puedo entender su poder porque yo también soy un Ajari."

Yamashiro bufó suavemente al escuchar las ominosas palabras de Rian.

Pero ahora que lo pienso, sus palabras eran ciertas. No necesitaba recordar el análisis de poder de lucha de Miyoshi. Podía entender sólo por "ver" a Rian que su talento como practicante era de primera categoría, aunque su experiencia de batalla real no estaba clara.

Incluso este Rian estaba tan aterrorizado. Eso le dijo que Jougen estaba en un nivel diferente de él.

Sin embargo, al final, esa fue la fuerza de una sola persona.

"En ese caso, permíteme preguntarle algo, el sacerdote Rian, el sacerdote Jougen y los demás, o en otras palabras las fuerzas de los conservadores, ¿están sinceramente resueltos a oponerse a la Agencia Onmyou?"

Rian abrió los ojos.

"N-No, ese tipo de cosas..."

Es cierto, no podrían tener tal determinación, al menos la mayoría de la gente dudaría, está bien ser desconocido, pero alguien familiarizado con la sociedad puede realmente reconocer el poder de la Agencia Onmyou, ¿verdad? ¿Quién reconoce el poder de la Agencia Onmyou para poder cruzar las hojas con un General Divino, el representante de la Agencia Onmyou? ¿No crees que vacilarían si hacíamos la oferta de perdonar sus crímenes pasados siempre y cuando renunciaran ¿Resistiendo?

"....."

"Por supuesto, hay algunas personas mayores obstinadas, egoístas e ignorantes entre ellos. Puede que Sacerdote Jougen es así, por ejemplo. Pero los conservadores deben tener mentes propias. ¿Cuál crees que creen acerca del actual simio Templo de Seishuku? "

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Rian se quedó en silencio de nuevo ante las dulces palabras de Yamashiro. Pero este silencio se sintió diferente de antes. Sus ojos estaban saturados de una locura anormal y tenía los labios apretados.

Yamashiro sonrió satisfecho, asintiendo ligeramente.

"Sacerdote, Aunque esto no está registrado, he obtenido suficiente poder de decisión del jefe Kurahashi. Por favor, confíe en mí si usted está preocupado por cualquier cosa."

Parte III

Eran las cuatro de la mañana. El paisaje aún estaba oscuro, todavía envuelto por la noche. Los "discípulos" se levantaron suavemente, demasiado ocupados para hablar entre sí mientras se dispersaban a varios lugares bajo la iluminación de la luz del fuego de las linternas de piedra. Algunos iban a preparar el desayuno, algunos iban a preparar la práctica para los Ajari, y algunos eran responsables de otras tareas. Todos tenían sus propios deberes.

Por supuesto, el deber de Hokuto aún no había sido asignado. Así que, hoy también estaba ayudando con la parte de Akino. Esa parte de la obligación obligó a los dos a barrer todos los rincones de la zona limpia con escobas de bambú en la mano. Aunque podría ser fácilmente completado usando shikigami, las '*tareas del monasterio*' también estaban entrenando después de todo. El ajari había ordenado que lo hicieran por su cuenta.

Las mañanas de las montañas se hacían particularmente frías con la llegada del invierno. Los dos se pusieron ropa gruesa y llegaron al área designada, luego empezaron a barrer silenciosamente las hojas.

Aunque no era necesario que fuera así, la gente por lo general no hablaba mucho en la mañana. Era también porque su somnolencia no había desaparecido completamente, pero era más como si se sintieran como si fuera mejor no perturbar la atmósfera de la montaña antes del amanecer ni siquiera con una voz extraña susurrante. Tal vez habían notado la presencia de seres humanos, ya que el sonido de los insectos de las inmediaciones era apenas audible. Lo único que quedaba eran los sonidos regulares de raspado producidos por los dos que barren sus escobas de bambú. Poco después, el débil amanecer se mezcló con la niebla de la mañana, cubriendo el área. Las linternas de piedra encendidas chisporroteaban, su luz se balanceaba extrañamente en la oscuridad.

El grito de un pájaro sonaba en la montaña.

La mañana llegaría después de un tiempo.

De repente, el sonido de las escobas de bambú se detuvo. Aunque se retrasó un poco, el otro también se detuvo. Akino sostuvo su escoba inmóvil, con la cabeza baja. Hokuto también se detuvo las manos y volteo para mirar a notar.

"¿Akino?"

Hokuto habló para preguntar. Aunque Akino no respondió, su cuerpo seguía inmóvil.

Los dos casi no habían hablado ayer por la noche después de las ominosas palabras que el Shikigami Tengu había dejado atrás. Aunque Hokuto abrió la boca como para decir algo, terminó devorando sus palabras en su estómago.

"Akino, iré por allí."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Akino instintivamente dirigió su mirada hacia allí, sintiendo la tristeza en las palabras. La cara del Hokuto que se encontró con su ojo estaba llena de soledad, Akino finalmente reunió el coraje. Akino agarró su escoba, caminando hacia Hokuto que estaba cautelosamente manteniendo su distancia de ella.

"¿Akino? Una expresión de sorpresa surgió en Hokuto cuando notó esto."

Se acercó a Hokuto y pudo oler su dulce aroma.

Pero Akino no estaba interesado en eso.

"U-Um, H-Hokuto."

"Sí."

"¿Tú sabes lo de ayer? Um, lo que dijo Tengu-san, bueno, no tienes que preocuparte demasiado, así que..."

"¿Eh?"

Hokuto no pudo ocultar su confusión hacia Akino, que estaba atormentando sus cerebros.

Pero Akino no se preocupó.

"Yo... sólo aprendí que Tengu-san podía hablar ayer, no tengo ni idea de por qué iba a decir algo así, así que no te preocupes, E-Incluso no estoy interesada."

Sus últimas palabras eran claramente una mentira.

Pero no era una mentira seria.

Akino miró a Hokuto a través de sus gafas. Cuando los comparaba así, Hokuto era media cabeza más alta que Akino. Hokuto vaciló ligeramente mientras miraba al pequeño Akino, pero.....

Su expresión se relajó repentinamente.

Ella adoptó una expresión traviesa, sus ojos sonriendo.

"Pero..... ¿Qué harías si fuera realmente una persona muerta? ¿Estaría bien?"

"Por supuesto, ¿cuál es el problema?, hay mucha gente rara aquí, yo también soy un espíritu vivo de conejo. ¡Eso no es nada de lo que preocuparse!"

Akino afirmó eso completamente seria, completamente solemne.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Al mismo tiempo, el lag apareció en el cabello de la chica y largas orejas de conejo asomaron. Pero Akino ya no tenía ninguna intención de ocultarlos. Miró a los ojos de Hokuto con ojos húmedos y una apariencia casi llorosa.

Hokuto cerró los ojos en silencio.

"..... *Gracias. Akino..... Eres realmente gentil.*"

Ella calmadamente dijo.

Luego, siguió diciendo "*lo siento.*"

"*Yo... En realidad, estoy escondiendo muchas cosas de ti, si me fueran obligado a decirlas, definitivamente te metería en problemas, pero..... El hecho de que estoy siendo deshonesta en comparación con usted ganó 'T cambio.*"

Hokuto.

Los ojos de Akino se ensancharon mientras miraba inmóvil a Hokuto.

"*Está bien, todo el mundo es así.*"

Todos tenían sus propias razones para venir al monasterio. Akino no sabía nada de nada fuera del monasterio, y era muy difícil para ella imaginar. Más importante aún, preguntar sobre los pasados de otros fue tabread en el monasterio. Esto sólo podía convertirse en el destino final de las personas que no tenían adonde ir porque era un lugar muy alejado del mundialismo. En ese sentido, fue como se esperaba para un llamado "*monasterio.*"

Sería una mentira si ella dijo que no quería saber. Pero había cosas que quería proteger incluso si mintió.

Pero la franqueza de Hokuto no se detuvo allí.

"*Akino, hay algo que espero que puedas entender, vine aquí con un objetivo.*"

"*A-Un objetivo.*"

"*Sí. También..... Saldré de este lugar cuando las cosas terminen.*"

"... *¿Eh?*"

Esas fueron palabras inesperadas. Incluso el shock que había recibido al oír que Hokuto era un espíritu definitivamente no había sido tan grande como lo que recibió al escuchar esa frase.

"*P-Pero, dejar el monasterio no es tan fácil..... L-Los únicos que pueden salir son*

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

básicamente sacerdotes que se convirtieron en Ajari, ¿sabes? Tienes que pasar por muchos años de entrenamiento para ser reconocido si Quieres ser sacerdote... "

Akino instantáneamente lo explicó, pero al mismo tiempo, supo que no era la verdad.

Muchas personas que entraron en el monasterio entraron porque no tenían adonde ir en el mundo exterior. Por lo tanto, había muy pocas personas que querían irse. Había gente que se escabullía porque se cansaban de la vida en el monasterio, pero estas personas terminaron regresando a la montaña y regresando a su vida anterior después de recibir el castigo.

Pero el monasterio no perseguía especialmente a un fugitivo que se escapó. Aún más si el fugitivo era un "*discípulo*" y no un Ajari. Para los practicantes sin hogar, el monasterio era su último bastión y no su prisión. En principio, a las personas que no eran Ajari tenían prohibido salir, pero eso era sólo para mantener la disciplina. No querían llamar a la gente que podía vivir afuera.

Por lo tanto, si Hokuto quería salir furtivamente del monasterio, tal vez lo lograría. Aunque se supiera de antemano que quería escapar, nada podía hacerse en absoluto.

Hokuto dijo que estaba siendo deshonesta. Entonces tal vez ella obstinadamente quería decirle a Akino que ella iba a "*dejar este lugar*" al menos para compensarla un poco.

"Aunque lo decidí por mí mismo, lo siento mucho."

Hokuto se disculpó de nuevo. Esta vez, Akino ya no podía responder.

Sus orejas de conejo caían en silencio. Hokuto permaneció en silencio agonizante mientras observaba desde un lado.

"..... ¿Cuánto va a durar hasta que termine?"

"..... No sé, pero desde que mi padre leyó las estrellas hace una semana, tal vez ocurra muy pronto..... En unos días, supongo."

"¿Cómo?"

Akino no entendía lo que significaba "*leer las estrellas*." Pero ese tipo de cosas no importaba ahora que había oído algo así como «unos días.»

Qué solitario. Qué deprimente.

Pero al mismo tiempo,

..... Supongo que eso es correcto.
Pensó.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

¿No siempre había sentido que era un tipo raro que no se podía encontrar en el monasterio? Debería haber sabido hace mucho tiempo que no era alguien que se contentaría con el monasterio. Una persona linda y apacible como ella no era adecuada para este tipo de mundo remoto. Y lo que es más importante, es incluso más imposible que ella se quede al lado de alguien como yo.

Hokuto sólo había venido al Templo de Seishuku que no le convenía porque tenía sus propios objetivos. Entonces me pasó a llevarla alrededor. Eso es. ¿Por qué estoy tan deprimido por esta simple cuestión? Además, ¿qué era exactamente lo que esperaba? Mis expectativas eran tan tontas.

"....."

Esto no lo hará. Puesto que Hokuto es muy amable, ella podría sentirse responsable si vea mi triste actitud. Finalmente hay alguien que confía en mí y me contó algunos secretos. Esto no lo hará.

"Es....."

"¿Eh?"

"¿Hay algo en lo que pueda ayudar?"

Hokuto abrió mucho los ojos.

Ella sonrió un poco amargamente y sacudió la cabeza ligeramente.

"Realmente no puedo ganar contra ti, Akino."

Ella habló en voz baja, su voz llena de una gratitud que no podía ocultarse. Akino se confundió con un "¿Eh? ¿Eh?" Cuando oyó aquellas palabras inesperadas.

Hokuto cambió la forma en que sostenía la escoba delante de su pecho y hablaba en voz baja pero feliz.

"Entonces, Akino, ¿puedo pedirte algo muy embarazoso ahora mismo?"

"¿Q-qué es?"

"Por favor, seamos amigas."

Sus orejas de conejo se levantaron.

Sus mejillas enrojecieron justo allí. Antes de que su mente hubiera reaccionado con qué decir, su boca ya había hecho extraños sonidos tartamudos por sí misma. No era de qué

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

presumir, pero nunca había tenido un "amigo" desde que había nacido. Si tuvieras que decirlo, probablemente Sen contó, pero esta era la primera persona de una edad similar. Los "amigos" eran una de las muchas cosas que había perdido como una persona inútil que había crecido en el monasterio y que no sabía nada excepto el monasterio.

Aun así.....

"¿No es bueno?"

"Q-que no es lo que quiero decir...!"

Su lengua casi se ató en su estado de prisa de nerviosismo y emoción. Akino apenas logró responder. Las orejas en la cabeza también saltaban a la izquierda ya la derecha. Hokuto sonrió mientras decía felizmente "Gracias."

"... ¿Qué debería hacer?"

Tengo una amiga. Hice una amiga. Pero ¿qué debo hacer con una amiga? Empezó a sentirse confundida y agitada después de que empezó a sentirse feliz. Akino desesperadamente cavó a través de su desconocido conocimiento. De todos modos, ella debe comenzar con el pan. Debería ir a comprar un poco de pan de yakisoba. Pero no tenía dinero con ella, y ni siquiera sabía dónde comprar el pan de yakisoba.

Con un rostro curioso, Hokuto miró al aturdido Akino desde un lado.

"Ah, Akino, gracias por ser mi amiga, te dejaré ver algo extraño."

"¿Eh?"

Hokuto se echó a reír, de pronto extendiendo su mano derecha hacia un lado. "Mantenlo en secreto" le dijo a Akino. Entonces, ella habló como si fuera a la zona sobre su palma.

"..... Está bien, sal."

No estaba hablando con Akino, en el instante en que pensó eso, una tenue luz brilló por encima de la palma de Hokuto. Una luz de oro tan grande como un temari. Esa luz se extendía lentamente en una cinta. Akino tragó saliva mientras observaba la luz. Un "dragón" de un metro de largo vino de esa luz dorada, más bien, esa luz se condensó para formarla.

No, Akino no estaba segura si era realmente un dragón o si era algo más. Debido a que su tamaño era demasiado pequeño no importa qué. Pero al igual que los dragones que Akino sabía, tenía dos cuernos y una melena, junto con cuatro miembros cortos con garras. Estaba cubierto de brillantes escamas de oro que brillaban como joyas en la niebla mientras se retorcía elegantemente.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"....."

Akino no pudo decir nada, su atención fue robada por el dragón que había aparecido ante ella. Al mismo tiempo, el dragón también dio una mirada similar a la chica con orejas de conejo en su cabeza que la estaba mirando. Su expresión parecía estar diciendo "*¿Qué es esto? Esta persona es realmente extraña.*" El dragón flotó ligeramente en el aire así.

...Qué sorprendente.

Qué hermosa criatura. Era como una obra de arte viva. Un shikigami, probablemente. Pero probablemente no era el tipo de shikigami que se podía ver por todas partes. Aunque el aura que sentía desde el ser antes de ella definitivamente no era muy fuerte, podía sentir un aire noble.

Entonces, Akino de pronto giro la cabeza para mirar a Hokuto.

"*Hokuto, esto, ¿es de Hokuto?*"

Hokuto había dicho que ella había sido un dragón de agua espíritu vivo. Y los dragones de agua eran una especie de dragón. Muy parecidos a los dragones en el exterior.

"*Pues mira lo pequeño que es, esto es un "dragón de agua", ¿verdad?*"

"... Ah, um..."

Hokuto no le respondió de inmediato. Pero como Akino dijo que, con tal ingenuidad de confianza e inocencia, los movimientos del dragón parecían repentinamente volverse diferentes que antes.

Se deslizó por el aire frente a Akino. Akino se quedó sorprendida, pero continuó mirando con entusiasmo una curiosidad infantil al dragón. Sus orejas se movieron como para expresar la emoción de Akino.

El dragón miró esas orejas durante un rato.

De repente La mordió.



Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Las orejas de conejo zumbaban de retraso, ignorando a Akino y Hokuto que estaban momentáneamente petrificados. Un segundo después, Akino se lamentó con un "aah."

"Hokuto, ¿qué estás haciendo?"

"¡Déjame ir ahora mismo!"

Akino se lamentó como pidiendo que se le ahorraran las orejas, corriendo hacia adelante y hacia atrás. El dragón mordiéndole la oreja voló alrededor como una bandera.

La agilidad de Akino fue impactante.

Qué rápido.

Era simplemente un movimiento inconsciente y desordenado, pero eran espantosamente rápidos. Ya estaba en el nivel donde podía ver imágenes posteriores, ninguna broma. Aunque Hokuto desesperadamente persiguió, ella inmediatamente dio para arriba. O más bien, ya era agotador mantener el ritmo de sus ojos. Se movía como un conejo huyendo.

"Hokuto!"

El dragón finalmente soltó su mandíbula al oír ese grito enojado. Al mismo tiempo, los pies de Akino se enredaron y ella cayó con un golpe. Hokuto corrió precipitadamente hacia Akino.

"Akino, ¿estás bien?"

"Ueeh..... Mi oído..."

"¡Ese... idiota Hokuto! ¡Hay un límite en lo poco razonable que puedes ser!"

Aunque Hokuto frunció las cejas y miró al dragón, el dragón no se avergonzó. Tomó una actitud arrogante inadecuada a su tamaño e incluso agitó su cola como si dijera que era una devolución obvia.

"Lo siento, ese idiota sigue haciendo lo que quiera, incluso después de todos estos años... Se piensa en sí mismo como un dragón, así que se enfada indiscriminadamente cuando la gente lo trata como un dragón de agua."

Hokuto ayudó a Akino a extenderse. En contraste, el dragón hacia el lado mostró sus dientes de nuevo. Parecía estar insatisfecho con la explicación de ello. Hokuto entrecerró los ojos y fulminó con irritación.

"Hokuto era como un dragón de agua justo ahora, ¿verdad?, primero, ¿cómo puedes llamarte dragón cuando muerdes a una chica que no ha hecho nada? Si no te gusta el dragón de agua, Usted "lagarto." "

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Aunque el dragón se retorcía de un lado a otro, extremadamente molesto, no tomó ninguna otra acción de oposición. Probablemente había considerado que sería realmente un dolor si se llamara "lagarto."

"..... 'Hokuto'?"

"Ah, Akino, ¿estás bien?"

"¿Lo llamas Hokuto ahora mismo?"

Akino primero miró al dragón y luego miró a Hokuto, todavía sentado en el suelo. Sus gafas se deslizaban porque había corrido de un lado a otro y luego se había caído. Pero el retraso de las orejas en su cabeza ya se había detenido y habían vuelto a la normalidad.

Hokuto finalmente fue relevado.

"Sí, se llama Hokuto."

"¿El mismo nombre?"

"..... En vez de tener el mismo nombre, es más como si fuéramos 'iguales'. Porque ahora, la mitad de mí solo puede existir debido a Hokuto."

"Oh, lo siento, no estoy muy bien informada sobre cosas mágicas, así que no entiendo lo que has dicho, Hokuto..."

Akino habló con una cara confundida. Hokuto sonrió mientras respondía: "Está bien."

"Como tú dijiste antes, Akino, es poseerme..... No, estoy 'dejando' que me posea. Por lo tanto, no fue una mentira cuando dije que era un espíritu vivo ahora mismo."

"¿Puedes estar de pie?" Hokuto preguntó suavemente. Luego, ella tomó su mano y se puso de pie con Akino. Akino ajustó sus gafas torcidas mientras miraba entre Hokuto y el dragón. Ella alternaba entre la humana y el dragón.

La chica Hokuto y el dragón Hokuto.

".....Qué sorpresa."

"Sí, de verdad, lo siento."

"Ah, no estaba hablando de eso... H-Hokuto, ¿es que puedes dejar que el dragón de agua, el dragón, te posea desde el exterior?"

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Justo cuando la frase "dragón de agua" salió de su boca, ella cambió a toda prisa sus palabras. Hokuto dijo "Sí" mientras asentía con la cabeza.

"Mis circunstancias son bastante únicas, aunque digo eso, sólo puedo dejar un poco de eso, la cosa que flota allí no es el cuerpo principal, es una parte muy pequeña."

Aun así, todavía era impactante. Akino nunca había oído decir que tal cosa fuera posible. Akino volvió a mirar al dragón. Pero su trauma psicológico de ser mordida no había desaparecido. Cuando se encontró con la mirada del dragón girando, las orejas en su cabeza saltaron instantáneamente en la dirección opuesta. Era un dragón tan pequeño, pero parecía majestuoso.

"Pero yo también me sorprendí ahora, Akino, eres extremadamente rápida, no estabas usando métodos de movimiento mágico, ¿no sería por el espíritu vivo del conejo?"

"Uu, sí. Aunque no estoy muy seguro de mí misma, el sacerdote Tadanori y Sen-jiichan piensan que probablemente sea por eso."

El único talento de Akino estaba corriendo rápido, especialmente cuando se escapaba. En primer lugar, sólo podía manejar su mayor velocidad cuando estaba en un estado de pánico como antes. En ese caso, era posible que se topara con árboles o se caiga de un acantilado, por lo que normalmente corrió con mucho más control.

Pero más que eso,

"Ahh, oh no...."

Miró el suelo. Las hojas que habían logrado reunir habían sido pateadas por todas partes debido a su correr sin sentido hacia adelante y hacia atrás. Tendrían que empezar de nuevo. Hokuto notó la mirada y la expresión de Akino y sonrió irónicamente mientras le daba palmaditas en el hombro.

"Todavía podemos hacerlo si somos rápidas. Hokuto también me ayudará."

"¿Cómo te va a ayudar?"

"Bueno, bueno, de todos modos, haré que comience recolectando hojas una por una con su boca."

El dragón se opuso como diciendo "No bromees así." Pero Hokuto dijo: "Esto es castigo" con una expresión deliberada de fingida ignorancia. Parecía que, aunque ella decía que eran "iguales", Hokuto estaba en una posición más poderosa que este dragón. Akino se rió, pero ella inmediatamente giró su rostro en un pánico cuando vio al dragón mirándola fijamente.

De repente, justo entonces.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Las orejas de Akino reaccionaron agudamente. El dragón también se puso bruscamente alerta.

"..... ¿Fue usted? El aura yin de la zona ha estado cayendo desde la mañana."

Aunque aquella voz no era alta ni feroz, seguía retumbando mientras pasaba por el suelo.

Las cabezas de Hokuto y Akino se dispararon.

Un monje se paró en la niebla.

Un kasaya estaba cubierto con la ropa de su monje negro. Era un viejo Ajari. Pero, aunque era viejo, no se sentía senil en absoluto. No estaba claro cuán grande era su cuerpo, pero soltó una presión sofocante. Una mirada ardiente surgió de las profundidades de sus ojos ligeramente estrechados.

"¡S-Sacerdote Jougen!"

Akino incluso olvidó ocultar sus dos orejas, inclinándose profundamente en un pánico.

Hokuto vio sus reacciones de lado y se inclinó como Akino con una expresión nerviosa. El dragón continuó flotando en el aire mientras regresaba tranquilamente al lado de Hokuto. La mirada del dragón permaneció en Jougen.

Al mismo tiempo, Jougen midió a los tres mientras caminaba casualmente hacia ellos.

Sus fluidos movimientos no hacían ruido. El dobladillo de las ropas de su monje crujía mientras se balanceaba, y la niebla que los rodeaba se dispersaba como sacudida por el poder de un Ajari.

Entonces, Jougen se detuvo frente a los dos.

Las rodillas de Akino se estremecieron con su nerviosismo. Hokuto continuó inclinando la cabeza de junto a ella mientras miraba a Jougen con una mirada cuidadosa. Sus orejas de conejo temblaron ligeramente y Akino tragó saliva. Hokuto era actualmente como un Ajari antes de la práctica, como un practicante a punto de enfrentarse al entrenamiento de batalla real.

Jougen abrió la boca y habló lentamente.

"He oido hablar de Tadanori, ¿eres la recién llegada que Kengyou trajo? "

"...Sí."

"¿Tu nombre?"

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Hokuto."

"¿Apellido?"

"He oido que ya no lo necesitaría después de entrar en el monasterio."

"De hecho, no se pregunta nada sobre el pasado de otros pueblos, pero..."

Jougen dejó de hablar durante un rato. Aunque Akino podía "ver" el aura de Hokuto con la cabeza baja, no podía vislumbrar su expresión. Lo único que entendía era que su corazón latía agitado y sin parar.

"Levanta tu cabeza."

Akino se enderezó como si la hubieran levantado con una cuerda, pero Hokuto se movió con calma y fluidez. Las dos levantaron la cabeza.

Jougen miró a Hokuto con los ojos entrecerrados. Su ardiente mirada parecía ser aún más poderosa cuando estaba desarmado. Hokuto ni siquiera se había estremecido frente a Tadanori, pero en este momento su expresión se puso rígida cuando estaba delante de Jougen. Pero ella no retrocedió. Ella visiblemente rechinó los dientes y resistió la magnética apariencia de poder de Jougen.

Jougen era el ajari más imponente de todo el monasterio. Alguien como Akino se sacudiría incontrolablemente sólo por estar de pie delante de él. No podía ser como Hokuto, no importa qué.

Pero eso no quería decir que no pudiera hacer nada.

"... ¿Por qué Hokuto es esta confrontación.....?"

Hokuto miró directamente a Jougen. Su postura era como si estuviera a punto de pelear con Jougen. ¿Podría ser porque el dragón había sido visto? Pensando en ello, Hokuto había dicho 'mantenlo en secreto'. Tal vez estaba enojada porque había sido vista.

En cualquier caso, esto no podía continuar. Akino pensó esto mientras se resolvía a saltar de la etapa de Kiyomizu. Cerró los ojos y enderezó la columna vertebral.

"¡S-S-S-S-Sacerdote Jougen!"

Ella alzó la voz tanto como pudo.

"S-se me dijo que cuidara de Hokuto por el sacerdote Tadanori, e-el dragón de agua flotando allí..... Hokuto es un espíritu vivo de dragón de agua Y, um, s-si ella ha hecho algo mal, A-Y

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Hokuto: ¡Este es el sacerdote Jougen, el mayor sacerdote del Templo de Seishuku! a-así que, no actúes así..... S-Sé amable, hum..."

Aunque Akino pensó de manera simple en cómo mejorar la situación, terminó convirtiéndose en incoherente debido a la presión de las dos partes. Ella terminó fallando bellamente, como si vieran aceite en un fuego. Un escalofrío recorrió su rostro enrojecido. Incluso Hokuto ya no estaba prestando atención a Akino. Ella no respondió, permaneciendo inmóvil.

Sin embargo,

"Yo no soy el encargado de esta montaña."

Fue Jougen quien respondió. *"¿Eh?"* Akino no pudo evitar hablar en voz baja. Luego cerró la boca con pánico y bajó la cabeza.

Jougen miró al pequeño dragón.

"..... ¿Espíritu viviente, dragón de agua?"

"....."

"Entonces, ¿qué es este incienso de forjar el alma? "

"....."

Hokuto no respondió. Pero su cuerpo se volvió visiblemente más rígido en el momento en que oyó aquellas últimas palabras.

Akino no interrumpió después de esto. ¿Qué era 'incienso de forjar Alma'? ¿Podría referirse a ese perfume de incienso del cuerpo de Hokuto? ¿Qué quería decir con hablar de ello? Akino miró sorpresivamente hacia arriba en su miedo, mirar furtivamente la apariencia de Jougen.

Repentinamente,

"Hmm"

Vio los labios de Jougen sonreír. La sensación de presión de un Ajari de la que no había sentido hasta ahora retrocedió, aunque no desapareció.

"..... Ah, bueno, era mi deseo de que alguien capaz de ser capaz de entrar en este monasterio.

Dijo eso en voz baja y suave. Jougen giro la cabeza.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Se separó de los dos por su cuenta a través de la tenue niebla. La fuerza se extrajo inadvertidamente del cuerpo de Hokuto y se desplomó.

Pero,

"¡Sacerdote Jougen! ... ¡No lo creerás!"

Varios monjes vinieron corriendo del patio del monasterio junto con gritos repentinos. La figura de Tadanori era visible entre ellos. "... *Hokuto!*" Hokuto comandó rápidamente y el dragón desapareció instantáneamente. Akino también frenéticamente desmaterializó las orejas retrocediendo con sorpresa en su cabeza, haciéndolas desaparecer.

Al mismo tiempo, Jougen, que acababa de salir, se detuvo, mirando a los monjes y recuperando su rostro normal y duro.

"..... ¿Qué es?"

"U-Um!"

"Justo ahora, había shikigami desde la puerta de la montaña..."

"T-Tuvieron este mensaje..."

Los monjes estaban muy aterrorizados. Tadanori se adelantó, pasando sobre un pedazo de papel doblado. Jougen tomó el mensaje, abriéndolo con una ola de su mano y moviendo su mirada sobre el mensaje.

Después de leerlo, una sonrisa aún más poderosa que la anterior apareció en sus delgados labios.

Pero fue sólo por un momento. Akino y Hokuto observaron la sonrisa de Jougen, pero sólo pudieron estar en la distancia sin ver la situación.

"..... Entendido, todos ustedes, regresen."

"Jougen-sama!"

"¡Esto es un asunto enorme para la montaña!"

"Después de los Generales Divinos ayer....."

Tadanori y los otros sacerdotes hablaban uno tras otro, aunque extrañamente cautelosos de los alrededores, y salpicaban a Jougen con preguntas.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Sin embargo, Jougen estaba impasible. Se limitó a mirar a los monjes como diciendo «tontos.»

"Usted no es mejor que Rian de esta manera, qué feo, ¿por qué no es un poco más paciente?"

"Pero, Sacerdote, si esto continúa..."

"Si el visitante es realmente él..."

"¡Ejem!" Rugió Jougen.

Los monjes se callaron como si hubieran sido electrificados. Todos se congelaron en su lugar. Aunque Akino y Hokuto estaban relativamente lejos, prácticamente dejaron de respirar.

"..... Regresen a la formación, todos ustedes."

Después de anunciar esto a los monjes congelados, Jougen finalmente se fue. Aunque los monjes dejados atrás se quedaron petrificados por un tiempo, finalmente recuperaron su libertad de movimiento y empezaron a hablar con voces bajadas.

"... ¿Q-Qué está pasando exactamente esta vez?"

Akino nunca había visto a los monjes desconfiar de su entorno como este. Sin embargo, sólo había vivido día tras día en el monasterio.

Akino no sabía qué hacer con el "cambio" que había aparecido ante ella por primera vez o sobre ese "presagio."

Repentinamente,

".....Podría ser....."

Hokuto murmuró.

Hokuto desesperadamente tensó sus orejas para escuchar las conversaciones de los monjes.

Los miró como si estuviera tratando de ahogar el estado de cosas desde allí.

La Hokuto en ese momento parecía como si hubiera sabido hace mucho tiempo lo que iba a suceder a continuación. Akino sintió una intensa inquietud en su pecho mientras miraba al lado de la cara de Hokuto. Poco después, el nombre del visitante de la montaña salió de la boca del pueblo del monasterio.

Capítulo 3 – Tierra Sagrada en Conspiración

Parte I

La Agencia Onmyou, que supervisó el Onmyouji de toda la nación basada en la ley Onmyou. En realidad, podría llamarse el cuerpo de gobierno que manda a la comunidad mágica. Su sede estaba en Akihabara de Tokio. La sede de la Oficina Exorcista, que dirigía la purificación de los desastres espirituales, estaba en la cercana Kanda.

Aunque el cuartel general había sido atacado por Onmyouji hace un año, había sido reparado por mucho tiempo y las huellas de daño de entonces habían desaparecido desde hacía tiempo. En este momento, todavía se inició en un hombre con un corazón inamovible, que todavía cumplió su deber como la figura central en el mundo mágico.

Él era el jefe de la agencia Onmyou, Kurahashi Genji.

Ya eran las 10 de la mañana. Kurahashi, que estaba inmerso en el trabajo día tras día, no mostraba signos de fatiga en su rostro mientras se movía por su negocio.

Él mantuvo una apariencia de acero y una voluntad inquebrantable, caminando a la oficina ejecutiva. Su figura parecía la de un rey que regresaba a su castillo.

Pero Kurahashi sólo mantuvo esa actitud rígida y severa hasta que entró en la oficina ejecutiva.

"Ah, buenos días ~" El hombre tendido perezosamente en el sofá utilizado para recibir invitados casualmente saludó a Kurahashi.

La mirada de Kurahashi se movió hacia el hombre del sofá y levantó ligeramente las cejas.

"No vengas cuando quieras, ¿cuántas veces tengo que decirte para que lo entiendas?"

"¿No he dicho tantas veces que no sea tan desconfiado?"

"¿Qué pasó con tu deber?"

"Tengo permiso para descansar un poco."

"Un Shikigami no necesita nada como un descanso."

"Eso es tan cruel, aunque soy un shikigami, también tengo derechos humanos... Ah... supongo que no...."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Aunque también admitió su error, no tenía intención de levantarse del sofá. Kurahashi resopló silenciosamente para terminar la conversación sin sentido, y luego se acercó al escritorio de su habitación.

Los dos contrastaban agudamente entre sí.

Kurahashi era un hombre de la quincuagésima generación de su familia. Tenía un marco robusto y soltaba un aire prohibido cuando guardaba silencio. Poseía un aire dominador maduro y un intelecto sabio, y la impresión que daba a otros no era absolutamente la clase que haría las cosas sin entusiasmo. Más bien, tenía una abrumadora sensación de fuerza.

Pero eso no era sólo talento natural. Kurahashi era el jefe de una famosa familia Onmyouji, además de ser el jefe de la oficina de exorcistas y el jefe de investigaciones místicas. Él era alguien cuyo poder y logros estaban en el vértice de la comunidad mágica, fuera de todo Onmyouji.

Por otra parte, el joven tendido en el sofá tenía sólo dieciséis o diecisiete años desde su aparición. Un joven de moda. Pero extrañamente, llevaba una lente redonda de cristal sobre el ojo derecho. Ese extraño estilo de la moda tenía un aire aristocrático, como si desprendiera un aura de despreocupación, decadencia y prodigalidad de todo su cuerpo.

Su nombre era Yashamaru. Era un shikigami ahora, pero su nombre en su vida anterior había sido Dairenji Shidou. Había sido un Onmyouji Nacional de Primera Clase, apodado el "Profesor", y había sido el director de la División de Espíritu Persistente de la Agencia del Hogar Imperial.

También fue el cerebro detrás del ataque terrorista del "Gran Hinamatsuri Purification" hace tres años, y había sido un líder de la Asociación cuerno gemelo, una sociedad secreta de fanáticos de Yakou.

Era muy extraño que estuvieran juntos, ya que claramente deberían ser enemigos.

Pero en este momento los dos eran «camaradas». Los dos habían estado en secreto *"luchando juntos"* desde que Dairenji Shidou había sido resucitado como Yashamaru hace no mucho tiempo. Bueno, no eran sólo los "dos." Las familias Kurahashi y Souma que sirvieron habían sido aliadas desde el período de los antiguos Reinos Combatientes.

Yashamaru se tendió tranquilamente, con la cabeza cubierta por el periódico que estaba leyendo.

"Estás tan ocupado como siempre."

"Eres completamente libre."

"¿No dije que estaba descansando? No siempre digo cosas tan irritantes."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Por desgracia, la mano de obra es insuficiente en este momento, ya que después de todo, hay tres Onmyouji nacionales de primera clase que no están en Tokio. Los asuntos del día están preocupados, y tengo que prepararme para mi trabajo. No tengo tiempo para platicar contigo."

Kurahashi colocó los archivos que estaba organizando en sus manos sobre el escritorio mientras hablaba.

"Sí"

Yashamaru se tendió perezosamente, apartando la mirada del periódico mientras le respondía.

"Miyoshi y los otros sólo salieron ayer de Tokio, también Yuge, ¿y quién más?"

Yamashiro.

"Oh, ese tipo, sí, está sirviendo como el contacto con el templo oscuro."

Yashamaru finalmente se levantó, colocando cuidadosamente el periódico sobre la mesa.

Mientras reía, el ojo bajo su monóculo brillaba con astucia.

"¿Cómo está tu discípulo?"

Eso depende de cómo lo use.

"Ah, por lo que, en otras palabras, depende de lo que usted decida. Por cierto, parece que su título no está oculto como "sombra."

"No se oculta el nombre de todo investigador místico."

"¿Depende de cómo se usan esas personas?"

"Está bien."

Era Kurahashi quien estaba comandando a los Investigadores Místicos en este momento, así que no sería demasiado malo decir que esa era su política.

"Hmmm." Yashamaru respondió vagamente con una apariencia muy complacida.

"Bueno, es suficiente si es usable, ya sabes lo de su habilidad, pero los Investigadores Místicos realmente tienen montones de trabajo en este momento."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"No son sólo los Investigadores Místicos, estamos carentes de talento en la Agencia." "Talento" y no "miembros", eh, qué dolor.

Yashamaru rio entre dientes con una actitud despreocupada.

El invierno pasado, la jurisdicción que la ley Onmyou estableció finalmente se había ampliado después de varios desastres espirituales. La influencia de la Agencia Onmyou había ido creciendo cada día desde entonces, ya sea en el lado legal o ilegal de las cosas.

Al principio, cuando la Ley Onmyou fue promulgada por primera vez, la gente tenía impresiones extremadamente negativas de la Onmyouji del mundo. En primer lugar, la magia era una técnica desconocida a los ojos de personas que no tenían nada que ver con la magia. Además, la antigua organización que dirigía el Onmyouji, el predecesor de la Agencia Onmyou, la Oficina Onmyou, había sido una organización militar reavivada por los antiguos militares japoneses. Era una organización destinada a hacer frente a los intimidantes y temibles desastres espirituales que sucedían con frecuencia. El fondo establecido por la ley Onmyou estaba destinado a obligar legalmente al Onmyouji en su lugar. Al mismo tiempo, también era la verdad que así fuera para obtener la "aprobación" del público. Para llevarlo al extremo, la ley Onmyou era un ritual de *"purificación"* contra el Onmyouji que podía usar magia capaz de afectar una guerra.

Y ahora, esa *"purificación"* que había durado medio siglo había terminado, y la magia y Onmyouji fueron capaces de extender sus alas y elevarse de nuevo en la sociedad. Por supuesto, no habían tomado acciones abiertamente poderosas para evitar agitar el mundo, o más exactamente, los otros ministerios y agencias; Pero las mejoras en la ley Onmyou se centraron en ampliar los límites relacionados con la magia y Onmyouji. Sin embargo, el tamaño de la Agencia Onmyou no se había ampliado en proporción a su jurisdicción de rápida expansión. La Agencia Onmyou tenía muchos trabajadores ordinarios, pero todos tenían varios deberes. Sólo profesionales Onmyouji podría ayudar con las situaciones *"actuales."* Recursos de talento como profesional Onmyouji no podría ser complementado de inmediato. Ya había muy pocas personas con talento para ser practicantes, y había aún menos con el talento de ser Onmyouji profesional. Por otra parte, uno tuvo que acumular experiencia de primera mano con el fin de independizarse. La expansión de una organización de practicantes requirió mucho tiempo y mucha mano de obra.

"Pero....." Yashamaru habló mientras miraba a Kurahashi al lado del escritorio.

"¿Fue realmente bueno reubicar a tres de los Doce Generales Divinos en este tipo de situación donde la mano de obra es insuficiente? No importa el contacto Yamashiro por ahora, pero Yuge es un exorcista que siempre ha sido confiable durante largos períodos de insuficiente mano de obra y uno de los Exorcistas independientes centrales de la Oficina de Exorcistas Debería decir aún menos acerca de un Sensor Especial como Miyoshi, es increíblemente raro que él sea excusado del trabajo Por supuesto, lo mismo sucede con dejarlos salir de Tokio No podemos ni siquiera dar Cualquier otro trabajo."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Lo que Yashamaru señaló no fue exagerado. Los Doce Generales Divinos eran los Onmyouji de Primera Clase Nacionales, recursos humanos que no podían adquirirse en gran escala, así como poder de combate valioso que sólo se podía adquirir en pequeñas cantidades. Por otra

parte, si se utilizaron incorrectamente, la Agencia Onmyou sería inoperable.

En la actualidad sólo había tres Sensores de Espíritu entre los Doce Generales Divinos, y sus técnicas particulares eran extremadamente importantes para la purificación espiritual de desastres. Sus talentos eran particularmente escasos entre el Onmyouji de primera clase nacional cuando la mano de obra era inadecuada. Originalmente, no habrían sido seleccionados para realizar misiones en otros lugares a menos que no hubiera otra opción.

Pero.....

"Podría decirse que el propio Miyoshi deseaba ser movilizado para esta misión."

Alguien del Buró Exorcista tendría inevitablemente dudas si oyó eso, así que Kurahashi habló muy calmadamente.

"Confío en que hayas oído hablar de esa 'red sensorial'."

Inesperadamente, Yashamaru se puso serio y preguntó con un tono frío. La red sensorial de la que hablaba Yashamaru era una abreviatura de la *"red de sensores de detección temprana de desastres espirituales"* que la Agencia Onmyou había colocado dentro de la ciudad.

La forma en que el Buró Exorcista había descubierto antes los desastres espirituales era mediante el uso de la observación humana. Los sensores espiritistas habían sido colocados en varios lugares de la ciudad veinticuatro horas al día, observando constantemente el nivel de perturbación del aura. Si se produjera una anomalía, inmediatamente se nombraría a los agentes para movilizar y verificar la situación en la escena y luego reportar a la División de Inteligencia de la Oficina Exorcista. En este momento, la *"red sensorial"* reemplazó esos métodos.

Sólo habían utilizado tácticas de mano de obra a gran escala porque los desastres espirituales no podían ser vistos ni rastreados, excepto por personas que tenían habilidad para ver los espíritus. Pero el *"plan de detección temprana de redes sensoriales de desastre espiritual"* que se estaba poniendo en práctica hizo que shikigami pudiera detectar desastres espirituales en lugar de los Sensores de Espirituales. Utilizaron shikigami mecánico artificial relativamente más seguro, materializado en vez de formas convocadas. Estos shikigami mecánicos tenían magia para percibir el flujo de aura añadido a ellos y fueron posicionados a lo largo del flujo de aura dentro de Tokio para reportar regularmente información sobre el aura.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Por supuesto, los shikigami no podían trabajar a menos que fueran suministrados con cierta cantidad de energía mágica, por lo que era necesario suministrarles energía mágica cada cierto tiempo. Pero los desastres espirituales ocurrieron por muchos tipos de razones, y los shikigami mecánicos estaban restringidos de ir a ver situaciones desconocidas por condiciones preestablecidas en su magia. Pero, aun así, el uso de esta red sensorial redujo considerablemente la carga sobre los Sensores del Espíritu, y su efectividad fue bastante evidente. En cualquier caso, si la red sensorial realmente funcionara, serían capaces de detectar los desastres espirituales antes de tiempo y obtener información sobre los desastres espirituales. Con eso, esperaban un aumento en la velocidad con la que trataban y purificaban los desastres espirituales.

"Los shikigami mecánicos desplegados ahora están todavía en la etapa de prueba, ¿no?, sus números son aún insuficientes."

"Aun así, ya hemos puesto una parte de ellos en pruebas, si son verdaderamente eficaces, entonces los gemelos podrán compensar el desastre espiritual que detecta dentro de la ciudad."

"¿No crees que los dos no tienen suficiente experiencia?"

"Entonces estará bien si acumulan experiencia, ¿no sería peor si no entrenáramos tal talento valioso? "

Entre los tres sensores especiales, los otros dos que Miyoshi eran un par de gemelos Onmyouji. Sus habilidades individuales eran incomparables a las de Miyoshi, pero si las dos trabajaban juntas, eran más que dos veces más capaces que Miyoshi. Por eso, la redistribución de Miyoshi sería posible si la red sensorial fuera completada. Eso fue lo que Kurahashi pensó.

Yashamaru frunció el ceño.

"Debemos tratar de mantener 'eso' lo más secreto posible."

"Estará bien si cambias la forma en que piensas. Esas cosas son difíciles de detectar en primer lugar."

"¿Están en la montaña sin saber la verdad? ¿Podría ser que usted tomó la decisión de que debería proceder en secreto con un lanzamiento de monedas?"

Yashamaru sonrió y se burló de él, pero eso no haría que su viejo amigo cambiara de opinión. El hombre reticente no estaba dispuesto a perder el aliento, incluso si un shikigami lo llevó. Yashamaru dijo "Mi, mi", y luego puso su cuerpo de nuevo en el sofá de una manera descuidada.

"Bueno, yo también sé que la prioridad ahora es el fortalecimiento de los Investigadores Místicos. Lo más preocupante ahora son los hombres, no los desastres espirituales."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Parece que hay seres humanos que también pueden ser 'desastres espirituales', ya sabes."

"Wow, qué revelación." Yashamaru se inclinó hacia atrás y habló medio en broma.

Kurahashi continuó indiferentemente el tema desde antes en respuesta.

"En primer lugar, Miyoshi era aún más adecuado para los Investigadores Místicos."

Especialmente ahora, espero que su capacidad de detección de espíritus podría ser usada para los Investigadores Místicos en lugar de la Oficina Exorcista.

La capacidad de "ver" el aura era la habilidad básica de un practicante. Un sensor espiritual poseía una excelente capacidad de detección de espíritus, y eso representaba una ventaja considerable en la conciencia situacional de otras magias.

Además, los Sensores del Espíritu también eran buenos en percibir desastres espirituales.

Finalmente, hubo desastres espirituales móviles que fueron llamados *"espíritus."* No eran existencias puramente peligrosas. Había muchos ejemplos de ellos convirtiéndose en poderosos *'shikigami'* para Onmyouji.

"En la actualidad, los Investigadores Místicos tienen muchos objetivos ahora mismo, Tsuchimikado Harutora, el grupo de tres de Tsuchimikado Yasuzumi, Shadow y el Sacerdote Doman, Amami Daizen. Incluso si son vistos, un Investigador Místico normal sería indefenso contra cualquiera de ellos. Lo que podemos hacer es que los Investigadores Místicos actúen juntos, pero al final, todo depende de lo que hagan Tsuchimikado Harutora y los demás."

Después de la reforma a la ley Onmyou, la influencia de la comunidad mágica había cambiado mucho junto con la ampliación de la jurisdicción de la Agencia Onmyou. Varios poderes que se oponían a la Agencia Onmyou habían surgido lentamente en medio de eso. Por ejemplo, el Templo de Seishuku que tres Divinos General estaban dirigiendo actualmente a las negociaciones muy probablemente se convertiría en una fuerza opuesta en el futuro. Pero el que la Agencia Onmyou quería más y perseguía con la mayor fuerza entre estas varias fuerzas peligrosas era Tsuchimikado Harutora. Se estaba convirtiendo poco a poco en el público conocido como un terrorista.

Este fue un resultado que la Agencia Onmyou controló de manera unilateral y deliberada. La Agencia Onmyou había convertido su imagen en la mayor amenaza y la existencia más peligrosa para la comunidad mágica. Pero ese juicio no fue causado por las acciones de Tsuchimikado Harutora.

Fue sospechoso de usar magia prohibida durante el verano del año pasado. Además, se había enfrentado a la agencia Onmyou varias veces después de eso y había interferido con los negocios oficiales. Él, entre varios criminales mágicos, tenía una atención especial debido a su amenaza potencial. Su importancia individual era similar al archivo 'D' en el pasado. Pero

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

la mayor razón por la que fue visto como un peligro fue debido a los rumores circulantes de que él era la reencarnación del padre de la magia moderna, Tsuchimikado Yakou. Esos rumores fueron aceptándose poco a poco.

Y por esas razones, era muy probable que se convirtiera en el portaestandarte de las fuerzas que se oponían a la Agencia Onmyou. Si utilizaba la fama de Tsuchimikado Yakou como un "líder", era posible que uniera a las fuerzas del Organismo anti-Onmyou dispersas una por una.

... Por lo menos la Agencia Onmyou temía que tal posibilidad existiera.

"En realidad, dejando de lado a Yasuzumi-kun ya los demás junto con Shadow por ahora, sólo Tsuchimikado Yakou está fijando su mirada en la Agencia Onmyou. Bueno, no puedo decir nada sobre Amami, pero no puede ser posible que no esté prestando atención a la reencarnación de Yakou."

En cualquier caso, Tsuchimikado Harutora requirió la mayor atención entre los elementos peligrosos que la Agencia Onmyou se estaba ocupando.

No sabían cómo responderían una vez que se moviera. Por eso Tsuchimikado Yakou era el más peligroso.

"Ojalá al menos supiéramos un poco sobre lo que estaba pensando..."

"¿No puedes imaginarte tampoco?"

"No, no, en primer lugar, el actual es Harutora y Yakou, no sé si es de dos personas o una, ni siquiera puedo controlar su personalidad, así que predecir sus acciones es imposible."

"Cuando lo viste con la princesa Souma al final antes, de hecho, reportaste que" él dio una impresión de ser Yakou."

"Para decir la verdad, sólo tengo veinte o treinta por ciento de seguridad, no puedo estar seguro."

Yashamaru se encogió de hombros mientras hablaba.

"Además, incluso si Yakou realmente despertó, ¿qué despertaría a Yakou? ¿Qué quiere hacer a la comunidad mágica actual? Esa son otras preguntas."

Además, si piensas cuidadosamente en ello, ¿originalmente no estábamos tratando de heredar la voluntad de Yakou? ¿Por qué nos oponemos ahora? ¿Conseguimos una mala impresión del incidente el verano pasado? Hmm, en realidad no fue tan bueno, pero ¿cómo podemos dejar que el juicio despertado de Yakou del bien y del mal se vea obstaculizado? Además, ¿no intentamos disculparnos por nuestros errores el verano pasado? "

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

La verdadera intención de las acciones de Tsuchimikado Harutora desde el verano pasado fue desconcertante. También fue una de las razones por la Agencia Onmyou lo confrontó. Tal vez fue el movimiento equivocado para llamarle un terrorista sin saber su objetivo. Pero todavía no sabían cuál era su verdadero objetivo, y, en cualquier caso, la distribución del poder definitivamente cambiaría.

Como era de esperar, Tsuchimikado Harutora seguía en el centro de las cosas.

"Una vez más....."

"Hmm?"

"Necesitamos hablar con él de nuevo..."

Kurahashi habló con calma y resolución. Yashamaru no estaba en desacuerdo con él, ya que también sentía que esto era una necesidad. Los Kurahashi y los Souma habían sido aliados y partidarios desde la antigüedad. ¿Partidarios de quién? Por supuesto, los partidarios de Yakou en el pasado. El rey de la comunidad mágica no era la familia Kurahashi o la familia Souma. Por el contrario, había sido la familia Tsuchimikado durante siglos, el linaje del rey descendía de Abe no Seimei.

"El problema es..... ¿Cómo podemos entrar en contacto con él? No tenemos ninguna manera ahora mismo aparte de tener la búsqueda mística de los investigadores."

Yashamaru miró deliberadamente a Kurahashi, revelando una sonrisa maligna.

"¿Podrías pedir ayudar a tu madre?, es el tipo de situación en la que necesitamos adivinación. De todos modos, ella está libre ahora desde que se retiró de la Academia Onmyou."

"Creo que es probablemente imposible."

"¿Y qué hay de tu hija? ¿Hay algún rastro del otro lado en contacto con ella?"

"Ninguna."

Kurahashi respondió inmediatamente sin siquiera mirar el shikigami. Luego, recogió los archivos colocados sobre la mesa y empezó a leerlos con una postura muy utilizada.

"Ah, ya veo." Yashamaru chasqueó la lengua.

"Bueno, el otro lado no puede tocar a la familia Kurahashi, Yasuzumi-kun y los demás están tranquilos como de costumbre... ¡Qué molesto! Y tampoco encuentro pistas de ese muchacho espiritual."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"A juzgar por las circunstancias, es muy probable que Shadow y Amami estén moviéndose juntos. Tal vez Amami....."

"Vamos a pensar en ello, Shadow es el único que se mueve sin disimular. ~ No vamos a ser capaces de simplemente sentarnos y ver a ese tipo pronto."

Una luz cruel emergió instantáneamente del ojo bajo su monóculo.

Kurahashi habló para calmarlo.

Kogure actuará si hay algún movimiento.

"Ya lo sé, ahora debería estar acostumbrado, ¿verdad?, ¿al trabajo del Investigador Místico?"

"Está acostumbrado, pero no es tan bueno como esperábamos, Kogure es un excelente perro guardián, no es un sabueso, sobre todo cuando el oponente es un viejo zorro."

"Sí... Hey hey, entonces ¿por qué estábamos dispuestos a mover tan precioso exorcista independiente de la lucha contra el poder?"

"Fue para Miyoshi."

"Ohh"

Él lo consiguió. Yashamaru asintió con la cabeza en comprensión. Seguía como siempre, un hombre capaz de anticipar todo de antemano, tomar decisiones y actuar.

Yashamaru puso sus manos detrás de él en la parte de atrás del sofá, agitando sus piernas levantadas hacia adelante y hacia atrás.

"No es sólo la industria, la estructura organizativa de la Agencia Onmyou también fue reelaborada."

"Por supuesto, una organización que no puede cambiar no crecerá."

Kurahashi escaneó los temas de sus papeles mientras hablaba con calma. Ese era el poder de un líder de la organización, que no podía ser detenido por un practicante puro.

"¿Cómo está tu lado? ¿Siguen las cosas bien con la princesa Souma?"

"Sí, no hay problemas por ahora, el entrenamiento va muy bien."

"Aunque digas eso, no puedes venir a la oficina ejecutiva para matar el tiempo tan a menudo, piensa en la princesa."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"No digas cosas tan repugnantes, Kumomaru se queda con la princesa mientras estoy holgazaneando, descansando, así que no habrá ningún otro problema."

"¿Qué?"

"He hecho que mi hija acompañara a la princesa para distraer su mente de las cosas hace poco, no fue fácil." Yashamaru sonrió ligeramente mientras hablaba. Él no tenía una sonrisa maligna, y era por eso que parecía aún más escalofriante para alguien informado.

Kurahashi miró tranquilamente a su viejo amigo por un momento. Entonces, giró su mirada a los papeles en sus manos.

"¿No ha tenido contacto con Tsuchimikado Harutora tampoco?"

"No. Es realmente difícil pensar que Tsuchimikado Harutora se mantendría callado con sus amigos durante un año, dada su personalidad. ¿Es realmente Yakou?" Yashamaru reflexionó, mirando el techo. Kurahashi no dijo nada, siguió mirando los papeles que tenía delante.

Sólo entonces.

Una débil vibración sonó. Kurahashi paró el trabajo a mano y sacó su teléfono. Parecía que había llegado una llamada telefónica.

"¿Quién?"

"Yamashiro."

Kurahashi miró el momento mientras se preparaba para tomar el teléfono. Probablemente fue un informe regular. Yashamaru se acercó lentamente al periódico sobre la mesa con una apariencia indiferente.

Pero.....

"¿Qué?" La voz de Kurahashi no era como siempre. Estaba audiblemente sacudido.

La acción de la mano de Yashamaru al alcanzar el periódico fue relajada, sin tensión como siempre.

Pero después de oír esa voz, su expresión se volvió diferente de antes, parpadeando con una luz aguda.

Kurahashi continuó la conversación, pegado al teléfono.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Yashamaru se sentó bien en el sofá, enderezando su cuerpo y poniendo sus manos sobre sus rodillas. Sus guantes blancos cubrieron sus dedos y lentamente se estrecharon juntos antes de él. Esperó así.

"Entendido, enviaré a la gente a tratar con ella de inmediato, pero será la noche lo antes posible, hasta entonces contaré con usted. Kurahashi colgó el teléfono."

Yashamaru habló en un tono errático.

"*¿Quién?*" La misma pregunta que antes, pero en un tono varias veces más apremiante que antes.

Kurahashi habló con amargura e impotencia.

"Hemos descubierto que Tsuchimikado Harutora hizo una breve visita al Templo de Seishuku, las cosas se están desarrollando en una mala dirección..."

Parte II

Las nubes todavía no habían aparecido al amanecer, pero al mediodía las nubes ya habían cubierto el cielo sobre ellas.

Al final, nadie estaba prestando atención al tiempo incluso si las nubes envolvían el Templo de Seishuku. Eso se debía a que las nubes aún más densas que las del cielo se arremolinaban dentro del monasterio.

Tsuchimikado Harutora estaba llegando.

Al principio, esa información había sido prohibida de ser discutida entre el grupo de ajen de Jougen. Pero para el momento en que el desayuno había terminado de cocinar, ese asunto estaba siendo discutido en silencio entre los "discípulos." Luego, se extendió a todos los rincones del monasterio como un montón de fichas de dominó colapsando.

El rumor de que el chico era la reencarnación de Tsuchimikado Yakou había llegado al aislado Templo de Seishuku del mundo. La persona que había provocado conmoción en la comunidad mágica desde el año pasado. La apariencia de esa persona no era algo que simplemente pudiera llamarse un "incidente", como cualquiera en el monasterio podía darse cuenta.

Luego, al mediodía. El primer choque explotó finalmente en el monasterio.

La ubicación era el patio de la sala principal. Frente a una audiencia reunida en el patio, Rian le preguntó a Jougen por la verdad de la situación.

¿Ha llegado Tsuchimikado Harutora?

"He oido que ya estaba aquí. Jougen respondió inusitadamente."

Es un criminal buscado por la Agencia Onmyou. Rian gritó y corrió hacia él desde el interior del patio.

Jougen escuchó la respuesta de Rian, su voz claramente muy inquieta.

"Afortunadamente hay Generales Divinos en el monasterio ahora mismo, es una bendición divina, usaremos todo nuestro poder para capturarlo y entregarlo a la Agencia Onmyou."

"¡Ridículo!" Jougen se enfrentó a Rian, hablando con un tono helado desde el principio.

"Este monasterio no rehúsa a nadie, no importa quiénes sean, y también esos generales divinos deben cumplir con las reglas del monasterio cuando estén aquí."

"No seas ridículo, ¿no puedes ser flexible en este tipo de situación?"

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"No importa cuáles sean las circunstancias, este lugar es realmente diferente del exterior, en primer lugar, si seguimos las reglas de los forasteros, no habrá recién llegados a la montaña, ya hay algunos criminales aquí. Las primeras personas que debemos entregar a la Agencia Onmyou son nuestro propio pueblo."

"La Agencia Onmyou nos aceptó, y nos hicieron una propuesta, pero Tsuchimikado Harutora no estaba en ella, somos los compañeros de la Agencia Onmyou, ¡pero es un enemigo! ¡Para capturarlo para ganar el favor de la Agencia Onmyou! "

"Los enemigos y los camaradas no tienen sentido desde tu boca de Ajari, nunca rechazamos a nadie que venga a este monasterio, incluso para la Agencia Onmyou y Tsuchimikado Harutora, este monasterio los tratará por igual, no importa cómo luchan entre ellos."

"Suficiente es suficiente, ¿no es una buena oportunidad, suponiendo que podamos contenerlo aquí, sería un gran favor para la Agencia Onmyou, podría ser un gran beneficio para nuestro futuro."

"Como Ajari, no deberías seguir molestando quejas." Rian, eres muy decepcionante. "

"¿Sacerdote Jougen!?"

"¡Eso es suficiente!"

Jougen resopló en desprecio ante el intento de Rian de persuadirlo. Sus ojos medio entrecerrados miraban a Rian, su mirada tan intensa como el fuego. Incluso si sus viejos huesos estaban envueltos en batas, hizo que el joven Rian se sintiera como si estuviera siendo presionado por un poco de fuerza. Rian chasqueó la lengua y Jougen de repente alzó las cejas, con los ojos llenos de intento de matar.

Todos los monjes y "discípulos" observando esto retenían el aliento mientras miraban la disputa entre los dos.

Entonces,

".....Perdónanos."

El ambiente en la zona cambió.

Habían aparecido los tres de los Doce Generales Divinos. Probablemente habían oído el clamor.

Miyoshi se paró en el frente con sus dos manos detrás de la espalda, mirando con tanta fuerza como él. Yuge y Yamashiro esperaban a su lado, y ambos tenían amargas y solemnes expresiones.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

El surgimiento de los Generales Divinos arrojó a la gente en el monasterio fuera de balance.

Pero algo de la expresión de los Ajari se endureció cuando sus cuerpos se hincharon con energía mágica. Tomaron posiciones en los preparativos para un choque.

Sus rostros mostraban que estaban resueltos a no dudar una vez que algo ocurriera, incluso si estimulaba una batalla mágica.

Además, los Generales Divinos también tenían su resolución.

... Al mismo tiempo, los Generales Divinos y las incoherentes opiniones de los Ajari estaban claramente expuestas en un pedestal.

Como si las cosas estallaran al menor contacto.

Sin embargo, Jougen todavía miraba a Miyoshi con una actitud orgullosa en el aire lleno de tensión.

"Otra molestia de nuevo, lo siento mucho por todo esto."

Jougen inclinó la cabeza mientras decía esto, con sus mantos balanceándose.

Al final, aunque inclinó la cabeza en disculpa, el otro lado no sentía una actitud deferente en absoluto. Sin perder el ritmo, Jougen apoyó su aparente fuerza con "etiqueta." Una actitud decisiva que tomó porque sus oponentes eran inferiores a sí mismo.

Por favor, no te preocupes. Entonces, Miyoshi respondió cortésmente.

"En cambio, la fuente de esta conmoción es la cuestión de que usted recibió una notificación previa de la llegada de Tsuchimikado Harutora, ¿verdad?"

"En efecto."

"¿Es eso cierto?"

"Bueno, este insignificante monje en realidad no...."

"¿Estás seguro, Sacerdote?"

"Hoh. No tengo ni idea de por qué crees que... Este insignificante monje sólo quiere mantener el status."

"¿Conoces el objetivo del otro bando?"

"No fue mencionado en el mensaje."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"¿Cuándo dijo que vendría?"

"El mensaje escribió 'hoy'."

"Viene muy rápido."

Es lo que dices.

Miyoshi y Jougen concisamente confirmaron entre sí.

Ninguno de los dos lados mostró una actitud de enfrentarse a un aliado. Pero desde el punto de vista de un tercero, la breve conversación de hecho suplantó la atmósfera incómoda. Pero el ambiente tenso presente no se alivió en absoluto, y la tensión en la atmósfera aumentó en su lugar.

"Miyoshi-san Por favor habla por nosotros, esto concierne tanto a la Agencia Onmyou como al Templo Seishuku." El inquieto Rian, incapaz de expresar arrogancia, se acercó a Miyoshi.

La expresión de Miyoshi no cambió cuando su mirada se dirigió a Rian.

Entonces, Jougen abrió la boca esta vez.

"Gente de la Agencia Onmyou, entiendo su posición, pero incluso si usted está en posiciones estimadas en este momento, sigue siendo visitantes, no necesita hablar de los asuntos de este monasterio." Jougen anunció resueltamente en un tono tranquilo.

"....."

Yuge giró su muñeca, formando un sello de mano, y Yamashiro rápidamente examinó el entorno. Movió un poco el cuerpo, preparándose para actuar en cualquier momento. El exorcista y el Investigador Místico entraron juntos en un estado de batalla.

Pero,

"Es verdad." Miyoshi abrió lentamente la boca para hablar.

"Fuimos enviados como enviados, o en realidad 'emisarios', aunque somos trabajadores civiles pertenecientes a la Agencia Onmyou, las circunstancias ahora son un poco diferentes, ahora mismo seguiremos sus costumbres."

"¿¡Qué!?" Rian gimió.

"Me halaga usted. Jougen sonrió ligeramente."

Una declaración seria.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

El ambiente tenso se alivió un poco. Pero Yuge no se había relajado. Incluso si soltaba el sello de la mano, suspiró profundamente.

Por otro lado, los otros eran lo mismo que ser incapaz de relajarse de eso. Jougen y Rian se enfrentaban entre sí, el sonido de sus dientes rechinaba prácticamente audible. Luego, Miyoshi miró a Jougen. Después de eso, Miyoshi evitó su mirada y finalmente se enfrentó a Yamashiro.

Huelga decir que Yamashiro y Rian no han podido responder a esta ocasión. Los Generales Divinos lo habían visto inmaduro de nuevo. La expresión tranquila de Yamashiro nunca cambió.

Pero en el momento en que oyó las palabras de Miyoshi,

"... Tch." Él chasqueó la lengua en silencio.

Pero todos los presentes sabían que esto definitivamente no había terminado. Eso era porque Tsuchimikado Harutora todavía no había aparecido.

Las nubes que llenaban el cielo no se habían disipado debido a este primer choque. Por el contrario, su densidad aumentó lenta y constantemente.



Como era de esperar de ese día, incluso las tareas del monasterio estaban lejos de ser rutinarias.

Aunque la facción de Jougen, en suma, Ajari conservadores, mantenía sus acciones normales, no podían ocultar cuánto les sacudían incluso reprochando a los que estaban debajo de ellos. El hecho de que los preparativos del almuerzo se completaran suavemente parecía un milagro. La mayoría de los "discípulos" dejaron de trabajar y entrenar después.

Por supuesto, Akino también estaba inquieto.

Ella no había pensado que 'ese' terrorista llegaría a su monasterio.....

Para ser sincera, estaba realmente aterrada. Aunque había mucha gente en el monasterio con poderosa magia, no podían ser descuidados. Si una batalla mágica estallaba en el monasterio, no estaba segura de cuánto daño causaría.

La gente puede resultar herida, o tal vez incluso muerta, por eso. Se sentía muy aterrorizada sólo por imaginarlo. Aun así, el factor que hizo a Akino más ansioso fue Hokuto.

Hokuto había vuelto claramente extraña desde que había escuchado que Tsuchimikado Harutora iba a visitar el monasterio. Aunque no había hecho mucho todavía, parecía distraída.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Después de mediodía, Akino y el recién llegado Hokuto, que estaban en el fondo de la cadena alimentaria, rápidamente limpiaron el almuerzo entre los mayores. Durante este tiempo, se enteraron de la disputa que se produjo en el patio entre Jouen y Rian. Hokuto finalmente se puso inquieta cuando oyó hablar de la pelea. Además, incluso cuando Hokuto miró silenciosamente a Akino como antes, Akino sintió escalofríos de su mirada helada. Era como cuando ella había enfrentado a Jouen en la mañana. Una actitud solemne como si estuviera lista para la guerra.

Entonces, al final,

"Lo siento, Akino, voy a ir a ver."

Disculpándose, abandonó sus tareas mientras caminaba para ver la situación en el patio.

Akino también había estado con ella en ese momento con una mirada preocupada.

"... Vine aquí con un gol."

Hokuto lo había dicho esta mañana. Si su objetivo estaba relacionado con Tsuchimikado Harutora, entonces sólo había dicho eso porque Tsuchimikado Harutora aparecería en el monasterio.

Después de separarse de Hokuto, Akino lentamente terminó de limpiar sola. Entonces, ella se movió al patio como si escapara de la atmósfera ruidosa dentro del templo.

Se dirigió al lugar donde siempre iba. En dirección al dilapidado templo. En el tercer escalón de las escaleras unidas a la planta del templo estaba Sen, fumando una pipa. Los pasos de Akino vacilaron al acercarse, pero Sen la notó.

"Oh, Akino, ¿están tus tareas hechas?" Su voz se detuvo.

Incluso en este tipo de tiempo, Sen era el mismo de siempre. Akino también se sorprendió de cómo Sen podía estar a gusto.

"Sí." La voz respondió con un poco de vigor.

"Sen-jiichan, aquí, agua."

"Está casi fuera, ¿eh?"

"El tabaco es realmente precioso, se irá si sigues fumando."

"Ah, bueno, sólo de vez en cuando, respondió Sen en un raro caso de vergüenza, con la barba oculta en la boca."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Soltó la pipa que estaba fumando y apagó el delgado humo. Parecía diferente de lo habitual porque el monasterio era tan clamoroso.

Akino se movió junto a él y Sen hizo espacio. Akino también se sentó lentamente en el escalón en el que el anciano se sentó con las piernas cruzadas.

Aunque estaban dentro del monasterio, no había diferencia entre su entorno y la montaña exterior. Antiguos árboles de cedro estaban alineados, creciendo en el suelo vacío y expuesto. En primer lugar, era un lugar que la luz del sol ni siquiera alcanzaba durante el día, y era aún más oscuro debido a las nubes. El grito de un pájaro de montaña venía de algún lugar, resonando en lo profundo de las montañas.

"Hah ~" Akino suspiró.

"... Sen-jiichan, ¿has oído que Tsuchimikado Harutora visitará hoy?"

"Oh, sabía desde ayer que tendríamos un invitado ya que todo el mundo está en tal alboroto."

"¿Está bien?"

"¿Qué quieres decir?"

"Después de todo, ¿no es esa persona un hombre malo? Me pregunto qué pasará si esa clase de persona viene."

"....."

Akino habló ansioso. En contraste, Sen sonrió alegremente.

"Akino, ¿no lo sabías? En este monasterio hay todo tipo de "gente malvada", en cierto sentido también eres "malvada." Sen fumaba tranquilamente mientras hablaba.

"... ¿Yo y Sen-jiichan también?"

"Por supuesto, este anciano es capaz de comer todos los días gracias a sus" malvados "compañeros en el monasterio, así que este viejo también es lo mismo."

Las palabras de Sen hicieron repentinamente confundir a Akino.

"Pero....." El tema continuó.

"Bueno" y "malo" son palabras relativas al tiempo, el lugar y la posición, por ejemplo, Akino. ¿Has pensado si matar animales es malo?

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Eh, pero, por supuesto..."

"Entonces, ¿qué pasa si ese animal es una serpiente venenosa? ¿Qué hay de una abeja que ataca a la gente o una bestia salvaje que destruye los campos? Si no teníamos reglas claras sobre la caza, matar sería malo, ¿correcto? ¿Personas erradicando cosas perjudiciales para ellos como "mal"? "

"Eso es porque la gente está siendo herida, ¿verdad?"

"Eso es todo lo que se habla de la posición de los seres humanos. De la posición de esos animales, ¿no son los humanos los que los matan 'malvado'? Cazando también, en realidad matar el ganado que comemos también. El mal es diferente dependiendo de varias circunstancias y razones."

"Supongo."

Sen sonrió al ver a Akino que no sabía cómo reaccionar.

Los llamados «buenos» y «malos» también se ven afectados por circunstancias, razones y factores. Cosas como el asesinato son *"buenas"* durante la guerra y son comunes durante las guerras. Del mismo modo, el *'mal'* fuera y el *'mal'* dentro del monasterio cambian naturalmente dependiendo de las circunstancias. Las formas en que expresamos nuestras razones son diferentes también.

Akino frunció el ceño ante las palabras de Sen. Ella no había oído tales palabras, y ella se sintió un poco feliz como resultado.

"..... De todos modos, Sen-jiichan, ¿entonces podrías decir que Tsuchimikado Harutora no es una mala persona?"

Dependiendo de lo que juzgas ser "malvado."

".....No lo sé."

"Jaja..." Sen volvió a reír, continuando fumando la pipa en su boca.

Estaba siendo molestada. Akino miró fijamente a Sen, meneando las mejillas. Su humor se había vuelto bastante más feliz.

Era una pregunta que Akino no sabía la respuesta en primer lugar. No, no era sólo Akino. Los demás en el monasterio también se sentían inquietos porque no sabían. Si nunca lo habían sabido, pensar y preocuparse eran cosas inevitables. Por supuesto, casi no había nada que pudiera hacer.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Pero Akino, que había recuperado su expresión alegre, se volvió sombrío otra vez después de escuchar las siguientes palabras de Sen.

"Ven a pensarlo, ¿cómo está la recién llegada hoy? ¿Sigue con usted?"

El hombro de Akino de repente se desplomó. Sus orejas parecían casi tocar el suelo.

"Woah!" Sen puso una expresión de shock.

"¿Qué pasa, pelease?"

".....No, pero....."

Hokuto había venido aquí con un 'objetivo', y ese secreto era algo que sólo estaba entre los dos. No podía decirle al Sen.

Akino se detuvo a revelar el secreto de que ella era un dragón espíritu vivo, incluso si la persona en cuestión no importa.

Así que,

Hokuto se mostró extremadamente preocupada al oír las noticias de Tsuchimikado Harutora, que está observando los movimientos que se encuentran en los alrededores en este momento.

"Ya veo, ella te dejó atrás y salió sola."

"N-No es eso."

Akino lo negó inmediatamente. Pero tal vez podría expresarse de esa manera. Ese tipo de irritación se sentía demasiado superficial en comparación con Hokuto, Tsuchimikado Harutora, y la noticia sin fundamento que podría serio problema para el futuro del templo.

El rostro de Akino enrojeció.

Entonces,

"Eso es genial." Sen dijo esto al ver a Akino enrojecida.

"¿Q-qué?"

"Sólo te conociste el día anterior, pero ella conoce tu secreto y te está evitando deliberadamente, a lo mejor porque piensa en ti como una "amiga"."

Akino frunció el ceño mientras parpadeaba cuando se decía de ella.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"...Sí."

De hecho, la ansiedad que la actual Akino sentía era algo que nunca había sentido antes.

Esta era la ansiedad que sólo tenía porque era una amiga.

Hokuto había dejado su dolor. Ella había logrado ser feliz. Ésa era la razón principal por la que se sentía ansiosa por la llegada de Tsuchimikado Harutora.

Hokuto había logrado dejar atrás su dolor y hacerse amigo de Akino. Debido a que eran amigos, todavía era incapaz de superar esos sentimientos.

"Está bien, bien, ya que Akino no tiene experiencia, déjame enseñarte una manera de hacer amigos."

"Eh, ¿qué es.....?"

"Bueno, no es nada demasiado duro, bien, toma todas las cosas aborrecibles, las cosas duras, las cosas dolorosas y los problemas y transmíta adecuadamente tus pensamientos a la otra persona sin soportarlos por tu cuenta."

".....Sentimientos.....?"

"Sí. Transmite cosas felices y alegres a la otra persona al mismo tiempo Todo lo que necesitas hacer es transmitir correctamente tus sentimientos de atesorarla No seas tímido y no te sientas molesto."

"....."

Una sugerencia obvia y ordinaria sin ningún sentimiento detrás de ella. Pero al mismo tiempo, tal vez la reconoció de nuevo como indicaban esas palabras.

Oí que Hokuto quería hacerse amigo de Akino sin importar lo que hicieras.

¿Por qué Akino se había quedado sin decir nada y por qué le había confiado tales cosas? No tenía ni idea de lo que pensaba Hokuto. Eso hizo que Akino se sintiera aún más agonizada.

Entonces, ella transmitiría esos sentimientos de ella y definitivamente escucharía la respuesta de Hokuto. Tal vez Hokuto ni siquiera sería capaz de responder, pero, aun así, ella sabría lo que pensaba su amiga.

Akino se quedó sin palabras.

Su auto deprimido lentamente recuperó su vigor. Sus ojos brillaron.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Sen-jiichan, gracias, voy a buscar a Hokuto."

Después de decir eso, Akino salió corriendo sin esperar respuesta.

Las suelas de sus zapatos golpearon el suelo con fuerza y aceleró en un instante. Ella corrió como el viento como para despegar. Su figura desapareció instantáneamente en el bosque. Sen soltó una risita, mirando tiernamente la salida de Akino.

Inhaló el humo.

"Hokuto"

"Eso es también el destino, supongo, dijo Sen sugestivamente."

◇◇◇

Yamashiro era un Investigador Místico. Incluso si los practicantes en el Templo de Seishuku eran bastante peculiares, era imposible para él no ver que Tsuchimikado Harutora iba a visitar en este tipo de conmoción. Originalmente, uno de los objetivos que Yamashiro y los demás tenían para venir a este templo oscuro era reunir información sobre Tsuchimikado Harutora.

Sin embargo,

"..... Por lo tanto, al final no hemos logrado 'recabar información' o 'arrestar'."

Inmediatamente lo interrogaron después de regresar a sus aposentos. No se podía inferir lo que Miyoshi estaba pensando en su respuesta.

No fue sólo Yamashiro, Yuge también quedó atónita. Ella negó con la cabeza, incapaz de tomarla.

"Tsuchimikado Harutora es un criminal mágico buscado por los Investigadores Místicos Si él aparece en el Templo de Seishuku, no podríamos fingir que no lo vimos. "

"Entonces Yuge, ¿qué crees que deberíamos hacer? ¿Crees que puedes capturarlo?"

Yuge se molestó cuando se le devolvió esta pregunta. Era muy posible que Tsuchimikado Harutora fuera la reencarnación de Yakou, razón por la que la Agencia Onmyou lo consideraba peligroso. Además, no era sólo que él era un criminal mágico, también podría tener implicaciones políticas.

Pero a juzgar por los varios incidentes de este año, pudieron comprobar que Tsuchimikado era un poderoso usuario mágico. Incluso si no estaba claro si los dos shikigami defensivos que trajo alrededor eran el verdadero Hishamaru y Kakugyouki, era cierto que eran dos muy poderosos shikigami. Era imposible capturarlo fácilmente.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Pero,

"... no planeo mostrar debilidad, no planeo exagerar mi capacidad, pero al mismo tiempo no pienso ser excesivamente modesto."

Yuge no fue la excepción entre los Doce Generales Divinos. Era una exorcista independiente que podía purificar fácilmente un desastre espiritual. Además, Yuge tenía el nombre de 'Binding Princess' y era una usuaria absolutamente de primera clase. El trabajo de "capturar" le convenía perfectamente.

El punto clave que Miyoshi había mencionado descansaba en la capacidad de Yuge.

"Yuge, este es el Templo Seishuku, ¿sabes?"

Jougen, que dirigía el Templo de Seishuku, había declarado abiertamente sus intenciones de dar la bienvenida a Tsuchimikado Harutora. Con eso, la probabilidad de que el Templo de Seishuku intentara detenerlos una vez que Miyoshi y la otra gente de la Agencia Onmyou expresaran su intención de arrestar a Tsuchimikado Harutora era muy alto.

Estaban superados en número. Incluso si Yuge pudiera defenderse, no podrían ganar si la gente capaz de Seishuku Temple los rodeaba. Especialmente Jougen, que Miyoshi había aclamado como *"una persona mucho más poderosa que nosotros."*

"Entonces."

Yamashiro interrumpió rápidamente.

"Dejemos que las cosas se muevan en la dirección de Jougen y tire de Rian, que habló antes de nuestro lado. Si lo tenemos que convertirnos en el líder y dividir el Templo de Seishuku en dos, podríamos ser capaces de limitarlos de involucrarse en otras cosas."

"Señor Rian, ¿eh que es respetado en el monasterio?"

Miyoshi habló con indiferencia. Parecía desinteresado, o tal vez Rian era tan superficial.

Yamashiro sonrió.

"Voy a expresar nuestro apoyo Si él tiene la Agencia Onmyou respaldándolo, podría haber una buena cantidad de personas que eligen nuestro lado en lugar de Jougen ... Pero, no hay tiempo. Este trabajo debería haber sido completado por Los Investigadores Místicos, y esta vez me gustaría pedir apoyo al Oficial Miyoshi y al Oficial Independiente Yuge."

El mensaje de Tsuchimikado Harutora había declarado que iba a venir hoy. En primer lugar, no podían distinguir si ese mensaje era verdadero o falso, pero incluso si Tsuchimikado

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Harutora no venía, esto podría convertirse en una oportunidad para que su trabajo dentro del Templo de Seishuku progresara.

Pero Miyoshi no asintió.

"Yamashiro, es bueno que los jóvenes estén motivados, pero el jefe Kurahashi se enojará si va demasiado lejos."

La expresión relajada de Yamashiro desapareció. No podía distinguir qué "nivel" de una sugerencia era la observación de Miyoshi.

Miyoshi no estaba preocupado por la reacción del joven Investigador Místico.

"Les dije hace unos instantes que los tres somos emisarios y seguiremos sus costumbres: " Arrestar a la gente "no es una acción que debamos tomar aquí."

"..... ¿Supieras?"

"No, no lo sabía, pero puedo imaginarme que esa persona ya ha empezado a prepararse muy rápido."

Yamashiro sonrió cortésmente al Miyoshi que hablaba tranquilamente.

"¿Que está pasando?" Yuge le preguntó a Yamashiro, incapaz de entender de lo que estaban hablando los dos.

"He informado de todo lo relacionado con la visita de Tsuchimikado Harutora al jefe Kurahashi, como predijo el oficial Miyoshi, los refuerzos deberían ir aquí ahora."

"¿Qué?"

"¿Por qué no lo dijiste antes? Yuge miró a Yamashiro con sorpresa."

"Lo siento, Oficial Independiente, es porque fue mi trabajo de Investigador Místico, pero los refuerzos llegarán esta noche como antes, así que no está garantizado que estarán aquí en el momento crítico. No lo niego, incluso si dices que me estoy dejando llevar. "

Yamashiro habló directamente. Ya no tenía intención de ocultarlo. Yuge llevaba una expresión disgustada. Incluso si bajaba la cabeza, no la hacía sentirse mejor. Todo eso estaba dentro de los cálculos de Yamashiro.

"De todos modos, si vienen refuerzos, entonces no podemos descender la montaña primero, permanezcamos como estamos."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Oficial Miyoshi, para ser honesto, podría estar llevándose, pero no podemos esperar y dejar todo a los refuerzos, eso no es sabio. Puesto que los tres tenemos la ventaja de estar en el sitio, realmente deberíamos Actuar cuando podamos."

"Rechazado."

"¿Por qué?"

"Eso es obvio, es porque es demasiado peligroso."

"¿Qué significa eso?"

"Nada más que el significado literal. Los dos podríais estar bien, pero ¿y si algo me pasa a mí?"

Yamashiro no entendía ni siquiera después de que se lo dijera.

Yamashiro estaba un poco aturrido. Yuge frunció las cejas, por otro lado, Miyoshi seguía tan tranquilo como siempre. A diferencia de ellos, hablaba tranquilamente con un tono «esto es problemático.»

"Esto es problemático, ustedes dos, escuchen, especialmente ustedes, Yuge, espero que puedan darse cuenta de la razón por la que fueron elegidos para esta misión."

"Hah... ¿eh?"

"¿No es algo que se puede realizar con sólo un poco de pensamiento? Fue para protegerme. No importa qué, yo soy un sensor especial, un recurso humano que nunca falla en puestos de trabajo como la detección de magia, ¿verdad? Como enviado, y al mismo tiempo, fuiste elegido como enviado como un usuario de la barrera para nada más que para protegerme con tu vida."

"Eso no..."

"Sólo te enviaron para garantizar mi seguridad, de lo contrario, ¿cómo habrían puesto un exorcista independiente que estaba muy ocupado en primer lugar en este tipo de montaña remota?"

"....."

Esas palabras, "Exorcista independiente muy ocupado" eran verdaderas, y ella también tuvo que admitir que lo que Miyoshi dijo era probablemente el caso.

Las habilidades del sensor especial Miyoshi Tougo eran el "tesoro" de la Agencia Onmyou. Era un tesoro frágil que era incapaz de luchar e incluso carecía de la capacidad de protegerse. Era una medida razonable o incluso natural colocar "escudos" poderosos a su lado.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Pero ella no pudo refutarlo cuando la persona en cuestión dijo tan magnánimamente que 'Yamashiro y Yuge, soy una persona más grande y valiosa que tú, así que necesito que me protejas'. Era como un emperador proclamando una orden a su siervo.

¿Qué tan poco fiable ... Vamos, Yuge, ¿verdad?

".....Bien....."

"... Yamashiro, Yuge y yo tenemos que abstenerse de acciones necias que provocan a los que nos rodean. No voy a obligar a detener si quieres actuar no importa qué, pero si usted está pensando en sacar a Sacerdote Rian sin ninguna duda como dijiste, te animo a esperar tranquilamente.

Era verdaderamente desvergonzado, pero Miyoshi daba conferencias a Yamashiro sin ningún remordimiento. Yamashiro también pensó seriamente durante mucho tiempo en si estaba siendo tomado por un idiota.

La conversación en el barrio estaba envuelta en silencio. Sólo dos de ellos estaban inquietos.

De repente, la tercera persona,

"Ah."

Golpeó las manos como si parecía pensar en algo y lentamente se giró hacia Yamashiro.

"Pensándolo bien, lo olvidé durante la confusión de ayer, hay algo que quiero confirmar."

"¿Qué es?"

"La magia prohibida Tsuchimikado Harutora es sospechosa de usar fue en realidad el Taizan Fukun Ritual, ¿verdad?"

"..... ¿Es eso así?"

No entendía la intención de Miyoshi hasta este punto. Pero dicho esto, no podía ignorarlo.

Yamashiro respondió seriamente.

Miyoshi escuchó la respuesta de Yamashiro y pensó rápidamente.

"Ya veo, eso es inesperado, pero por supuesto que podría haberme equivocado, es muy difícil determinar la ubicación."

"....."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"..... Oficial Miyoshi? Disculpe..... ¿Qué quiere decir?"

Muy cansado, la voz de Yamashiro empezó a ponerse impaciente mientras preguntaba. Esta fue una experiencia de ser maltratado a manos de un jefe irritante, aunque el hecho de que él era un Onmyouji Nacional de Primera Clase. Esas manos también hicieron que su paciencia caiga a sus límites más bajos debido a su presión.

El momentáneo aturdimiento de Miyoshi terminó en una proclamación posada.

"Bueno momento, Yamashiro, te he pedido que esperes antes, déjame darte un consejo sobre por qué debes hacerlo."



"¿Por qué es así, Rian? ¿No debería la Agencia Onmyou estar apoyándonos? "

"Además, ¿es la cuestión de dar la bienvenida Tsuchimikado Harutora realmente visto como decidido en el monasterio debido a la disputa anterior!?"

"Ajari moderados se giraron hacia Jougen y los demás... Si simplemente lo reconocemos como Yakou renacido, ¿no tendremos tiempo para hacer nuestro caso?"

Ajari reformista se reunió en los aposentos de Rian, criticando a su líder con caras palidísimas una tras otra. En realidad, Rian había perdido por completo la disputa en el patio antes. Gracias a él, sus planes se habían interrumpido completamente.

Pero,

"No hay nada que podamos hacer, ¿verdad?, no predijimos que Tsuchimikado Harutora vendría aquí, definitivamente no podemos ignorarlo."

"¡Aun así, no tiene sentido hacer mejor la situación del lado de Jougen!" Además, ¿qué hay de la postura que esos Doce Generales Divinos habían tomado? "

"¡Eso es porque el investigador místico Yamashiro huyó! Si ese mocoso tuviera un poco de coraje antes, el resultado habría sido completamente diferente. Maldición, ese tipo podría tener..... En el final, él es sólo un chico de recados. Yo era realmente estúpido para mantener las expectativas de él. "

Rian escupió amargamente.

En cualquier caso, la llegada de Tsuchimikado Harutora y la aceptación de esto en el patio significaron que Rian y los otros reformistas estaban verdaderamente atrapados en un dilema. Tuvieron que lamentar admitir que no habían conseguido el mejor final de la ganga.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Pero,

Tenemos un mensaje de Kurahashi Genji, el jefe de la Agencia Onmyou, la Agencia Onmyou que lidera domina la comunidad mágica, y siempre lo hará en el futuro, incluso la reencarnación de Jougen y Yakou no serán obstáculos."

Rian examinó las caras de sus compañeros mientras hablaba palabras dedicadas y entusiastas.

Por supuesto, incluso si Rian tenía ambiciones y deseos, había considerado jugar con seguridad.

Pero por encima de eso, el Templo de Seishuku debe elegir la opción correcta, unirse a la Agencia Onmyou, y abrir el templo.

El otro Ajari no tenía manera de garantizar su vida aparte de eso. La ley Onmyou estaba cambiando, y el poder de la Agencia Onmyou se estaba extendiendo por aquí. Estaban conscientes de la situación actual.

En primer lugar, no podía decirse que las personas que vivían en el Templo de Seishuku estuvieran verdaderamente "vivas." En comparación con las personas de fuera, ¿por qué sólo eran practicantes y por qué tenían que ser obligados a entrar en este tipo de "vida" libre? Incluso para su entrenamiento mágico, tal vez necesitaban aprender los últimos enfoques teóricos de la Agencia Onmyou en lugar de usar obstinadamente sus métodos estratificados de antes.

La proposición de la facción conservadora de Jougen no significaba nada. Sólo tenían miedo de que ocurriera el cambio.

"Los Divinos Generales de antes asintieron a las palabras de Jougen, Pero eso definitivamente no eran sus verdaderos sentimientos Yamashiro probablemente piensa lo mismo acerca de eso Es comprensible que les resulte difícil actuar Entonces tenemos que hacer algo para hacerlo más conveniente Para que se muevan. "

Rian habló a sus compañeros y también a sí mismo.

"Si somos exitosos, podremos otorgarle un" favor "a la Agencia Onmyou..... Bueno, en realidad esto es una oportunidad, ahora tenemos que reunir nuestro valor y actuar., Tallaremos los nombres de nosotros reformistas en la larga historia del Templo de Seishuku, es perfecto, todo el mundo, prepárense."

Parte III

Akino corría como el viento hacia el monasterio.

Tap, al mismo tiempo que saltó del suelo, su pequeño cuerpo voló como una flecha, el viento que azotó hizo bailar las hojas caídas. Ella sin temor voló en el paisaje que fluye.

Las orejas de conejo habían crecido de su cabeza en algún momento. Una cola de conejo corto, redondo también creció de su parte inferior. Sin embargo, Akino no se dio cuenta, o quizás simplemente no le importaba, mientras seguía corriendo.

Buscó Hokuto desde un extremo del pasillo dentro del templo del monasterio. En ese momento, las orejas en su cabeza de repente cambiaron su dirección intensamente, y se puso a buscar la presencia de Hokuto.

De pronto se aceleró.

Normalmente, trataría de no correr en el monasterio, ya que sería regañada por ser "peligrosa." Pero ahora mismo, esas cosas ya no importaban. Ella no estaba preocupada por los obstáculos en el camino también. Con un salto, saltó por encima de una linterna de piedra. Con un chasquido, rápidamente pasó sobre un árbol caído, su mirada saltando en todas direcciones mientras buscaba a Hokuto. Crunch Crunch Crunch, después de que ella pisó rítmicamente en las hojas caídas, ella agachó su cuerpo bajo y saltó pasado un estanque pequeño y antiguo. La mayoría de las personas sólo miraban desde lejos, así que no se dieron cuenta de Akino. Si notaron el aura y llegaron a comprobarlo, Akino ya se había ido de la zona desde el momento en que llegaron. La muchacha corrió a través del monasterio sin ser regañada por nadie.

Notó la pesada atmósfera en el monasterio mientras corría aquí y allá de nuevo.

Una cosa que podía entender era que la ansiedad y la confusión habían surgido en las caras de todos.

Incluso los Ajari y los ancianos que por lo general eran egoístas se habían asustado, inquietos y preocupados por los cambios inminentes. Las cosas enormes tenían que esperarlas en el futuro. Fue un gran evento que pudo arrastrar incluso a Akino, que no podía hacer nada en absoluto, junto con los poderosos Ajari y los mayores.

Sin embargo, Akino había dejado de preocuparse. Ella corrió ligera, pero libremente, como una ráfaga de viento.

Había mirado alrededor del templo entero, pero no había encontrado a Hokuto. ¿Podría ser que ella ya había dejado el monasterio? La ansiedad que de repente se desbordó de su corazón hizo que su pecho se apretara. Pero Akino negó de inmediato con la cabeza, negando sus sospechas.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Hokuto no era alguien que ni siquiera informara a sus amigos, aunque abandonara el monasterio. Aunque sólo la había conocido durante un corto período de tiempo, comprendió al menos eso de su personalidad. Puesto que ella no estaba en el templo, entonces ella tendría que buscar a fondo en otros lugares. Akino aumentó su velocidad, corriendo de aquí para allá en el monasterio.

Después de correr por todas partes y buscar una vez, Akino finalmente vio a Hokuto cuando regresó al área detrás del pasillo donde había estado antes. Ella estaba sorprendida. Ella no había pensado que Hokuto estaría con el shikigami del monasterio, con ese Tengu.

El lugar donde estaban los dos era el final del monasterio. Los cedros se separaron de repente en esa zona, dejando atrás un amplio espacio abierto. Como el suelo se había desmoronado por las fuertes lluvias del año anterior, una gran fisura había separado el bosque allí. Aunque no era muy empinada, la superficie de la tierra fue claramente revelada.

Antes de ella había una gran franja de helechos. Akino aceleró con todas sus fuerzas y saltó.

Thump, en un instante, saltó a un tronco de un árbol de cedro. Golpear, golpear, entonces, así, saltó de un tronco a otro, saltando por encima del grupo de helechos como si estuviera haciendo acrobacias.

Ella voló como una bala de cañón hacia el lugar de Hokuto y Tengu.

Akino repentinamente volando fuera de los árboles hizo Hokuto dar la vuelta y gritar "¡Ah!?" Fuera de shock. Akino todavía aterrizó con su velocidad acelerada. Ella patinó en el suelo mientras hacía todo lo posible para mantener su equilibrio y no caerse.

"... ¡Ah, ay!"

Ella falló y se tambaleó en la otra dirección.

Realmente me dolió.

"..... O-Ow....."

"¡Ah, Akino !, ¿qué te pasó? " "¿Estás bien?"

Hokuto corrió hacia Akino, que había caído del cielo. Ella entró en contacto con el mismo aroma dulce que antes. Una gran protuberancia se había levantado en la parte posterior de la cabeza de Akino. Ella gritó "Hokuto....." mientras estaba sentada. Afortunadamente, sus gafas no se habían roto debido la caída.

"Lo siento, empecé a correr sin saberlo cuando te buscaba, Hokuto."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"¿En busca de mí? ¿Qué pasó?

"

"No es así... Ah, pero ¿por qué estás en este lugar, Hokuto?"

Pensando en ello, Akino, que había estado mirando constantemente a Hokuto, giró su mirada hacia Tengu.

"¿Por qué estás con Tengu-san? ¿Tengu-san dijo algo de nuevo?"

El shikigami llamado Tengu estaba de pie con una máscara de tengu atada alrededor de su cabeza como siempre. Se paró en una posición un poco más lejos de los dos. Su expresión no podía verse en la cara de su enorme cuerpo anormal por la máscara de tengu. Su figura parecía un monstruo que habitaba las montañas en el profundo bosque de cedros bajo el oscuro cielo.

Por supuesto, él era un shikigami familiar para Akino. Aunque ella no era cuidadosa de él.....

El incidente de ayer por la noche.....

Hokuto también parecía confundida.

"Bueno, no estoy muy seguro, este shikigami apareció de repente cuando yo regresaba después de comprobar la situación en el monasterio..... Me hizo señas para que viniera sin decir nada, y luego vine a mirar."

La expresión de Hokuto cuando había visto a Tengu había sido aún más confusa que la de Akino. Entonces, el Tengu que la había llamado había permanecido allí sin hacer nada después de todo. Akino alzó las cejas.

De hecho, Tengu a menudo sólo se quedó así o vagó por el monasterio cuando no estaba siguiendo las instrucciones de nadie. A veces también trepaba árboles y se ponía en las ramas de los árboles en completo silencio.

Pero nunca había oído que llamara a alguien así. Por supuesto, dicho esto, había visto a Tengu hablando por primera vez anoche. ¿Qué había sucedido exactamente? Akino miró fijamente a Tengu mientras escuchaba cuidadosamente y frunció a sus hermanos.

"Entonces, Akino, ¿por qué estás aquí? Incluso dijiste que me buscabas."

"Eh, eso es porque....."

Akino vaciló por un momento al ser preguntado sobre esto de nuevo. Ella perdió el impulso que había corrido todo el camino aquí con y se sintió un poco avergonzado en su lugar.

No podía ser así. Si se equivocaba aquí, sus palabras habrían llegado a nada.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Porque yo... estoy muy preocupada por Hokuto."

"¿Por qué? "

"Porque te has vuelto muy extraño después de que te enteraste de que esa persona de Tsuchimikado Harutora vendría, Hokuto, ¿cómo está relacionado con el "objetivo" de que hablabas?"

Una vez que Akino lo confirmó directamente, el tono de Hokuto empezó a vacilar. Como era de esperar, fue el caso. Akino respiró y continuó hablando.

"Hokuto, pareces estar en una situación urgente en este momento, es más como si te hubieras visto obligado a meterse en un rincón que simplemente no tener libertad para actuar."

"Usted..... ¿Podría verlo?"

Akino asintió honestamente a la pregunta de Hokuto.

"Entonces estoy muy preocupada por ti, por eso vine a buscarte, porque..."

Akino se ahogó mientras hablaba.

"Somos amigas....."

Su cara estaba caliente. Probablemente ya estaba roja. El corazón le dio un vuelco cuando saltó y sus orejas también temblaron ligeramente.

"Akino....." Hokuto estaba muy sorprendido. Cerró la boca con fuerza y apartó la cara.

Hesitación e indecisión estaban escritas en el lado de su cara. Aunque Hokuto no dijo nada, Akino pudo ver que su corazón estaba en conflicto.

Akino tampoco dijo nada, esperando la respuesta de Hokuto. La vacilación de Hokuto lentamente se convirtió en decisión bajo la mirada de Akino.

Entonces,

"..... Es como tú dices, Akino."

Hokuto asintió y admitió.

"Vine al templo oscuro porque me enteré de que él vendría aquí a través de la adivinación de mi padre. Vine aquí para reunirme con él."

"..... ¿Es esa persona Tsuchimikado Harutora tu amigo?"

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Sí, yo soy....."

"Tsuchimikado."

Tengu repentinamente habló. Las dos se volvieron sorprendidos por la dirección del shikigami.

La máscara del tengu estaba en el rostro del shikigami, por lo que no hace falta decir que era muy difícil leer su expresión o incluso su mirada. Pero ahora mismo, podían sentir claramente que el shikigami estaba mirando a las dos.

Tengu levantó lentamente su grueso y largo brazo.

"Mira."

Señaló a Hokuto.

"Hokuto, poseedor, persona muerta."

"....."

Hokuto abrió mucho los ojos mientras contemplaba a Tengu. Akino siguió escuchando confundido el diálogo entre Hokuto y Tengu.

"Hokuto es, dragón de la familia Tsuchimikado."

"..... ¿Por qué sabes esto? Tú, ¿qué eres? ..."

"El cadáver es, familia de Tsuchimikado, ¿verdad?"

Preguntó Tengu. Akino miró instantáneamente a Hokuto.

Hokuto, notando la mirada de Akino, giró su rostro de Tengu a Akino y sonrió tranquilamente. Luego, volteo hacia la dirección de Tengu, enderezándose la espalda y levantando el pecho.

Su expresión se tensó. Hokuto respondió noblemente a la pregunta del shikigami, su pelo negro y la cinta atada en él balanceándose.

"Sí. No lo esconderé más. Me llamo Tsuchimikado Natsume. Fui adoptada por la familia principal de los Tsuchimikado poco después de mi nacimiento y fui criada como el siguiente jefe de familia. Tsuchimikado Harutora es mi amigo de la infancia."

"....."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"También... Es verdad que soy una persona muerta. El verano pasado, fui resucitada de la muerte..... No, yo estaba recién despertado, y ahora mismo apenas estoy manteniendo mi estado actual."

Aquellas palabras que eran la mitad de una confesión a Akino continuaron.

Sería una mentira decir que Akino no se sorprendió. Había recibido un gran golpe. Eso era innegable.

Pero,

"Ya veo."

Akino habló como si suspirara. Hokuto se quedó paralizada.

"Qué."

"... ¿Eh?"

"Hokuto, pensé que tu situación era más aterradora por lo dramática que eras."

"... ¿Ah, Akino?"

Hokuto parecía nerviosa ante Akino que sonreía en vez de sentirse tensa. Habló sinceramente la verdad y la transmitió por completo.

"¿Entiendes, Akino?, soy alguien que resucitó después de morir una vez, ¿sabes?, no hay nada más tabú que eso, fue una de las artes prohibidas más vilipendiadas... Una cosa imperdonable. Debieras....."

"Hola, Hokuto."

"... ¿Eh?"

"El bien y el mal cambian dependiendo del tiempo, la ocasión y la posición Hokuto podría haber muerto y haber sido resucitado por una técnica prohibida, pero nadie aquí se preocupa por ese tipo de cosas Bueno, tal vez hay gente que se preocupa, pero ganaron No digo nada al respecto ni hago nada, por supuesto, también soy así."

Esas palabras eran toda la verdad.

La gente del monasterio era diversa y variada. Además, nadie estaba preocupado por el pasado de nadie. Si alguien hubiera muerto una vez, entonces, como mucho, podrían sentirse un poco incómodos a su alrededor, pero la forma en que la trataban no cambiaría. Quizás era un poco diferente de la 'fuera', pero el 'templo Seishuku' era ese tipo de lugar.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

El destino final de las personas con ningún otro lugar para ir. Ese fue el Templo de Seishuku. Así que en realidad había muchas personas con diversas circunstancias, pasados, males y destinos que vivían juntos en el monasterio. El "destino" de Hokuto era sólo uno de estos.

Más importante aún, a juzgar por las circunstancias actuales, parecía que Hokuto no había hecho nada increíble. No era culpa suya por haber nacido y criado, y probablemente no había pensado y orquestado algo como su resurrección después de la muerte.

Entonces la Hokuto que Akino reconoció no era una mentirosa o una villana, pero la misma Hokuto como siempre. Eso era lo que más le gustaba.

"Así que no tienes que culparte así."

"P-Pero."

"No. Hokuto es una persona tan hermosa y gentil y buena, incluso si estás medio vivo o muerto, Hokuto es Hokuto."

Akino habló con naturalidad y Hokuto dejó de moverse como si le hubieran golpeado.

Sus hermosos ojos eran tan anchos que podían salirse. ¿Por qué las palabras de Akino podían tocar su corazón así?

Parecía que las había transmitido adecuadamente. Akino rió tímidamente.

Sin embargo,

"..... Así que así es como fue."

La voz que surgió repentinamente no vino de Tengu. Más bien, era la voz de un joven.

Akino y Hokuto repentinamente giraron como si hubieran sido golpeados. Miraron el bosque de cedros del que Akino acababa de volar. En el otro lado de la franja de helechos que cubría las raíces de los árboles, había un hombre de traje.

"Realmente debo admitir que Miyoshi Tougo es realmente muy valioso."

El joven dijo esto, sacando un encanto.

"...[Orden]."

Cuando dijo esto, colocó el encanto en su muñeca. El encantamiento colocado encendió, quemando inmediatamente los helechos. Akino se estremeció de miedo, retirando su cuerpo. El joven caminó lentamente por el sendero abierto.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Eso fue magia de primera clase. Los ancianos también usaron magia de fuego cuando estaban cocinando. Pero la magia que el joven controlaba, aunque práctico y un poco áspera, era muy eficaz, dando a Akino una premonición ominosa.

Hokuto rápidamente dio un paso adelante para proteger a Akino. Sólo entonces el shikigami llamado Tengu volteo lentamente, pero para entonces el joven sólo vio a Hokuto. Hokuto tomó una postura de confrontación con una expresión resuelta, observando con calma.

"Tsuchimikado Natsume."

El joven anunció.

"No puedo dejar de hablar después de escuchar ese nombre, no importa qué, especialmente ahora que Tsuchimikado Harutora llegará pronto."

Akino de repente tuvo un pensamiento mientras se preguntaba quién era esa persona. Sólo había tres personas en el Templo de Seishuku que Akino no reconoció en este momento. Esos eran los generales divinos enviados por la Agencia Onmyou. Sin embargo, había una mujer entre los tres y una persona que era mayor.

Entonces sólo quedaba una persona.

"Soy Yamashiro, un investigador místico."

El joven dio su nombre.

"No sé lo importante que eres para Tsuchimikado Harutora..... Pero al menos él deliberadamente usó la magia prohibida para resucitarte de la muerte. Puede que probablemente te conviertas en una moneda de cambio. Por ahora, te escucharé de vuelta."

Los ojos de Hokuto se tornaron instantáneamente afilados. En comparación, la boca del joven se curvó en una sonrisa burlona mientras salía feliz.

◇◇◇

Una carretera de montaña en terrazas estaba conectada al Templo de Seishuku.

Un Onmyouji se paró frente a este camino de montaña, levantando la cabeza para mirar la cima de la montaña. La montaña estaba cubierta de grandes y antiguos árboles de cedro. La cima de la montaña estaba envuelta en nubes grises. Incluso mirando alrededor casualmente, podía sentir que había estado acumulando algo durante mucho tiempo desde su impresionante apariencia. Se sentía como una montaña remota.

El Onmyouji asintió, murmurando 'que nostálgico' mientras volteaba para mirar a sus espaldas.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Había una antigua estructura de almacén. Era un diseño completamente diferente del Salón de Frente que había conocido, pero parecía todavía llevar el nombre.

Justo en ese momento, un camión condujo hasta junto al Salón del Frente. La mirada del Onmyouji regresó a la Montaña de la Estrella del Norte desde antes y sacó un teléfono celular.

"... *Senpai, ¿cómo está allá?*"

Ya están desplegados.

"Entendido, entonces me voy."

Terminó la llamada, una sonrisa tranquila apareciendo en su rostro.

"*Ustedes dos, ¿están listos?*"

"*Por supuesto.*"

"*Sí...*"

El Onmyouji asintió ante estas voces invisibles y luego salió.

Capítulo 4 – Onmyouji en la montaña

Parte I

Fue la peor ocasión para pasar. Natsume apretó los dientes, mirando al joven que llevaba traje, Yamashiro.

Había ido tan lejos para meterse en el monasterio encubriendo su identidad, pero su auténtica personalidad había sido notada por un investigador místico nacional de primera clase Onmyouji. Ese tipo de cosas eran estúpidas, así como tener el peor momento posible.

Yamashiro se había acercado subrepticiamente a Natsume. En otras palabras, estaba siendo observada hasta cierto punto. Natsume había evitado el contacto con los Generales Divinos, y al principio pensó que había ocultado su aura bastante bien, pero eso había sido demasiado ingenuo.

Aunque Natsume se enfadó por su incapacidad, inmediatamente compuso sus sentimientos y se concentró en la situación antes de ella. Afortunadamente, Harutora aparecería hoy en el templo oscuro. Solo necesitaba ganar tiempo hasta que apareciera, y tenía las herramientas mágicas que necesitaba para eso.

.....Derecha. Incluso si el oponente era un General Divino. Ella sólo podía tomar un tiro.

Natsume ajustó instantáneamente su mente a un estado de alerta, dejando que la energía mágica se hinchara de todo su cuerpo.

"..... Hmph." Yamashiro resopló al ver el estado de Natsume.

Pero, por otro lado, Natsume no podía ignorar a Akino a quien ella se estaba refugiando detrás de ella. Akino estaba tensa, su cuerpo rígido. No había ayuda para eso.

Aunque los "discípulos" del Templo de Seishuku constantemente se sometieron a entrenamiento mágico, Natsume sabía después de estar con Akino todo el día de ayer que no había recibido entrenamiento como practicante.

No podía involucrarla en esto, y tenía que considerar la posibilidad de que fuera capturada para ser usada como rehén. Si era posible, quería cambiar el lugar de la batalla, pero no se sabía si tendría tal oportunidad.

Luego, hubo una cosa más que recordar:

"..... Que Tengu probablemente no es tu shikigami."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Yamashiro giró lentamente la mirada hacia el shikigami Tengu. Por supuesto, Yamashiro había reconocido la existencia de este Tengu de antemano, y había podido concluir que el shikigami probablemente no era de Natsume.

"¿Podría ser ese shikigami de mocoso? Él es un chico muy "extraño", eso es seguro."

Ahora que lo mencionó, las orejas de conejo de Akino estaban fuera. Akino se puso rígido, asustada por el tono de Yamashiro.

Natsume dijo inmediatamente, *"... Tengu, ¿te puedo confiar la seguridad de Akino?"*

"¿H-Hokuto?"

Kino había dicho que el Shikigami Tengu obedeció las órdenes de la gente en el templo. Natsume acababa de entrar en el monasterio, pero este shikigami parecía bastante familiar a Akino que había crecido en el monasterio.

Como era de esperar, Tengu asintió lentamente para expresar aquiescencia. Ella estaba muy agradecida. Pero no podía dejar caer su guardia así. La fuerza de Tengu aún era desconocida, y no estaba segura de cuánto podía confiarle. Además,

"Tú también eres muy extraña, Tsuchimikado Natsume. Yamashiro dijo esto a Natsume que miraba fijamente. Por otra parte, utilizó un tono tranquilo y charlatán. La expresión de Natsume se agudizó a las palabras de Yamashiro."

"Usted permaneció en la Academia Onmyou hasta el año pasado, y usted estaba junto con Tsuchimikado Harutora en la clase de estudiantes de la cuarta séptima si no recuerdo mal, en otras palabras, ustedes son mis kouhai. Onmyou Academia, de la clase cuarenta y cinco."

Natsume se defendió de dejar que sus ojos se contraían. Una diferencia de dos años, o, en otras palabras, este hombre ya había sido un tercer año cuando Natsume había entrado en la academia. Aunque había muy poco contacto entre los primeros años y los estudiantes de clase alta debería haber oído algo así como rumores acerca de alguien con el nivel de habilidad para obtener calificaciones de "First-Class Onmyou."

Probablemente anticipando las sospechas de Natsume, Yamashiro habló.

"Originalmente, ya no tenía nada que aprender después de mi segundo año en la Academia Onmyou, pero si supiera que alguien de la familia Tsuchimikado, o que la reencarnación de Tsuchimikado Yakou estaba entrando en la academia, no habría sido malo quedarse Otro año, qué lamentable."

"....."

Eso significaba que se había marchado cuando Natsume y los demás entraron.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Los graduados de la Academia Onmyou entraron en su mayoría en la Agencia Onmyou para trabajar, y no era extraño que los Investigadores Místicos tuvieran graduados de la academia.

"Es inesperado que los miembros de la academia se reúnan en este tipo de "sucio" monasterio."

Una mirada de *"ironía"* también apareció en la cara de Yamashiro cuando dijo esto. Era realmente *"irónico"*, pero Natsume no tenía el ocio para bromas así. El oponente era un profesional en la magia de destino humano junto con un General Divino. Natsume sabía muy bien exactamente cuán fuertes eran sus poderes.

"Pero ¿por qué estás aquí?, yo suponía que estabas actuando con Tsuchimikado Harutora, ¿has venido de antemano a hacer trabajos de exploración?"

"....."

"Bueno, como sea, tampoco tenemos esa clase de tiempo."

Yamashiro dijo esto a Natsume completamente en silencio, perdiendo también su interés en continuar con el tema. Yamashiro tenía una clara confianza en su rostro desde que comenzó a pensar, y Natsume juzgó que esto no era *"falso."* Era una buena señal de que el enemigo era descuidado.

Fuera de su relación con Harutora, el hecho de que mencionara el tema de la Academia Onmyou fue probablemente porque estaba un poco interesado en Natsume como un Kouhai de la Academia Onmyou. Ella estaba realmente agradecida de que ella estaba siendo despreciada en este momento.

"..... H-Hokuto."

Akino gritó en voz baja detrás de su espalda.

Su cuerpo temblaba. El corazón de Natsume estaba lleno de disculpas hacia Akino. Se le había concedido la buena voluntad de su personalidad ingenua y brillante, y al final la había llevado a una situación problemática. Pero esos pensamientos también se detuvieron allí. Tenía el deber de devolverla sana y salva.

"Akino, déjame y corre de regreso al monasterio con el shikigami Tengu. Está bien, deberías ser capaz de llegar en un instante con tu velocidad desde antes."

"¡Cómo no puedo dejar a Hokuto aquí sola!"

Justo cuando Akino trató de hablar frenéticamente.

"...!? [¡Orden!]!"

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Al mismo tiempo que Natsume alzaba instantáneamente un muro defensivo lanzando un encanto protector, las cadenas de oro inmovilizadoras que lanzó Yamashiro se precipitaron hacia ella. La pared mágica se sacudió intensamente debido a la colisión mágica.

... ¿¡Tan rápido!?

No había necesitado hablar un encantamiento, no había formado un sello de mano, y no había refinado ninguna energía mágica. Aunque la magia era relativamente incompleta, el vencedor probablemente sería decidido si ella tomó uno de ellos a la cara.

"Hey, no me hagas perder el tiempo sin razón."

Mientras Yamashiro hablaba con un tono tranquilo, acortó casualmente la distancia entre los dos.

Las lágrimas de Akino sonaron detrás de ella. Natsume cambió la posición de su brazo que mantenía la pared mágica mientras refinaba la energía mágica. Entonces, ella lanzó un segundo encanto protector, pero esta vez ella interfirió con y reescribió la magia. Conectó la magia a la pared mágica que había preparado antes. Ella intencionalmente *"interrumpió"* la magia.

"¡Desvíate! ¡[Orden]!"

La pared mágica de antes se hinchó instantáneamente después de absorber el segundo encanto protector. Un proyectil mágico que atacaba con una pared mágica. Ella forzó a la pared mágica a salir de control, y defendió contra las cadenas de Oro Inmóviles que tiraron constantemente hacia fuera mientras que se movían en la dirección de los ataques.

"Tch."

Yamashiro hizo clic en su lengua mientras se giraba para evitar la pared mágica. Dejó que la pared mágica fuera de control volara directamente hacia él como un medio de ataque. Parecía que no habría tiempo suficiente para lidiar con todas y cada una de las magias que utilizaba. Yamashiro miró a Natsume con una mirada fría.

Natsume corrió a la derecha en un abrir y cerrar de ojos para poner algo de distancia de Akino, aprovechando la abertura de interrumpir las cadenas de Oro Inmóviles. Era porque Yamashiro no era el tipo de oponente que Natsume podía tratar mientras protegía a Akino al mismo tiempo. El shikigami Tengu empezó a acercarse a Akino como había prometido, como si estuviera tomando el lugar de Natsume. Akino era incapaz de moverse por miedo y nerviosismo, así que era mejor que la shikigami la llevara a un lugar seguro.

Yamashiro gritó irritado:

"Dije, no hagas que tu senpai pierda tiempo sin razón, kouhai."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Yamashiro mantuvo su postura ligeramente inclinada hacia adelante mientras decía eso, persiguiendo a Natsume con pasos ágiles.

Sacó dos encantos del bolsillo delantero de su traje y los tiró. Eran shikigami. Aparecieron dos shikigami felinos completamente azules. 'WA2 Cat Bandage', una corporación de brujería vinculante shikigami que los investigadores místicos de uso común. Los dos vendajes Cat saltaron desde el suelo en un guion justo después de formarse. A pesar de que eran simplemente shikigami ordinario, comercialmente artificial, su aura y movilidad estaban de manera definitiva en un nivel diferente bajo el control de un General Divino. Los dos se separaron para atacar a Natsume, como cazar leones.

Natsume corrió mientras formaba un sello.

"¡Suzaku, Genbu, Byako, Koujin, ¡Nanto, Hokuto, Sandai, Gyokujo, Seiryuu!"

Natsume de repente se detuvo y giró su cuerpo, formando sellos de mano en los dos shikigami. Al mismo tiempo, un patrón de rejilla lleno de energía mágica destelló con luz blanca delante de Natsume. Kuji-kiri. Su pelo negro flotó detrás de ella como si soplado por un ala fuerte. Los dos shikigami puñetazos se detuvieron porque chocaron con el Kuji-kiri. Pero,

"Fluye y ata, orden."

El ataque de Yamashiro ocurrió una fracción de segundo después de que los dos shikigami fueron detenidos. Él sostuvo un encanto con dos dedos, lanzando el encanto mientras cantaba un encantamiento. Era un encanto de elemento de agua. La magia se convirtió en un torrente que se precipitó por el suelo, acercándose a Natsume.

A pesar de que reflexivamente quería sacar un encanto de madera, Natsume anticipó de inmediato la totalidad de la magia del oponente de los objetivos del enemigo y la magia. Sacó un encanto de metal, lanzándolo como si quisiera esparcir la magia del encanto que se acercaba.

"¡El metal conquista madera! ¡[Orden]!"

El torrente mágico que Yamashiro había desatado estaba a punto de estrellarse sobre Natsume. En el instante en que pensó que el torrente se convirtió instantáneamente en una red de vides. La red de vides que llevaban agua, aura era una magia formada sobre la base del concepto de Cinco Elementos de Generación Mutua de "agua genera madera."

Pero todo se rompió por el agudo fragmento de metal que el encanto de metal metálico que Natsume lanzó se convirtió en. Cinco elementos conquistar, el metal conquista la madera. Sin embargo, el poder del aura de madera había sido potenciado debido a su generación del aura de agua, y el aura de metal de Natsume no podía neutralizarlo completamente. Las viñas cortadas comenzaron a crecer desde sus extremos cortados. El movimiento de las viñas en crecimiento se precipitó hacia Natsume como volando por el aire.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"... ¡En ese caso! "

"¡Om bishibishi karakara shibari sowaka!"

Sus dedos saltaron fluidamente de un sello de Dharmacakra a un sello de enlace mágico. Cadenas de Oro Inmóviles. Esta vez, el movimiento de las vides finalmente se detuvo después de que la magia delimitó la magia del oponente.

Pero justo entonces, los dos vendajes Cat ya habían recuperado su movilidad, y la siguiente magia de Yamashiro ya había sido liberada.

"¡Solidifica y endurece, [Orden]!"

Yamashiro se agachó para pegar un encanto en el suelo, un encanto de elemento de tierra esta vez. Cinco elementos de generación mutua, igual que antes. En otras palabras, la tierra genera metal.

Después de que ella saltó hacia atrás, fragmentos de metal afilados se dispararon del lugar que los pies de Natsume acababan de ser, y esos dientes de tierra constantemente se alzaban mientras seguían en la dirección que Natsume escapó.

El aura de la tierra convocada por la magia se convirtió en metal aura subterránea. Como era de esperar, era la misma generación de cinco elementos mutuos como antes. Pero no servía de nada, aunque viera a través de la repetida magia del oponente. Justo después de que Natsume evitó el ataque bajo sus pies, los dos gatos azules inmediatamente se cerraron en ella desde la izquierda y la derecha. Incluso si ella pudiera usar los mismos métodos defensivos para neutralizar la magia, ella no estaría a tiempo para tratar con los dos shikigami. Por otra parte, Yamashiro ya había retirado casualmente el siguiente encanto.

Sus continuas y desesperadas oleadas de ataques fueron para sellar las acciones de Natsume, y los ataques de seguimiento fueron sólo para respaldar a Natsume en un rincón, no para tratar con ella al instante. Su táctica consistía en presionarla poco a poco, con el fin de mantenerla viva y no matarla.

... ¡Si eso es lo que el oponente pretende!

Ella ganaría con esto. Natsume tomó su decisión y dejó de evadirse. Ella vertió todo su enfoque en su magia, refinando la energía mágica, y formando un sello básico.

"Noumaku saraba tatagyateibyaku saraba bokkeibyaku sarabata tarata senda makarosyada ken gyakigyaki ¡saraba biginnan untarata kanman!"

Esta fue la magia del reino de fuego de Acala.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

La llama que brotaba del cuerpo de Natsume se arremolinaba en un vórtice centrado en la chica. Su cabello negro se alzaba sobre su cabeza, soplado contra la gravedad por el calor.

La energía mágica del aura metálica que atravesaba el suelo se disipó inofensivamente después de encontrarse con la llama de Natsume. El fuego conquista el metal. Los dos "vendajes de gato" que se acercaban también fueron quemados y forzados a retirarse del retraso intenso. El pilar de fuego que alcanzaba el cielo comenzó a agitar las nubes oscuras. Yamashiro se detuvo.

"...Ho." Yamashiro entrecerró los ojos y habló. La sonrisa fría y burlona finalmente había desaparecido de su rostro.

"... Makarosyada ken gyakigyaki !saraba biginnan untarata kanman!"

Natsume desató su feroz magia del reino del fuego en Yamashiro. Al mismo tiempo, lanzó magia furtiva. Desde el principio, no había tenido que derrotarlo. Solo necesitaba escapar hasta que llegue Harutora.

Usando la magia del reino del fuego también podría cegar los ojos del oponente. Mientras ella se aprovecharía de este período de tiempo para escapar en el bosque de la montaña.

"¿ Ya quieres escapar? Eres demasiado ingenua, pensando que podrías ganar con eso."

La voz de Yamashiro vino de la dirección de la magia del reino del fuego, y Natsume, que estaba a punto de huir, giró su cabeza para "ver" a Yamashiro sin ralentizar.

Yamashiro había puesto una barrera para defenderse contra la magia del reino del fuego, y destruirlo era completamente imposible desde que ella había liberado completamente el control de la magia del reino del fuego. Sin embargo, la magia del reino del fuego que había derramado toda su fuerza que todavía sostenía su poder. Yamashiro debe ser incapaz de liberar la barrera y atacar a Natsume desde dentro de la magia del reino del fuego. ¡Podía escapar! Natsume creía esto.

De repente, algo voló como una flecha desde arriba. Reflejada en los ojos de Natsume después de que ella giró hacia él era la figura de un pájaro azul que rasga a través de las nubes.

"¡Un" látigo de golondrina "!"?

No estaba a tiempo de evadirlo. Cuando la golondrina azul estaba a punto de estrellarse contra el pecho de Natsume, sus plumas más largas se convirtieron en látigos que se extendían para enredar el cuerpo de Natsume.



Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"¿iAh!?"

Sus pies dejaron el suelo e inmediatamente después, sintió el impacto de caer a lo largo de su cuerpo.

El látigo de la golondrina era el representante shikigami vinculante que los investigadores místicos utilizan, a la par con el vendaje Cat. Al igual que su nombre implicaba, sus plumas se convirtieron en látigos que se entrelazaron alrededor del cuerpo de Natsume y la ataron. Natsume luchó como si rodara por el suelo.

Cuando Natsume se las arregló para ponerse en pie, sintió que las alas del látigo de golondrina se extendían y se enrollaban alrededor de sus rodillas para atar su objetivo. Ahora que lo pienso, las alas del látigo de la golondrina fueron configuradas con una débil magia de cadenas doradas inmóviles. Por defecto, que era de baja potencia para ser activado frecuentemente contra el objetivo. Una vez que uno estaba atado, era difícil escapar.

... ¿Pero ¿cómo? ¿Cuándo lo había usado?

Natsume no debería haber sido descuidada en ningún lado. No había ninguna razón por la que no debería haber notado si Yamashiro había convocado un látigo de golondrina

Pero, "..... *lo tuve que esperar en el aire antes de entrar en contacto con usted. Tengo la mano superior ahora, ¿verdad?*"

El poder de la magia del reino del fuego que Natsume había liberado había comenzado a desvanecerse ahora. Yamashiro la desvió con una barrera como si imitara los métodos de Natsume, alejándose de la magia del reino del fuego.

Yamashiro sonrió a sabiendas.

"Bueno, eso es muy bueno para una estudiante que se retiró en su segundo año. Con ese tipo de habilidad, incluso podría obtener calificaciones como un profesional Onmyouji..... Pero no estoy seguro de si el tema de la magia prohibida Trabajaría en la Agencia Onmyou."

Yamashiro se encogió de hombros con una sonrisa tranquila al decir esto.

Natsume rechinó los dientes mientras yacía desplomada en el suelo, con el cabello negro esparcido sobre la cara. La magia del reino del fuego de antes ya había utilizado todo el poder de Natsume. Pero Natsume no podía "ver" rastros de perturbación en el aura de Yamashiro después de resistirse. Era como si ni siquiera se hubiera puesto en serio. Aunque era joven, su posición como General Divino no era injustificada.

"En cualquier caso, eres un kouhai, así que no planeo tratarte más o menos."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Yamashiro habló con altivez a Natsume mientras se metió las manos en los bolsillos de los pantalones. Su expresión llevaba la mirada fría y penetrante única de los Investigadores Místicos profesionales.

Sin embargo, cuando Yamashiro caminó hacia Natsume, de repente se detuvo y mostró una expresión anormal.

Akino corrió delante del Natsume inmóvil. El Shikigami Tengu estaba junto con ella.

"¿Qué?" Natsume estaba completamente sin palabras.

Natsume había concentrado su atención en Yamashiro desde que la batalla mágica había comenzado, y ella había creído que el Shikigami Tengu había actuado para traer a Akino de vuelta al monasterio. En este momento, Akino estaba extendiendo los brazos y enfrentándose a Yamashiro sin siquiera esconder sus orejas de conejo sólo para proteger a Natsume.

"¡Akino, no!"

"T-Tengu-san, por favor ayúdame a liberar las ataduras de Hokuto."

"¿Por qué regresaste?"

"¿No es obvio que somos amigos?"

Natsume sólo pudo apretar los dientes con fuerza y fulminar con resentimiento a Tengu con las palabras de Akino. Obedeció las órdenes de la gente en el templo, por lo que, en otras palabras, tal vez ya la había traído de vuelta y luego había sido ordenado por Akino para llevarla de regreso a Natsume. Aunque había pensado que tenía conciencia, parecía que no era lo suficientemente sabio para leer la situación todavía.

En el otro lado, Yamashiro miró inexpresivamente al joven interrumpido y shikigami.

"....."

Él bufó sin emoción, con las manos aún pegadas en los bolsillos.

Entonces, los dos vendajes de gato que habían sido chamuscados por la magia del reino del fuego se cerraron en Natsume de izquierda y derecha. Planeaban unir a Akino y Tengu también.

¿No tenía otra opción que usarla? Natsume pensó con una expresión ligeramente amarga.

"..... Akino, por favor, déjame."

"¡No!"

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"En ese caso, por favor, esconderse detrás de Tengu y agáchese en el suelo."

¿Eh?

"¡Prisa!"

Cuando el grito de Natsume sonó en las *orejas* de Akino, ella se movió instantáneamente con una velocidad que dejó imágenes posteriores. Era una velocidad que incluso hizo que Natsume, que la había instruido a hacerlo, dudara de sus propios ojos. Incluso el inexpresivo Yamashiro se reprendió por ser descuidado.

Después de que Akino regresara detrás del Shikigami Tengu, se dejó caer en el suelo como Natsume le había instruido.

Natsume levantó la cabeza del suelo después de confirmar todo esto, mirando a los dos vendajes de gato.

Entonces,

"*Hekireki, ¡estoy contando contigo!*"

Instantáneamente...

Con una explosión de sonido, Natsume se cubrió con una luz cegadora. El látigo de la golondrina que se unía a su cuerpo instantáneamente se convirtió en cenizas. Luego, el retraso intenso también apareció en todo el Shikigami Tengu a su lado. Akino que yacía en el suelo también lamentó "Eek!?" Del susto.

"¿¡Qué!?"

Yamashiro reflexivamente cambió su postura cuando Natsume saltó, liberado de sus ataduras. Mientras se levantaba, su cuerpo estaba atado con descargas de chispas. La electricidad que chisporroteaba constantemente a través de la chaqueta que llevaba puesta.

Fue un rayo.

"¿Podría ser eso? ¿¡Magia de relámpago!?"

Yamashiro movió sus manos, formando instantáneamente un sello. En el instante en que puso una barrera,

"¡Hah!"

Natsume se balanceó con la mano derecha enguantada.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Destello.

Un rayo amarillo brillante de la mano derecha de Natsume dejó rastros chamuscados entre ella y Yamashiro. Entonces, un retumbante estruendo resonó. Un sonido chocante de impacto llegó inmediatamente después. Los relámpagos podrían empujar la barrera y los pies de Yamashiro se deslizaron hacia atrás. Aprovechando esa oportunidad, Natsume se balanceó ambas manos esta vez, e innumerables rayos de rayos instantáneamente arrasaron el aire. Los vendajes de gato que habían estado en modo de espera cayeron hacia la cabeza de Natsume, pero al igual que el látigo de golondrina, fueron instantáneamente convertidos a cenizas junto con su encanto shikigami.

"Ni siquiera usaste un encanto, ¡No, un shikigami, un shikigami defensivo!"

Yamashiro gritó la respuesta correcta. Esta era una shikigami defensiva de alto nivel hecha por el hombre de su creación original, Hekireki. No se materializó, fue sólo un shikigami especial que siguió las instrucciones de su amo y lanzó varias magias preestablecidas. No había sido originalmente el shikigami de Natsume. Era un shikigami defensivo que le había sido especialmente prestado por un extraordinario antiguo exorcista, que actuaba actualmente como el maestro de Natsume. Era uno de los triunfos de Natsume.

"Tengu, por favor, déjalo con Akino ahora"

El olor del aire quemado se extendió. Era verdad que Hekireki era un shikigami bastante poderoso, pero sus habilidades eran extremadamente especializadas y por lo tanto su alcance era limitado. En primer lugar, la magia del relámpago se sabía que era bastante difícil, y la dificultad de controlar a Hekireki era evidente. Por eso controlarla era una técnica difícil.

Dicho esto, la magia del relámpago era diferente de la mayoría de la magia. El resultado fue visible el momento después del uso, y fue una magia que se activó de una sola vez que era imposible cambiar o ajustar. Era una magia que no podía ser apropiadamente cogida sin la resolución apropiada.

Pero en este momento no era el momento de dudar.

"¡Noumaku sanmanda botanan indoraya sowaka!"

Ella formó el sello de Indra, el dios del relámpago, y cantó su mantra para fortalecer su vínculo de poder espiritual con Hekireki. Ella vertió su energía mágica en Hekireki y atacó a través de la magia del shikigami.

Raging relámpago asaltó a Yamashiro.

"Tch!"

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Yamashiro mantuvo la barrera mientras corría hacia el terreno abierto de la montaña. Pero el ataque mágico del relámpago golpearía su objetivo en el instante en que se trataba. Evadir era imposible en primer lugar.

Yamashiro entrecerró los ojos.

"Recuerdo que había algo en el Imperio Onmyoudou, ¿Tienes Akada del este Shiyutakou del oeste Satsuteiro del sur Sodamani del norte?"

Cantaba el encantamiento de una magia "relámpago" de Imperial Onmyoudou. Aunque era un poco raro, era de hecho un método convencional de tratar con la magia del relámpago. Pero esto no era una magia que sellara la iluminación mágica. Al final, fue sólo una magia de "evasión."

Pero estaba bien si Natsume no podía golpear. Constantemente lanzaba ataques de iluminación sin reservas. Un furioso trueno inundó su oído e hizo vibrar su piel. Los destellos chamuscaron sus retinas y su vista se puso blanca. Estaba bien si ella no podía golpearlo directamente, era suficiente para barrerlo.

Natsume comprobó la condición actual de Akino. El Shikigami Tengu había juzgado que estar al lado de Natsume era muy peligroso, por lo que había llevado a Akino de vuelta y la había puesto en el suelo. Si continuaba suprimiendo a Yamashiro con todo su poder así, ella podría detener su búsqueda. Luego, pudo escapar corriendo hacia el bosque de montaña con Akino y Tengu. Pero,

"Realmente te he subestimado, kouhai, he cambiado mi opinión sobre ti, así que también empezaré a pelear de verdad."

Incluso mientras él estaba evitando los ataques de rayos, que debería haber transmitido grandes impactos a él sólo por golpear aleatoriamente cerca.

Sin embargo, el Investigador Místico lanzó su barrera. Varios encantos aparecieron en sus manos. Shikigami encantos.

Luego, infundió los encantos con energía mágica

Natsume sintió miedo al sentir una presencia repugnante.

"¡Venga, malos espíritus! ¡[Orden]!"

Yamashiro no tiró el encanto mágico. Más bien, lo agarró con fuerza en su mano, y luego un denso miasma negro se derramó de los huecos entre sus dedos. Formaba gotas irresolutas, y parecía que en aquella neblina negra nacía una aterradora pulsación. Aunque eran nubes, parecían tener una viscosidad como el metal fundido. Por otra parte, Natsume recordó la sensación de este miasma extremadamente claro.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Kodoku!? Pensar que estás usando la magia prohibida."

Natsume había presenciado a un investigador místico de Yakou que controlaba un kodoku antes. Pero el kodoku en ese momento era indudablemente diferente del que Yamashiro controlaba en términos de calidad de número o miasma.

Los kodoku estaban llenos de anticipación. Cuando ella pensó eso, sus superficies se rompieron repentinamente y los globos oculares gigantes aparecieron en la niebla negra.

Los globos oculares que estaban parpadeando de un lado a otro voltearon hacia Natsume.

"Ir."

Los kodoku casi gritaron mientras se dirigían apresuradamente hacia Natsume.

La piel de gallina se había levantado por todo el cuerpo de Natsume, pero se dedicó al grupo de kodoku sin una pizca de cobardía. Con un rumor retumbante, construyó una barrera de relámpagos. Al mismo tiempo que detuvo el avance de los kodokus, comenzó a quemarlos desde el exterior. Pero,

".....Esto es malo. ¡Si esto continúa.....!"

La magia del relámpago era generalmente *"inactiva"* relativamente a menudo. No podía ser lanzado continuamente sin un cierto poder espiritual. Aunque la existencia de Hekireki compensó más o menos esa falta, fue un consumo bastante intenso. Si no se apresuraba a resolver las cosas, el poder espiritual de Natsume se consumiría.

"... Hmph. Todavía eres muy joven."

Yamashiro sonrió orgullosamente, y Natsume se dio cuenta de repente.

Un kodoku había rodeado alrededor del lado derecho de Natsume y se estaba acercando. Ella no esperaba que lanzara magia furtiva en un kodoku. La mano derecha de Natsume se rompió reflexivamente y la electricidad recorrió la superficie de sus pantalones. Un rayo lanzado de sus dedos enguantados golpeó al kodoku.

Pero el poder era demasiado débil. La niebla negra que se retorcía era sólo a medio disipar por el relámpago. El resto se deslizó por el aire cuando se acercó a Natsume.

Ella iba a ser golpeada. Cuando Natsume pensó esto, su cuerpo fue levantado de repente por detrás.

"... ¿¡Eh!?"

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Su cuerpo colgaba en el aire, levantado por una fuerza poderosa. Parecía que estaba flotando en el viento. Cuando volvió a sus sentidos, ya estaba volando hacia atrás. Ella volteo desesperadamente para mirar y vio el shikigami Tengu detrás de ella sosteniendo a Akino con una mano y sosteniéndola por el cuello.

"¿Tú?"

El Shikigami Tengu cayó ligeramente sobre el suelo detrás de ellos, llevando a Akino y Natsume.

"*Hokuto!?* ¿*E-Estás herida?*"

Akino

Yamashiro en el otro lado chasqueó su lengua magníficamente. "*Tch!*" Se había salvado con el mejor momento. Natsume agradeció al Shikigami Tengu con gratitud extrema.

"*H-Hokuto, eres increíble, increíble, no sabía que fueras tan fuerte, eres realmente increíble.*"

Akino siguió hablando. Natsume acababa de ser salvado de una crisis, de modo que todo lo que podía sentir era desamparo.

Aun así, Natsume sin querer sonrió con ironía.

Era porque las orejas de conejo de Akino parecían tan lindas saltando de un lado a otro.

"... *Llámame Natsume.*"

"¿*Eh?*"

"*No era una mentira llamarle Hokuto, pero así es como siempre me llamaron.*"

Akino estuvo aturdida durante un tiempo al principio, luego asintió continuamente.

"*Natsume, eres realmente increíble.*"

"*No, no soy mucho, tampoco ha terminado.*"

Entonces, Natsume cambió la mirada hacia Yamashiro.

Yamashiro miró al Shikigami Tengu como si evaluara el nuevo poder de combate. Luego, reagrupó el grupo de kodoku, preparándose para encontrar la oportunidad de atacar de nuevo. Natsume ajustó su postura después de respirar profundamente otra vez. Encendió de nuevo su espíritu de lucha y concentró su conciencia en Hekireki.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"¡On saraba tatagyata hannamanna nou kyaromi!"

La seductora, pero mordaz, frío voz femenina sonaba en las mentes de todos los presentes.

Parte II

"Oh mi....."

Miyoshi alzó la cabeza y murmuró de sorpresa mientras se sentaba en una silla de mimbre leyendo un libro en el salón de sus habitaciones.

"Parece que terminó convirtiéndose en una batalla mágica."

Una tormenta está llegando, Miyoshi se dijo en un tono de murmullo. Yuge estaba meditando a su lado, o tal vez se podría decir que le habían pedido que esperara a su lado durante todo el tiempo.

Sus ojos se abrieron con un "eh" y ella giró su rostro hacia Miyoshi.

"¿Yamashiro?"

"Sí. Parece que no pudo pedir ayuda con medios suaves, bueno, eso se anticipó."

Miyoshi mostró una mirada de ver lejos en la distancia. Entonces, Yuge preguntó seriamente.

"¿Es el oponente realmente Tsuchimikado Natsume?"

"Aunque no puedo decir con seguridad, es noventa por ciento seguro."

La magia prohibida que usó Tsuchimikado Harutora fue la magia del "alma" que fue especialmente tabú entre la magia prohibida - el ritual de Taizan Fukun.

Y la persona que había utilizado el Ritual Taizan Fukun para resucitar era una chica también de la familia Tsuchimikado, Tsuchimikado Natsume.

Debido a la Agencia Onmyou mayor, o para ser directo, la influencia del jefe Kurahashi que la materia todavía era información estrictamente controlada incluso un año después. Dicho esto, las mesas ya se habían vuelto. La familia Kurahashi había sido originalmente una familia de las ramas de la familia Tsuchimikado. Probablemente había decidido que no era tan bueno que los secretos de la familia principal estuvieran expuestos.

En cualquier caso, Tsuchimikado Natsume era una persona clave si querían ponerse en contacto con Tsuchimikado Harutora, eso era seguro.

"¿Deberíamos irnos también? "

"Si Yamashiro-shi está allí, ya es suficiente."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Pero."

"Primero, incluso si nos damos prisa ahora, sólo hará caos."

"Ya veo."

"Además, si vas, ¿quién va a protegerme?"

"..... Haahh."

Yuge estaba más o menos acostumbrado al tono siempre silencioso de Miyoshi cuando hablaba. En realidad, Yamashiro era un investigador místico nacional de primera clase de Onmyouji, un profesional en la magia contra seres humanos. Como sensor especial, Miyoshi no importaba tanto. El Investigador Místico Yamashiro y el exorcista Yuge, que estaba acostumbrado a los desastres espirituales como adversarios. Obviamente, el primero era más competente en este tipo de batallas mágicas.

No importa Tsuchimikado Harutora con sus dos poderosos shikigami por ahora. No había razón para que él no pudiera capturar a Tsuchimikado Natsume con ella como su oponente.

"Además, también tenemos nuestros propios visitantes."

"¿Eh?"

En el momento en que Yuge respondió esto, también notó los movimientos cercanos. Inmediatamente puso una barrera dentro de la habitación.

Pero,

"Yuge-shi, la barrera sólo tiene que cubrirte a ti ya mí, no podrán entrar si sellas la habitación."

"..... ¿Está eso bien?"

"La gente allí no tomará ninguna acción para provocar la Agencia Onmyou."

Pensando bien, los visitantes eran de la facción reformista. Yuge ajustó el alcance de la barrera y la limitó alrededor de ella y Miyoshi.

Después, la gente del monasterio entró en los cuartos y se precipitó en el salón con patadas de pies.

Yuge lentamente se levantó de su silla.

Había ocho en total.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

A pesar de que estaban vestidos de varios colores, todos ellos llevaban aura poderosa. Quizás eran todos Ajari. Fue Rian quien entró primero, con los ojos brillando en su pálido rostro. Como habían anticipado, dirigió a los miembros principales de la facción reformista del Templo de Seishuku.

Rian habló el sentado Miyoshi.

"Disculpe, Miyoshi-san. ¿Podría preguntar dónde está el Investigador Místico Yamashiro?"

"Él se acaba de ir."

"¿A dónde fue él?"

Debería estar al borde del monasterio ahora mismo, y tiene que ocuparse de algunos asuntos.

"¡Maldita sea, en este tipo de tiempo!"

La silenciosa Yuge avanzó rápidamente hacia el maldito Rian. Sólo ese movimiento hizo que el ajari se pusiera tenso.

"¿Puedo preguntarte cuál es tu negocio? ¿No crees que es un poco absurdo entrar con tanta gente en estas circunstancias?"

"Si eso es de lo que estamos hablando, su declaración anterior era mucho más absurda... Pensar que aceptaría a Tsuchimikado Harutora, a quien la Agencia Onmyou designó como buscado, ¿qué es exactamente lo que pretende hacer haciendo tal cosa?"

"No recuerdo haber dicho nada acerca de la aceptación, a la luz de su situación, los tres dijimos que aceptaríamos sus métodos, pero si el oscuro templo lo acepta de verdad, la Agencia Onmyou no se atreverá a mirar hacia abajo Templo de Seishuku ya se puede imaginar qué tipo de contramedidas tomará la Agencia Onmyou. "

"..... Yuge-shi, usted no necesita plantear su propia especulación."

"Sí, mis disculpas."

Yuge admitió su falta muy fácilmente. Dicho esto, cualquiera podía ver que estaban actuando. La última mitad de su declaración había sido una sugerencia y una advertencia. Esas palabras se decían mejor desde la posición de un individuo. Yuge había considerado varios medios de tratar con el Templo de Seishuku.

Pero Rian volteo para mirar a sus compañeros detrás de él después de escuchar las palabras de Yuge, sin siquiera parecer que dejó la exhortación de Miyoshi de "¿Oíste claramente?" Entrar en sus orejas.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Como se esperaba, la Agencia Onmyou no ignorará el problema de Tsuchimikado Harutora, el destino de Seishuku Temple será elegido hoy, no podemos dejar que Jouen haga lo que quiera, ni siquiera para el futuro del Templo de Seishuku."

Ajari rugió en voz alta como para responder a las excitantes palabras de Rian.

Yuge puso una expresión de incomprendión, pero Miyoshi se sentó silenciosamente allí mirando a Rian.

"Sacerdote Rian, ¿podría preguntar lo que piensa hacer?"

"Miyoshi-san... No, 'Ojo Divino' Miyoshi Tougo También 'Princesa Vinculante' Yuge Mari Por favor, prestaos tu fuerza Resistiremos a la tiranía de Jouen y te ayudaremos a arrestar a Tsuchimikado Harutora."

"Oh, eso es bastante molesto."

Miyoshi respondió sin rodeos, poniéndose una apariencia preocupada.

"Creo que dijimos en el patio que cooperaríamos con tus acciones."

"Yo me doy cuenta de sus verdaderos sentimientos al oír las palabras de Yuge-san de antes. Usted originalmente dijo que seguiría las políticas del monasterio, por lo que debería tratar de escuchar también nuestras opiniones, ¿verdad? El monasterio no está compuesto de Ajari entablen como Jouen, todos los Ajari aquí presentes estuvieron de acuerdo con tu propuesta."

"Los tres de nosotros sólo reconocemos al sacerdote Jouen como el representante del Templo de Seishuku, aunque estamos hablando contigo ahora mismo, tal vez no te des cuenta de que al final debemos concentrar nuestras negociaciones en el sacerdote Jouen."

El tono de Miyoshi no podía ser llamado educado no importa qué. Dicho esto, su tono no cambiaría hacia Jouen tampoco. No pretendía menospreciar al sacerdote Rian. Aunque pensó esto, la cara que Rian miró a Miyoshi estaba pálida y llena de humillación y enojo.

Pero justo después, el sacerdote Rian se tragó su ira y la convirtió en una sonrisa sombría.

"Ya veo, tal vez las circunstancias actuales son así, Jouen es el verdadero monarca del Templo de Seishuku, pero eso cambiará en el futuro."

Rian sacó un sobre del interior de su ropa mientras decía esto. Yuge reflexivamente infundió la barrera con poder espiritual para fortalecerla. Sin embargo, Rian no se molestó, sacando una hoja de papel que parecía papelería del sobre y luego pasar el papel de escritorio a Miyoshi con una mirada parpadeante.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Podrás entender con sólo mirar este mensaje que ya he hecho contacto con el jefe Kurahashi Genji de la Agencia Onmyou, ya me ha respondido diciendo que estaré a cargo del templo después de que el Templo de Seishuku se fusionen con La agencia Onmyou."

Rian habló con aplomo, una mirada de confianza de detrás de la victoria en su rostro.

Yuge sin darse cuenta miró la cara de Miyoshi. Miyoshi respiró impotente de su nariz, y finalmente se levantó de su silla.

Tomó silenciosamente el papel y lo abrió, mirando el contenido y levantando una ceja. Después de que Yuge echara un vistazo al contenido, su rostro se volvió duro por el shock.

" Oficial, esto es."

"Puedo decir que probablemente no fue directo de la fuente, fue a través de algún tipo de intermediario." Miyoshi respondió a la sospecha de Yuge.

"¿Qué?" Entonces, Rian preguntó con una expresión nublada.

"¿Qué estás tratando de decir? ¿Estás diciendo que no podemos confiar en la veracidad de este mensaje?"

"Eso es, como dices, no puedes confiar en él."

"¡Qué tonterías!, mira bien el final del mensaje, tiene la firma del jefe."

"Eso... Muy bien, ¿por qué no dejas que tus compañeros de pie detrás de ti confirmen la última parte?"

Diciendo esto, Miyoshi extendió el mensaje que había tomado delante de ellos.

Después de que Rian miró brevemente el mensaje, sus labios se retorcieron como si estuviera burlándose de la farsa de Miyoshi. Pero la expresión del ajari detrás de él cambió drásticamente cuando vieron el contenido.

"¿Qué pasa, Rian?"

"¿Qué es exactamente lo que quieras hacer? No bromees durante este tipo de tiempo ¿Dónde está el verdadero mensaje?"

"¿Q-qué?"

Ajari con cara pálida interrogó a Rian con inquietud. Rian frunció el ceño, poniendo una sorprendida expresión de incomprendión.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Su mirada regresó al contenido del mensaje.

"¿Hay algo extraño en este mensaje?, vino directamente del jefe de la agencia Onmyou."

Después de que ella lo miró revisando el contenido del mensaje con un rostro serio, la mujer con gafas que había estado junto a Rian ayer habló con una voz ligeramente temblorosa.

"Rian, ¿no puedes "verlo"?"

"... Probablemente no puede. Como era de esperar, este mensaje era sólo un catalizador puro. La magia de la ilusión sólo se echó sobre el propio sacerdote Rian."

Miyoshi afirmó esto y luego dobló el pedazo de papel, o, mejor dicho, el "patrón mágico cubierto por marcas de tinta", de nuevo a su estado original, dándole a la mujer con gafas. Ella aceptó el mensaje y luego lo abrió de inmediato entre sus compañeros, revisándolo de nuevo. Entonces vinieron los gritos y los gemidos enojados del Ajari. Rian finalmente entendió la situación después de presenciar las reacciones de sus compañeros.

"La magia de la ilusión ¿Cómo? Q-Que el investigador místico Yamashiro definitivamente me dijo que la carta llegó ayer del jefe Kurahashi."

"Sí. Entonces, como era de esperar, fue la travesura de Yamashiro-shi. Veo, usted secretamente se reunió con él."

Miyoshi habló mientras adoptaba un comportamiento indiferente. Tal vez ya entendió la situación en su totalidad en un grado significativo. Yuge suprimió su disgusto interior. Aunque había sido parte de su misión, no podía acostumbrarse a esos tipos de "política" delicada.

"¿Travesura?" Rian murmuró como si hubiera perdido su alma de encima.

"¿Y las negociaciones que teníamos antes?"

"¿Te refieres a los que antes de que viniéramos los tres? Bueno, aunque Yamashiro-shi es un Investigador Místico, probablemente fue una mezcla pura que el comandante del jefe de los Investigadores Místicos Kurahashi te contactó en primer lugar. Un acuerdo 'informal'."

"E-Entonces, ¿qué hay del tratamiento que nos garantizamos antes?"

"Muy bien, lo que dijimos acerca de las condiciones de la Agencia Onmyou ayer es cierto, al menos en este momento. En cuanto a su tratamiento individual, no he recibido ninguna información de la Agencia Onmyou."

Rian se quedó inmóvil al enterarse de ello en el tono frío y profesional de Miyoshi. Algunos Ajari temblaron de rabia, algunos suspiraron, otros se quedaron paralizados por la sorpresa ante el resultado, y algunos se quedaron sin habla.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Los Ajari eran todos excelentes practicantes. Yuge no se atrevió a ser descuidado. Pero no parecían propensos a un estallido en absoluto.

Fue una suerte que pudiera superar esto pacíficamente. Pero, por otra parte, también entendió que no podían oponerse a ese Jougen no importa cuántas personas de este nivel se reunieron. Aunque no sabía qué ideas diabólicas tenía Yamashiro. Probablemente estuvieron involucrados en su complot.

En el momento en que se hundió en el pensamiento.

"... Yuge-shi."

Las manos de Yuge formaron el sello de Ucchusma más rápido que la notificación de Miyoshi.

"shurishuri mamaramari shushuri sowaka."

Sin tener en cuenta las posiciones de pánico del ajari, ella cantó un mantra y fortaleció la barrera en un instante.

Entonces, al mismo tiempo,

"¿Estás satisfecho, Rian?"

Una voz sonó. el ajari miró a su alrededor. Al parecer, el salón de los cuartos estaba conectados a la sala a la entrada por una puerta corredera. En este momento, esta puerta corredera y la puerta de la entrada se abrieron y un monje vestido con un kasaya estaba fuera.

Era Jougen.

El ajari inmediatamente se enfureció con la intención de matar, pero se volvió como si hubieran sido perseguidos en un rincón en lugar de adoptar posturas para 'oponerse' a él como Rian hablaba. Jougen estaba ecuánime hacia la intención asesina de los jóvenes Ajari.

"..... Jougen." El rostro de Rian se retorció cuando él gritó.

Pero Jougen le advirtió con calma.

"Por favor, tened en cuenta que la Agencia Onmyou es un nido de demonios donde se encuentran muchos practicantes astutos, que no son oponentes con los cuales los principiantes pueden comparar."

"Es mejor que tener la Agencia Onmyou como un enemigo, y tus métodos acabarán llevando al Templo de Seishuku a la ruina."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Es lo que tú dices, por eso necesito a Tsuchimikado Harutora-dono."

"¿Q-qué?"

Rian y el ajari quedaron atónitos. Incluso Yuge dudó de sus propios oídos, y Miyoshi mostró una mirada de sorpresa mientras la barrera lo protegía.

Pero Jougen formó un sello obligatorio en lugar de una respuesta, sus amplias mangas se balanceaban lentamente.

"Noumaku sanmanda bazaradan enviaramakaroshada sowataya untarata kanman..."

Cantaba la magia de salvación de Acala. La energía mágica salió instantáneamente de su cuerpo sin advertencia. La energía mágica refinada se hinchó en un instante. La ola de calor que trajo con ella presionó de nuevo en la habitación. En ese momento, los Ajari no habían completado sus magias a tiempo.

"Huh!" Este tipo. "

Jougen, que estaba cantando el mantra, no se apresuró, ni tenía ninguna intención de acelerar.

"[Orden]."

Ajari que se acercaba a la entrada lanzaba magia al unísono, ya que estaban siendo tomados a la ligera. Pero el ataque fue ineficaz.

La energía mágica dispersada alrededor de Jougen mientras usaba su propia magia formó una dura barrera que bloqueó los ataques.

Jougen, con los ojos entrecerrados, observaba a el ajari así, con calma, cambiando los sellos de las manos.

De un sello de espada a un sello de hoja. Un sello de Dharmacakra. Un sello de salvación divina. Siguiendo esa orden, cantó lentamente un mantra.

"... On kiriun kyakuun..."

La vinculación espiritual, o la llamada magia Unmoving Golden Chains. Las Cadenas de Oro Inmóviles usadas comúnmente en General Onmyoudou habían incorporado las características del sistema Shugendo de magia y aumentado su usabilidad. Pero lo que Jougen usaba era una oración Vajrayana.

Rian y los demás, que se dieron cuenta de que sus ataques eran ineficaces, continuaron formando sellos con caras pálidas. Pusieron barreras para resistir la magia.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Entonces, las Cadenas de Oro inmóviles los ataron juntos a la barrera y se tensaron alrededor de ellos.

"Urgh !?"

Estaban inmovilizados así, todavía en sus posturas de hacer varios sellos y completamente incapaces de moverse. Era como si el aire se hubiera solidificado. Si sus miembros, o su piel, órganos u huesos, todos sus cuerpos estaban unidos sin piedad y fuertemente. Lo único que soportó el poder de Jougen fue la barrera de Ucchusma que Yuge puso.

"Jougen, tú..." Rian apretó los dientes y dijo.

Pero ni siquiera ahora Jougen cambió su expresión. Acaba de cambiar a otro sello sin detenerse, como si llevara a cabo alguna secuencia como parte del entrenamiento de repetición. Repitió una magia de Acala de nuevo.

"Noumaku sanmanda bazaradan enviaramakaroshada sowataya untarata kanman."

La oración fue completa. Al final, incluso la conciencia del joven Ajari estaba atada y cayeron una por una. Aunque Rian luchó desesperadamente contra Jougen hasta el final, el vencedor se había decidido sin duda cuando sus movimientos habían sido sellados. Después de gritar odioso, cayó al suelo como sus compañeros.

Tabla rasa. Como un ajari, sus poderes no eran menos que profesionales Onmyouji. Pero Jougen fácilmente los había derribado solo con una fuerza abrumadora. Miyoshi definitivamente podría juzgar que Jougen era extremadamente fuerte.

"....."

La expresión de Yuge se tensó. Pero Jougen soltó su sello después de dejar inconsciente al Ajari, bajando las manos.

Jougen habló con un tono frío e indiferente:

"C- ¿Cómo planean tratar de estas personas?"

"No va a ser mucho. Van a seguir para entrenando, ya que son todas las personas que no han completado su formación. Además, incluso sin estas personas, la "fuerza "de este monasterio no va a cambiar."

Con los ojos semi cerrados, Jougen arrogantemente observó al Ajari que se desplomó en el suelo. Esa expresión se sintió más emoción que la popa. Un escalofrío recorrió la espalda de Yuge.

"Toda una técnica maravillosa." Dijo Miyoshi sin rodeos.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Nada más que un truco humilde."

"Eres demasiado modesto. Sólo el hecho de que se convirtieron en Ajari es suficiente para probar que son muy capaces. ¿Sobre todo el Sacerdote Rian, que no es bastante potente? Pero son inútiles a los ojos del sacerdote Jougen. En verdad bastante notable."

"Este monje no merece su alabanza."

"Hablando todavía politely..."

"El poder de este monje es nada especial. Señor, usted debe saber del verdadero monstruo que salió de esta montaña."

Yuge fue sorprendido por las palabras de Jougen. Ella entendió que el monstruo del habló de era.

"Este monje tiene una pregunta. ¿Puedo pedir que me ilumine, señor?"

"No dude, Sacerdote."

"¿Por qué es el enviado asignado al Templo Seishuku no es 'Enma' Miyachi?"

"Si realmente quiere saber," Miyoshi ocultó su propia expresión, y luego continuó a hablar con denuedo.

"De manera inesperada, nos preocupaba que se sentiría 'Homesick'."

"O-oficial."

Yuge advirtió a Miyoshi en voz cerca de un gemido. Aun así, todavía Miyoshi seguía mirando a Jougen intrépidamente, a la espera de su respuesta.

Jougen sonrió amargamente por un momento.

"Sería feliz si realmente tenía esos sentimientos."

Esa frase fue la respuesta que Jougen hizo la declaración provocativa de apariencia de Miyoshi. Entonces, Miyoshi continuó hablando con una voz aguda.

"Podría aclarar para mí lo que entiende por lo que ha dicho antes?"

"¿Qué fue eso?"

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Por favor, no fingir ignorancia. ¿Qué significa exactamente la frase" que es por eso lo de necesito Tsuchimikado Harutora "significa? ¿Es cierto que usted recibió repentinamente el aviso de que estaba llegando a la montaña?"

"Voy a ser honesto con usted, era de hecho este monje el que 'invitó' a él. Pero no pensé que se reuniría con" él "por casualidad."

Yuge fue sorprendido por el hablar de Jougen en un tono claro. Esto era algo que no podía pasar por alto después de escuchar no importa qué.

"Así que el templo Seishuku tiene planes de unirse a Tsuchimikado Harutora."

"....."

Jougen no respondió directamente a la pregunta de Yuge. Miyoshi y las miradas artificiales sin emociones de Jougen, se cruzaron en el aire.

En ese momento, sonó un trueno en la distancia.

Miyoshi y Jougen desviaron la mirada al mismo tiempo, girando en la dirección de los truenos.

"Truenos? No"

Jougen murmuró en voz baja para sí mismo, como si se centra su atención en la escucha con claridad. Por otro lado, Miyoshi miraba hacia el espacio con una mirada seria.

Yuge se sintió confundida de las reacciones de los dos, pero ella comprendió de inmediato lo que era extraño. El trueno no se detuvo.

El trueno continuó, pero casi nunca se interrumpió. Era, en efecto nublado en este momento, pero no eran nubes de tormenta. Esta clase repentina de un trueno y continua era bastante extraño.

Pero Yuge había encontrado una vez a la situación "similar" a esto.

"..... ¿Magia?"

Después de Yuge murmuró esa palabra, pensó en la batalla mágica que estaba ocurriendo en este mismo momento. La batalla entre la magia Yamashiro y Tsuchimikado Natsume. correcto, esa situación de antes había implicado un "Tsuchimikado 'también.

"O-Oficial, ¿podría ser que Tsuchimikado Natsume?"

"....."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Miyoshi no respondió, tirando de su concentración desde el trueno lejano de nuevo a Jougen que estaba de pie en la entrada de los cuartos.

Jougen era el mismo, sin embargo, tranquilamente viendo cuidadosamente como se desarrollaba la situación a fuera.

"Entonces..."

'Esa voz' resonó al unísono en las mentes de los tres de ellos.

Parte III

Tadanori notó el sonido de un trueno a lo lejos justo después de que había salido del templo.

reflejó la mirada hacia el cielo. Aunque el cielo estaba lleno de nubes, que no estaban en el nivel donde pudieran hacer ese tipo de truenos. ¿O las nubes de tormenta flotaban hacia ellos de alguna parte que desfavorable? ¿Pero tal vez fue un tiempo acorde con el actual templo Seishuku?

A pesar de que no se veía el papel, Tadanori había sido un exorcista durante su juventud. Debido a su joven arrogancia, que había chocado con su jefe sobre las opiniones en conflicto y se había retirado de su puesto de trabajo Agencia Onmyou. A pesar de que confía en que su capacidad no era pobre, que había subestimado lo difícil que iba a ser un practicante tratando de pegarse al camino de la magia en este mundo. Su vida errante había continuado hasta el infinito, y antes de que se diera cuenta de que se había unido al templo Seishuku. ya habían pasado diez años desde entonces. Vivió de forma continua a través de cada día aburrido, y sólo se dio cuenta de que el tiempo se había deslizado por al mirar hacia atrás.

Él no podía afirmar que él nunca se había arrepentido de las decisiones de vida que había tomado en el pasado. Él podía aceptar con calma sus circunstancias actuales. Tadanori admitió honestamente que este, lo que probablemente significaba que se había establecido.

El disfrutó su vida tranquila en el monasterio. Hacía tiempo que había dejado de perseguir pensamientos de cambio por ahora, por no hablar de los pensamientos de regresar a la Agencia Onmyou. Por lo tanto, Tadanori, que mantenía básicamente una posición moderada, aprobado los pensamientos de Jougen este tiempo. A pesar de que tenía sospechas concretas sobre las afirmaciones de Jougen, Tadanori celebrada reverencia por el monumental Jougen como un practicante nivelado inferior.

Pero, por otro lado, que vagamente podía sentirlo. La influencia de la Agencia Onmyou estaba constantemente extendiendo junto con la reforma de la ley Onmyou. Ese fue un paso imparable de tiempo que Jougen no pudo resistir con su forma de vida y la política hacia el monasterio.

Después de los generales Divinos habían visitado desde su lugar de trabajo de ayer, la noticia de que el Onmyouji rumorea que es la reencarnación de Tsuchimikado Yakou que los visitaría había llegado hoy. Tenía el presentimiento de que se trataba de algún tipo de revelación profética. Tal vez esa era la prueba de que se había convertido al budismo, aunque tal vez sólo en la superficie.

Se había encomendado a sí mismo con el ciclo estacional y vivió días incomparables.

Pero probablemente había llegado a un momento en que ya no podía seguir manteniendo ese tipo de vida.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Tadanori con indiferencia dio una mirada hacia el cielo y suspiró, dejando caer su mirada hacia sus pies.

Entonces, el comienzo del "cambio" comenzó en ese momento apropiado.

"¡On saraba tatagyata hannamanna nou kyaromi!"

La voz resonó directamente en su cerebro.

Era la voz de una mujer, con un encanto casi seductor. Pero el tono que usó le dio una sensación de claridad penetrante, como un arroyo que fluye en frío, y penetró en los pensamientos del oyente.

La voz entonó un mantra común. Un mantra esotérico que se recita en la oración y la formación. Además, era el encantamiento cantado aquí en el templo Shingon Seishuku cuando la Estrella del Norte visitó Rey.....

Tadanori casi inconscientemente echó su mirada hacia una esquina del pasillo, el shikyakumon conectada a la escalera que se extiende hasta la puerta de la montaña.

Los altos cedros extendían sin fin en la distancia, se arrastra todo el camino hasta el pie de la montaña. La antigua shikyakumon dos aguas de pie en medio de este contexto.

También...

Una pequeña oscuridad apareció como si cortara a través del espacio en el lado oscuro del bosque de la montaña.

pasó través de los árboles de cedro de pie, volando sobre la parte superior del shikyakumon y llegar en silencio el patio.

Una pequeña oscuridad.

Era un cuervo.

Pero algo estaba mal. Tadanori finalmente se dio cuenta de que inconscientemente lo siguió con la mirada. Este cuervo tenía tres patas. Antes de que él era capaz de considerar esto, sus instintos se dieron cuenta antes y le enviaron un escalofrío por todo su cuerpo. El cuervo de tres patas pasó por encima de la cabeza de Tadanori, batiendo en silencio sus alas. Voló hacia la sala principal en el interior del patio, y luego.

Toque.

El cuervo batió sus alas con fuerza, dispersando las partículas sansantes de luces y plumas negras al aterrizar en frente de la sala principal.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Tadanori inadvertidamente parpadeó. El cuervo golpeó sus alas y aterrizó. Justo cuando se pensaba eso, el cuervo que deberían haber aterrizado se transformó en un chico envuelto en un abrigo negro.



Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

La persona en la que se convirtió el cuervo parecía estar sin preocuparse por el shock de Tadanori y subió las escaleras de la sala principal.

La primera vez que juntó las manos antes de entrar. Se inclinó profundamente.

"On Sowaka Sojirishuta."

Él cantó el mantra de la Myouken Buda, el dios principal de la sala principal. No parecía humilde, Por el contrario, la forma en que cantaba sentía extrañamente amable. Esa sencilla sinceridad hizo que el estupefacto Tadanori más o menos el regresara a la normalidad.

La persona envuelta en el abrigo negro terminó el canto del mantra y se inclinó de nuevo.

Entonces, esa persona le dio la espalda a la sala principal.

Él era un muchacho.

Pero tenía un aire inexplicable para él; no, se describe con mayor precisión como amplitud mental. Podía sentir una extraordinaria amplitud de mental para él su postura sin adornos hacía sentir una amplia tolerancia impropia de su edad...

La capa externa negra que cubre a el chico era un color negro reflectante, aparentemente tejida a partir de una gran cantidad de plumas de cuervo. Tadanori sabía su nombre. 'Raven's Wing'. A continuación, el nombre de este muchacho fue evidente.

Tsuchimikado Harutora.

No, eso no era cierto, Tadanori entiende la verdad de manera muy natural.

No poseía un aura poderosa, ni fue impresionante. No era una sensación de grandeza o de su capacidad como profesional. Hubo un factor aún más inexplicable pero muy convincente, prácticamente un sentido instintivo, que tocó directamente el alma.

Esa persona, que gran hombre era Tsuchimikado Yakou.

Entonces, el muchacho se dio cuenta de la mirada dirigida hacia él y miró a Tadanori.

Sin embargo, sólo el ojo derecho lo miró.

El ojo izquierdo del chico estaba cubierto con un parche. Un exquisito brocado inclinado verticalmente para cubrir su ojo izquierdo.

"Sacerdote!"

El muchacho gritó.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Tadanori miró a izquierda y derecha. Sólo después de confirmar que no había ninguna tercera persona aquí que finalmente hizo que apunte a sí mismo.

"Sí!"

El chico asintió.

"¿Hay alguien llamado Jougen aquí? Te gustaría que le llevar un mensaje. Dile que Tsuchimikado ya ha llegado."

Sus palabras fueron claras. Ahh. No podía dejar de pensar que era Yakou este tipo de persona.

De pronto, sin ningún desencadenante del todo, recordó sus recuerdos en la Agencia Onmyou hace diez años había algunas kouhai que estaban inclinados febrilmente hacia Yakou entonces Makihara y Mutobe, Además, un llamado kouhai Eto, Si no hubiera recordado erróneamente, que siempre estaba con los dos de ellos recordó las descripciones serias de Tsuchimikado Yakou que habían tejido.

El fundador de Onmyoudou, el antepasado de la magia japonesa, un gran joven Onmyouji. Un genio que había sido llamado la reencarnación de Abe no Seimei, uno de sus antepasados. A pesar de que era una persona mayor, que había explicado ferviente y exactamente cómo inigualable su grandeza fue, sus ojos parpadean con la luz.

Esa gran persona estaba hablando a él actualmente. Tadanori sólo podía estar en un estado de estupor, sintiendo como si estuviera soñando despierto.

"..... Hmm? Uh..... Eres un Ajari aquí, ¿verdad? Pensé que envié un mensaje, ¿no se hacen aquí?"

El muchacho se rascó la cabeza, desconcertado ante el confundido y aturrido Tadanori. Aun así, Tadanori podría romper a través de los innumerables sentimientos de tristeza que rebosaban intensamente dentro de él.

El que tenía ante él era el símbolo del cambio que temía y evitaba.

Más importante aún, la 'fundación' del mundo, que ha vivido en la actualidad se ha establecido por este hombre.

No era más que un practicante de vergonzoso que no tenía a donde ir en la sociedad exterior y que había terminado de poner un pie en el templo oscuro. Y pensar que, de repente, que figura histórica que había nacido de una antigua línea de sangre de la magia estaba hablando a él con una actitud despreocupada.

Ni siquiera podía imaginar que algo así estaba ocurriendo.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

En ese momento, la gente del monasterio aparecía de forma continua desde los templos y la sala de reunión detrás de la sala principal, la agrupándose en el patio. Todo el mundo se centró en el chico parado en frente de la sala principal, aturdido y sin habla. El chico se volvió claramente más y más preocupado por el aumento gradual de la audiencia, a pesar de que estaba completamente sin miedo y una sonrisa amarga apareció en su cara, como diciendo,

"Bueno, ¿qué hago ahora?"

En ese momento,

"Te hecho esperar."

Una voz profunda sonó y entró en sus *oídos*.

En ese momento, aunque esa voz tenía problemas para ocultar su entusiasmo Tadanori giró la cabeza hacia el dueño de la voz – Jougen. parecía haber llegado desde la dirección de la vivienda. Las ropas de monje se encontraban en un estado poco en desorden cuando corría hacia el patio.

Después de ver a Jougen, el chico reveló una sonrisa alegre.

"Tsuchimikado-dono, es un placer conocerte. Este monje se llama Jougen."

Al mismo tiempo, mientras se presentaba, Jougen agudizó ágilmente su aparición. El chico devolvió un *"Encantado de conocerte."*

A diferencia de cuando él había hablado con Tadanori, la expresión del chico había cambiado un poco. Él todavía mantenía su sencilla actitud familiar, pero un tinte relajado y desenfadado se había mezclado en su sonrisa. Como si hubiera conocido a un buen oponente en un juego, el joven heroico reveló una falta de miedo infantil y no disimulada de su corazón.

El chico preguntó.

"Sacerdote Jougen, ¿puedo ver que la citación ‘pertenece a usted?’"

"En efecto. A pesar de que se puso a prueba por el tiempo, el acuerdo antiguo debe ser promulgado con precisión. Este se siente honrado de que haya llegado tan lejos para un simple nadie. No, en esta ocasión, quisiera dar la bienvenida su ‘retorno.’ "

Al decir esto, Jougen enderezó la espalda, La ropa de sacerdote balanceándose elegantemente mientras bajaba la cabeza.

"Maestro de montaña estrella norte, Tsuchimikado Yakou-dono."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Las palabras de Jougen tuvieron impacto en las personas reunidas en el patio. Tadanori no fue la excepción, ya que sin darse cuenta dejó escapar un "¿Eh?"

El muchacho suspiró y habló, mostrando una expresión "esto es realmente problemático."

"Sacerdote. Mi nombre ahora es" Tsuchimikado Harutora'."

Jougen sonrió levemente, levantando la cabeza.

"Entonces, Harutora-dono Como uno de los Ajari encargada de velar por este lugar, permítame expresar mi más sincera bienvenida a su regreso."

Los movimientos de Yuge fueron un paso más lento que los de Jougen, obviamente todo a causa de Miyoshi.

"Yuge-shi! El canto hace un momento era obviamente el anuncio de la llegada de Tsuchimikado Harutora a la montaña. Si te queda sin un plan, ¿qué vas a hacer si te arrastra en una batalla mágica!? Yo no te dirá que hagas otra cosa, pero por favor, se prudente y muévete con cuidado."

Por lo tanto, Yuge sólo podía dejar a Jougen solo mientras se precipitaba al patio. Primero en arrojó una barrera resistente para protegerse a sí misma y Miyoshi y, a continuación, lanzó magia sigilo por encima de eso, y finalmente se dirigió al patio tras el rastro del ajari. Además, ella no directamente, sino que rodeó a la sala de reunión detrás de la sala principal, de enlace al patio desde la otra dirección.

Los dos de ellos llegaron a la derecha del patio cuando Jougen estaba inclinando la cabeza. Yuge se ocultó detrás del tronco de un árbol de cedro cuando oyó a el Ajari decir "Estrella del Norte Montaña Maestro Tsuchimikado Yakou 'y rápidamente giró su mirada a la sala principal.

Un chico vestido de negro se quedó en silencio en medio del monasterio.

Era el chico de un solo ojo que había visto en las imágenes deseadas de los investigadores místicos. Él mismo sin rodeos dio el nombre por el que se le buscaba.

"Sacerdote. Mi nombre ahora es" Tsuchimikado Harutora'."

"Entonces, Harutora-dono Como uno de los Ajari encargado de velar por este lugar, permítame expresar mi más sincera bienvenida a su regreso."

Eso fue Tsuchimikado Harutora.

La sensación de tensión recorrió el cuerpo de Yuge. A continuación, el abrigo negro que llevaba en él probablemente fue la herramienta mágica de Yakou, el 'Raven's Wing' que había provocado una conmoción en la Agencia Onmyou el año pasado. No, más que eso, ¿dónde

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

estaba sus shikigami defensivos? ¿Dónde estaban Hishamaru y Kakugyouki que servían a Yakou? ¿No se habían materializado? Él no debe tener ninguna razón para no llevarlos. A pesar de que los sentimientos de tensión arañaron, Yuge hizo lo posible para pensar por sí misma.

Pero.

... ¿Volver?

Al principio, pensó que había escuchado mal. Pero no fue la única sorprendida. El público reunido en el patio en el centro del monasterio se sorprendió de manera similar por las palabras de Jougen.

Recordó que el llamado "Maestro" significa la persona a cargo de la secta. En otras palabras, el Maestro del que habló de Jougen fue el líder de la secta del Templo Shingon Seishuku.

"¿Yakou era el líder del templo oscuro?"

"..... Es la primera vez que escuchar ese tipo de cosas también. Pero eso es extraño....."

Aunque Miyoshi reflexionó sobre ello, se podía sentir pura curiosidad en sus palabras, a diferencia de Yuge.

Era tan hablador en un momento en que claramente no podían garantizar su propia seguridad. Fue realmente una situación crítica, pero se sintió tan pausado. ¿Podría esto ser vista como la confianza en el poder de Yuge?

Del mismo modo, las personas que se mostró molesto con el nombre de Maestro incluyen naturalmente a sí mismo Harutora.

"Sacerdote Jougen, estoy naturalmente muy feliz de ser bienvenido, pero recuerdo convertirme en el Maestro, ¿sabes? De hecho, me han dado las gracias por cuidar del templo Seishuku, y aunque la gente bromeó y dijo '¿Por qué no está el Maestro? '..."

"Este monje lo escuchó de las últimas palabras del fallecido Sacerdote Shinra."

"Esa persona..... Haciendo lo que quiera por su cuenta otra vez más."

"Más importante aún, Harutora-dono respondió al mensaje de este monje. Hace siete días, este monje encendió el homa durante la oscuridad de la noche. A pesar de que tomó un poco de tiempo, usted apareció en este templo como Sacerdote Shinra dijo. Este puede ser visto como su compromiso con un acuerdo de convertirse en maestro de este monasterio."

"Bueno, aunque hubo acuerdos, en realidad hay un montón de cosas a tener en cuenta." El muchacho, Harutora, parecía preocupado.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Tras la observación tranquila, era una escena verdaderamente inexplicable. Una conversación entre un chico todavía joven y bastante casual y un monje bastante severo, de unos cincuenta años. Sin embargo, el que está siendo educado era el último. El primero nunca actuó con descortesía, y más bien, sus métodos de interacción se sintieron muy natural. Estos dos de hecho "se comunican entre sí." Tal vez fue debido a la información común que sólo ellos dos conocían.

Tsuchimikado Harutora.

Al mismo tiempo, ya que fue el ex estudiante criado por la familia de la rama, Tsuchimikado Harutora, fue también un gran Onmyouji que se había revivido la magia durante la guerra, Tsuchimikado Yakou. La conversación entre los dos hizo que la "verdad" se siente poco a poco real para el tercero Yuge.

"Harutora-dono."

Jougen llamó a Harutora y también Yakou.

"No tengo otras razones para invitarte aquí. conozco tus actividades, y es la verdad que eres sin duda, la reencarnación de Tsuchimikado Yakou, Y, por lo tanto, el Maestro de este monasterio, así Al mismo tiempo, en vista de la actual situación de la comunidad mágica, este monje cree que en este momento es un momento adecuado para devolverle a llamar como el Maestro de este monasterio."

"..... En verdad bastante increíble. Entonces, ¿qué quiere decir con "momento adecuado de llamarle ?"

"Harutora-dono, este monje no tiene por qué explicar las maquinaciones de la Agencia Onmyou. Permítanme decir libremente. Este monasterio está en la cuerda floja. Si esto sigue así, la historia del templo Seishuku que se ha transmitido durante cientos de años se encontrara con su fin dentro de varios años."

"....."

Jougen afirmó sin cambiar su expresión. Harutora no dijo nada. Pero la gente del monasterio clamaba a gritos al ver esto. Ellos claramente no podían ocultar la forma en que eran sacudidos por las palabras directas de Jougen.

Jougen continuó hablando, sin preocuparse por su inestabilidad.

"La Agencia Onmyou tiene sus propios planes. Este monje no sabe en lo que están basados. Estamos separados del mundo. De vez en cuando aceptamos el "trabajo ", pero simplemente esperamos la oportunidad de ejercer nuestras habilidades. Y simplemente somos Un anillo de practicantes en entrenamiento. Pero la Agencia Onmyou nos está amenazando con eso, no

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

permitirnos ser, Pero eso es todo trivial sobre la "superficie" Ambas partes no tienen ninguna razón para resentirse del otro y mucho menos razón, para el odio."

Pero, Jougen continuó hablando.

Con un tono plano, aunque un poco enloquecido.

"Si la Agencia Onmyou desea interferir en este monasterio, que es inaceptable y no se puede permitir. ¿Cómo podemos llegar a ser carne en su tabla de picar? De hecho, este monasterio podría ser el veneno de la comunidad mágica. Pero el veneno puede convertirse en la medicina a veces. En primer lugar, la magia es tanto el yin y el yang. el abandono de cualquiera de los dos lados es absurdo. ¡Si nos sentamos y no hacemos nada, esas acciones darán lugar a la interrupción del yin y el yang! "

Jougen habló palabras de gran alcance. Esas palabras mantuvieron elevada la confianza en sí mismo. Al igual que un monje iluminado exponiendo la esencia del mundo.

Yuge mostró una expresión agria como si se hubiera comido un limón Miyoshi dijo a sí mismo detrás de su espalda: "Parece que estamos bastante denostados"

"No puedo negar que la Agencia Onmyou es muy potente. Este monasterio no puede oponerse. En cuanto a nuestras opciones..... usted es la única vía de este monasterio todavía puede tener, Harutora-dono. A parte de tener usted como nuestro Maestro para conducirnos en frente el Organismo Onmyou, no hay otra alternativa."

"....."

"Además, esto no es puramente para el beneficio de este monasterio. En este momento, usted está cruzando espadas con la Agencia Onmyou. Aunque este humilde monje es ignorante de sus razones, este monasterio proporcionará una asistencia importante en su lucha con la Agencia Onmyou. Por favor únete con nosotros y conviértete en el veneno, el yin. Entonces, con este veneno, este yin, corregiremos la necesidad de la Agencia Onmyou para llegar a ser puramente yang y extender la prosperidad en toda la comunidad mágica. Harutora-dono. ¡Por favor, debe aceptar el cargo de maestro de este monasterio!"

La fuerza se hinchó en el antiguo cuerpo de Jougen cuando él sin rodeos hizo su petición. Incluso después de que sus palabras fueron pronunciadas, el sonido claro todavía resonaba en la montaña.

... Pensar que esto era ridículo..... Tch.

Se había imaginado esto durante su disputa con Rian antes, pero como era de esperar, realmente Jougen estaba preparándose para oponerse a la Agencia Onmyou. Eso definitivamente no sería anulado, siempre y cuando todavía fuera el decisor real del templo Seishuku.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Yuge pensó inmediatamente en él. Si tal vez Tsuchimikado Harutora verdaderamente se uniera con el templo Seishuku, entonces, ¿qué nivel de amenaza iban a plantear a la Agencia Onmyou?

Pero, más rápido de lo que podía llegar a una conclusión:

"Lo siento, debo rechazar."

Harutora respondió rápidamente y con calma.

La expresión de Jougen estaba inmóvil, ya que tal vez había previsto esto. Pero las fluctuaciones inestables palpablemente aparecido en la fuerza de hinchamiento llenando su cuerpo.

"..... ¿Informarías a este monje de sus razones?"

"No pensé en eso en primer lugar. Además, lo siento, pero si quisiera luchar contra el poder de la Agencia Onmyou, El templo Seishuku no puede convertirse en mi fuerza. Estoy tratando de poner un precio tan bajo como sea posible en este momento, ¿sabes? En el momento que salí de mi escondite, es equivalente a hacer mi movimiento. Aunque no sé lo que se espera de mí..... no soy tan omnipotente como se imagina."

Harutora se encogió de hombros mientras decía esto.

Sus palabras y sus acciones no eran arrogantes, ni fue auto-humillante. Por el contrario, su actitud natural, siempre, casual hizo Yuge se sintiera temerosa y ansiosa mientras estaba de pie en la posición de su enemigo.

Aun así, Harutora todavía hablaba con una actitud natural y familiar.

"En realidad, yo he respondido a sus citaciones " porque tengo algunos negocios en el templo Seishuku planeo salir poco después de que termine ese negocio, Aunque debo disculparme con la gente del monasterio"

"..... ¿Puedo preguntar qué es?"

"Sí..... Bueno, Aunque no sé cómo lo llaman ahora, ¿hay alguien llamado Sen aquí?"

Jougen mostró descontento por primera vez al escuchar la pregunta de Harutora.

"..... Sen todavía está alrededor. Pero esa persona es sólo un sirviente. No es alguien que Necesite preocuparse."

Las palabras que él respondió con fueron mezcladas con ira. Harutora rio alegremente.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Ya veo. Parece que realmente eres discípulo de Shinra..... 'No ignores las enseñanzas de Sen-san, escuchalas con atención'... ¿Shinra no te dijo nada sobre él? Esa persona es diferente de usted, él tenía una muy alta evaluación de Sen"

".....Sí recuerdo sus palabras. Aunque el Sacerdote Shinra era un hombre excepcional, era una persona que tenía varios defectos."

"Jaja, supongo. No lo puedo negar que cuando pones de esa manera."

Harutora rio, pareciendo bastante divertido. Se enfrentó a que Jougen con un descuido difícil de creer.

"Pero lo que sea. Es suficiente con que aún está vivo. Voy a ir a buscarlo. Ahora que lo pienso, la zona de Temple Seishuku es bastante nostálgico."

Harutora se cruzó de brazos mientras decía esto, inspeccionando el patio.

"..... En realidad, está bien conservado."

Emociones profundas impropia de su edad podían verse claramente en la cara del chico mientras murmuraba para sí mismo. En ese momento, Yuge sintió claramente el alma antigua existente en el cuerpo del chico.

Era, Tsuchimikado Harutora.

Era, Tsuchimikado Yakou.

Jougen soportó la respuesta de Harutora con una cara triste. Por un instante imperceptible, él apretó el puño con fuerza.

"..... Las negociaciones han terminado. Por favor, considérello cuidadosamente. Me sentiría avergonzado si le he causado problemas."

"No se preocupe..... También, nuestros objetivos eran completamente diferentes desde el principio, y realmente no tienen ninguna obligación particular de acuerdo con lo que usted defiende."

Harutora sonrió. Fue una sonrisa sin miedo a diferencia de su sonrisa de antes. Una sonrisa de desesperación apareció en la cara de Jougen ante esto. El espacio entre los dos se tensó al instante. Entendiendo claramente esto, los espectadores inminentemente contuvieron la respiración.

"Harutora-dono."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"¿Qué?"

"Estoy muy triste, pero por favor, permite que este humilde fraile te retenga."

"¿No te dije? Me niego."

"Este monasterio no tiene medios para continuar fuera de ti."

Jougen afirmó. Harutora se rascó la cabeza, preocupado.

Entonces...

"... Eso es suficiente, tiene que parar allí. Usted que es llamados Jougen, ¡retroceda!"

Sin previo aviso, un shikigami se materializó en las escaleras de la sala principal, frente a Harutora. Yuge, Junto con la gente del monasterio que observaban esto, fueron tomados por sorpresa y sus cuerpos se estremecieron involuntariamente.

Era una mujer.

Por otra parte, una muy bella.

Noble y digna como una joven, pero seductora y atractiva al mismo tiempo. Esas cualidades completamente opuestas fusionados en la mayor medida. Afilados, penetrantes ojos azules. Una hermosa mujer de otro mundo cuyo cuerpo estaba cubierto no por un traje militar, sino uno que desprendía un encanto coqueto que contrastaba con ella.

Pero hubo anomalías en su forma humana. Un par de orejas animalísticos crecía en su cabeza. Además, una cola suave, en forma de hoja se balanceaba detrás de ella.

Un espíritu vivo. Y en la forma de un 'espíritu de zorro'.

"Al final, mi señor no tiene obligación de responder a su petición, sobre todo cuando no hay ningún beneficio para él. Si obstinadamente intentas dañar mi señor, no voy a mostrar ninguna piedad, incluso si usted está relacionado con el monasterio."

La mujer anunció con firmeza y frialdad.

Entonces.

"..... Bueno, creo que se está haciendo problemático. Harutora. ¿Es eso suficiente?"

Otro shikigami apareció detrás y al lado de Harutora.

Esta vez, era un hombre.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Su cuerpo era enorme. Era casi tan alto como el alero de la sala principal. A pesar de que tenía un cuerpo robusto, musculoso para complementar su altura, el aspecto del traje que usó desprendía una impresión inteligente. Su cabello dorado corto hacía pensar en una corona. Sus rasgos cincelados revelaron una sonrisa dura mientras miraba muy alegremente a Jougen.

La masa muscular del hombre desapareció sin dejar rastro en la manga izquierda del traje del hombre, y la manga vacía se balanceaba libremente con el viento, Además, miasma negativo se desprende desde el cuerpo del hombre... Aura demoníaca Fue nombrado el 'oni con un solo brazo', un ser que había vivido y se había extraviado por el mundo desde tiempos antiguos.

"La situación es generalmente lo mismo que lo que pensaba. Bueno, las cosas concluyeron más rápido de lo que imaginaba."

El hombre habló con una voz un tanto brusca.

Yuge contuvo la respiración, mirando a estos dos shikigami.

Un espíritu de zorro hermosa y un oni con un solo brazo. Las manos izquierda y derecha que apoyaron Yakou, Hishamaru y Kakugouki. Sus presencias abrumadoras hicieron que uno sintiera que Harutora, que había parecido distintivo, en esta situación, en primer lugar, estaba completamente fuera de lugar. En el momento en el que aparecieron estos dos shikigami, se pudo sentir que la "presencia" de amo Harutora aumentó en gran medida en un abrir y cerrar de ojos. No fue un error. No había ningún otro practicante ordinario que pudiera igualar la hazaña de liderar a estos dos shikigami defensivos. En ese momento, Miyoshi de repente le reprochó con un rápido "Yuge-shi." ¿Qué era? Cuando pensó que.

Yuge se encontró con la mirada de Kakugouki.

"¿Y? ¿Qué estás planeando, Agencia Onmyou? Aunque somos enemigos de los enemigos..... ¿Hay que disfrutar de la batalla, ya que es una rara oportunidad?"

¡No sé...!?

Un desastre. Su sigilo ya había sido visto desde el momento en el que pensó que esto.

Había estado demasiado centrado en "observar" los dos shikigami, dando lugar a una alteración de su magia sigilo. Qué error de bajo nivel. No, tal vez ella había sido vista incluso antes. De todos modos, a pesar de su magia sigilo se había roto, su barrera seguía manteniendo su función. Yuge se mostró de detrás del árbol de cedro, con el rostro lleno de malestar.

Jougen era indiferente, ya que probablemente había anticipado que estarían escondidos en alguna parte. Pero las otras personas del monasterio, incluyendo a Harutora, todos lanzaron miradas a Yuge simultáneamente.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Una fracción de segundo más tarde, después de Miyoshi salió Yuge.

"No tenemos conocimiento de este asunto, y no tenemos ninguna relación. Absolutamente no somos sus enemigos."

Se proclamó en voz alta y con decisión. Pero él se contrajo a espaldas de Yuge como si tratara de ocultarse a sí mismo. ¿A pesar de que ya estaba acostumbrado a este tipo de cosas, lo que era este sentimiento vergonzoso como compañero de un General Divino?

Harutora parecía perturbado por la conducta impropia de la General Divina.

"Estoy muy agradecido, pero eso es también muy extraño De hecho, estoy designado como buscado en este momento..... Bueno, lo entiendo por ahora Por favor, manténgase a un lado por el momento y no... Venga a nosotros a obstaculizar."

Él sonrió con indiferencia mientras hablaba con Yuge y Miyoshi.

Tenía una sonrisa feliz. Él estaba siendo entretenido por estas circunstancias en este momento.

"Que lamentable."

Jougen habló.

"En ese caso, no tengo otra opción también, Harutora-dono, estás mirando hacia abajo a este monje."

La barrera que Yuge puso de repente desapareció.

"... ¿iQué!?"

Yuge se sorprendió y también sorprendió a Miyoshi. Hishamaru y los ojos de Kakugyouki también se ensancharon a medida que el retraso fluía a través de sus cuerpos.

Si Jougen hubiera cantado un mantra, o tal vez le hubiera parecido que estaba tratando de formar un sello, Hishamaru no habría dudado de detenerlo con anterioridad, no importa qué tipo de magia usara.

Pero Jougen no había hecho nada en absoluto.

Los que habían activado esa magia eran los Ajari que apoyaban a Jougen que había estado observando la evolución desde lejos y que había recibido la señal secreta de Jougen de *'que lamentable'*.

La magia centrada en la sala principal se extendió de forma explosiva en el entorno.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Una barrera. Pero no era una simple barrera ordinaria. Era una barrera que cortaba completamente el funcionamiento de la energía mágica dentro del cuerpo. Las artes de Acala tenían métodos de protección de barrera, y esta barrera fue similar... Más exactamente, podría ser llamado una "matriz"

A pesar de que era similar, la escala de la magia era mundos diferentes. Normalmente, el objeto de un mecanismo de barrera fue un practicante. La persona que usa la magia que aislaría a sí mismo de los efectos de algún tipo de poder mágico espiritual... ese era un método de protección de barrera. Sin embargo, la matriz actual se ha establecido de antemano. Su escala estaba en el nivel en el que sella toda la montaña.

Cuando la barrera que se extendió desde la sala principal tocó la barrera que al mismo tiempo se extendió desde el pie de la montaña, se fusionaron entre sí y establecen una enorme variedad. Yuge recordó la Puerta de la montaña que habían pasado a medida que llegaron al templo Seishuku.

Si ella recordaba correctamente, originalmente una barrera se había establecido desde la puerta de la montaña que rodeaba alrededor del monasterio hasta la montaña. Esta magia había fortalecido la barrera inicial; Más con exactitud, la había cambiado al instante en una magia diferente. Dicho esto, el alcance efectivo de esta matriz fue todo el monasterio de El templo Seishuku. en realidad, fue imposible cubrir un mayor rango de uso de esta magia.

Yuge era una experta en las barreras. Por eso se entendió aún más profundamente la enorme escala y la dificultad de esta matriz gigante que usaba la barrera anterior.

Esta matriz fue llamada el "Ladrón de la Divinidad" y podría hacer que todos los practicantes sean impotentes. Lo más probable es que haya que cumplir varias condiciones. La distribución de aura, un ambiente de energía mágica cultivada durante mucho tiempo, la energía depositada a partir del flujo de espíritu, un flujo espíritu ideal cuando se activó, y así sucesivamente. en la actualidad, se había activado por primera vez después de todas que esas condiciones se hubieran cumplido perfectamente, eso era seguro. Más importante aún, una magia adecuada tenía que estar preparada junto con el un sinnúmero de condiciones. Sólo imaginarlo un poco la hacía sentirse mareada. lo único que sabía con certeza era que esto podría ser algo así como una 'hazaña celestial'.

Hishamaru alzó la cabeza, chasqueando la lengua con disgusto. Las orejas en su cabeza se movieron por la inquietud. Kakugyouki silbaron con una apariencia de admiración. Lag se estaba produciendo a través de los cuerpos de los dos shikigami. Aunque fue sorprendente que todavía eran capaces de permanecer materializados, los poderosos shikigami de su nivel también se vieron afectados por la barriera...

"... ¿Cómo es posible?"

Jougen sonrió con arrogancia.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Harutora-dono. No, Yakou-dono. Esta es la barrera que pusiste en este monasterio antes. A pesar de ello, he añadido algunas modificaciones. Aún no se puede liberar la magia en este momento."

Harutora acaba de hacer un sonido de "NN" a las palabras de Jougen, sonriendo con ironía.

"Bueno, sería demasiado duro para liberar la magia de inmediato. Pero ¿qué es lo que planea hacer después de esto? ¿No estás preocupado también por ser incapaz de usar la magia?"

"..... Usted es un poderoso practicante. Pero como el Maestro de este monasterio, Este "templo oscuro", debes ver a tu experiencia acumulada en el uso de la magia en un entorno más amplio."

De repente, Jougen levantó la mano derecha. Con esa señal, el ajari cargo hacia él.

Todos ellos estaban equipados con armas de fuego. Entre ellos, había incluso personas portando armas automáticas. Una imagen digna de monjes soldados modernos.

"Este monasterio tiene varios tipos de" trabajo. "Utilizamos varias armas para lograr nuestro objetivo, no limitado a "magia de primera clase." En general, la magia es uno de estos. Aun así, no tengo la intención de utilizar armas de fuego en el interior este monasterio. Por favor, ceda a la resistencia."

El número de ajari era más o menos cuarenta o cincuenta. Parecía que se incluyeron los no 'discípulos' entre ellos. Por lo visto, más de la mitad de los miembros del monasterio había escogido seguir Jougen. Sin excepción, todos los hocicos eran señalados en Harutora.

"Ustedes..... sinvergüenzas!"

Las cejas de Hishamaru se inclinaron hacia abajo y gritó con fuerza sin tener en cuenta el retraso en todo su cuerpo. Pero incluso ella no podía defenderse completamente de esta cantidad de armas al ser sellada mágicamente. No hace falta decir, que no se podía hacer

incluso con Kakugyouki que también esperó atrás. Incluso si podía mantenerse a salvo, ella sería incapaz de proteger a su amo Harutora.

La reencarnación de Yakou Harutora y los dos shikigami defensiva que lo apoyaron. Esta matriz de barrera fue la carta de triunfo El templo Seishuku utilizó para oponerse a ellos.

"Harutora-dono. Por favor, cede y entregate."

La parte frontal de la sala ya estaba completamente rodeada de monjes soldados. Yuge, que se quedó de pie a un lado, sentía una forma desfavorable sudor frío en la espalda.

... Esto era malo.....

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Lo que habían hecho hace un momento anunció su oposición por completo de la Agencia Onmyou. Después de capturar Harutora y los otros, Jougen definitivamente sería no sólo permitiría que el grupo de Yuge volviera. Tal vez ellos también serían capturados.

Yuge miró desconcertada a Miyoshi. Incluso ese hombre estaba frunciendo el ceño con disgusto. Pero era incapaz de pensar en cualquier contramedida y sólo podía seguir permaneciendo en silencio.

"..... *En serio.*"

Harutora se quejó a la ligera, rodeado de hocicos.

"Usted acaba de poner en esos aires y hablado mucho, ¿pero no es lo que está haciendo ahora lo mismo que un Yakuta?"

"..... *Este monje estará feliz de aceptar cualquier tipo de culpa que tenga después de esto.*"

"No, yo no quiero culparte de nada. Más importante aún, también estoy de acuerdo con el punto de 'ver la experiencia acumulada de usar la magia en un entorno más amplio'. Por lo tanto, como agradecimiento, dejame mostrarte mis métodos "en esta ocasión."

Al decir esto, Harutora sacó algo extremadamente suave y natural.

Su movimiento totalmente natural hizo a los ajari armados hasta los dientes que lo rodeaban incapaz de reaccionar. Jougen, que era el único capaz de moverse, se quedó mirando la cosa en manos de Harutora con una cara tensa. No era un encanto o una herramienta mágica.

Fue un teléfono celular.

"..... *Eso es correcto. Para ser honesto, este es un método militar.*"

Los labios de Harutora se curvaron en una sonrisa helada. De repente, una sombra negra gigante cruzó el patio nublada.

Yuge repentinamente alzó la vista, con los ojos muy abiertos. Unas bandadas de pájaros volaban hacia el patio, su número incommensurable. Decenas de aves agrupadas entre sí volando juntos como un rebaño.

Estas aves aleteando eran gaviotas otra parte, que eran azules Eran shikigami... El tipo de transporte shikigami fabricado por la Corporación Witchcraft, 'T2 Seagull Flyers'.

Sin embargo, lo que atrajo la atención de Yuge no era el grupo de «T2 Seagull Flyers 'en sí, sino más bien los cables que estaban colgados de cada una de las gaviotas, junto con el trozo gigante de metal colgado abajo, con el apoyo de la fuerza de decenas de gaviotas.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Que..."

La gente en el patio miró lentamente hacia el cielo y se sorprendieron uno por uno sin habla. El pueblo justo debajo de las sombras huyó en pánico

Entonces, cuando llevaron su objeto y llegaron al centro del patio, las gaviotas liberan los cables juntos.

El trozo de metal cayó.

La matriz de barrera que Jougen y los otros habían puesto cubierto por completo el vasto interior del templo Seishuku. Por supuesto, que incluía el espacio de arriba. El trozo de metal cayó desde arriba sobre la barrera semiesférica y la tocó. Olas de retardo revoloteaban sobre el la superficie de barrera, y el trozo de metal pasa a través de, chocando fuertemente con el suelo.

La tierra se sacudió, los temblores y el impacto que pasa a través de todo el monasterio. Incluyendo Jougen, Yuge y Miyoshi, todos miraron estupefactos en el trozo de metal que se había caído de aire.

Harutora emitió una orden con calma en medio de la conmoción que todavía no se había disipado.

"Liberación mágica. Tsuchigumo, activar."

El 'encantamiento' que no contiene ninguna energía mágica ni ningún mantra, ni tampoco era una oración.

Pero en el momento que esas palabras salieron de su boca, la magia que había sobrevivido medio siglo en el interior del trozo de metal desde la Segunda Guerra Mundial finalmente se despertó.

Era imposible usar la magia dentro de la matriz que cortó la energía mágica. Pero la matriz gigante que había puesto Jougen no pudo detener a los patrones mágicos que habían sido talladas físicamente dentro del trozo de metal. Por otra parte, se ha blindado con nuevas barreras anti-magia. Las completamente nuevas barreras establecidas dentro bloquearon los efectos de la matriz dentro del interior del monasterio, lo que garantiza que la energía mágica dentro de la armadura circular sin ninguna interrupción.

El trozo de metal se movió, como si no pudiera esperar.

Ocho patas largas y plegadas hicieron sonidos metálicos agudos a medida que se extendían radialmente. Las largas piernas pisan el suelo, apoyando el cuerpo principal.

Una forma anormal se mostró.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Una araña.

Una araña gigante hecha de metal. A partir de su cabeza hacia arriba, tenía un cuerpo superior semejante una armadura de samurai. En la frente cubierta por un casco de samurai cónica era un signo de estrella de cinco puntas emitiendo una tenue luz dorada.

Yuge se quedó sin aliento.

"Esos son " Juggernauts Blindados!"

En el pasado, Tsuchimikado Yakou había aceptado la solicitud del antiguo ejército japonés y completamente recreado la magia, lo que lleva al Onmyoudou revivir.

Su invento militar en tiempo de guerra era representativo de este 'Armored Juggernaut'.

También.

"..... No es sólo una."

Miyoshi dijo en voz baja para sí mismo. Él hizo un gesto a Yuge, que se dio la vuelta con un "¿Eh?"

"Puedo" ver "espíritu aun cuando mi energía mágica se corta Hay una en las estribaciones del norte ahora también hay una Juggernauts Blindados en que se activa ya en el lado sur. En la base de la montaña donde el camino de montaña. Va a moverse pronto para rasgar la barrera en el monasterio.

La matriz de barrera Jougen había preparado no sólo incluyen la sala principal, que cubre todo el perímetro de la montaña. A saber, la "base" de la barrera también se colocó a los pies. En este momento, que la base estaba siendo completamente destruida por los monstruos blindados.

"... Imposible."

La voz de Jougen se sacudió.

En respuesta.

"Muy bien."

Harutora sonrió, el Raven's Wing aleteo sobre cuerpo.

Se dirigió a los dos shikigami defensivos esperando instrucciones de su maestro.

"Comenzar."

Capítulo 5 – Templo Maldito en llamas

Parte I

La voz severa pero seductora de una mujer madura. En el instante en que ese mantra sonó en su mente, la respiración de Akino se detuvo momentáneamente y sus orejas se pusieron levantaron.

Además de Akino, incluso expresiones sorprendidas surgieron en Natsume y el Investigador místico llamado Yamashiro con esa voz repentina.

Pero a diferencia del Akino puramente sorprendido, los dos parecían ya saber quién era exactamente el maestro de la voz.

"¡Esa voz hace un momento!"

"¡Maldita sea, ya está aquí!?"

Giraron sus miradas hacia la cima de la montaña mientras gritaban.

Entonces, Akino se dio cuenta de quién era exactamente el maestro de la voz que ahora era de las reacciones de los dos.

... Tsuchimikado Harutora había llegado! ¡El amigo de la infancia de Natsume estaba aquí!

Huh, pero la voz en ese momento había sido una voz femenina. ¿Podría ser que Tsuchimikado Harutora fuera una mujer? O tal vez había subido a la montaña con una mujer. No importaba cuál fuera la posibilidad, Tsuchimikado Harutora ya estaba en el Templo Seishuku, eso era seguro.

Natsume.....!?

La frialdad que nunca había mostrado estaba en la cara de Natsume. Impaciencia junto con ansiedad, anticipación, e incluso un poco de temor se mezclaron en una expresión extremadamente compleja.

"Tú has empezado a estar un poco asustada, pero como mi objetivo ya llegó, no tengo tiempo, lo terminaré enseguida."

Yamashiro declaró fríamente, controlando el grupo de llamativos kodoku negros.

".....Esa es mi línea."

La electricidad parpadeante chisporroteó mientras fluía sobre el cuerpo entero de Natsume.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Yamashiro resopló, desatando el kodoku otra vez.

Natsume se paró sin temor frente a Akino, frente al grupo que se acercaba de kodoku. Un relámpago llenó su visión de un choque y Akino se retuvo desesperadamente de llorar.

Akino sintió que había entrado en otro mundo en este torbellino de intensas vibraciones y rumores que estaba experimentando por primera vez en su vida. Un rayo le golpeó una y otra vez. Las orejas de su cabeza también se aplastaron mientras sus piernas temblaban, incapaces de moverse. Incluso la comprobación de la situación circundante era muy difícil.

Ni siquiera tenía espacio para entrar en esa clase de intensa batalla mágica. Lo único que podía hacer era retroceder lo más posible para asegurarse de que no impedía a Natsume moverse hacia atrás.

Por lo menos,

"¡T-Tengu-san, por favor, ayuda a Natsume!"

Aun cuando su petición era tan irracional, Akino todavía gritaba. Gritó mientras se alejaba lo más posible de Natsume y Yamashiro, huyendo del aterrador trueno.

Luego, se cayó.

... ¡Ah, honestamente!

¿Qué tan lento tenía que ser? Pero no tuvo tiempo de suspirar al respecto. Ella ajustó sus gafas torcidas, rompiendo en una carrera de nuevo.

Pero al momento siguiente, una misteriosa pérdida de energía pasó sobre Akino. Akino se tambaleó y casi cayó de nuevo, deteniéndose apresuradamente.

¿Eh? ¿Qué fue eso?

Al mismo tiempo que repentinamente notó que algo estaba mal, Akino se dio cuenta de que el retumbante trueno también había desaparecido.

¿Natsume?

Se dio la vuelta rápidamente y vio a Natsume en una rodilla. Akino se congeló de terror por un momento. No era sólo la electricidad que había desaparecido, como incluso el grupo de kodoku Yamashiro controlado también había desaparecido. Entonces, Yamashiro levantó la vista, maldiciendo ferozmente, *"¡Maldición!"*

"¿Qué pasa con esa barrera?, ¿un arreglo mágico? ¿Jougen hizo esto?"

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Yamashiro estaba enojado. Entonces, Akino también notó que incluso sus orejas de conejo habían desaparecido.

Aunque no entendía realmente, parecía que todas las cosas relacionadas con la magia se habían vuelto repentinamente ineficaces. Probablemente estaba relacionado con Tsuchimikado Harutora llegando a la montaña. La razón por la que Natsume estaba de rodillas estaba definitivamente relacionada con la magia que se hizo ineficaz. Era un espíritu vivo como Akino.

Pero la situación de Natsume fue aún más severa que Akino, que sólo sentía una pérdida de energía. Su rostro estaba pálido y su cuerpo no podía moverse. En este momento, estaba prácticamente colapsada en el suelo.

... ¡Podría ser!

No era sólo porque ella era un espíritu vivo, probablemente también estaba relacionado con cómo ella ya había muerto y había resucitado. En ese caso, ¿Natsume no caería en un estado bastante peligroso cuando la magia fue sellada?

"¡Tch! ¡Supongo que tengo que hacerlo!" Por otro lado, Yamashiro, que había perdido su kodoku y cuya magia había sido sellada, sacó algo de su ropa con una expresión sombría.

Era una pistola. La expresión de Akino cambió.

"No te voy a matar, pero no me culpes si todavía tratas de resistir y te dispara la pierna, en cualquier caso, no tienes ninguna posibilidad de victoria si la magia está sellada. ¡Ríndete!

Yamashiro se acercó a Natsume sin tener en cuenta su respuesta. Natsume cayó sobre el suelo sobre una rodilla, mirando a Yamashiro a través de su pelo negro y disperso. A pesar de que un espíritu de lucha sin fin salía de sus ojos, su rostro estaba exangüe y su frente sudaba fuertemente. A pesar de que el investigador místico de armas estaba ya cerca, Natsume no parecía estar de pie pronto.

La condición de Natsume era muy peligrosa. Akino reflexivamente se precipitó al lado de Natsume. Pero alguien ya estaba entre Natsume y Yamashiro, incluso más rápido que Akino.

El shikigami llamado Tengu.

Yamashiro se detuvo.

El shikigami Tengu también se vio afectado por la barrera. Lag estaba en todo su cuerpo, y su figura casi había desaparecido. Aun así, el shikigami se quedó parado entre los dos, enfrentándose a Yamashiro cara a cara para detenerlo.

"Hey, no te metas en el camino."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Yamashiro gruñó indiferente. La pistola sonó y el retraso en el cuerpo del shikigami se hizo aún más severo.

Por supuesto, Akino gritó *"para"* con una cara pálida, pero Yamashiro no prestó atención en absoluto. Un disparo, dos disparos. Yamashiro continuamente abrió fuego. Disparó para hacer los movimientos del shikigami aún más lento para detener el shikigami mientras se acercaba a Natsume poco a poco.

Justo entonces, la situación cambió de nuevo.

De repente, la extraña pérdida de energía dentro del cuerpo de Akino desapareció.

La barrera que hacía la magia inefectiva había sido liberada. Los ojos de Natsume brillaron mientras ella se tambaleaba. Yamashiro alzó la pistola en un pánico, pero la mano que agarró la pistola había sido agarrada firmemente por una mano tan gruesa como un tronco que se extiende desde el shikigami a su lado.

Yamashiro fulminó con la mirada, formando inmediatamente un sello de hoja con su mano izquierda y golpeando el brazo del shikigami. Mientras el desfase se aclaraba, Yamashiro retiró rápidamente su mano derecha y se retiró. Pero la pistola cayó de su mano sobre el suelo.

El Shikigami Tengu pisó la pistola caída de Yamashiro.

Entonces, Tengu aplastó la pistola en chatarra con un fuerte impacto.

"¿iTú!?"

Yamashiro comenzó a prepararse con los encantos que sacó como magia después de retirarse. Pero en ese momento, Natsume ya se había preparado para la batalla otra vez. La electricidad llenó el cuerpo de Natsume y ella sostuvo muchos encantos en sus dos manos para confrontar a Yamashiro. Akino se detuvo y contuvo la respiración otra vez. Sentía que una batalla mágica comenzaría otra vez entre estas dos personas y el shikigami tengu en el medio.

Pero el Shikigami Tengu, inmóvil entre los dos, dijo en voz baja algo inaudible.

Natsume y Yamashiro dejaron de moverse al mismo tiempo. El shikigami enderezó la parte de atrás que había estado hundiéndose antes, girando su mirada en la dirección del pie de la montaña, el lado norte de la Montaña Estrella del Norte. Akino rápidamente siguió su mirada. El sonido de algo moviéndose vino de dentro del denso y exuberante bosque.

El sonido de algo muy grande moviéndose.

Akino rematerializó las orejas de conejo que habían desaparecido debido a la barrera.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Mientras Akino le clavaba las orejas, la presencia que sintió inmediatamente se hizo evidente.

El sonido de la corteza se separó rápidamente y las ramas que se agrietan vinieron a ella.

También, un sonido mecánico del metal que frota junto.

Entonces, en el momento en que Akino pensó en intentar ver lo que había en el bosque, un cuerpo gigantesco de metal se precipitó al campo de batalla, dejando a un lado los gigantescos cedros.

Ese cuerpo gigante de metal tenía la forma de una araña. Una extraña araña - Tsuchigumo.

"¿*Ese...!?*"

"*¡Un Juggernaut blindado!, ¿Cómo, por qué está aquí?*"

Natsume y Yamashiro exclamaron en estado de shock. Con eso, el Tsuchigumo dirigiéndose hacia la cima de la montaña se detuvo abruptamente.

En el torso del Tsuchigumo estaba la parte superior del cuerpo de un samurai que llevaba una armadura antigua. El casco de hierro que cubría su rostro se giró hacia Natsume y los demás.

Una llama nebulosa resplandeció en las profundidades de la cara vacía dentro de la máscara de hierro. En el momento en que esos ojos vacíos atraparon a Natsume ya los demás, parecieron parpadear y resplandecer. Las ocho patas de acero que sostenían su torso subían y bajaban intensamente como si se sintieran felices al ver a su enemigo.

Luego, se dirigió directamente hacia Natsume y los demás.

"¿*Qué!?*"

Yamashiro se apresuró a retirarse. Natsume y el shikigami Tengu también huyeron de la carga lineal del Tsuchigumo en pánico.

Aunque parecía bastante masivo desde el exterior, los movimientos del Tsuchigumo eran extremadamente rápidos. El Tsuchigumo ajustó inmediatamente su dirección en el momento en que su carga fue esquivada y continuó recto. Un impulso como si estuviera gritando 'carga'. Era un extraño cuerpo aparentemente metálico, pero ¿por qué se sentía tan aterradoramente poderoso?

"*¿Podría ser ... ¿Tsuchimikado Harutora trajo esto aquí?*"

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Yamashiro esquivó la segunda carga con todas sus fuerzas mientras rugía. Incluso si pudiera usar magia, todavía no era un oponente que pudiera enfrentarse al Tsuchigumo cara a cara. Después de todo, el oponente era una araña tan poderosa como un tanque. Aunque Akino no sabía exactamente qué tipo de cosas era el "*Juggernaut blindado*", sentía que sería imposible para un ser humano puro ganar contra él cara a cara.

El samurai de Tsuchigumo cargó hacia Yamashiro mientras escupía seda de su boca. Su blanco era Natsume. Natsume crepitó con un rayo, incinerando la seda de araña. Pero los relámpagos que atacaron el cuerpo principal del Tsuchigumo al mismo tiempo apenas dañaron al Tsuchigumo en absoluto. Los movimientos del Tsuchigumo fueron ligeramente retrasados por el retraso, y aunque soportó completamente el golpe, quedó ilesos.

El Tsuchigumo balanceó libremente sus ocho patas mientras cargaba y escupía seda de araña a su alrededor, jugando con Natsume y Yamashiro. Los dos lograron escapar, ya que el Tsuchigumo estaba apuntando a los dos a la vez, pero el Tsuchigumo no mostró ningún signo de desaceleración en absoluto. Antes de que nadie lo supiera, el Shikigami Tengu ya se había alejado de los dos, observando a Tsuchigumo, que se debatía libremente.

El Tsuchigumo rápidamente se lanzó hacia adelante y hacia atrás con abandono. No era como una máquina en absoluto, ya que sus movimientos estaban llenos de vigor. Pero, después de todo, tenía toda la masa y el entorno temblaba constantemente como un terremoto. Akino y los demás apenas lograron mantenerse equilibrados.

Pero ¿i" Eek !?"

El violento Tsuchigumo cargó contra la congelada Akino. Más precisamente, la posición que el Tsuchigumo dio vuelta apenas sucedió estar donde estaba Akino. Las orejas de Akino se alzaron como si hubieran sido picadas y preparadas para escapar en pánico.

Luego, se cayó.

"Akino!?"

Asustado, Natsume inmediatamente lanzó un rayo. Probablemente quería contener el Tsuchigumo. El rayo cayó directamente sobre el cuerpo del Tsuchigumo. Pero sin importarle el daño, la velocidad del Tsuchigumo no bajó ni siquiera. Sus ocho patas pisotearon el suelo mientras cargaba hacia la Akino caída.

Akino sintió que iba a morir.

Pero el momento antes de aplastar a Akino, el Tsuchigumo de repente dejó de moverse.

Su cuerpo gigante se deslizó hacia un lado debido a los efectos de la inercia. Akino acunó la cabeza mientras ella yacía en el suelo, pero afortunadamente, el Tsuchigumo levantó su cuerpo por encima de ella y levantó deliberadamente las piernas que estaban a punto de tocar

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

a Akino cuando la esquivó hábilmente y salió volando. El Tsuchigumo finalmente logró detenerse después de haber pasado por completo a Akino.

Las orejas de Akino se clavaron en el suelo y miró a su alrededor. Entonces, levantó la cabeza y vio que el Tsuchigumo que había volado sobre su cabeza había cambiado de dirección y miraba a Akino. Akino se encontró con la mirada del samurai. Su mente se había quedado en blanco.

Una luz nebulosa se balanceaba lentamente dentro del casco de hierro que simbolizaba la ira. Sentía una ilusión como si la mirada del samurai transmitiera algo como "*Tch, un civil.*" Sólo una queja ordinaria. El Tsuchigumo pronto perdió el interés en Akino y tuvo el objetivo de cobrar en Yamashiro que estaba mirando en estado de shock.

Akino parpadeó sorprendida.

... Parece que me dejó ir ahora mismo!

Mientras Akino seguía distanciándose en el suelo,

"Akino, ¿estás herida?"

Natsume corrió, hablando mientras ayudaba a Akino.

"N-Natsume, ¿qué, ¿qué está pasando?"

"El Juggernaut blindado, uno de los shikigami militares que Yakou hizo."

"S-Shikigami militar?"

"Sí. A pesar de que luché una vez..... se siente completamente diferente..... Como era de esperar, entonces era definitivamente porque el maestro del shikigami era diferente..."

El Tsuchigumo probablemente había dejado que Akino fuera ahora mismo. Era un cuerpo de metal en forma de araña, pero se sentía particularmente humano. Eso era muy probable debido a su maestro.

Natsume sostuvo los hombros de Akino mientras miraba la cima de la montaña con una expresión sombría. La dirección del templo. Akino se sintió segura cuando vio la mirada pura y resuelta de Natsume. Como era de esperar, estaba en el monasterio. El amigo de la infancia de Natsume, a quien había venido a ver.

Entonces, en ese momento, una llama deslumbrante se iluminó en la cima de la montaña que contemplaron. Además, una poderosa energía mágica se derramó. La presencia de una feroz batalla que fue suficiente para afectar el pie de la montaña.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Allí se estaba librando una batalla mágica.

"..... Akino Lo siento, yo..."

"¿Vas?"

"Sí."

Natsume giró la cabeza, asintiendo mientras miraba a los ojos de Akino. La actual Natsume se sentía como si ella fuera incluso más joven que Akino, probablemente debido a su actitud indisimulada.

"Entiendo, yo... iré también... En realidad, puedo llevar a Natsume..."

"Está bien, usaré mi 'carta de triunfo'."

"¿Carta de triunfo? "

"Sí, Akino, no necesitas forzarte."

Yamashiro evadió los ataques del Tsuchigumo por su cuenta mientras los dos hablaban entre sí. Incluso Yamashiro no lo tenía fácil contra el Tsuchigumo. El Tsuchigumo también había empezado a enojarse contra el oponente que era más poderoso de lo que había previsto.

Pero justo cuando Natsume se alejó de Akino y estaba a punto de avanzar, el Tsuchigumo inmediatamente incluyó a Natsume como un blanco de ataque de nuevo. Escupió seda de araña a Yamashiro antes de ella y aprovechó la abertura dejada por su tener que ocuparse de la seda de araña para cargar hacia Natsume otra vez.

Esta vez, Natsume no trató de huir.

El suelo tembló cuando el Tsuchigumo corrió directamente hacia ella. Las orejas de Akino temblaron. Yamashiro hizo clic en su lengua mientras tomaba un encanto, pensando que sería problemático si Natsume muriera. El shikigami Tengu que observó desde el lado también tomó una postura como si estuviera a punto de salir.

La distancia entre la chica y el Tsuchigumo se acortó.

Aun así, Natsume no retrocedió.

Ella se cepilló el cabello negro mientras gritaba severamente.

"Ven, Hokuto... Primer sello, ¡[purga]!"

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Justo cuando las palabras salían de su boca, un asombroso "aura yin" salía del cuerpo entero de Natsume.

No se sentía mezclado en absoluto. Era un aura noble y de alto nivel de agua yin. Eso era lo que había sido llamado por algunos practicantes antiguos.

En otras palabras, era "aura dracónica."

Entonces, el poder espiritual de Natsume aumentó explosivamente. El aura que se podía sentir desde el cuerpo de Natsume ya no era el poder espiritual de un "humano." Era como si fuera un desastre espiritual móvil. Akino se dio cuenta instintivamente. El pequeño dragón de agua de oro que Natsume le había dejado ver en la mañana. Este poder espiritual alojado en el cuerpo de Natsume, componiendo una porción importante del cuerpo de Natsume, era el poder espiritual de esa bella criatura.

No era un dragón de agua.

Más bien, era un verdadero dragón.

Yamashiro, que fue detenido detrás de ellos, también se quedó sin palabras al ver el sello de Natsume siendo puesto en libertad. Incluso el furioso Tsuchigumo cargando se sorprendió y su avance se desató en el desorden.

Natsume extendió su brazo derecho, levantándolo sobre su cabeza, como para agarrar todo el cielo. El aura dracónica del cuerpo de Natsume se extendió hacia el cielo junto a la mano derecha levantada de Natsume.

De acuerdo con los "Cinco Elementos de Yin y Yang", un principio básico de Onmyoudou, 'aura de relámpago' estaba compuesto por el elemento de madera de los cinco elementos. Por otra parte, era agua aura que generaba aura de madera.

El agua genera madera en la Generación Mutua de Cinco Elementos.

Además, lo que Natsume lanzó no era una simple aura de agua. Más bien, fue el aura de alta pureza yin liberada por una verdadera aura dracónica. El aura de relámpago que el aura dracónica generó era prácticamente indistinguible del "rugido divino" que el dios dragón que gobierna el tiempo lanzaría hacia la tierra mientras está enojado.

El poder espiritual divino que Natsume dio a luz se condensó en energía mágica.

Natsume cantó en voz alta un encantamiento.

"¡Trueno, llena el cielo por nueve días!"

El dios del trueno más grande del taoísmo, Lei Gong. Y la Cruz del Trueno con el nombre de Lei Gong.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Natsume cantó la magia mientras balanceaba su mano derecha levantada directamente en el Tsuchigumo.

El trueno engulló al mundo.

El campo de batalla estaba completamente dividido en dos por la imagen de la raya blanca de alta temperatura. El relámpago dorado atravesaba el Tsuchigumo, y deslumbrantes, escaldantes y aterradores arcos de electricidad ferozmente dispersos del Tsuchigumo.

No podía abrir los ojos en absoluto. Akino se cubrió la cara con las manos, las orejas de conejo saltando a la izquierda y a la derecha en agitación. Sus sentidos también se hicieron lentos. Sus sentidos estaban paralizados y ni siquiera podía mantener el equilibrio.

No sabía cuánto tiempo pasó después de eso, como si incluso su sentido del tiempo se hubiera esfumado. Akino abrió los párpados que había cerrado de miedo.

El Tsuchigumo había caído.

Su cuerpo apoyado en las ocho patas emitía humo y cayó al suelo. Incluso el suelo alrededor de él estaba profundamente sangrado como si hubiera sido aplastado.

Entonces, frente a la Tsuchigumo se encontraba Natsume, su brazo todavía se balanceaba.

Los débiles restos de electricidad todavía crepitaban en el cuerpo de Natsume. El aura dracónica ya había sido liberada ahora, y giró elegantemente alrededor de su amo. Esta apariencia parecía como si fuera un chamán que había convocado a un dios relámpago en su propio cuerpo.

Akino estaba aturdida.

Pero,

"¡Cuidado, el Juggernaut blindado todavía puede moverse!"

Natsume ni siquiera se giró cuando advirtió a Akino. ¿Cómo era eso posible? Así como Akino pensó eso, el Tsuchigumo se movió con un clank.

Ella "miró" dentro del casco del samurái, sin rastros de debilidad, y la luz ardiente que destellaba en sus ojos todavía no estaba extinguida. El espíritu de lucha inflexible y el sentido de la misión en esos ojos se quemaron lentamente.

Las piernas del Tsuchigumo comenzaron a moverse con un ruido.

"Akino, Estaré allí pronto."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Natsume dijo eso a Akino y corrió hacia el Tsuchigumo. Akino estaba atada. Las acciones de Natsume fueron tan veloces y poderosas, pero también fueron muy rápidas.

Natsume corría como el viento.

El Tsuchigumo se puso de pie de nuevo, con todo su cuerpo temblando.

El samurai escupió la seda de araña. Natsume lo incineró con rayos. Después de eso, se levantó. Ella voló alto a través del cielo, pero el Tsuchigumo apuntó a Natsume que volaba en el aire y se levantó. Sus piernas afiladas perforaban hacia arriba como lanzas.

Natsume.....!?

Estaban a punto de golpear a Natsume.

Pero Natsume caminó en el aire y apenas evitó las piernas del Tsuchigumo.

Natsume se movía paso a paso en el aire, moviéndose rápidamente hacia adelante y hacia atrás. Con cada uno de los pasos de Natsume, el aura dracónica dorada se difundió bajo sus pies. El aura dracónica bajo sus pies se estiró en una larga cola en el aire mientras Natsume volaba sobre las exuberantes montañas, corriendo hacia la cima de la montaña.

Akino se sintió fascinada al ver a Natsume corriendo en el aire.

El Tsuchigumo sacudió las piernas al mirar hacia arriba, como diciendo: *"Aunque eres un enemigo, eso estuvo muy bien hecho."* Entonces, movió su cuerpo rígido y comenzó a perseguir.

Akino volvió a sus sentidos.

Pensando en ello, Yamashiro había desaparecido en algún momento. Quizás también había ido al templo. ¿Qué pasa con Tengu?

Akino miraba aquí y allá. El Shikigami Tengu estaba en el mismo lugar en que lo había visto antes, de pie allí con la misma postura exacta que observaba a Akino y los demás. Parecía que Tengu notó la mirada de Akino. El Shikigami Tengu asintió ligeramente, corriendo hacia Natsume en la dirección que el Tsuchigumo había dejado.

Tú también viniste, decía.

"...Sí."

Akino asintió profundamente y empezó a correr a toda velocidad mientras el vigor fluía en todo su cuerpo desde las orejas de sus conejos hasta los dedos de los pies.

Parte II

Los Juggernauts blindados que habían caído en el patio inmediatamente comenzaron a suprimir la zona. Las ocho patas que se balanceaban libremente alejaban a la gente que la rodeaba. La seda de plata que el samurai escupió con precisión obligó a los monjes soldados armados.

Ajari fueron golpeados volando después de haber sido atado por el hilo de Tsuchigumo, luego inmediatamente perdió el conocimiento. No era una simple inconsciencia.

Más bien, fue porque el hilo absorbió su poder espiritual.

Por supuesto, los monjes soldados no sólo se sentaron y no hicieron nada, algunos de ellos también contraatacar con sus armas automáticas. Pero las balas de rifle fueron fácilmente desviadas de la armadura de los Juggernauts blindados.

El Juggernaut blindado era un shikigami mecánico cuyo cuerpo metálico era su vaso. Armas de fuego en el nivel de los rifles no podía ni siquiera hacer que lag en primer lugar.

En contraste, el Tsuchigumo disparó los cañones instalados a ambos lados de su cuerpo como Si dijera *"No está mal, déjame devolver el favor."*

El sonido retumbante del fuego de cañón de la época de la Guerra del Pacífico, diferente al sonido de las modernas armas de fuego, retumbó a través de la montaña. El humo se curvó de los barriles.

Se rompieron faroles de piedra, se derrumbaron enormes árboles y se abrieron grandes agujeros en el monasterio. Los cañones bombardearon a los shikyakumon como motosierras de potencia completa. Aunque parecía que su precisión no era tan buena, su efectividad como disuasión era el trato real. Los monjes soldados que habían rodeado a Harutora antes huían por todas partes como arañas dispersas.

"Bueno, para ser honesto, cosas como vehículos militares son poderes de combate excepcionales."

Harutora murmuró con una sonrisa amarga. Incluso con más de veinte monjes militares como sus opositores, la fuerza de un solo Juggernaut blindado era abrumadora.

Y aunque los monjes soldados estaban armados con armas de fuego, no estaban acostumbrados a usarlas y cooperar para una batalla de grupo. A juzgar por la forma en que Jougen les había ordenado, no había mandado a un grupo armado antes. Era innecesario decir, la infantería como esto era inútil contra vehículos militares.

Antes de que nadie se diera cuenta, los dos Generales Divinos que habían anunciado previamente su falta de participación habían desaparecido en alguna parte.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Probablemente tenían miedo de ser arrastrados y por lo tanto habían aprovechado el caos causado por los Juggernauts blindados para escapar.

"¡N-no se asusten, solo retrocedan!"

"¡No, miren, apunten al maestro del shikigami!"

Parecía que varios Ajari de alto rango gritaban airadamente. Evitar el shikigami y atacar al maestro era un fundamental de la batalla mágica al confrontar shikigami poderosos. Pero la excelencia del Tsuchigumo no fue sólo en su ofensiva. El Tsuchigumo usó con agilidad sus piernas y cuerpos para bloquear balas, desviando todos los disparos dirigidos a Harutora.

Entonces, las personas que habían apuntado a Harutora junto con sus comandantes fueron tratadas inmediatamente por el shikigami. "Sinvergüenza"

Después de haber sido sometidos a un violento contraataque, se callaron. La barrera basada en la Puerta de la Montaña se destruiría pronto y habrían aparecido defectos en el conjunto que abarcaba el interior del monasterio. Aunque la barrera de la sala principal aún se mantuvo en pie, un pequeño defecto tendría enormes consecuencias ya que la magia con la que se construyó fue extremadamente inestable.

En este momento, el retraso ya había desaparecido de Hishamaru y Kakugyouki. Entonces, mientras Hishamaru bailaba maravillosamente a través del campo de batalla, Kakugyouki entró en las profundidades del pasillo principal, destruyendo la barrera final. El arreglo ya había desaparecido completamente cuando salió.

Los monjes soldados seguían poniendo resistencia, pero no mucho después vio que el segundo Juggernaut blindado avanzaba mientras derribaba constantemente los árboles de cedro a la izquierda y la derecha del camino de montaña delante de él. Este era el Juggernaut blindado que acababa de activar por el lado sur de la montaña y destruyó la barrera en la puerta de la montaña.

Los monjes gimieron desesperados ante el nuevo y poderoso shikigami. Las ocho patas del segundo Juggernaut blindado se clavan mientras se mueve y sube por el sendero de la montaña, mirando a los monjes soldados. Luego, pasó fácilmente por el shikyakumon que ya se había convertido en forraje de cañón. Caminó delante del primer Juggernaut blindado como diciendo «Solicitar reagrupar», arreglando ordenada y respetuosamente sus ocho patas. En comparación, el primer Juggernaut blindado retrocedió respetuosamente como diciendo "Buen trabajo."

Con los dos reunidos en el patio junto con el que atacaba en el lado norte de la montaña, los tres Juggernauts blindados eran todos objetos que habían sido robados de los almacenes de la Agencia Onmyou. Originalmente, los buques del nivel de Juggernauts blindados deberían haber sido sellados en el almacén sellado del edificio de la Agencia Onmyou. Pero desafortunadamente, los buques de los Juggernauts blindados eran demasiado grandes, y

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

era difícil mantenerlos dentro del edificio de la agencia. Por lo tanto, los Juggernauts blindados se habían mantenido en un almacén administrado por la Agencia Onmyou bajo el nombre de materiales de investigación.

Por supuesto, la seguridad mágica había sido echada en el almacén. Especialmente después del incidente con la 'Chica Prodigio' Dairenji Suzuka, esa seguridad se había vuelto aún más seria. Aun así, era muy fácil entrar en el almacén comparado con el almacén sellado del edificio de la agencia. Harutora y los otros habían usado la magia furtiva para infiltrarse en el almacén y robar con astucia los Juggernauts blindados.

"Originalmente eran cosas que hice, así que es más exacto decir que estoy 'recuperándolos'."

Para Harutora, que casualmente dijo eso, Hishamaru respondió:

"Estas cosas deben ser muy felices en este momento también."

"Esas cosas son armamentos, no tú."

Kakugouki refutó.

Además, Harutora había lanzado algunas precauciones engañosas sobre los simples guardias shikigami y los trabajadores para que los Juggernauts blindados no se realizaran como robados por un tiempo después. En realidad, Harutora y los otros habían pasado los siete días entre recibir el mensaje de Jougen de "convocatoria" para llegar al Templo de Seishuku en el robo de los Juggernauts blindados junto con la manipulación y el mantenimiento.

Las razones de Harutora para utilizar especialmente los Juggernauts blindados no eran porque había anticipado el movimiento siguiente de Jougen. Más bien, los había preparado como medidas efectivas para suprimir un campo de batalla de montaña boscosa en caso de que la convocatoria al Templo de Seishuku fuera una trampa. Al final, fue una coincidencia que se convirtieran en una contramedida efectiva para oponerse a esta matriz de sellado de energía mágica. Pero incluso si no hubiera preparado los Juggernauts blindados, Harutora tenía otros medios de destruir la matriz mágica.

Hishamaru regresó al lado de Harutora, dejando la supresión del patio a los dos Juggernauts blindados. Harutora comprobó brevemente la apariencia de su shikigami defensivo.

"¿Estás bien?"

"Por supuesto, Harutora-sama."

Hishamaru agitó su cola de zorro, respondiendo pomposamente.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Kakugyouki se encogió de hombros en los dos, mostrando una expresión harta.

"Lo que Harutora quiere oír es la condición de su "estabilidad", normalmente está en un estado bastante malo, y la matriz mágica ahora solo podría haber impactado negativamente,

¿Por qué no obedientemente se mantiene al margen?

"Qué tonto, shikigami defensivo se supone que siempre se quedan por sus amos ¿Cómo puedo yo solo permanecer sin participar?"

El espíritu de zorro frunció el ceño y rechazó la propuesta del oni armado. Pero Harutora también parecía preocupada

"Pero lo que Kakugyouki dice es razonable, Hishamaru, no necesitas forzarte tanto."

"Harutora-sama, ¿incluso estas diciendo esas cosas? Harutora-sama, ¿estás diciendo que ya no necesitas a Hishamaru?"



Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Nunca dije ese tipo de cosas en absoluto."

"T-Entonces, por favor, no digas esas cosas sin corazón Mi condición actual definitivamente no es tan severa como dice Kakugyouki Es mi responsabilidad natural moverme a tu lado como shikigami defensivo."

Hishamaru habló desesperadamente a Harutora con una expresión de desesperación. Las lágrimas brotaron en sus ojos azules claros y las orejas en su cabeza y su cola elegante de zorro temblaron lamentablemente. Para ser honesto, había estado bien cuando ella tenía su forma de chica, pero Harutora estaba bastante preocupado cada vez que la veía hacer este tipo de cosas con su belleza sofocante ahora que tenía una apariencia extraordinaria de otro mundo. Él sonrió amargamente, sólo respondiendo a Hishamaru con un *"Yo entiendo."* En realidad, se sentía más a gusto dejándola seguirlo a su lado que pedirle con fuerza que se fuera y terminar con ella secretamente arrastrándolo.

Entonces, la mirada de Harutora cambio al campo de batalla ante él. Ojalá pudiera haber evitado dejar que los Juggernauts Blindados se soltaran en este antiguo refugio, si es posible. Por desgracia, las cosas se habían convertido en esto. El paso del tiempo fue realmente cruel.

Harutora llevaba una expresión compleja cuando sus ojos reflejaban una escena del mismo lugar, pero en un momento diferente. Entonces, había una figura nostálgica de esa escena.

"Lo siento mucho, Shinra."

Harutora murmuró con una expresión solitaria.

Pero puede ser demasiado pronto para decir eso. Los cambios en la situación de batalla traídos por la matriz de desaparición no eran sólo beneficiosos para Harutora y sus dos shikigami defensivos. El Templo de Seishuku no cedería tan fácilmente.

"Noumaku saraba tatagyateibyaku saraba bokkeibyaku sarabata tarata senda makarosyada ken gyakigyaki ;saraba biginnan untarata kanman!"

La magia del reino del fuego de Acala se arremolinaba en el patio. Harutora y Hishamaru adoptaron posturas contra esta poderosa energía mágica. Kakugyouki sonrió ligeramente mientras se maravillaba. La magia del reino del fuego en el patio giró en un tornado gigante de llama. Las chispas se dispersaban en todas direcciones como el polvo junto con el fuerte vendaval.

El poder que llevaba era en la actualidad más que los cañones de uso limitado de los Juggernauts blindados. El tornado de la llama se hinchaba cada vez más en un vórtice gigante. Los dos shikigami mecánicos se vieron obligados a detenerse en pánico. Ellos estaban protegidos por una armadura mágica, por lo que no fueron gravemente dañados incluso después de haber sido envueltos por la magia del reino del fuego, pero a diferencia

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

de las balas, no podían hacer nada para detener la magia del reino del fuego. Entonces, la magia del reino del fuego que envolvió a los Juggernauts blindados se precipitó hacia el vestíbulo principal.

El Raven's Wing que Harutora llevaba aleteo con fuerza el dobladillo, llevando a su amo al aire. Los dos shikigami defensivos evitaron continuamente la ola de calor, moviéndose hacia el techo del vestíbulo principal. Pero la magia del reino del fuego no dejó de extenderse salvajemente en persecución hacia los shikigami vestidos de negro.

¡No pienses demasiado en ti mismo!

La energía mágica de Hishamaru surgió de su cuerpo. Se formó una llama azul pálido foxfire y se precipitó en línea recta hacia la magia del reino de fuego que se aproxima. Se engullían unos a otros, montando sus momentos. Las llamas carmesíes y azul pálido se entrelazaban constantemente, la llama de colores magníficos bailaba sin parar. Sin embargo, justo en ese momento,

"... *Harutora, Hishamaru, cuidado de abajo.*"

Kakugyouki "vio" bajo sus pies y simultáneamente saltó hacia arriba. Harutora y Hishamaru se movieron instantáneamente para evadirlo, el abrigo negro y la cola de zorro revoloteando al viento.

Inmediatamente, una furiosa aura salió a toda velocidad, disparando a través del techo del vestíbulo principal desde abajo. El aura que estalló como un volcán se dirigió hacia Harutora con el impulso de una erupción. Probablemente porque el poder espiritual era demasiado violento, ni siquiera era controlado por un hechizo mágico organizado. Probablemente no saldrían ilesos si fueran arrastrados a esta energía mágica torrente y avalanchante.

La erupción intensa definitivamente no era una simple magia.

"*Abrieron una brecha en el flujo de espíritus.*"

Harutora habló impotente. Los tres saltaron al aire para evadirlo. La magia del reino del fuego y el torrente de energía mágica que se les acercaba desde abajo constantemente los arrojaban como hojas en el aire. El cabello de Harutora y el Raven's Wing se movieron con fuerza cuando fueron arrastrados por el fuerte viento.

Sin embargo, al mismo tiempo que un poderoso viento recorrió el cuerpo de Harutora, estrechó su ojo derecho y miró hacia abajo. Habló en una voz fría.

"... *Hishamaru, tú eres el encargado de la magia del reino del fuego. Kakugyouki, estoy dejando el flujo del alcohol a usted.*"

"*Entendido.*"

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"No puedo reprimirlo completamente, ¿sabes?"

Después de que ambos respondieron, los dos shikigami defensivos volaron como meteoros y aterrizaron nuevamente. Hishamaru fue la primera en actuar.

"Taniyata udakadaibana enkeienkei sowaka!"

Ella formó un sello de dragón y cantó el mantra de Varuna, uno de los Adityas. Al instante, la energía mágica de la shikigami defensiva se convirtió en lluvia, el aguacero golpeando la magia del reino del fuego como una cascada. El vapor que se produjo por la colisión se hinchó como humo. Hishamaru levantó una barrera, sin temor al vapor de agua hirviendo mientras se dirigía hacia ella.

"Noumaku sanmanda bodanan barunaya sowaka!"

Continuó cantando el mantra del Aditya, y la cascada que caía hacia abajo se convirtió en un remolino. Utilizó el remolino para destruir el vórtice de la llama desde el interior. El torrente se desbordó en todas direcciones, e incluso el Juggernaut blindado que quedó dentro de la magia del reino del fuego fue empujado.

Por otro lado, la forma en que Kakugyouki se ocupaba de las cosas era bastante simple.

De todos modos, puedo estar en serio esta vez.

Al mismo tiempo que estallaba en una sonrisa sin miedo, el flujo de espíritus irrumpió. Kakugyouki mostró sus dientes en el momento en que su cuerpo entero fue instantáneamente golpeado violentamente por la energía mágica. Sus ojos normalmente entrecerrados se ensancharon con una luz sombría y su pelo corto y dorado brilló mientras se extendía en una melena desordenada. Un aura demoníaca de alta densidad llenó su cuerpo, y su cuerpo normalmente casi dos metros de altura creció una vez, dos veces. Se hinchaba cada vez más como si normalmente se suprimiera.

Entonces. Un par de cuernos siniestros brotaban de su frente. Después de que la energía mágica tocó el aura demoníaca entrelazada alrededor del cuerpo de Kakugyouki, se convirtió en aura demoníaca y comenzó a disiparse en el aire detrás de él. Kakugyouki estaba inmerso en la energía mágica que brotaba, y la energía mágica derramada salió del agujero en el techo.

Él reveló la sonrisa de una bestia salvaje que había atrapado a su presa. Desnudó los dientes y rugió, apretando firmemente la mano derecha,

Rompió el suelo en erupción.

El impacto resonante levantó la tierra alrededor del flujo del alcohol. Al mismo tiempo, el vestíbulo principal en el que estaba centrado fue explotado explosivamente desde el interior. La onda de choque en la dirección del patio chocó con el torrente de Hishamaru y envió

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

salpicaduras poderosas por todas partes. Después de que las poderosas magias del reino del Fuego y el flujo de espíritus fueran neutralizadas, Hishamaru se quedó calmada en el patio y Kakugyouki se paró en la base de la sala principal explotada, estirando tranquilamente su cuerpo. Entonces,

Harutora se dejó caer al suelo, extendiendo las alas del Raven's Wing. Después de terminar la oración de la purificación, él aplaudió las manos al mismo tiempo que aterrizó. El sonido que transportaba energía mágica purificaba todo el poder espiritual circundante. Entonces, Hishamaru regresó al lado de Harutora.

"Harutora-sama..."

"Sí, he estabilizado el flujo de espíritus por ahora, buen trabajo, Kakugyouki."

Es demasiado pronto para darle las gracias.

Kakugyouki ya había vuelto a su apariencia original. Se acarició ligeramente la barbilla, señalando hacia el movimiento desde la dirección de la sala principal completamente destruida.

El interior de la sala principal fue elevado desde el suelo hacia el pico de la montaña. Allí se erigió una sala de reunión. Frente a la sala de reunión estaban los Ajari del Templo de Seishuku, uno al lado del otro. Los monjes soldados retirados se habían reunido nuevamente centrados en Jougen.

El rostro de Jougen era sombrío mientras miraba furioso a Harutora. Sus labios estaban apretados y sus ojos ardían con una luz viciosa como si quisiera quemar el alma de su oponente.

Hishamaru se movió inmediatamente para eliminar a los enemigos con una mirada fría. Pero Harutora la detuvo.

"Señor Jougen."

gritó Harutora.

"¿Todavía quieres continuar?"

"Por supuesto, este monasterio no se entregará a una fuerza exterior."

"No planeamos hacerte rendir ni nada."

"El resultado final será el mismo si dejamos la Agencia Onmyou sola."

"Nunca planeé dejar la agencia Onmyou sola en primer lugar."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"En ese caso."

Jougen apretó los dientes, hablando con una rabia insoportable.

"¿Por qué te niegas a salvar este monasterio cuando tienes tal fuerza?, ¿por qué abandonas este monasterio que ha marcado su marca en la historia desde la antigüedad a la Agencia Onmyou? Sin este monasterio, las hazañas que los antiguos emprendían constantemente Grandes técnicas mágicas que han existido durante tanto tiempo... ¡¿Por qué tú, que tocaste el mundo con magia y le permitías florecer, quieres abandonar este lugar? ¡Hay innumerables cosas que deberías proteger aquí!"

Ese grito que provenía de su alma envolvió preguntas fervientes. Harutora aceptó tranquilamente las preguntas.

"Se siente mal de ser pensado como tal, pero Sacerdote, es demasiado tarde para plantear tales críticas ahora."

Harutora respondió con una voz fría.

"Sacerdote, ¿cuántas" hazañas de los antiguos "crees que he aplastado y cuántas" técnicas de larga vida "crees que he cortado en el pasado para la nación? Yo soy la persona que derritió y refundió Las cosas que siempre apreciaste, forjándolas en cosas agudas como sables. Cosas que debo proteger, ¿dices? ¿Has ido senil desde la vejez? Soy el loco que una vez enlodó la magia de la nación en el caos y luego reorganizado con ellos No hay dudas, ¿sabes?"

Las palabras de Harutora no estaban excitadas ni frenéticas. Más bien, tenían una melodía algo triste. Pero el actual Harutora llevaba una sensación anormal de presión. Llevaba una "oscuridad" más profunda, diferente de la energía mágica o poder espiritual. La cara de Jougen palideció en un abrir y cerrar de ojos.

"Señor, has cometido un error en el momento en que me confiaste la continuidad del oscuro templo."

Jougen se mordió el labio con fuerza ante el tono de Harutora. Entonces, su cuerpo tembló y él gritó, volteando las mangas de la ropa de su sacerdote.

"¡Ataque!"

Al mismo tiempo que los monjes soldados se dispersaban, un grupo comenzó a cantar conjuros como el reino del fuego, maldiciones, cadenas de Oro Inmóviles. Algunos también lanzaron encantos.

"Mi, oh mí."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Kakugyouki sonrió ligeramente mientras cortaba todas las magias que se acercaban con un aura demoníaca en un instante. Hishamaru salió volando de delante de Harutora, liberando constantemente el foxfire azul pálido.

Una batalla mágica comenzó de nuevo en un abrir y cerrar de ojos.

Harutora no evitó las magias de asalto, ya que el Raven's Wing no dejó que ningún ataque mágico llegara a un paso de él. Harutora avanzó con calma y los Juggernauts blindados que habían sido empujados en un rincón del patio se movieron de nuevo.

"Ya que ya no te importa el monasterio, entonces ya no necesito ser cortés, abrumado."

Los Juggernauts blindados que habían sido empujados por el torrente parecían mareados como si se hubieran estrellado contra un árbol gigante, pero una vez que recibieron la orden de su amo, sus juntas chirriaron instantáneamente mientras se movían de nuevo.

Estamparon el suelo con sus ocho patas mientras avanzaban. Cuando estaban a punto de estrellarse contra los monjes soldados, la expresión triste y triste de Harutora se relajó repentinamente. Apartó la mirada de la caótica batalla del shikigami avanzando por el grupo de monjes soldados, dando la espalda al campo de batalla y caminando hacia un templo. El templo, que daba al patio como el vestíbulo principal, ya estaba en un estado medio naufragado después de soportar la batalla mágica y las ondas de choque de los cañones. Pero Harutora no se dirigía a la dirección de su entrada, sino al otro lado del edificio. Había una persona saliendo que había estado allí para evitar el campo de batalla en el patio.

"¡Sen-san!"

"Hohoho, ha pasado mucho tiempo, Yakou-sama. No, ahora debería llamarte Harutora-sama."

El sonido de las explosiones y los gritos se superpusieron con encantamientos cantados desde el otro lado del patio. Pero el anciano que había aparecido no parecía tenso mientras caminaba tranquilamente.

Pero su sonrisa arrugada era aún más profunda. Sus ojos aún claros, aunque pasaron muchos años, contenían una indescriptible gratitud.

"Eres bastante viejo, realmente no te conocería si no pudiera" ver "claramente, pero eso es obvio, ¿cuántos años ha pasado?"

"Bueno, este viejo también lo olvidó, dejé de contar a los noventa."

"¿Viejo?" Hahaha, la forma en que hablas es adecuado para un viejo fog. "

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Como dices, ya estoy llamado 'Old Man Sen', pero no hay nada que lo ayude, ha pasado mucho tiempo, realmente ha pasado tanto tiempo."

Sen rio alegremente, con nostálgicas emociones brotando de su pecho. El ojo derecho restante de Harutora se humedeció ligeramente.

"Aunque Harutora-sama es una persona diferente, la apariencia de Yakou-sama permanece allí."

"Es la misma línea de sangre, después de todo, bastante parecido, ¿eh?"

"Honestamente, es bastante nostálgico, ese vago hábito no ha cambiado nada."

La mirada de Sen volteo hacia el patio mientras decía esto. En este momento, la llama estaba bailando, el agua estaba cayendo, el viento rugía, y el suelo estaba temblando allí. Una intensa batalla estaba destruyendo el pasado que los dos compartían. Qué vergonzoso.

Harutora se disculpó amargamente. *"Está bien, está bien."* Sen sonrió.

"En lugar de eso, Harutora-sama, ¿podría ser que vinieras aquí especialmente para "eso"?"

Mientras Sen decía esto, llevó a Harutora al interior del templo. Las diversas cosas que naturalmente se colocaron en el suelo aclararon los espíritus de Harutora.

"¡El tokijiku! ¡Como era de esperar, ya está dando frutos!"

Lo que Harutora observaba era una plántula plantada en una olla dentro. El árbol en la maceta tenía menos de un metro de altura. Sus hojas se habían vuelto pequeñas y redondas para el próximo invierno, y había dos pequeñas frutas naranjas del tamaño de un puño de bebé colgando escasamente sobre él

"Sen, ¿ayudaste a cuidarlo?"

"Sí, no tenía nada más que hacer."

"Un practicante capaz de hacer fructificar esta cosa, nunca pensé que realmente habría uno."

"Eres demasiado amable, la crianza es muy interesante, ya se trate de seres humanos o de otras cosas."

Sen sonrió, inclinándose para recoger la maceta.

"Simplemente los regaba en el salón de Tachibana, como era de esperar, no estaba mal haberlos traído aquí."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Dijo esto y luego se lo dio a Harutora.

"¿Está bien?"

"¿Qué estás diciendo en este momento?" Sin embargo, ¿para qué quieres usar esta cosa?"

"Todavía no estoy seguro ahora."

"Oh, ¿no está seguro?"

preguntó Sen incrédulo, y Harutora sonrió amargamente después de aceptar la maceta.

"Para ser honesto, estoy investigando desesperadamente algo en este momento, no estoy seguro de si eso también será útil, pero planeo reunir todo lo que pueda primero."

Harutora se encogió de hombros, mirando la fruta del árbol con una mirada esperanzada. El Harutora actual se asemejaba a un muchacho inmaduro acorde con su edad. Sen silenciosamente miró a su buen amigo desde hace mucho tiempo.

Él habló lentamente.

"Harutora-dono, ¿podría ser que el Taizan Fukun Ritual falló?"

Harutora se sorprendió, mostrando una expresión aturdida. "¿Cómo?", preguntó él. Sen rió en voz alta, diciendo con un tono burlón:

"Ella está aquí ahora mismo."

Eh. Harutora se quedó sin habla. Entonces,

El enorme sonido del trueno provenía del norte de la montaña. Harutora notó esa "presencia." Su ojo derecho se ensanchó. Él suspiró y abrió la boca.

"¿Qué fue la magia del rayo en este momento?" Además, ¿no es esa aura dracónica?, ¿por qué está aquí... ah... Yasuzumi lo adivino...?"

Harutora inmediatamente entró pánico, inconcebible inquietud en su rostro. Se giró reflexivamente en dirección al patio, apretando los dientes.

Sen observó cuidadosamente a Harutora. Eliminó cualquier preocupación extraña de su tono y habló.

"Hiyakurobou está allí también, ese tipo está moviéndose como quiere ahora mismo, no estoy seguro de los detalles."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"....."

Harutora volteo, llevando el moco.

"¿No vas a ir a verlos?"

"¡Hay una razón!"

"Veo... En ese caso... ¿Conocerías a alguien más?"

¿Eh?

Harutora se detuvo y miró hacia atrás. El anciano Sen sonrió con una expresión ilegible, mirando a Harutora.

Un momentáneo silencio cayó sobre ellos.

Harutora sacudió la cabeza.

"Lo siento, Sen-san, ya no tengo tiempo para charlar contigo."

"Entiendo, entonces es suficiente, adelante."

La rigidez momentánea fue liberada. Sen habló con su tono original. Esa actitud firme hizo que los sentimientos de Harutora se ahogaran de nuevo.

No podría volver a ver a Sen. ... No, tal vez esta sería su última despedida. Harutora se mordió el labio. Se forzó con su fuerza de voluntad a sonreír alegremente.

"Sen-san, muchas gracias, jugaré un tablero contigo la próxima vez."

Todavía no has tenido suficiente, eh. Harutora-dono, que todo te vaya bien.

Harutora volteó el Raven's Wing, volando hacia el patio mientras sostenía el árbol en maceta. Voló a la batalla mágica todavía en curso, emitiendo una orden.

"¡Hishamaru, Kakugyouki, nos estamos retirando!"

Parte III

Natsume pasó por encima de las altas copas de los cedros, constantemente corriendo hacia arriba con todas sus fuerzas. Su hermoso cabello negro se extendía detrás de ella, la cinta rosa ondeando al viento. A pesar de que su respiración era extremadamente errática, Natsume no se detuvo ni siquiera un poco.

Natsume tenía actualmente la bestia del guardián de la familia de Tsuchimikado, la bestia espiritual Hokuto, en su cuerpo. Su capacidad actual que era similar al vuelo era en realidad la manifestación de la habilidad del dragón Hokuto. El aura dracónica que se desbordaba desde dentro de su cuerpo cumplía con la voluntad de Natsume, empujando el cuerpo de Natsume pasó a paso.

Pero no podía mantener su estado actual por mucho tiempo.

En primer lugar, era muy peligroso para un espíritu viviente utilizar la fuerza de la entidad espiritual que poseía su cuerpo, incluso si un sello mágico de cualquier interacción directa se echó sobre ellos. Cuanto más usaban la fuerza de la entidad espiritual, más peligrosa sería la porción humana del espíritu viviente.

Además, la situación de Natsume era aún más grave. La fuerza de Hokuto que poseía su cuerpo era casi todo usado para mantener la "existencia de Natsume." El poder espiritual que usó al liberar el primer sello fue en realidad la fuerza apropiada indebidamente que originalmente se había utilizado para mantener la "existencia de Natsume." En otras palabras, Natsume se estaba poniendo en peligro cuando controlaba el poder espiritual de Hokuto.

...Está bien. Está bien. ¡Si es sólo a la cima de la montaña!...

Natsume pisa el aire, corriendo vigorosamente hacia la cima de la montaña junto con una ráfaga de viento.

Corrió hacia donde estaba su amigo de la infancia.

Harutora

Había demasiadas cosas que quería preguntar.

También había muchas cosas que quería decir.

¿Por qué? ¿Por qué deliberadamente me convocó de nuevo al mundo humano y luego me abandonó? ¿Por qué me dejaste con Yasuzumi, pero te escondiste en la oscuridad? ¿Por qué no me viste una sola vez, ni siquiera me contactaste una vez? Además, ¿Qué hacía exactamente el Harutora actual? ¿Qué tipo de objetivo tenía para rebelarse contra la Agencia Onmyou? ¿Qué estaba preparando exactamente Harutora? Se había alejado de su vida hasta ese punto y dejó a sus amigos, incluso abandonando a Natsume.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Podría ser...

¿Podría ser que Harutora se hubiera convertido realmente en Yakou?

¿Que Tsuchimikado Harutora ya no existía?

Ni siquiera podía terminar lo que quería preguntar y lo que quería decir en una noche entera.

Sus dudas y su ira, su tristeza y su miedo, se derramaron incontrolablemente de su pecho.

Pero no importa que—

Quería verlo.

Quería ver su rostro.

Quería oír su voz.

Quería sentir su presencia.

Natsume atravesó el cielo sin tener en cuenta su propia condición, avanzando hacia la cima de la montaña.

Entonces, finalmente vio el techo de la sala de reunión en medio del bosque de montaña. Sólo entonces,

"¡Om bishibishi karakara shibari sowaka!"

Su mirada cayó. Las cadenas de Oro Inmóviles que se desencadenaron del bosque de la montaña ataron completamente a la descuidada Natsume.

"¿¡Qué!?"

Natsume perdió el equilibrio, cayendo del cielo. Natsume aumentó la salida del aura dracónica, desgarrando con fuerza las Cadenas Doradas y aterrizando en el suelo.

Frente a la mirada llena de ira de Natsume había un practicante.

"... Hoh."

Yamashiro resopló ferozmente.

"Pensé que estabas usando alguna técnica... Parece que solo dejaste que el dragón de la familia Tsuchimikado te posea, ¿eh?, una fuerza increíble. Nunca pensé que eras un espíritu de dragón vivo."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"..... Por favor, muévete a un lado."

"¿Y si me niego?"

El brazo derecho de Natsume salió disparado. Relámpagos se arquearon hacia Yamashiro con un destello. Pero la magia "repelente de relámpagos" que Yamashiro había lanzado todavía era eficaz. El rayo evitó a Yamashiro, instantáneamente rasgado un cedro al lado de él. Además, este rayo de Natsume sólo había carbonizado el árbol. Sin darse cuenta se sintió un poco arrepentida. Era muy obvio que su poder había bajado claramente.

"¿Qué? ¿Finalmente me las arreglé para alcanzarte, pero estás fuera del poder espiritual?"

Yamashiro habló y desencadenó Cadenas de Oro Inmóviles nuevamente sin cantar un encantamiento o formar un sello de mano. Natsume soltó un rayo para borrar las Cadenas Doradas, pero en el momento en que lanzó ese rayo, su visión se volvió negra. Un escalofrío la asaltó. Podía sentir la fría presencia de "muerte" dentro de su piel. Hokuto dentro de su cuerpo le estaba enviando una advertencia aguda. Ya estaba en sus límites. Si esto continuaba, surgirían problemas en la magia que Harutora había lanzado. El alma de Natsume que se fusionó con Hokuto dejaría su cuerpo de nuevo y se convertiría en una verdadera alma errante.

Aun así, Natsume no volvió a activar el sello.

"No.... interfieras... en.... mi... camino..."

A pesar de que los gemidos de dolor provenían de su boca, Natsume todavía atacaba con rastros de rayos. Un relámpago se entrecruzaba por todas partes, parpadeando con luz y calor y quemando la corteza de los árboles cercanos en cenizas.

Al mismo tiempo, Natsume intentó rodear rápidamente a Yamashiro. Su figura cargada estaba llena del aura dracónica que representaba la vida de Natsume mientras alcanzaba la velocidad asombrosa que un espíritu vivo tenía.

Pero,

"[Orden]."

Yamashiro dejó caer un encanto extremadamente ordinario de elementos de madera. Pero las vides que el encanto formó ataron a Natsume mientras ella tiraba el relámpago con ella, después continuó atando las manos y los pies de Natsume en un flash. Natsume cayó al suelo, deslizándose por la ladera. Natsume inmediatamente liberó un rayo e incineró las vides.

Pero cuando las viñas fueron incineradas, los dedos de Yamashiro ya habían tomado otro encanto de madera. Fue esta estrategia relajada y repleta de nuevo.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Entonces finalmente,

Ah

Su conciencia empezó a ponerse borrosa. Natsume perdió el control de su conciencia. Era porque los rayos de antes ya habían superado los límites que su cuerpo podía tolerar. Sintió que el pánico de Hokuto no estaba disimulado... y luego se alejó lentamente...

"¡[Re-sello]!"

Una voz poderosa provenía de los árboles, sacando la vida de Natsume por el pelo. El sello en el cuerpo de Natsume cerró el aura dracónica dentro de su cuerpo otra vez, apoyando su vida con todo su poder. La conciencia que ya había desaparecido de Natsume volvió a su cuerpo.

Era una voz masculina perteneciente a un tercero.

Una voz muy familiar. Ella sólo había estado lejos de él durante unos días, pero extrañamente, se sentía muy nostálgico.

"Quien..."

Justo cuando Yamashiro trató de averiguar qué había sucedido exactamente,

"¡Bastardo!"

Un rayo muy poderoso corrió hacia Yamashiro junto con un rugido enojado de una mujer. A pesar de que la magia "*repelente del relámpago*" todavía se mantenía en su cuerpo, este rayo superó los límites del hechizo y la electricidad se derramó hacia el cuerpo de Yamashiro como la lluvia. A pesar de que no fue golpeado directamente, Yamashiro fue aún golpeado desde el suelo y envió volando.

"¿¡Mierda!?"

Yamashiro levantó una barrera en pánico. Natsume torció la cabeza, mirando en la dirección de la voz.

Una pequeña mujer con ropa de protección contra miasmas apareció en el oscuro bosque de montaña. Llevaba una diadema en la frente y los ojos debajo de la banda de la cabeza se llenaron de rabia mientras cargaba hacia Natsume con todas sus fuerzas.

¡Mira lo que le has hecho a Natsume, te mataré!

Junto con esa declaración de batalla extremadamente directa, disparos furiosos dispararon hacia Yamashiro como para verificar esa proclamación. Yamashiro reflexivamente reforzó la

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

barrera y corrió con todo su poder para evitar los rayos al mismo tiempo. Los rayos persiguieron persiguió al Yamashiro que escapaba, su luz blanca iluminando el entorno y sus rugidos extremadamente audibles.

El rostro de Yamashiro se puso rígido cuando vio al súbito interferente. Eso era obvio. Esta mujer era un ex-exorcista, así como el ex capitán de un equipo espiritual de purificación de desastres. Era una persona capaz. Aún más temible era el maestro de la voz que había sellado a Natsume. Aunque había levantado la voz, todavía estaba encantado con una poderosa magia furtiva y su presencia, incluso para Yamashiro, era indetectable. Yamashiro no sólo estaba preocupado por el *"usuario de un rayo"* frente a él, sino que estaba aún más preocupado por el practicante que constantemente estaba ocultando su presencia. Sentimientos agradecidos y de disculpas flotaron sobre el corazón de Natsume. Pero en este momento, ella tenía que...

"...Sí."

Natsume apretó los dientes, corriendo de nuevo por la montaña. *"Natsume!?"* La mujer estaba muy sorprendida, pero al ver a Yamashiro a punto de perseguir a Natsume, inmediatamente comenzó a obstruir a Yamashiro con todas sus fuerzas. Lo siento. Natsume les dio las gracias en su corazón mientras se dirigía a la cima de la montaña solo. A pesar de que casi se cayó varias veces, todavía no dejó de correr por la ladera de la ladera. No era sólo su poder espiritual. Incluso su energía física había llegado a sus límites hace mucho tiempo. Aun así, subió con las manos y apartó las malas hierbas. A Natsume no le importaba que sus manos estuvieran cubiertas de heridas mientras continuaba corriendo hacia su destino. Ella abrió la boca para respirar mientras seguía corriendo hacia el salón de reuniones que vio arriba.

Entonces, cuando vio de nuevo el salón de reunión al otro lado del matorral, Natsume sintió las ondulaciones de una batalla mágica que penetraba el aire y tragó saliva. Trazas de energía mágica y residuos de aura flotaban por el aire. Había la luz de los árboles mientras crepitaban y ardían junto con el humo que flotaba por todas partes.

El salón de reuniones parecía estar a punto de quemarse.

Además, sólo quedaba la fundación del vestíbulo principal que debía haber estado al otro lado, habiendo desaparecido por completo.

Ajari caídos por todas partes. También había gente que tambaleaba y gemía en voz alta. Y la gente sangrando y caído en el suelo. Los escombros estaban esparcidos sobre el suelo destruido. La estela de un campo de batalla, esas palabras pasaron por su mente. Natsume apretó su corazón y giró su cabeza, reuniendo su energía y pisando en el suelo otra vez.

Llegó al patio.

No quedaba nada a su alrededor.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

La sala principal destruida de la que sólo quedaba la fundación, junto con la sala de reunión ardiendo en el interior. Las personas caídas del monasterio estaban por todas partes y los alrededores estaban llenos de gemidos y gemidos agonizantes. El templo estaba también en un estado medio destruido y el shikyakumon era prácticamente irreconocible. Los gigantescos cedros que rodeaban el patio también caían por todas partes y ardían. Además, en el sendero de montaña delante de ella, dos Juggernauts blindados derribaron un árbol tras otro, avanzando por el sendero de la montaña que atravesaba el shikyakumon. Estaban abandonando el campo de batalla. ¿Por qué? No tenía ninguna duda. La batalla ya había terminado.

Natsume miró a su alrededor, su cabello revoloteando.

Luego, sin darse cuenta, levantó la mirada, mirando hacia el cielo oriental.

Te encontré.

De alguna manera, ya era de noche. Las nubes cenicientas todavía cubrían el cielo como un techo formado naturalmente mientras arrasaban hacia las lejanas colinas como olas. La puesta de sol rojiza arrojó hermosos rayos de luz inclinados a través de las lagunas formadas entre las nubes.

Mientras miraba a lo largo de los rayos del crepúsculo,

Un cuervo gigante batió sus alas en el lejano cielo oriental.

Un Onmyouji que llevaba un abrigo negro voló hacia el este por el aire.

Ella había sido dejada por él otra vez, dejada sola.

Las lágrimas de Natsume salieron de sus ojos. Las cálidas lágrimas se deslizaron sobre sus mejillas cubiertas de suciedad, cayendo.

Natsume cruzó los brazos sobre el pecho. Su cuerpo temblaba convulsivamente por todas partes mientras las lágrimas corrían aún más tempestuosas.

Luego, respiró profunda y temblorosamente, y en la dirección de la espalda de su amigo de infancia,

¡BAKATORA...!

Ella gritó airadamente.

Después de eso, lloró en voz alta.



Parte IV

Tal vez nunca había corrido con todas sus fuerzas como antes. Akino ejerció completamente el poder de la pierna del espíritu vivo del conejo, subiendo por el bosque de la montaña en cuestión de momentos. Pero sus pies se volvieron pesados cuando se acercó al centro del monasterio. Todavía había cierta distancia, pero la energía mágica producida por el uso de la magia la alcanzó. También, gritos caóticos. Sonidos de destrucción. Al mismo tiempo, aunque el vestíbulo principal estaba cubierto por el bosque y fuera de la vista, el cielo cercano estaba brillantemente iluminado. Algo estaba ardiendo.

Ugh

Aunque honestamente estaba muy asustada, ya no volvería atrás. Akino se retrasó mientras se escondía y subía con cuidado la montaña.

Parecía que el patio se había convertido en el lugar central de la batalla. Akino se acercó poco a poco, escondiéndose en el matorral y mirando a través de un lugar muy cerca.

No podía dejar de dudar de sus propios ojos. La sala de reunión ardía ferozmente. La sala principal parecía haber desaparecido.

Esto no lo haría. No podía acercarse así. Akino no se apresuró a dirigirse directamente al patio, sino que, en cambio, rodeó cuidadosamente el interior de un templo para no ser visto. Pero ahora que lo pensó, la mitad de ese templo ya había sido destruido. Akino sólo pudo suprimir su miedo y acero su propio corazón cuando se enfrentó a lo que había sido el paisaje familiar del lugar que había sido criado desde su nacimiento.

Pero al final, tuvo la suerte de haber dado un círculo alrededor de este lado. Por eso Akino fue felizmente capaz de realizar una reunión inesperada.

"¡Sen-jiichan!"

"Oh, Akino, estás bien." La resistencia de Akino llegó a su límite al ver la figura de Sen. Ella corrió y lo sostuvo, enterrando su cara en su pecho mientras sollozaba en voz alta. No había ninguna ayuda esto debido a su miedo y tristeza. Después de todo, el único mundo que Akino conocía había sido arrastrado a un torbellino de guerra y perdido. Sen continuamente, en voz baja, acarició suavemente a la Akino todavía llorando de lado.

Sen siguió esperando hasta que el llanto de Akino se detuviera.

Luego, llevó a Akino al patio.

La batalla mágica había terminado desde hacía mucho tiempo.

Aturdida, miró la escena desolada que había ante ella. Pero la mirada de Akino se movió

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

hacia la chica que permanecía inmóvil en el centro del patio, en lugar del desierto paisaje del monasterio.

"¡Natsume!"

Corrió precipitadamente hacia Natsume. Los ojos de Natsume enrojecieron al ver a Akino.

Ella resopló y llamó ligeramente "... Akino."

"¿Qué pasó? ¿Estás bien?"

Akino, yo, yo...

"N- ¿No te reuniste con esa persona Harutora?"

"...Sí."

Su rostro estaba hinchado de llorar y sucio todo. Natsume asintió impotente. Las orejas en la cabeza de Akino se balancearon a la izquierda ya la derecha en vergüenza ya que ella no sabía qué decir.

La aparición inimaginable de aquel imponente grito de Natsume le dio a Akino un gran golpe. Aunque por un lado su conciencia se sentía mal debido a la ocasión incorrecta, estos pensamientos directos seguían viniendo a ella.

La gente hermosa seguía siendo hermosa incluso cuando estaban llorando.

"Natsume."

"¡Natsume-chan! "

Se dio la vuelta para mirar con sorpresa esos repentinos gritos. Un hombre y una mujer corrieron al lado de Akino y Sen.

El hombre tenía un paño atado alrededor de su cabeza y una barba raspada que crecía debajo de su barbilla. Era un hombre fuertemente construido como luchador. Pero no se sentía intimidante. Por el contrario, emitió una suave impresión. En comparación, la mujer era bastante pequeña. Llevaba algo así como una chaqueta negra y su pelo estaba sujetado con una diadema, exponiendo su frente.

Akino reflexivamente se tensó porque eran adultos que no reconocía. Pero los dos miraron a Natsume con expresión sinceramente preocupada, así que el nerviosismo de Akino se alivió muy rápidamente.

"Tío tía..."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Natsume dijo esto en voz baja. Parecían ser personas que conocía.

El hombre se acercó a Natsume, momentáneamente disparando a Akino y Sen una mirada aguda. Luego, hizo un ligero gesto, girando su mirada hacia Natsume mientras le hablaba en un tono severo.

"Es suficiente ser imprudente, casi has muerto ahora mismo."

"...Lo siento."

"¡Pensar que te metías en este tipo de lugar sola! ¿Sabes lo preocupados que estábamos porque has desaparecido?"

Natsume repitió *"Lo siento"* a la pregunta de reproche de la mujer. Pero la mujer perdió su vapor muy rápidamente, recuperando su expresión increíblemente preocupada.

"..... Entonces, ¿encontraste a Harutora?"

Natsume se mordió el labio y sacudió ligeramente la cabeza hacia la izquierda y la derecha al oír la pregunta de la mujer. Después de que la mujer dijo *"Ese idiota"* con voz tranquila e indignada, suavemente sostuvo los hombros de Natsume. Sabía lo que había pasado sin decir una palabra. Era porque estaban tan cerca.

"En cualquier caso, hablaremos más tarde, todavía hay tres Generales Divinos aquí, aunque el Investigador Místico de antes retrocedió por su cuenta, tal vez no necesariamente renuncie así. El hombre dijo que mientras miraba alrededor de la zona con una cara amarga. Los latidos de Akino se aceleraron cuando oyó sus palabras. "..... Natsume, ¿te vas?"

Akino

Natsume inmediatamente se volvió incapaz de contestar frente a las palabras que inconscientemente dejaron la boca de Akino. Pero se dio cuenta de esa respuesta. Natsume lo había dicho antes. Una vez que las cosas habían terminado, ella dejaría este lugar. La mujer que sostenía los hombros de Natsume miró hacia atrás y adelante entre las dos chicas con una expresión confusa. Sus ojos se movieron para encontrarse con la mirada del hombre a su lado. Las expresiones de los dos eran complejas.

Sólo entonces,

"¿Puedo molestarte un momento?"

Sen habló junto a los cuatro.

En contraste con Akino que no sabía cómo reaccionar, dijo Sen con una actitud tan tranquila como siempre:

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Los dos de allí parecen haber trazado un sendero fuera de la montaña, pero no sabes los caminos más nuevos, aunque son un poco peligrosos, podemos evitar a otras personas de esa manera, permitir que este anciano para llevar a todos ustedes."



Miyoshi, que estaba sentado en un árbol caído en medio del verde y denso bosque, abrió sus ojos que habían estado cerrados durante mucho tiempo.

Teniendo en cuenta la dirección en la que estaba volando, se dirigía a Tokio, pero no puedo asegurarme de eso.

"¿Qué hay de los Juggernauts blindados?"

"La energía mágica fue cortada a mitad de camino, probablemente dejaron de moverse, en ese caso, son simples trozos de metal, no puedo hacer nada."

Miyoshi se encogió de hombros y Yuge sólo pudo suspirar. Pero de hecho no podían hacer nada. La capacidad de ver el espíritu era, al final, sólo la capacidad de "ver" el aura. No era una clarividencia la que permitía ver a lo lejos. Por el contrario, el hecho de que había sido capaz de rastrear el aura de Tsuchimikado Harutora mientras volaba para escapar del campo de batalla hasta ahora sólo ahora demuestra la alta capacidad del "Ojo Divino."

"... ¿Cómo está la situación en el monasterio?"

"Es básicamente destruido, pero parece que no hubo muertes, ¡qué increíble!"

Al final, al igual que Miyoshi anunció, Yuge y los demás no se habían involucrado con la conmoción en el Templo Seishuku de principio a fin. Aunque no sabían qué sería del monasterio en el futuro, no había ni una sola cosa que Yuge y los demás pudieran hacer ahora mismo. Todo lo que quedaba era regresar a la Agencia Onmyou e informar de lo ocurrido. Afortunadamente, puesto que se trataba de una misión secreta, no necesitaban escribir un informe adecuado para ella, si realmente lo hacían, a lo mejor sería muy espeso.

Su misión había terminado finalmente, aunque de una manera muy inesperada. Yuge se acomodó mientras pensaba en las cosas.

"Ah, vamos a pensar, ¿y Tsuchimikado Natsume, Yamashiro la atrapó?"

"Yuge-shi. Nunca dije definitivamente que la que vi 'era Tsuchimikado Natsume."

"Pero la probabilidad es extremadamente alta, ¿verdad? Ella incluso usó la magia del rayo, ya que no podemos oír el sonido del trueno más, la batalla terminó ya, ¿verdad?, ya que es Yamashiro, él no debería haber cometido ningún error..."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Ese no es el caso."

Yuge hizo un "Eh?" Sonido al oír la clara negación de Miyoshi, preguntando apresuradamente.

"¿Yamashiro perdió?"

"Ahh, lo siento, no estoy diciendo que Yamashiro-shi fue asesinado, pero en realidad parecía que alguien intervino Honestamente, honestamente no 'vi claramente' lado de Yamashiro ya que mi atención se centró en Tsuchimikado Harutora. Inspeccionando el monasterio en este momento, será difícil encontrar el objetivo si él se esconde debido al estado caótico del aura aquí.

Miyoshi habló casualmente. Aunque realmente quería decirle que fuera un poco serio, por lo menos Miyoshi estaba haciendo todo lo posible para aprender sobre la situación actual. En realidad, era el inquieto Yuge, que no podía hacer otra cosa que exhortar a Miyoshi desde un lado, que no servía para nada.

"En primer lugar, ya que no podemos encontrar Yamashiro-shi, primero volvamos a reunirnos con los demás y escuchar acerca de las causas y efectos de la situación Al final, la ayuda de la Agencia Onmyou todavía no lo logró, Y en este momento sólo regresaremos a Tokio mañana, sin importar el camino que tomemos, y buscaremos un hotel después de bajar de la montaña."

"Espera, Oficial. Primero, no entrar en contacto con el cuartel general..."

"Yamashiro-kun va a hacer eso, ¿verdad? Encontrar un lugar para quedarse en este tipo de país tarsero lugar es más urgente de una cuestión que eso. Incluso si buscamos con nuestros teléfonos, cosas como país tarsero hoteles ni siquiera tienen un sitio web Ah, vaya a pensar en ello, Yuge-shi, ¿sabe usted alguna especialidad local? Honestamente, la comida que comimos en el monasterio de ayer fue insípida. "

Miyoshi se puso de pie sin preocuparse mientras hablaba y sacaba su teléfono de su traje.

Luego encendió su navegador web, empezando a buscar hoteles.

La cabeza de Yuge comenzó a doler de nuevo. Pero incluso cuando estaba haciendo algo como esto, Miyoshi no dejó de buscar el aura de Tsuchimikado Natsume por un momento, sin duda, hizo su trabajo a fondo. A diferencia de su yo inútil que sólo podía estar a su lado.

Ese fue también el comportamiento de un profesional. Yuge suspiró, entonces sonrió con ironía.

"... hice una investigación antes de venir aquí. Hay un hotel spa en la ciudad vecina con un guiso de carne de jabalí muy aclamado."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo



"..... Sí... Sí Al final... Sí Lo siento mucho Voy a volver a reagruparme con el Oficial Miyoshi y Oficial Independiente Yuge después de esto y regresaremos A Tokio. Yo haré un informe detallado entonces..."

Disculpe. Yamashiro apagó su teléfono. Aunque había sido paciente por un tiempo al principio, terminó pisoteando en el suelo por irritación.

"..... Maldición, esto no es como yo..."

Los dos que habían interferido a través de medio eran probablemente los miembros de la familia de la rama de Tsuchimikado. Aunque Tsuchimikado Natsume, actuando solo desde el principio, era muy sospechosa, su momento había sido demasiado tarde para que se escondieran en la oscuridad apoyándola desde el principio. Parecía que había habido alguna discordia entre ellos. Aunque si se hubieran estado moviendo juntos desde el principio, habría habido medios para tratar con ellos también.

"Si supiera esto antes, definitivamente habría capturado a Tsuchimikado Natsume, aunque tuviera que forzar un poco las cosas..."

Había sido demasiado ingenuo para querer mantenerla ileso y evitar un esfuerzo extraño al capturarla. Esa ingenuidad era la prueba de su juventud y de su experiencia absolutamente insuficiente. Debido a que tenía un poco de talento excepcional, Yamashiro muy rara vez había enfrentado una "difícil situación causada por un problema de habilidad." Eso no era egoísmo, sino pura verdad. En realidad, el hecho de que él tuviera muy poca experiencia "rompiendo la dificultad" era un problema que incluso el propio Yamashiro no podía ignorar.

Qué enloquecedor. Pero al usar esta decepción y humillación como combustible, podría crecer aún más. Crecimiento que le permitiría ser aún más efectivo. Esa era una condición necesaria que necesitaba como recién llegado con el fin de mantenerse al lado de los otros Generales Divinos en el futuro.

"..... Sólo mira. Pronto, incluso yo..."

Yamashiro apretó su teléfono con fuerza. Luego, ocultó su determinación y resolución en su corazón, insistiendo con ellos y comenzando a moverse de nuevo.



"...Detener."

El coche que chugged a lo largo de la carretera nacional se detuvo en el hombro debido a esa palabra.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

La puerta del asiento trasero se abrió y un hombre entró en la carretera asfaltada. Era un camino que serpenteaba por la superficie de una montaña. Los alrededores estaban cubiertos por densos bosques de montaña, y no había otros coches que vinieran aparte de aquel que se había detenido.

El sol se ponía y el cielo se teñía de color carmesí. Pero el hombre se enfrentó a la dirección de densas nubes. El hombre mostró una mirada aguda mientras miraba en silencio las lejanas colinas.

El conductor bajó la ventanilla.

"¿Qué sucede?"

"...No es nada."

El hombre respondió brevemente, pero no apartó la mirada.

De repente, el sonido de un tono de llamada del teléfono sonó en el coche. El hombre sentado en el asiento del pasajero tomó apresuradamente su teléfono. Después de hablar unas cuantas palabras rápidas, se apoyó en el asiento del conductor sin siquiera colgar el teléfono.

"Es del edificio de la agencia, Tsuchimikado Harutora parece haber escapado del Templo de Seishuku ya, al parecer, el monasterio fue destruido."

El hombre asintió con la cabeza al oír ese informe.

Entonces,

"Kokuryuu: Ve primero a la situación, Dasai y Reisen, inspecciona la zona, ve si puedes encontrar el aura del Raven's Wing. Hou'oubiden, estás en espera."

Los tres cuervos materializaron sus alas y volaron hacia el cielo crepuscular. Volaron en el aire mientras gruñían y dispersaban plumas negras.

El hombre regresó al asiento trasero del coche, cerrando la puerta muy fuerte.

"Manejar."

Después de decir eso brevemente, se desplomó su cuerpo en el asiento, cruzando los brazos y cerrando los ojos como si estuviera meditando.

El coche volvió a arrancar.

Kogure Zenjirou no dijo una sola palabra después de eso hasta que llegaron al Templo de Seishuku.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo



"Sí. Eso es correcto, terminó justo ahora."

El muchacho informó muy feliz, colocando el teléfono en su oído.

"Al final, Tsuchimikado Harutora huyó, las cosas volvieron al punto de partida, pero yo no pensé que ese tipo usaría los Juggernauts blindados y tres de ellos, ¿no es eso hermoso? No, no hay ayuda, cuando llegué, él ya... No, no, tus peticiones son demasiado exageradas. Sólo noté los movimientos de la Agencia Onmyou en la tarde, tú Es por eso que incluso si podría ponerme al día ... Ah, no, aunque no estoy seguro de si puedo alcanzarle, no había ayuda desde el principio..."

El chico habló continuamente a través del teléfono, pero empezó a dar excusas a medio camino.

Era un chico que parecía estar en la escuela primaria. Pero el lugar en el que estaba sentado el muchacho no era normal.

Se sentó en la parte superior de una torre de transmisión de energía al norte de la Montaña Estrella del Norte. Era un lugar a unos cien metros de altura. Aunque estaba muy lejos, podía ver todas las regiones del Templo de Seishuku. El chico colgó los pies en este tipo de lugar que era inimaginable para un muchacho tan joven subir, una expresión amarga emergiendo en su rostro rojo con gafas de sol.

De todos modos, ya está básicamente terminado, así que regresare a donde estás y te contaré los detalles después de que regrese.

Diciendo esto, el muchacho colgó. Sacudió la cabeza y murmuró mientras se levantaba de la torre.

"Nunca pensé que ese tipo sería tan largo, realmente me uní con un problemático" maestro."

Qué tonto. El muchacho frunció el ceño.

Sin embargo,

"Ah, bueno, al final, todavía vale la pena mirar."

Después de que él silenciosamente dijo esto, saltó de la torre muy casualmente.



"... ¿Acaba aquí?"

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Jougen cerró los ojos e inclinó la cabeza solo en las profundidades del monasterio al que había sido empujado de nuevo por el shikigami del oponente.

El aura de Tsuchimikado Harutora ya había salido del monasterio hacía poco. Los dos shikigami defensivos y los Juggernauts blindados eran los mismos. Aunque los enemigos ya se habían retirado, no se atrevió a decir nada como eso significaba que el monasterio había ganado. Los Ajari que habían luchado junto a él en la batalla habían desaparecido en algún momento. Aunque no debían haber muerto, no podía creer que estuvieran sanos y salvos.

"Qué derrota total."

Tenía que admitirlo. Todavía era una realidad extremadamente viva.

Aunque había tomado la iniciativa de destruir la sala principal para intentar la resistencia, no había terminado con nada. Todo lo que había logrado era convertir el monasterio en ruinas.

El Templo de Seishuku había sido destruido. Aunque tal vez hubiera sido destruido si no hubiera hecho nada, le había dado el golpe final por su inexperiencia.

¿Qué había vivido en este mundo hasta ahora? ¿Qué es exactamente lo que había estudiado todos los días y resueltamente acumulado entrenamiento duro hasta este punto? Pero ya no podía encontrar la respuesta. Su incompetencia había llevado a esto. ¿Qué podía hacer más que aceptarlo resignadamente?

Jougen sonrió ligeramente, alcanzando su ropa y sacando un cuchillo que había llevado.

Esto no era una herramienta mágica.

Más bien, era un cuchillo ordinario que se podía ver en cualquier lugar.

Tiró la vaina y desnudó la hoja. Jougen agarró el mango del cuchillo como si formara un sello. Apuntó el cuchillo a sí mismo, cerró los ojos, levantó la barbilla y expuso su garganta.

"... Namu."

Después de cantar brevemente eso, se apuñaló sin la menor vacilación.

Pero,

"... Ugh !?"

En el momento siguiente, abrió los ojos en shock. Sus manos no podían moverse. Eran Cadenas de Oro Inmóviles. Inmediatamente después, un sonido crujiente surgió detrás de él. Jougen permaneció en su estado petrificado, sólo capaz de girar sus ojos en dirección a ese ruido.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Entonces, sus ojos se ensancharon.

"..... Rian."

"Hiciste todo esto por más que quisieras, pero al final sólo quieres suicidarte por tu cuenta, no seas ridículo, ¿crees que aceptaré eso?"

Rian apareció con el cabello ensuciado y su respiración errática, y él mismo ya estaba gravado a sus límites. Pero una luz todavía ardía en sus ojos mientras miraba sólo a Jougen.

"Incluso si el Templo de Seishuku ha sido derrotado, eso no significa que la gente del monasterio se desvanecerá. Definitivamente, no permitiré una acción tan irresponsable como abandonarlos... Jougen, ¡es demasiado pronto para morir!"

El cuerpo de Rian se sacudió por la ira, así como por otra cosa, como afirmó resueltamente.

Este momento fue la primera vez que Rian había abrumado a Jougen. Jougen se mordió el labio, el cuchillo seguía sujeto y esperaba. Una lágrima brotó de la esquina del ojo del viejo monje.

Parte V

El sendero que Sen les conducía era un pequeño camino de montaña que sólo había aparecido recientemente y que nadie fuera del monasterio sabía. Detrás de Sen seguía Akino, que había ocultado sus orejas, junto con Natsume y la mujer que se había nombrado Chizuru. Arrastrando la parte trasera fue Takahiro marido de Chizuru. Parecía que los pares casados Takahiro y Chizuru eran de la familia de la rama de los Tsuchimikado. Aunque había sido un tiempo diferente, parecía que todavía estaban trabajando para la familia principal. De hecho, era una familia histórica, legítima y tradicional, como se rumoreaba. Sen no pudo evitar sonreír mientras su viejo amigo apareció en su mente.

En cualquier caso, estos dos parecían haber asumido el papel de proteger a Natsume. Sen lentamente entendió la situación general al oír los argumentos entre los tres. En cualquier caso, el principal jefe de familia de Tsuchimikado había previsto que Harutora visitaría la montaña a través de la adivinación. Por lo tanto, Natsume y Takahiro que habían aprendido de esa previsión habían llegado silenciosamente al Templo de Seishuku por sí mismos.

Parecía que era una chica muy ingeniosa. Al mismo tiempo, advirtió que Harutora se mostraba preocupada por algo.

El cielo ya estaba completamente negro cuando su grupo finalmente llegó al pie de la montaña.

Las nubes grises que cubrían el cielo también habían desaparecido y la luna que mostraba su rostro iluminaba los alrededores. Takahiro y Chizuru agradecieron nuevamente a Sen y Sen lo aceptó con una sonrisa. Por otro lado, las caras de las dos chicas no habían mejorado un poco. No habían dicho nada mientras descendían la montaña, y parecían como si todavía no pensaran mirarse la una a la otra ahora mismo.

Sen sonrió en secreto ante su inocente amistad.

Entonces, de repente abrió la boca para hablar.

"Takahiro-dono, Chizuru-dono, aunque esta es mi petición personal, si es posible, ¿podrías llevar a Akino contigo?"

"... ¿¡Sen-jiichan!?"

Akino volteó para mirar a Sen, atónito. Los ojos de Natsume también se abrieron y ella lo miró atentamente.

Takahiro y Chizuru de repente no pudieron ocultar su confusión. Aun así, no estaban tan nerviosos como las chicas.

"..... Aunque lo lamento mucho, no podemos."

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Takahiro se inclinó respetuosamente mientras hablaba.

"Seguimos viviendo una vida fugitiva para escapar de los ojos y las orejas de la Agencia Onmyou. También somos buscados. Natsume es un miembro de la familia, así que no hay ayuda, pero en cuanto a aceptar y poner a alguien menor de edad en esa posición..."

"Oh, Takahiro-dono, definitivamente sabes de las circunstancias del templo oscuro, el templo oscuro es lo mismo con respecto a estar parado en una posición ilegal y por asumir a la gente menor de edad No, el monasterio parece completamente destruido ahora, por lo que no es Incluso lo mismo, es mucho peor... Vivir con la familia Tsuchimikado sería mejor para Akino. "

"No, no, pero..."

Takahiro perdió sus palabras, su expresión se debilitó. Chizuru también perplejo sobre qué decir, y Natsume y Akino se miraron la una a la otra. Las dos muchachas observaron inmóviles la situación desplegarse con apariciones de ni siquiera saber si interponer. Sen sonrió satisfecho.

"No hay nada que lo ayude, hey, Hiyakurooubou."

Gritó hacia el bosque y, de repente, apareció el Tengu que llevaba la máscara de Hiyakurooubou. ¡Como se esperaba de Takahiro, parecía haberlo notado de antemano, pero Chizuru y Natsume quedaron momentáneamente sorprendidos, mientras Akino llamaba con alegría "Tengu-san!"

Hiyakurooubou limpió su ropa y sacó un pedazo de papel de acuerdo con las órdenes de su amo. Era un contrato. Sen aceptó ese contrato, luego sonrió orgullosamente, dándoselo a Takahiro.

"Este es el breve contrato que recibí cuando gané un centenar de juegos de shogi hace muchos años. Mientras que estoy muy triste de sacarlo cuando el hombre mismo no está cerca, no estoy seguro de cuánto tiempo Me quedaré para usarla si no la uso ahora."

Takahiro aceptó el contrato, su cara se crispó cuando volteo para mirar al viejo. Chizuru, que se asomó desde un lado, tampoco pudo evitar mostrar una sonrisa amarga.

En el contrato fue escrito—

"La familia Tsuchimikado cumplirá la petición de Sen del Templo de Seishuku no importa qué. Tsuchimikado Yakou."

"T-este, pero..."

"¿Qué?"

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"E-Incluso si usted dice eso, es..."

"¿Oh? A pesar de que el liderazgo ha sido transmitido, este es de hecho el contrato del heredero de la familia Tsuchimikado, ¿podría ser que la familia adecuada de Tsuchimikado pudiera romper un contrato?"

Sen habló despreocupadamente con una sonrisa brillante, pero Takahiro llevaba una expresión disgustada como si hubiera comido un insecto amargo.

"Sen-jiichan."

Finalmente, se sentía como si los adultos decidieran qué hacer. Akino tembló ligeramente mientras hablaba.

Una mezcla compleja de ansiedad y anticipación estaba en esa cara. Su rostro estaba usando una expresión que decía que iba a dejar el nido, era una expresión que a Sen le gustaba.

"Akino, es hora de que dejes el nido también... Para ser honesto, hemos vivido juntos por un largo tiempo... Bueno, no hay ayuda."

"¿Cómo puedo, porque si yo... salgo de la montaña, entonces? ..."

"No."

Sen sonrió, pero habló con claridad. "Sen-jiichan." Sen lo miró como si estuviera algo desconcertado.

"Eso no va a hacer, Akino, el nido ya se ha quemado y ya no puedes regresar, tienes que ir, el tiempo para que te vayas no puede esperar más."

"P-Pero."

"Tampoco voy a morir por ahora, deberías ir a ver el mundo exterior, escúchame esta vez."

"Sen-jiichan..."

Akino ya no podía decir otras palabras.

Esa chica probablemente no se había resuelto en absoluto. En ese momento estaba confundida por la repentina situación.

Pero junto a la tímida Akino había una amiga que la animaba. Además, ella era una amiga con la que había formado un vínculo firme. Sen podía estar tranquilo. Akino tuvo que marcharse ahora. Sólo Sen podía ver claramente el destino que los cielos habían tejido deliberadamente.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Al final, Chizuru fue quien tomó su decisión primero.

El continuamente silencioso Chizuru arrugó su frente con un "Ughhhh", entonces –

"... *Akino-chan, ¿estás realmente bien con esto?*"

"*Oye, ¿eh, Chizuru?*"

"*Tranquilo... ¿Así que, Akino?, quiero escuchar tu respuesta.*"

"Y-Y....."

Akino, impulsado por Sen, miró a Sen y luego a Natsume, como buscando apoyo. Después de un momento de vacilación, Natsume asintió ligeramente. Sen elogió silenciosamente a Natsume en su corazón. Ella era muy compuesta, y tenía una buena naturaleza. Ella no se quedaría quieta cuando llegara el momento de tomar su destino.

Después de que Akino miró a Natsume asintiendo, ella asintió con la cabeza mientras su cuerpo temblaba.

"*Quiero ir.*"



Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

Ella le dijo a Chizuru sus pensamientos.

El rostro de Chizuru estalló en una sonrisa amistosa. Por otro lado, Takahiro todavía no parecía convencido. Aunque veía problemas más realistas, lo único que podía hacer ahora era aceptarlo. Parecía que, como antes, las mujeres de la familia Tsuchimikado eran más imponentes que los hombres.

Sen decidió liberar la magia final.

"Takahiro-dono, Akino tiene parientes lejanos en Tokio y también es una familia tradicional relacionada con la magia por generaciones, si es conveniente, por favor trate de verlos."

"¿¡Eh!? S-Sen-jiichan, ¿es cierto eso?"

Akino miró a Sen en estado de shock. Por otro lado, Takahiro suspiró visiblemente. A pesar de que su conciencia no podía soportar arrastrar a una chica como Akino a una vida fugitiva, el Templo de Seishuku se veía muy triste ahora, aunque sólo su apariencia hubiera sido arruinada. En comparación, encontrar a sus parientes, convencerlos, y confiar Akino a su cuidado podría ser lo que Akino esperaba.

"¿Qué pasa, Akino, creías que lo de tus parientes era una completa mentira?"

"Eso es porque..."

"Mira, ya te dije su nombre, ¿por qué no le cuentas a Takahiro-dono?"

"Ah, bueno, eso..."

Aunque Sen la urgió, Akino balbuceó durante un rato. Los nombres de familia no se usaban en el monasterio. Debido a que nunca había tenido la oportunidad de pronunciar su apellido, Akino parecía incapaz de pensar en ello durante un tiempo.

Después de que Akino frunció las cejas y reflexionó ferozmente,

"Ah, Ouma."

Sen no pudo evitar reír.

"No es 'O', es 'So'."

"..... Oh, lo siento, nadie ha escuchado mi apellido por mucho tiempo."

Akino explicó, avergonzada. Por otro lado, el interés descolorido de Takahiro se encendió de nuevo y su cara se puso rígida. Chizuru miró con sorpresa, notando el cambio de su marido. Natsume todavía no se había dado cuenta.

Tokyo Ravens

Volumen 10 – El Templo Del Comienzo

"Akino, por favor, introdúzcase correctamente."

Sen, como un monje travieso sonrió mientras indiferentemente instaba a Akino a avanzar. Akino ajustó su postura con una cara nerviosa, profundamente inclinándose ante Takahiro y Chizuru.

"Yo-yo-soy Souma Akino. Um, bueno, p-por favor c-cuídame...!"

Sen soltó la magia y al instante unió a los tres Tsuchimikados.

Sen miró a los tres Tsuchimikados y luego pensó durante un rato.

Yakou-sama, Harutora-sama, ¿siempre sabías que esto pasaría hoy? No podía imaginar conseguir la ventaja sobre ese genio en nada más que shogi. Tal vez podría intentar por la longevidad.

Sen alzó la vista hacia el cielo en un estado de ánimo alegre.

La luna blanca se mostró en el cielo nocturno mientras que silenciosamente brillaba sobre Sen y los otros.